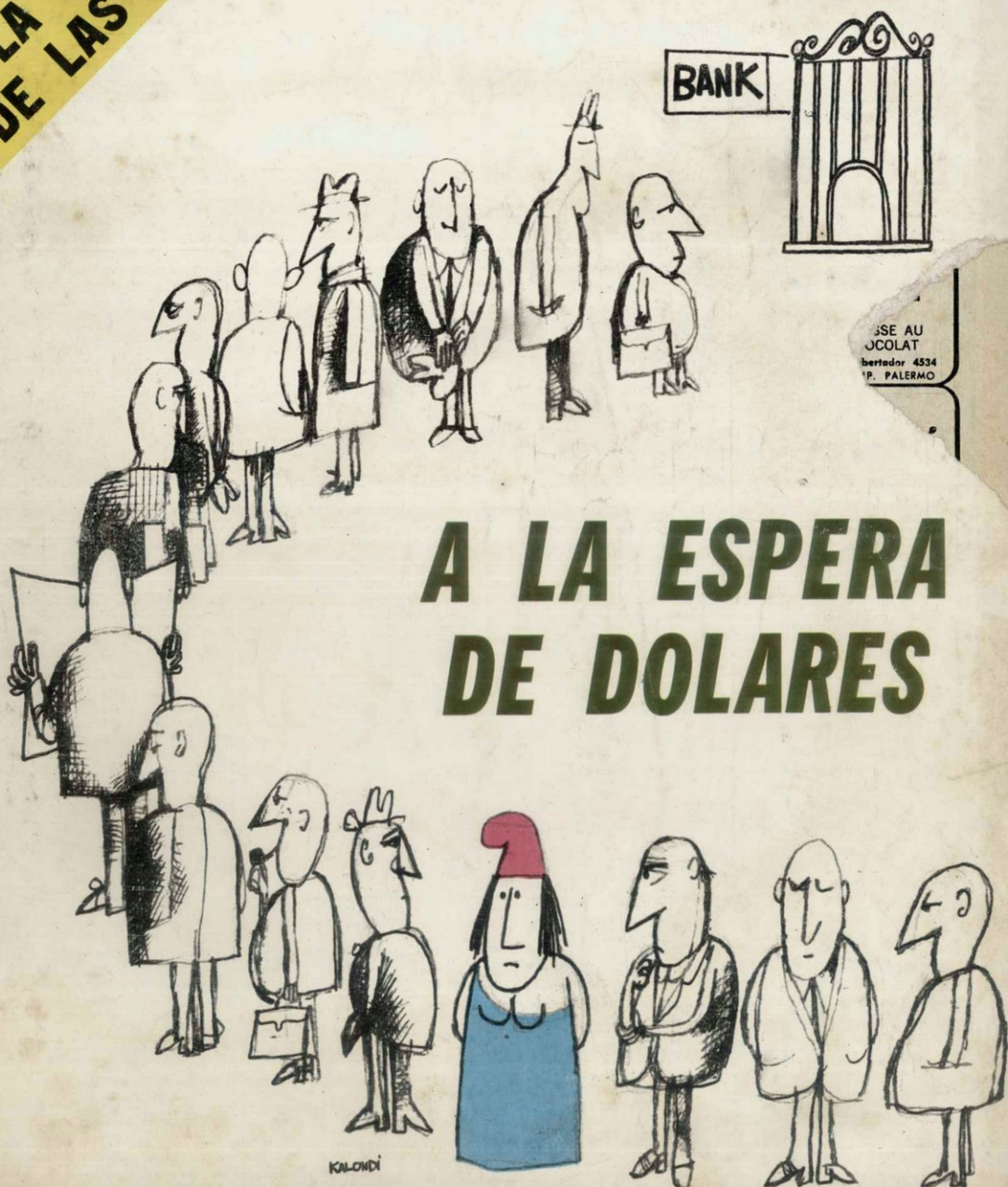


PPERA PLANA

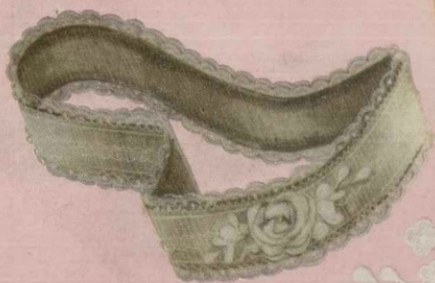
LA INVASION DE LAS MALVINAS

Año IV - Nº 197 - \$ 100 - Buenos Aires, 4 al 10 de octubre de 1966



SE AU
JOCOLAT
bertador 4534
P. PALERMO

A LA ESPERA DE DOLARES



amor

"Amor se escribe sin H". Así lo pensó un célebre humorista español, posiblemente decepcionado por alguna Helena esquivia.

Y ahora todo eximio catador de vinos, piensa:
"Amor se bebe con vino". Poética expresión que surge (tanto en el eximio catador como en Ud.) al paladear a solas (o más bien no) el delicioso y sugestivo sabor de un vino Vieja Abadía.

VIEJA ABADIA

Un viejo prestigio en vinos finos

CAPRI - CORDON VERDE - PINOT - SELECCION

Archivo Histórico de Revistas Argentinas





La pasión enciclopedista desatada en Italia ocho años atrás por los Fratelli Fabbrì, inventores de los fascículos de divulgación, pasa por Buenos Aires como un virus benigno e implacable. Sin embargo, el nuevo género será explotado por primera vez, desde mañana, a partir de un terreno autóctono y, sin embargo, poco transitado por el público medio, distante de los museos: la serie, de 45 capítulos, recoge la evolución del arte argentino desde los albores. Para edificar Argentina en el Arte, el director del Museo de Arte Moderno, Hugo Parnagnoli, recolectó monografías preparadas especialmente por 25 críticos locales, y 1.400 fotografías tomadas por seis especialistas. El insólito número de entendidos en arte produjo un panorama casi completo, seductor como un film de aventuras, necesario como los espejos.

CINE

Arabesque: Sophia Loren da tantas vueltas como una voluta y, literalmente, siempre hay árabes pegados a sus talones. El juego es alambicado y retórico, pero, gracias al director Stanley Donen, también divertidísimo (Biarritz).

Con el corazón en la boca: Mientras narra la fuga de un ex condenado a muerte, Claude Lelouch demuestra talento. Pero no basta con tenerlo: hay que saber usarlo (Paramount, Libertador).

Doctor Zhivago: Un mamut en el que David Lean respeta la Historia, se desentende de la política y saca a relucir su espléndido oficio de narrador. La novela de Pasternak quizá no merecía más, pero el tema —el conflicto de una conciencia individual con la Revolución Roja en la Rusia de 1917— sí, ciertamente (Metropolitan).

Julietta de los espíritus: Es la versión femenina de esa luminosa autobiografía que era *Ocho y medio*; pero aquí hay más espejos, más pesadillas confusas y menos poesía que en el original (Ocean, Iguazú: ver página 75).

Las locas del conventillo: Tomándose el pelo al arrabal porteño de los años 20, Fernando Ayala permite divertirse al espectador y luego olvidar sus bromas, sin cargos de conciencia (Trocaadero).

Todo sol es amargo: Algunos recuerdos hilvanados por los pasajeros de un tren sirven para alzar una obra más presuntuosa que eficaz (Gran Rex: ver página 76).

TEATRO

El jardín de los cerezos, de Antón Chejov: Una de las obras maestras del drama moderno, recorrida con alerta sensibilidad por el silencio de la Comedia Nacional, encabezado por una invitada: la frágil y elegante Delia Garcés (San Martín, Sala Casacuberta).

Mens sana in corpore sano, de Carlos del Peral: Pocas cosas quedan en pie, tras esta arremetida contra la cultura de los *jingles* y las píldoras; por suerte, está hecha con humor, incorpora a los insólitos Musicisti y declara que, a veces, Norman Briski es mejor director que intérprete (Di Tella).

Negro, azul, negro, de Jules Feiffer y Anthony West: Para reverdecer los laureles del *café-concert*, nada mejor que esta explosión de talento (Café Teatral Estudio).

La fiata contra el vidrio, de Roberto Cossa, y **Sainete con variaciones,** de Francisco Urondo: Quizá lo más afilado de Cossa, y el comienzo de un dramaturgo —Urondo— que prefiere lo verdadero antes que lo real (Gotán).

Una extraña pareja, de Neil Simon: Dos divorciados deciden compartir un departamento, y se redescubren las mismas manías que los empujaron a la separación (Astral; ver página 71).

LIBROS

Las ceremonias del verano, por Marta Traba: La idea no es mala; consiste en pintar cuatro paisajes estivales como símbolo de las estaciones del ser, o de la vida. Pero los resultados son caóticos, y la prosa, amenerada (Jorge Alvarez, 300 pesos; ver página 79).

El Don apacible, por Mijail Cholovjov: Mientras la revolución bolchevique despunta, los cosacos nacen y mueren en estas páginas caudalosas con la misma naturalidad y la misma poesía con que fluye la vida (Ediciones GP, 1.400 pesos).

La fortuna de los Rougon, La ralea, El vientre de París, La conquista de Plassans, por Emilio Zola: Los héroes son el oro, las altas finanzas, el mercado de Halles y el ambiente eclesiástico, en estos cuatro primeros volúmenes de un monumento que incluye 20. Los personajes están un poco diluidos, porque el único personaje importante era Zola (Schapire, 200 pesos cada novela).

Jean-Paul Sartre, por Philip Thyot: Todo lo que es preciso saber sobre los vínculos entre los libros de Sartre y su pensamiento político está aquí, en este ensayo lúcido y poblado de datos (Seix Barral, 935 pesos; ver página 78).

Una luz muy lejana, por Daniel Moyano: Primera novela de un porteño metafísico, criado en Córdoba y residente de La Rioja; la provincia y los "intentos fallidos de vida" navegan, quizá por eso, en cada párrafo, pero también la idea de que la condición humana no puede asumirse sin perderse a sí mismo (Sudamericana, 320 pesos).

Persecución y asesinato de Jean-Paul Marat, por Peter Weiss: Una obra maestra, que contesta a todas las preguntas planteadas por el hombre (Grijalbo, 450 pesos; ver página 78).

MUSICA

MIÉRCOLES 5 — Fidelio: Nuevas representaciones de la única ópera que

PARA GOURMETS

箱乃家

CASA DEL ATUN
RESTAURANT JAPONES

AV. ALTE. BROWN 1127 - T. E. 28 - 4080
BUENOS AIRES

la moda "IN" es FONDUE Y MOUSSE AU CHOCOLAT

Av. Libertador 4534
FTE. HIP. PALERMO

RESTAURANT paprika

ALMUERZO Y CENA

EN LA TABERNA HUNGARA
FLORIKA SAVA Y SU ORQUESTA GITANA

M.T. DE ALVEAR (EX CHARCAS) 1372 - TELEF. 44-8056

GOLF CLUB

ALMUERZO Y DINNER BAILABLE

PARQUE 3 DE FEBRERO

LAGOS DE PALERMO - T: 772 - 7233

"Los Años Locos" EN LA COSTANERA NORTE

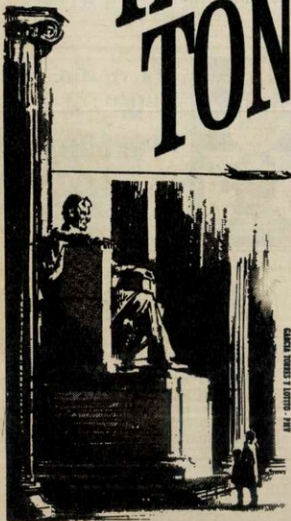
NUEVO "CARRITO" 56

Y PARA EL BUEN GOURMET

RODAS

Vinos de Casta y Señorío

a WASHINGTON



ALF. GUILLET / GUSTAVO TORRES

y a todos los

EE.UU.

por el PACIFICO

CON CONEXIONES EN STGO. DE CHILE

Y ESCALAS OPCIONALES
PARA VISITAR

Chile-Perú-Ecuador-Panamá

Los pasajes de LAN-CHILE son válidos en todas las líneas aéreas internacionales del mundo.

Su Agente de Viajes sabe Consultarlo

LAN-CHILE

CORDOBA 879 - Tel. 31-5334/35/36/37/38
CAP. FEDERAL

1641

escribió Beethoven, a través de un cast de variados méritos: la soprano Hildegard Hillebrecht, el tenor Ticho Parly, el bajo Franz Crass, la soprano Renate Holm y el barítono Gert Feldhoff, con la dirección escénica de Ernest Poetgen y la musical de Lovro von Matacic (Colón, a las 21; también el sábado 8, a la misma hora).

DOMINGO 9 — Concierto Sinfónico: El húngaro-argentino Roberto Kinsky, con la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires, introduciendo en las altas esferas a un reciente y auténtico valor nacional: la joven violinista Anahí Carfi, de la mano del quinto Concierto de Mozart (Colón, a las 18.30).

PLASTICA

Arte de Oceanía: Por primera vez reunidas, 300 piezas de colecciones argentinas, que abren insólitas perspectivas hacia la hermosura acumulada por los anónimos artesanos de la Polinesia (Museo Nacional de Bellas Artes, Libertador 1473).

Barbazul: Las fabulaciones de dos arquitectos desembocaron en la leyenda del rey asirio: como en los cuentos, el recorrido se cubre de miel, las curiosas decapitadas resucitan, las fantasías homicidas se truncan en la complaciente bonanza del juego (Museo de Arte Moderno, Corrientes 1530).

Enio Iommi y Manuel Mujica Láinez: Un buscador del secreto del espacio lanza, como en sus comienzos de militante de la escultura abstracta, sutiles y elegantes dardos que amenazan el equilibrio; también, los juegos cantarinos de un señor multifacético, unas veces poeta, otras novelista, y a menudo crítico tenaz, siempre académico (Bonino, Maipú 962).

Premio Nacional Instituto Torcuato Di Tella: Un chispeante carnaval, con murgas, luces de colores, ruidos a discreción, mucha felicidad (casi toda la felicidad), imaginado y dirigido por la cofradía folklórica de los pops, en combinación con Jorge Romero Brest. Además, solitarias muestras de un ascetismo contrario, geometrías delirantes, y algunos resabios de ideas caducas. Todo eso, juzgado y premiado por entusiastas críticos internacionales, de acuerdo con el pontífice del Instituto (Florida 936).

TELEVISION

MARTES 4 — El detective millonario: ¿Quién mató a la mitad de Gloria Lee?, se pregunta alborozado el donjuanesco polizonte, mientras cambia miradas de interés con la viuda del comerciante: entre tanto, los sospechosos desfilan medrosamente ante el terrible Capitán (Canal 13, 22.30).

MIÉRCOLES 5 — Argentina en este siglo: El maestro, o la legendaria abnegación del educador inglés William Morris, relatada con respeto por documentalistas memoriosos (Canal 13, 23).

JUEVES 6 — Telecataplum: Los risueños burladores uruguayos llegaron al octavo capítulo de *Carne de trinchera*, una versión delirante de las recetas norteamericanas para los estereotipos de la televisión (Canal 11, 21).

VIERNES 7 — Archivo 1000: En *Proceso a USA*, los documentos estadounidenses intentan la segunda parte de una historia espacial, contemplada a través de uno de los posibles cristales (Canal 2, 23.30; ver página 76).

SABADO 8 — Gran cine de los sábados: *Un solo verano de felicidad* (Sommarlek, 1950), un relato de amor lineal, uno de los primeros del melancólico demonio sueco, Ingmar Bergman, esteta de los climas y los pequeños hilos, inventor de fábulas esenciales (Canal 7, 22.45).

DOMINGO 9 — Concierto del domingo: Un programa apenas inquietante (Czerny, Schumann, Grieg, Kachaturian) conviene al pianista Manuel Rego para sacudir las perezas de la mañana (Canal 11, 11). **El show de Dean Martin:** El veterano astro está en paz con la fama y se atreve a invitar a su feudo al legendario Frankie Avalon: el espectáculo renueva su tensión con alaridos y otros rumores de Peggy Lee, Guy Marks y Allan Sherman (Canal 2, 21). **Cine de largometraje:** *La novia de todos:* Un gran pastel de gauloiseries, por el que Brigitte Bardot se pasea, tan campante, como el único ingrediente digno de saborear (Canal 7, 23.45).

DISCOS

La consagración de la Primavera, de Igor Stravinsky: Hace medio siglo, el estreno del ballet desencadenó el mayor estruendo contemporáneo. La aparente herejía de entonces es registrada por primera vez por Pierre Monteux, el conductor de la famosa batalla, al frente de la Orquesta del Conservatorio de París, a tiempo para demostrar la vigencia de la obra (RCA Victrola VICS - 1017 Estéreo).

Documental folklórico de Tucumán, por Leda Valladares: Olvidados cantares del Norte argentino, apilados en la memoria del pueblo y exprimidos ahora, como frutos aromáticos, por una antóloga que es, al mismo tiempo, poeta (Disc Jockey LD 15145).

DEPORTES

MARTES 4 — Polo: El campeonato abierto del Hurlingham Club comienza con el príncipe Felipe galopando por la cancha, y sigue con el Seleccionado Argentino B, capitaneado por Juan Carlos Harriott, hijo (en Hurlingham, a las 15.30).

SABADO 8 — Boxeo: Las fibras del campeón argentino semimediano, Ramón La Cruz, sacudidas por la sólida maquinaria del cubano José Stabile: tal vez el encuentro con la figura mundial sirva para medir los progresos del nativo (en el Luna Park, a las 22). **Equitación:** Los principales jinetes del mundo inician la ronda de saltos en busca del título máximo (en el Club Hípico Argentino, a las 16).

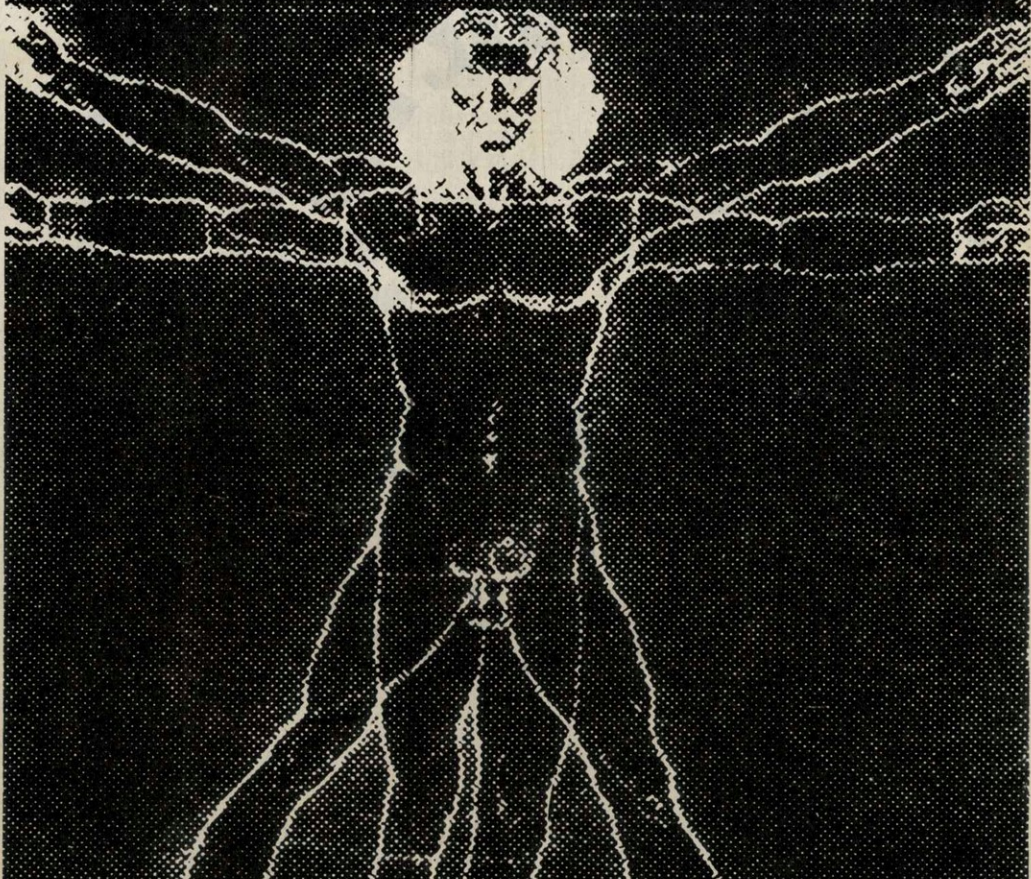
DOMINGO 9 — Fútbol: El campeonato de primera división en otra fecha sin partidos clásicos: sólo el encuentro de Racing con Rosario Central podrá sacar de su sitio a la ciudad de Avellaneda (en Racing, a las 15.30). ♦

proporcionar

Proporcionar la empresa a la dimensión humana.

Proporcionar a la empresa su real imagen.

Proporcionar a la empresa todo el asesoramiento técnico profesional que requiere.

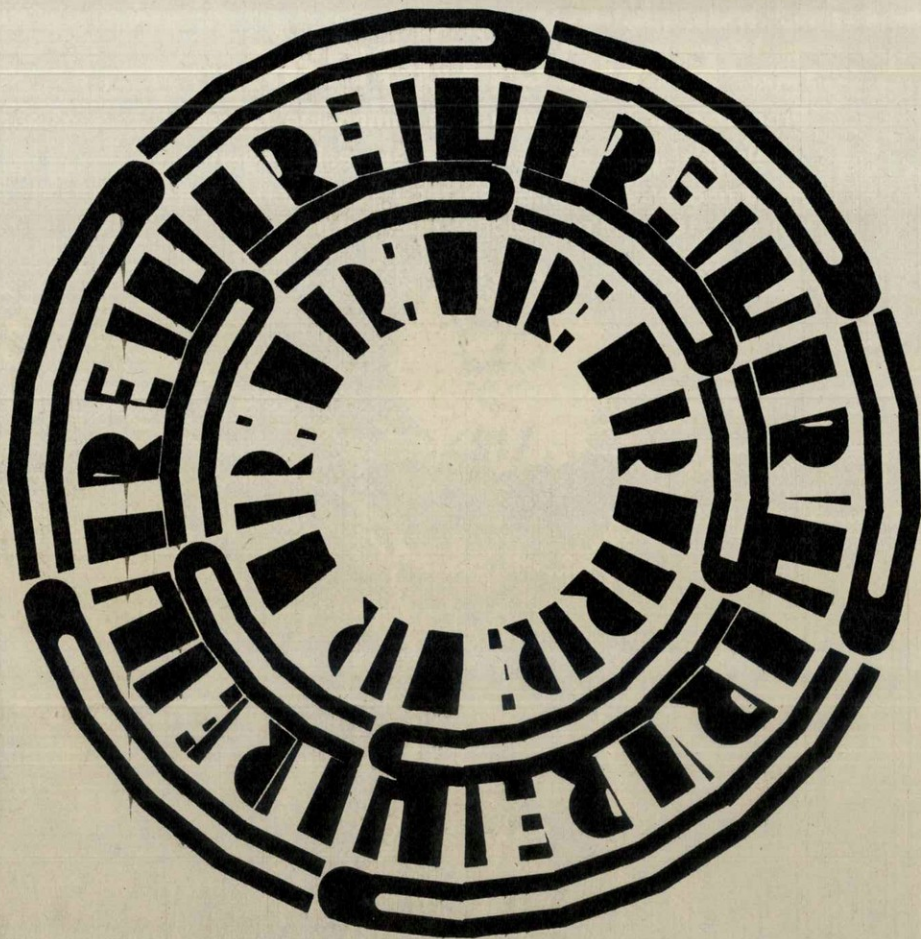


STILKA BURÓ

Amueblamiento para ejecutivos y oficinas

Libertad 1258 / - 1º Tel. 42-7195 / 41-3084

circulo publicidad 20/01/08



cables eléctricos - neumáticos y cámaras para automotores, motos, motonetas y bicicletas - caños para petróleo y derivados - caños para bodegas, riego y usos industriales - correas trapezoidales - correas planas - cintas transportadoras - pavimentos y revestimientos de goma - accesorios y correas para automotores, moldeados de goma y goma metal-guantes-gomapluma.

PIRELLI

INDUSTRIAS PIRELLI S.A.I.C. - Sede Central: 25 de Mayo 444 - T.E. 32-4801 - Bs. As.

TRANSICIONES



Salgado



Faldutti

PREMIOS — A **Susana Salgado** (24 años), el primer premio del Instituto Torcuato Di Tella, dotado de 400.000 pesos y concedido por los jueces Jorge R. Brest, Otto Hahn, crítico del semanario *L'Express*; y Lawrence Alloway (ver reportaje en pág. 77). Otras dos recompensas fueron otorgadas a **Dallia Puzovio** (24) y a **David Lamelas** (22). Las tres decisiones importan el espaldarazo más resonante que haya recibido el *pop art* argentino en el país. Entregados en Buenos Aires, setiembre 29.

JURAMENTOS — De **Carlos Humberto Perette** (50), abogado entrerriano depuesto el 28 de junio como Vicepresidente de la República; ante la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Civil, requisito indispensable para ejercer su profesión en la Capital Federal, setiembre 30.

ODISEAS — De **Dardo Manuel Cabo** (25), la polígrafa **María Cristina Verrier** (27) y otros 16 argentinos, que el miércoles 28 trataron de reconquistar las Islas Malvinas y colocaron al Gobierno en un brete doméstico e internacional (ver páginas 19/21).

VISITAS — De **Felipe de Edimburgo** (45), esposo de Isabel, II. El Príncipe llegaba por segunda vez a la Argentina, para confrontar sus dotes de polista con los jinetes nacionales y con el Presidente Onganía. En 1962 su estada resultó aciaga: el golpe militar que derrocó al Gobierno de Arturo Frondizi obligó a interrumpirla. Esta vez, una ola de manifestaciones antibritánicas —secuela de la invasión a las Malvinas— pudo acarrearle algún contratiempo. Felipe afrontó con flama tanta aventura. En Buenos Aires, desde setiembre 26.

MUERTES — **Antonio Faldutti** (38), entrenador de fútbol, responsable del ascenso a primera división de los equipos de Ferro Carril Oeste y Platense, y socio de Osvaldo Zubeldía en una fugaz conducción del seleccionado argentino al Campeonato del Mundo. Como consecuencia de una operación quirúrgica; Buenos Aires, setiembre 25.

• **Agustín N. Candiotti** (87), profesor santafecino de agronomía y veterinaria. En Buenos Aires, setiembre 25.

• **Le Phuoc Ly** (34), fotógrafo de la United Press International en la guerra del Vietnam. Luego de un accidente de automóvil, 25 km al norte de Saigón, setiembre 25.

• **Kedar Annavourian**, madre del presuntuoso cantor Charles Annavour. En el aeropuerto de Moscú, setiembre 25.

• **Samsón Léierson** (68), abogado y economista argentino, profesor universitario. En Buenos Aires, setiembre 27.

• **Jorge Hipólito Frias** (87), penalista argentino, ex Juez de Instrucción y responsable del esclarecimiento de varios crímenes "perfectos". En Buenos Aires, setiembre 28.

• **Milan Dedinae**, (64), poeta, dramaturgo y director teatral yugoslavo, militante surrealista de la primera hora. En Belgrado, setiembre 28.

• **André Breton** (70), padre del surrealismo. De un síncope cardíaco; en París, setiembre 28 (ver pág. 66).

• **Mariano J. Drago** (70), jurista argentino, diplomático y académico de Derecho. En Buenos Aires, setiembre 28.

• **Alfonso Aletta de Sylvas** (60), ex Diputado demócrata progresista, cuñado del actual líder de su partido, Horacio Thedy. En Rosario, setiembre 29. ♦

1500 C
600 E
Y USADOS
COMO NUEVOS

Con extraordinaria
financiación de

E. VIEL TEMPERLEY S.A.



Av. Libertador 2697

Solicite vendedor a 72-9408

Abierto sábados y domingos
de 9 a 21

TALLERES Y REPUESTOS:

Julián Alvarez 2475

A 1/2 cuadra Santa Fe, alt. 3500

Escuche de lunes a viernes, a las 18.35 hs. "Música en Alta Fidelidad", por Emisoras Mitre

Buenos Aires Herald
Fundado en 1876

US. concern 12 killed by sniper's fire from over violence 26th floor of university tower

Practique inglés... mientras se informa!

SPECK PLEADS INNOCENCE

SEARCH TO CONSIDER BEST THE LARGE PHYSICAL TODAY

BUENOS AIRES HERALD
25 DE MAYO 596, PISO 3º, BUENOS AIRES
TELEF. 31-9516/17/18 y 31-9596/97

CARTAS

CORDOBA — En "¿Qué pasa en Córdoba?" (Nº 195), exacta radiografía del drama universitario en esta provincia, se recoge la opinión de un cura. Ella define de cierta manera, la naturaleza generativa, el contenido generoso y heroico del movimiento estudiantil en nuestra ciudad. Dice textualmente: "Un muerto se entierra y, desgraciadamente, se olvida; más difícil fue soportar la presión psicológica de un grupo de muchachos que se extinguía por momentos". El ayuno en la capilla de Cristo Obrero sirvió, durante 20 días, para todos los rumores de la ciudad, para la comprensión y la maledicencia. El Gobernador le llamó "comedia"; el Rector, para quitarle valor, igualó a todos en el mismo ayuno cerrando el comedor estudiantil. Si se hubiera comprendido el significado de aquel acto de protesta estudiantil, si no se hubiera tomado por broma lo que era heroico, se hubieran comprendido otras cosas y el diálogo con los estudiantes no se hubiera interrumpido. Ya los santos conocían la fuerza del ayuno; ayunaban como acto de alabanza y gratitud a Dios. Sabían que ciertas actitudes son favorables a la gracia. Los discípulos del Bautista practicaban el ayuno (Matías, IX, 14); San Pablo exhortaba a los fieles al ejercicio del ayuno y él mismo lo practicaba (II Cor. IV, 5); Jesucristo ayunó —sin comida— cuarenta días y cuarenta noches (Matías, IV, 2). El heroico acto de los ayunadores de Cristo Obrero no fue comprendido; sólo se vio en él lo obvio gramatical, el aspecto culinario del sacrificio. Se atribuyó un propósito de escándalo —cuando no de farsa— a lo que era un acto de afirmación, de protesta y de fe. Por negar generosidad a la juventud, por insensibilidad, se cerró el diálogo. De ahí la cadena de torpezas con que ha sido manejado el problema universitario de Córdoba. Y por eso hubo un muerto y, tal vez, todavía, otras crueldades.

Alberto Acosta
Córdoba

• En "¿Qué pasa en Córdoba?", se expresa: "Con todo, la mayoría de los testigos se hallaba a más de 50 metros del suceso". Debo aclarar que no eran más de cinco metros la distancia que había entre las personas que formulamos denuncias (seis en total) y el policía que efectuó los disparos. En cuanto a la ametralladora que portaba uno de los policías, no era una Halcón sino una PAM. Personalmente, además de oír los tres disparos (realizados, como dije más arriba, a menos de cinco metros del lugar donde me encontraba con otras personas), vi el característico movimiento que produce en la mano que sostiene el arma, cuando ésta es disparada.

Heriberto Formica
Córdoba

• En el Nº 195 se señala que yo habría redactado una genealogía, que se transcribe, de las personas que ocupan el accésito del Gobierno de Córdoba. Por intermedio de estas líneas desmiento la caprichosa especie, tan incongruente con mi manera de ser y actuar.

Nimio de Anquín
Córdoba

N. de la D. — El texto de Primera Plana es el siguiente: "Con sus exageraciones, el volante —en cuya redacción algunos quieren ver la pluma del ideólogo nacionalista Nimio de Anquín— refleja..."

• Con respecto al artículo "¿Qué pasa en Córdoba?", formuló a Primera Plana los

siguientes cargos. 1) Afirmar categóricamente que Pampillón fue muerto por un proyectil calibre 45, cuando el peritaje técnico ha demostrado que no es verdad. 2) La forma como se han publicado los antecedentes de Pampillón dista mucho de ser la que corresponde. Se limita a narrar lo informado por un señor que por tener bien recortado el bigote se puede determinar que es militar. En tal forma se lo pretende ubicar en un sector determinado, descalificando por lo tanto la veracidad de sus afirmaciones. 3) Los testigos presentados por el redactor me hacen acordar a los del sonado Caso Vecchio, de Florencio Varela. Sólo falta un policía que se afilie los colmillos para poder desgarrar más fácilmente el indefenso cuello de un estudiante. Si bien Primera Plana se limita a transcribir lo narrado por los "testigos", consigue el objetivo propuesto: predisponer el ánimo del pueblo contra la policía. No dudo de que esta carta se publicará.

Julián Montiel
Capital

N. de la D. — En ningún sitio se afirma "categóricamente" que Pampillón fue asesinado por una bala de calibre 45; el lector Montiel no define qué entiende por "la forma que corresponde" en cuanto al detalle de los antecedentes de Pampillón; Primera Plana no fabricó los testigos ni tiene la culpa de que el lector Montiel le recuerde el Caso Vecchio. Tampoco esta revista buscó predisponer el ánimo del pueblo contra la Policía. Buscó, eso sí, ir más a fondo en un hecho de extrema gravedad y trasladarlo de un hombre a Córdoba. No hay constancia de que el lector Montiel se haya tomado el mismo trabajo.

ABASTECIMIENTO — Leimos en el Nº 194 el interesantísimo artículo sobre abastecimiento. Lo felicitamos por su acierto al elegir ese escabroso tema y desarrollarlo en la forma en que lo ha hecho. A la vez, le solicitamos quiera indicarnos dónde conseguir ese opúsculo titulado "Reestructuración del Abastecimiento" que se menciona en la página 24. Nos interesa reunir la mayor cantidad posible de datos sobre el abastecimiento, más aún si trata el problema del interior.

Miguel A. Barrionuevo
Presidente de la Cooperativa
de Consumo del Personal de
DINFIA Ltda. Córdoba

N. de la D.: Diríjase al Ingeniero Eduardo Kornreich, Catamarca 3720, Olivos, Buenos Aires.

HUMOR — En los años que soy lector de la revista mejor escrita de Sudamérica jamás he gozado de un rato de tan fino humor como con dos notas del Nº 194, y por ello no puedo menos que confíarles mis felicitaciones.

La primera, el impacto del dibujo del desaliado Kalandi —sus dibujos, por supuesto— y la otra, las palabras incomparables del doctor Jorge Rovatti, de Capital, quien manifiesta textualmente: "...son muchas las amigdalitis que han cedido con tratamientos psicoterápicos".

Doctor J. R. González
Balcarce, Buenos Aires

AUTOMOTORES — He leído con interés, en el Nº 194 de su revista, el artículo titulado "La agenda de la gasolina". Es siempre interesante saber del progreso y los hechos de los miembros de nuestra profesión, y por ello deseo felicitar a la agencia Nexo. Sin embargo, me parece importante aclarar un dato mencionado en uno de los párrafos: "La iniciativa resultó una promoción insospechada: este año, General Motors puede jactarse de tener la pick up de mayor venta, una satisfacción que el mercado

argentino siempre le había negado".

Me sorprendió esta declaración, puesto que la unidad de General Motors había sido la pick up de mayor venta "durante" 1965. La pick up F-100, producida por nuestro cliente Ford Motor Argentina, logró el segundo lugar en ventas ese año. Durante "este" año, sin embargo, las posiciones se han invertido. La pick up F-100 ha logrado las mayores ventas en su categoría.

Para su información, las cifras de ventas hasta fines de agosto de 1966 son las siguientes:
Pick-up F-100 de Ford 6.317 unidades
Pick-up Chevrolet 5.359 unidades

John A. Florida
J. Walter Thompson Argentina S.R.L.
Capital

MORALIDAD — En el Nº 194 publican la carta de un señor que no captó lo que ustedes quisieron decir al explicar ese secuestro de 27 revistas, 22 de ellas norteamericanas. Indudablemente, estamos frente a un hombre cuya concepción de la realidad está desfasada en ángulo apreciable.

1) Dice el señor José S. Martínez que en el Nº 190 Primera Plana "defiende" publicaciones como Churrolandia o Bichofo. Esto demuestra que el firmante desconoce la orientación de la revista y que distorsiona la realidad según le conviene. Sabemos bien que P. P. no podría "defender una burda pornografía".

2) ¿La pornografía como elemento de penetración comunista? O el firmante actúa de mala fe o no conoce la diferencia entre los medios de penetración comunista y sus similares norteamericanos. ¿Desde cuándo es "actitud argentina" atribuir los desajustes morales de nuestra nación a la "penetración comunista"? El lector ofende a nuestro pueblo al suponerlo tan débil de espíritu que pueda ser corrompido por una penetración como la aludida.

3) El lector Martínez no tiene ninguna noción acerca de modernos métodos psicopedagógicos, primo, lo que es más grave, carece del sentido de disciplina. De su carta se puede deducir que si los hijos del señor Martínez no fuman, beben o trasnochan es porque su papá no quiere (se enoja, los reta, les pega). Esto es absurdo, convierte a sus hijos en mentirosos y ávidos de lo prohibido. Mientras tanto el autor del artículo que el lector critica, sin emplear métodos severos o punitivos, sin prohibirles nada, enseñaría a sus hijos a que no fumen, beban o trasnochen porque no es correcto hacerlo.

Héctor Carlos Moreno
Capital

CARDIOLOGIA — En la excelente nota "Que venga la montaña" (Nº 193) encuentro dos errores. Se asegura allí que los gremios azucareros no quisieron donar azúcar a Protección al Enfermo Cardíaco; es cierto que los gremios rehusaron colaborar, pero la negativa a donar azúcar correspondió a los ingenios. Luego se afirma que la Administración Gelsi aprobó un proyecto de 20 millones de pesos para el IDIC; el proyecto es de Gelsi; pero fue aprobado en 1965 por el Senado de la Nación.

Saúl Galmarín
La Rioja

CINE — Considero que los elogios que el crítico de cine de Primera Plana hace del director y el autor del libro del film "El ojo de la cerradura" (Nº 193) son incomprensibles tratándose de un film tan vergonzoso, que deforma la realidad auténtica de nuestra idiosincrasia y costumbres argentinas.

Si, como refiere la nota, representa un grupo de jóvenes que en una época ya superada se dedicaban a actividades ex-

tremistas, ello no justifica un tema tan pueril ni la realización de un film que, si va a ser exhibido en el exterior tendría que haber mostrado la faz positiva y valorable del pueblo argentino, para que ese público nos conozca por ésta y no por minorías intrascendentes.

Delfor Scandizzo
Morón, Buenos Aires

AMIGDALAS — Intentamos hacer algunas anotaciones a los conceptos vertidos por el Dr. M. Jorge Goñi, en el N° 191, relacionados con el artículo Amigdalas-herencia de terror (N° 185).

Respecto a los riesgos operatorios se calcula que en Estados Unidos mueren anualmente 300 niños por año, y en Inglaterra 40, a consecuencia de amigdalectomías. La frecuencia de complicaciones graves se calcula en un 15 por ciento en el país del norte. En cuanto a mencionar la falta de conocimiento del tema por parte de la psicóloga, quizás fuera interesante e ilustrativo preguntarse cuántos otorrinolaringólogos poseen preparación psicológica adecuada.

Respecto a la adenoidectomía "en masa" preconizada por el colega oriental, confesamos no haberla visto nunca mencionada en ningún texto moderno de psicopedagogía, pero si los resultados son realmente tan fecundos pensamos que tal vez sería promisoriosa su aplicación a muchos adultos con miras a acrecentar el potencial intelectual del país.

En cuanto a lo traumático o no de la intervención pensamos que el planteo es incorrecto por dos motivos: en primer lugar, si el colega visita algunos servicios de la Capital y viera la forma en que se practican las amigdalectomías, se convencería de que la actitud agresiva de los médicos trasciende el plano psicológico para manifestarse plenamente en el terreno de los hechos. En segundo lugar, no importa que la actitud del médico sea agresiva o no; lo único valioso es cómo el niño vive la experiencia a nivel psico-emocional. Nos preguntamos si alguna persona que haya pasado por la experiencia (aún siendo adulta) puede incluir el trance en el acervo de sus gratos recuerdos. Además, los otorrinolaringólogos nunca ven consecuencias en este plano por la sencilla razón de que quienes deben hacerse cargo de secuelas tales como laringoespasmos, inapetencias, terrores nocturnos, vómitos, son los clínicos pediátricos.

Doctores Luis Erneta y Martha Arregui de Erneta
Lanús Este, Buenos Aires

PONTIFICES — Cada vez que leo en su muy interesante revista el nombre del Papa actual como Pablo VI, en lugar de Paulo VI, según leo en otros diarios y revistas que nos intriga. Recordando a poco de haber asumido su alto cargo, él mismo explicó por qué eligió Paulo en vez de Pablo. ¿Podrían satisfacer mi curiosidad?

Carlos Coin
Capital

N. de la D. — Fue la Secretaria de Estado del Vaticano, y no el Papa, quien observó que el nombre español del Pontífice era Paulo. A los tres días, los teólogos españoles advirtieron a la Secretaria que llamar Paulo al Papa era traicionar sus intenciones, ya que Giovanni Bautista Montini eligió para sí el nombre del Apóstol Pablo, "a quien quiero humildemente imitar". La propia Secretaria de Estado confirmó a un enviado de Primera Plana, en setiembre de 1964, que "todos aquellos para los cuales importa la voluntad de Pablo VI deben mencionarlo con el mismo nombre del Apóstol". Por otra parte, numerosas publicaciones de los países hispano-parlantes escriben Pablo, no Paulo como se obstinan en hacerlo diarios, revistas y agencias noticiosas menos preocupadas.

INFORME SOBRE REMUNERACIONES EN EL PRIMER NIVEL DE SUPERVISION

A través de un trabajo realizado sobre bases estadísticas altamente confiables se ha concluido el PRIMER INFORME SOBRE REMUNERACIONES EN EL PRIMER NIVEL DE SUPERVISION DE OPERARIOS, EMPLEADOS Y VENDEDORES. Este Informe se halla a disposición de las empresas conteniendo las siguientes tablas y gráficos:

- Promedios de remuneración, por tipo de supervisor y tamaño de empresa.
- Promedios Altos y Promedios Bajos de remuneración, por tipo de supervisor y por tamaño de empresa.
- Promedio de remuneraciones de los supervisores de operarios, empleados y vendedores, relacionado con la edad, antigüedad y número de personas supervisadas.
- Frecuencia de supervisores para un mismo número de supervisados.
- Relación de la remuneración del supervisor y su supervisado mejor pagado, según horario de trabajo.
- Relación de la remuneración con el costo de la vida.
- Tablas por sector empresarial.

Precio m\$.n. 50.000.—
Miembros FORUM m\$.n. 30.000.—

Forum de Empresas
para el estudio de remuneraciones

VIAMONTE 1181 - 7° piso - BUENOS AIRES
Tel. 41-7012 - 4710



OSBORN DYLAN AUCK

Mensaje en su
 15° ANIVERSARIO

ENVASES SIN SORPRESAS!

Ágiles, modernos, funcionales, prácticos y económicos; fáciles de almacenar y transportar, acolchados, durables, manuable...
LOS ENVASES DE CARTON CORRUGADO DE ZUCAMOR S.A. NO ESCONDEN PERJUDICIALES SORPRESAS. Asegúrese que sus productos LLEGUEN INTACTOS con ENVASES ZUCAMOR... ¡DINAMICOS Y SEGUROS!



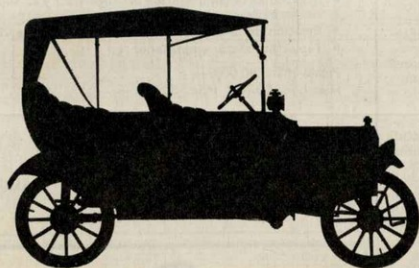
ZUCAMOR

Sociedad Anónima

AVDA. VELEZ SANSFIELD 1088 - TEL. 28-5330/38/39 - CAP.

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA EN LA COLECCION DE PRIMERA PLANA ACABA DE APARECER EL TOMO XV

Precio: \$ 1.000.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.



Nuestros productos también se gastan... pero mucho después

En Ford nunca pretendimos hacer productos eternos. Nos conformamos con que sean simplemente los que duran más. Pero no en una vitrina, sino dándole a usted lo que le ofrecen desde el primer día: rendimiento, confort, ganancias, prestigio, suntuosidad, economía. Esto es **calidad en acción**: más vida en actividad plena.

¿Cómo llegamos a ese resultado? Con los más implacables controles de calidad en cada pieza de cada producto Ford. Con la capacitación total de nuestros técnicos y mecánicos. Es lo que hace merecer la confianza que usted deposita en un Ford. Nuestra Calidad en Acción tiene su contra: es difícil de imitar. La línea Falcon y los camiones Ford se encargan de hacerlo cada vez más difícil.



CALIDAD EN ACCIÓN!

Director - Editor

VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Redacción

ROBERTO SOCOL

Subdirector

RAMIRO DE CASASBELLAS

Jefes de Redacción

JULIAN DELGADO

TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción

OSIRIS TROIANI

ERNESTO SCHGO

Redacción: ROBERTO FIRPO, ALBERTO BORRINI (Prosecretarios), Roberto Aizcorbe, Rodolfo Arizaga, Mario Bohoslavsky, Enrique Bugatti, Oscar Caballero, Paner F. Diaz, Ricardo Frascara, Hugo Gambini, Aldo Grinberg, Carlos M. Hirsch, Alberto Laya, Sergio Morera, Felisa Pinto, Mario Sekiguchi. Columnistas: Mariano Grondona, Jordán de la Czoelua, Art Buchwald, Enrique Pichon-Rivière, Carlos García Martínez, Paul A. Samuelson, Guillermo Edelberg, Ilustradores: Plaz, Kalondi, Sempé. Fotografía: Jaime González Cociña, Eduardo Camesaño, Juan C. Quintó, The Associated Press, Interpresa. Diagramación: Francisco Rojo Anglada, Corina Rodríguez. Archivos: Toni Hiller, Alfredo Andrés, Doris Knop. Corrección: Dardo Batuecas, Alberto J. Ortiz. Traducciones: Leda Orellano. Portada: Kalondi.

Servicios Exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario, Enquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygés (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), El País (Uruguay), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudini (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quarcia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Gregorio H. Lamuadra, Eduardo Louzan, Juan C. Toer.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576 y 34-8018/10. Telegramas: Pripla Baires.

AFLIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE Prensa Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADY E S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabric. Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 100 por ejemplar. Número atrasado \$ 120. En Uruguay: \$ 20 oro. En Paraguay: 165 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 5.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N.º 874.816.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año IV

Buenos Aires, 4 al 10 de octubre de 1966

N.º 197

CARTA AL LECTOR

En la cantina de Fort Stanley (o Puerto Rivero, como querían llamar al pueblo los pasajeros del avión invasor), medio centenar de aburridos *kelper*, nativos de las Malvinas, dejaron de comentar la racha de divorcios que aquejaba a sus vecinos y se quedaron hasta las diez de la noche para preguntarse qué harían con los visitantes. Habían aterrizado esa mañana, la del miércoles 28, junto a la casa del Gobernador de las islas, y se negaban a bajar del avión. Afuera de la cantina, a una temperatura de 4 grados, 18 de los 45 pasajeros del vuelo AR 648 montaban guardia: eran los responsables de la operación comando que intentaba tomar las Malvinas por asalto y devolverlas a la Nación. Ya el jueves por la tarde, algunas noticias sobre la situación de los invasores llegaron a Primera Plana a través de las conversaciones que mantenía un radioaficionado chileno con Jee Booth, operador de las Malvinas. Así pudo reconstruirse la historia que se vivía en las propias islas, mientras en los círculos oficiales y sindicales de la Argentina se desataban algunos chaparrones. Impertérrito, Felipe de Edimburgo seguía jugando al polo. Todos esos vaivenes —algunos de los cuales no divulgó la prensa local— son narrados en las páginas 19 a 21.

Cosas más importantes para el país estaban ocurriendo en Washington. La tardía llegada del Ministro Salmei a la XX Reunión de Gobernadores del Banco Mundial y del Fondo Monetario hizo trastabillar el papel casi tutelar que la Argentina había asumido en 1965, cuando sólo Primera Plana informó al país directamente sobre las negociaciones. Una vez señalado el camino, el periodismo nacional advirtió su trascendencia: junto al mismo enviado de esta revista en 1965, el Jefe de Redacción Julián Delgado, llegaron a Washington representantes de otras cinco publicaciones locales; tres de ellas —Primera Plana no figuraba en este grupo— habían sido invitadas por el Ministro Salmei. Pero Delgado trataba de ir más allá: su informe, incluido en las páginas 12 a 14, indaga las perspectivas argentinas para conseguir refuerzos económicos del exterior.

De otras historias poco conocidas da cuenta este número: en sus páginas centrales asoman los calvarios a que son sometidos (y someten, sin quererlo) los oficiales de justicia, a quienes corresponde la oscura gloria de ejercer el oficio más antipático del mundo; en las páginas 73 y 74, un corresponsal de Primera Plana sigue, desde Medon Bellevue, en París, las idas y vueltas del director Jean-Luc Godard mientras filma su última película, *Made in USA*; de la 25 a la 28 se reproducen las encuestas hechas por *L'Express* en 18 capitales, desde Washington y Pekín hasta Moscú y Phnom Penh, sobre la pregunta crucial de esta época: "¿En qué acabará Vietnam?, ¿en la paz o en otra guerra mundial? Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

La Portada: A la espera de dólares	12
La invasión de las Malvinas	9
Artes y espectáculos	66
El País	12
Deportes	52
Primera Dama	48
Economía y Negocios	57
Señoras y Señores	80
Hist. del Peronismo	36
Transiciones	5
El Mundo y América	25
Vida Moderna	40



FRANQUEO PAGADO
CONCESION N.º 17 y 1.817
4.ª CLASE REDUCIDA
N.º 7017



Nuestro trabajo es pensar en Usted

Nosotros investigamos y producimos medicamentos.
Trabajamos para hoy, y también para dentro de 10, 20 y 30 años.
Preparamos un legado de salud y alegría para usted y las
generaciones futuras. Esto nos impulsa a seguir adelante.

CAMARA ARGENTINA DE ESPECIALIDADES MEDICINALES

¿ES ESTO UNA REVOLUCIÓN?

Por

Mariano Grondona *



La pregunta asalta a los protagonistas, los observadores y el hombre común, hasta convertirse en una duda colectiva de la que, pese a sus enfáticas declaraciones, ni el propio Gobierno escapa: ¿es ésta, en verdad, una Revolución?

Lo primero que hay que notar en esta materia es que el movimiento iniciado en la tarde del 27 de junio *pretende* ser una Revolución. Quiere serla. Pero pretender no es igual que ser. El movimiento que terminó con la hegemonía radical comenzó por llamarse a sí mismo "Revolución". Pero, obsérvese bien, no "cualquier" revolución sino nada menos que Revolución... Argentina, esto es, "la" revolución de la Argentina como tal, así como las revoluciones "francesa" y "rusa" fueron las revoluciones de Francia y de Rusia por definición. Revolución Francesa, Revolución Rusa, Revolución Argentina: los protagonistas del movimiento de junio han puesto sus miradas en tan exigente nivel.

Quedamos en claro, entonces, sobre esto: hay, existe una pretensión revolucionaria. Tenemos que ver ahora en qué medida esta pretensión se cumple. En qué medida ocurre o no ocurre, como un hecho objetivo, una Revolución.

Cabe, en este punto, una advertencia preliminar. Entendemos por Revolución la transformación deliberada, drástica y profunda de las estructuras de una sociedad. "Deliberada" porque tiene que provenir de un plan y de un equipo coherente y decidido a llevar adelante ese plan. "Drástica", que quiere decir "enérgica", porque tiene que hacer violencia en las estructuras y en los hombres que las defienden —violencia física o moral—. Y "profunda" porque las estructuras afectadas tienen que ser las decisivas de una comunidad. Conviene agregar a esta definición una segunda advertencia: no es lo mismo cambiar las *formas* y las formalidades de la caparazón jurídica de una sociedad que modificar sus *estructuras*, esto es, sus rasgos constitutivos. Si se modifica, así, la Ley de Ministerios, se cambia una "forma". Si se altera un procedimiento administrativo o judicial, se reemplaza una "formalidad". Pero, a partir de estos cambios, las "estructuras" de la sociedad regida por esas nuevas formas y formalidades pueden quedar intactas. No habrá entonces revolución, sino mera "re-forma": cambio de la piel de un cuerpo que permanece idéntico a sí mismo.

Tomemos un ejemplo para ilustrar esta última observación. Cambiar el Rector de una Universidad o de todas, suprimir el claustro estudiantil, modificar inclusive la Ley Universitaria, es modificación "formal": de formas. El cambio de estructuras ocurrirá si se forja un nuevo nivel de educación universitaria, si las Universidades llenan nuevas funciones, si los sectores humildes tienen mayor posibilidad de educación primaria, secunda-

ria y superior. En suma, si hay "otra" educación real, concreta, en la concreta y real sociedad.

Vamos viendo entonces el contenido tremendo, exigente, decisivo, de la palabra "revolución". Para que ella exista, hace falta antes que nada una *ideología revolucionaria*, esto es, el previo saber qué tipo de sociedad se quiere construir y qué tipo de fuerzas se habrán de movilizar para hacerlo. El revolucionario no es quien, de puro fastidio, embiste una realidad, sino aquel que, urgido por su visión de "otra" realidad posible, acomete sin espera y sin contemplaciones la faena de encarnarla en las cosas. Sin visión previa de la sociedad querida, sin "ideología", no hay Revolución. El segundo requisito tiene que ver con éste. Para que haya revolución hace falta, también, un grupo coherente y organizado de personas que coordinan sus esfuerzos en favor de un cambio concreto: un *partido revolucionario*, como los jacobinos franceses en 1789, como los bolcheviques rusos en 1917, como el partido morenista en 1810.

No parece que, por ahora, estos requisitos se cumplan en el Gobierno que nació el 28 de junio. Y decimos "por ahora" porque, si bien no "hay" Revolución, "puede haberla" si cambian algunas de las condiciones existentes. Hasta el momento, hay un Gobierno cuya "pretensión" revolucionaria se agota en cambios formales de la estructura legal. El movimiento del 28 de junio se halla en busca de su propio ser. Y es evidente que esta búsqueda no ha terminado.

Lo que ocurre es que al pretender la Revolución, el nuevo Gobierno refleja una creencia colectiva de la Argentina: la convicción de que "algo" —algo profundo y substancial— tiene que cambiar en nuestra sociedad para que tengamos, en verdad, un futuro. Pero éste no es más que el punto de partida de una gran indagación comunitaria de la cual podrá surgir, al fin del camino, una respuesta. Por ahora, la creencia en la revolución como panacea es, entre los argentinos, la mera objetivación verbal de un sentimiento: el sentimiento de frustración. Pero un análisis serio, objetivo y común de nuestra realidad tiene que decirnos dos cosas que aún ignoramos. Primero, si hace falta, en verdad, una revolución o, por el contrario, si el nuevo punto de partida de la Nación puede consistir en la "evolución" paciente y sin sobresaltos de un esfuerzo constante. Y segundo, si es que ha de haber revolución, "cuál" elegiremos entre las mil posibles. De todas las rutas abiertas al cambio sólo una, la ruta exacta, nos podrá salvar. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.



AP-Primera Plana

La asamblea de gobernadores inició sus deliberaciones sin Salmei: Una demora con doble fondo.

EL PAIS

A la espera de dólares

¿Cuál es la posición de los organismos de crédito frente a la Argentina, después del cambio de Gobierno? Para intentar responder a tan acuciante pregunta, Julián Delgado, de Primera Plana, siguió la semana pasada, en Washington, la asamblea de gobernadores del Banco Mundial y el Fondo Monetario y consultó a funcionarios y banqueros. Su informe:

—¿Cuándo llega su Ministro?

—Mañana.

Los funcionarios y diplomáticos argentinos que, a comienzos de la semana pasada, transitaban los corredores alfombrados del hotel Park Sheraton, en Washington, se vieron obligados a mentir para no confesar que Jorge Néstor Salmei desembarcaría en la capital norteamericana recién después de cumplida la tercera jornada de la 20ª reunión de gobernadores del Banco Mundial y el Fondo Monetario.

Salmei era el único ausente de los 153 gobernadores titulares que asistieron a la asamblea. Al segundo día de evasivas, un delegado mexicano preguntó francamente a un argentino: "¿No le interesa al nuevo Gobierno el contacto con los organismos de crédito?". Nadie entendía que, por cuestiones de política interna, un país no estuviera debidamente representado desde el comienzo del cónclave. Todas las naciones afrontan problemas, pero el último gobernador arribado antes que Salmei lo hizo a tiempo para seguir desde el comienzo el desarrollo de las sesiones.

Para quienes presenciaron, el año pasado, el desempeño de la misión argentina, fue un cambio notable. En 1965, tres funcionarios de alto nivel (el Ministro de Economía, el presidente del Banco Central, el secretario del CONADE) comenzaron por participar de la reunión previa del bloque latinoamericano y las Filipinas, realizada con cuatro días de anticipación en México. Ahora, la misma reunión deliberó en Venezuela, pero faltaron el Minis-

tro y el titular del Banco Central; ni el más simple delegado estuvo presente. El saldo: mientras en 1965 la Argentina fue designada para hablar en nombre de 19 países ante los gobernadores del FMI, y de allí surgió su elección para la vicepresidencia de la asamblea en 1966, este año la voz cantante la llevaron los mexicanos, los venezolanos y los peruanos.

México consiguió convertirse en heraldo y digitó la lista de naciones que integrarían la nómina para discutir con los estados europeos los asuntos de la reforma monetaria. Venezuela obtuvo la promesa de Pierre-Paul Schweitzer de estudiar la posibilidad de que su moneda sea declarada divisa fuerte. Perú, en fin, se hizo escuchar cuando el propio director ejecutivo del Fondo recabó opiniones en un conciliábulo del bloque latinoamericano. Schweitzer, además, recordó, sin proponerse molestar a nadie, la buena actuación de la Argentina en la conferencia anterior, y se refirió a "nuestro buen amigo, el doctor Pugliese, que habló en nombre de todos los latinoamericanos para expresar su opinión sobre la reforma monetaria".

Cuando el presidente del Banco Central, Felipe Tami, llegó a Washington, tuvo que esforzarse por salvar la única conquista: la designación de un compatriota como director titular del Fondo Monetario, un cargo que la Argentina tenía pleno derecho a ocupar pues abandonaba un puesto similar en el Banco Mundial. En ausencia de los argentinos, los uruguayos intentaron apoderarse de aquel nombramiento, así como trataron, tardamente, de lograr la sede de la reunión del bloque latinoamericano en 1967.

En realidad, los observadores avezados comprendieron que la demora argentina no era una actitud interesada, sino el producto de las circunstancias locales. La Argentina, supieron, no tiene implementada su política económica exterior y no puede, por ahora, exponer

con amplitud sus objetivos. Es preferible, entonces, un comportamiento opaco. Por otra parte, había que pagar la inexperiencia, visible hasta en un mínimo detalle: Salmei fue el único gobernador que no se alojó en el Park Sheraton, verdadero cuartel general de los funcionarios y banqueros internacionales. Ante la extrañeza general, el Ministro se albergó en el hotel Dupont Plaza, a una cuadra de la Embajada argentina, en un barrio progresivamente ocupado por gente de color.

Las huellas de Alsogaray

La proximidad física del Embajador Alvaro Alsogaray, con quien Salmei almorzó el miércoles, apenas arribado a Washington, no alcanzó a desimular la notoria tirantez existente entre los dos representantes argentinos. Fue justamente Alsogaray quien hizo la primera tentativa por dotar al actual Gobierno de una política económica externa, luego de su primer viaje como Superembajador a los Estados Unidos y Europa, y antes de quedar acreditado ante USA. En ese momento, Alsogaray estimó que siguiendo una política adecuada podrían obtenerse en 1966 unos 250 millones de dólares para sumar a las reservas del Banco Central y sortear así las dificultades del balance de pagos, sin necesidad de pedir la refinanciación de la deuda.

También estimaba que entre este año y el próximo se lograrían créditos para financiar proyectos básicos —el suministro de energía eléctrica, la reconstrucción ferroviaria, el incremento de la producción ganadera— de fuentes como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y la Agencia de Desarrollo Internacional (AID).

Para aspirar a esa ayuda más o menos inmediata (Alsogaray mencionaba también un plan a largo plazo con principio de ejecución en enero de 1968) habría que recorrer una serie de etapas. En primer lugar, un trabajo intermedio consistente en la terminación del Presupuesto de 1966; luego la confección de un programa monetario y financiero correlativo a dicho Presupuesto, la prospección de la balanza comercial y del balance de pagos para 1966; dar a publicidad la intención del Gobierno acerca del Presupuesto de 1967 y el programa financiero para el mismo ejercicio; y enumerar los proyectos y

actividades incluidos en el Plan de Desarrollo que el Ejecutivo desea llevar de inmediato adelante, fijando las prioridades que se asignan.

Otras recomendaciones: que el Ministro de Economía y el presidente del Banco Central concurrieran a la asamblea anual de gobernadores, que se requiriera del Fondo y del Banco Mundial el envío de sendas misiones a la Argentina para analizar la situación económica del país y convenir los nuevos pasos a dar; que viajaran cuanto antes a Washington los directivos de SEGBA a efectos de concretar créditos para las nuevas instalaciones; y que no se interrumpiera el proceso de las solicitudes de crédito que estaba en marcha, para no dar la sensación de que se detentan los trámites con el objeto de practicar nuevos estudios.

Esos postulados, contenidos en el informe que Alsogaray elevó al Presidente Onganía el 18 de agosto, se cumplieron sólo parcialmente. La documentación argentina no se terminó, las misiones del Banco y del Fondo fueron invitadas y estarán pronto en Buenos Aires; el Secretario de Energía, Luis M. Gotelli, viajó a Washington a mediados de setiembre. Pero la concurrencia a la asamblea de gobernadores acabó retaceada y algunas declaraciones oficiales sirvieron para interrumpir gestiones en curso, tales como las relacionadas con El Chocón y el segundo alto horno de SOMISA, dos iniciativas que el Gobierno prometió volver a revisar antes de insistir en los pedidos de créditos. En consecuencia, el programa de Alsogaray no fue aceptado ni reemplazado hasta el momento.

Segunda cuarentena

En una reunión de prensa con las agencias noticiosas, el miércoles 28 a la tarde, Salimei admitió que su gira servía para completar la información referente al trazado de la política externa. Las preguntas de los periodistas giraron alrededor de tres temas:

- La situación ferroviaria. Salimei respondió que el plan estaba a consideración del Presidente Onganía, desde hace semanas.

- Sobre petróleo, anunció que en la primera quincena de octubre quedará arreglada la situación de las empresas Pan American y Cities Service, para seguir trabajando como antes, y que

luego se adaptará a YPF y se llamará a otras compañías contratistas. No lo dijo, pero parece dispuesto a otorgar a los contratistas —si de este modo logra despertar interés— toda la línea, desde la producción hasta la comercialización en el mercado interno, pasando por la refinación. Descarta, en cambio, la posibilidad de concederles una cuota de importación directa.

- La intervención en las Universidades, el tercer asunto, fue planteado por el corresponsal de Reuters en términos de su influencia probable en el retraimiento de las inversiones privadas. Salimei contestó que no había influido. "Pregunten a [Walt] Rostow qué pasaba antes en las Universidades argentinas —presumió—. A él no lo dejaron hablar" *

El pleito universitario, señaló más tarde a Primera Plana un observador, no afecta las inversiones de capitales privados ni la marcha de créditos provenientes de organismos internacionales como el Banco Mundial, el Banco Interamericano y el Fondo; afecta, si, a las instituciones de préstamos dependientes del Gobierno de USA, como el Eximbank y la AID. Una fuente diplomática insospechable reveló que aún persisten los efectos de las campañas contra el Gobierno Onganía de Jacob Javits, Robert Kennedy y otros legisladores. Si bien no cristalizó la "enmienda Javits" (exceptuar a los regímenes defacto de la ley de ayuda exterior aún en debate), ese fracaso provino de un pacto con el Departamento de Estado: a cambio del rechazo de la enmienda, Estado se comprometía a no disponer en los hechos ninguna clase de préstamos para la Argentina, hasta tanto se aclarara su panorama político.

Javits tuvo un *breakfast meeting* con Felipe Herrera, presidente del BID, y representantes del sector privado latinoamericano. El Senador republicano urgió la integración del Mercado Común, y en un aparte con Juan B. Martín, presidente de la Cámara Argentina de Exportadores, conversó sobre la situación argentina, aunque sin profundizar el tema.

Es ésta la segunda cuarentena en tres años que el Departamento de Estado impone a la Argentina. A comienzos del Gobierno Illia, congeló los préstamos por la anulación de los contratos petroleros. En Washington, todavía se comenta la reciente expresión de Arturo Illia al *New York Times*: "Nuestras relaciones con USA eran excelentes, aunque es verdad que la Unión nos dio un respaldo apenas simbólico". La cuarentena de hoy impide que se pase más allá de las conversaciones generales con el Eximbank y la AID, de las cuales no se espera, por un tiempo, el otorgamiento de ningún nuevo crédito.

Existía la pretensión de que el BID y el Eximbank financiaran la expansión de SOMISA, consistente en la construcción del segundo alto horno, por un monto de 120 millones de dólares.

* Se refiere a una conferencia que Rostow debió pronunciar el 24/II/65 en la Facultad de Ciencias Económicas de Buenos Aires y que los estudiantes frustraron mediante un escándalo. El Ministro Salimei olvida que, en esa ocasión, Rostow no fue víctima de la violencia policial, lo cual establece una cierta diferencia de métodos que invalida su frase.

pero la transitoria veda decretada por el Departamento de Estado y la declaración argentina de que revisará el proyecto, tornan remota aquella posibilidad.

Una situación diferente se advierte respecto de los organismos internacionales, que sólo exigen, además de la presentación de solicitudes razonables, conocer los lineamientos generales de la política económica a seguir. En las sucesivas entrevistas que el Ministro Salimei mantuvo con funcionarios de esos organismos, entre el jueves y el viernes, anticipó algunas características del programa económico que, según explicara a los corresponsales, Onganía anunciará oficialmente en Buenos Aires, a mediados de octubre.

Líneas de un programa

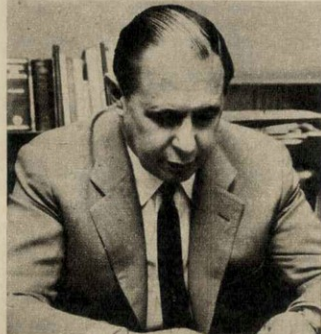
Ese programa calcula que se alcanzará un crecimiento del Producto Bruto Interno del 5 por ciento en 1967 contra cero en 1966; la deuda externa será menos pesada y totalizará alrededor de los 500 millones de dólares, de los cuales 337 millones corresponden a amortizaciones del sector público y el resto al sector privado; se esperan exportaciones por 1.500 millones de dólares, si la cosecha es buena y los precios internacionales no caen, lo cual permitiría más flexibilidad en el régimen de importaciones de bienes de capital, sin necesidad de financiamiento compensatorio para el balance de pagos. Al parecer, Salimei procura asestar un golpe de efecto en el exterior: pasar un segundo año consecutivo sin solicitar refinanciacines para la deuda externa.

Otros aspectos del programa económico que expuso a los funcionarios del Fondo y el Banco Mundial también pudieron ser detectados por Primera Plana. Son los siguientes:

- Posible incremento del ahorro del sector público sobre la base de aumentos de ingresos y reducción simultánea de los gastos corrientes en las empresas estatales y en la Administración central.

- Ataque al déficit ferroviario, cerrando talleres (que pasarán de 26 a 19) y cesanteando a 40.000 agentes, en un término de 36 meses.

- Revisión del régimen de protecciónismo industrial, una severa política impositiva, reorganización del Banco



Primera Plana

Alsogaray: Premisas rechazadas.



Eduardo Cumesaña

Felipe Tami: Justo a tiempo.

Industrial y el Banco Hipotecario y estimulo al programa de viviendas.

• Dentro del campo financiero se espera desarrollar un programa consistente en el mantenimiento, a lo largo de 1967, del nivel de liquidez global que se alcance a fines de 1966, procurando un cambio en la distribución de la liquidez en favor del sector privado y un ajuste de las tasas de interés vigente tanto para préstamos como para depósitos bancarios. La política cambiaria no implica forzosamente una liberación del mercado. La posición declarada fue que se adoptará una paridad flexible para el valor externo del peso, ajustando el tipo de cambio de manera de posibilitar la salida de las exportaciones y de acuerdo con el nivel de los costos internos. Prometió trazar un plan monetario para 1967 y procurará suscribir convenios de garantías de inversiones con diferentes países.

Este programa podría bastar para que el Banco Mundial concediera algunos de los créditos más avanzados para la Argentina, clausurando así un período de vigilia. Durante los dos últimos ejercicios, el Banco no otorgó ningún crédito a la Argentina, en contraste con otras naciones de parecida importancia en Latinoamérica. Brasil consiguió 3 préstamos por un total de 128 millones de dólares; México obtuvo 4 créditos por 186 millones; y Venezuela 3 créditos por un monto de 102 millones. Estos tres países ganaron una buena delantera en la construcción de caminos, instalación de generadores eléctricos, riego y créditos para el agro.

Las perspectivas

El Banco Mundial será sin duda la primera agencia en volcar nuevos créditos a la Argentina, y existe la posibilidad de que la misión que arribará a principios de esta semana a Buenos Aires, o el propio Gobierno, anuncie el otorgamiento de un crédito a SEGBA por 50 millones de dólares para la instalación de pequeños generadores destinados a aumentar el suministro de energía en horas de pico, y un crédito para pasturas por 18 millones de dólares. La misión del Banco Mundial es-



U. S. Senate

Javits: Argentina en capilla.



SALIMEI. — Créditos
[no conseguí.

COSTA. — Yo la aten-
[ción no llamé.

LOS DOS. — Si a los
[dos tan mal nos fue,
¿no es mejor quedar-
[se aquí?

tudiará los proyectos técnicos de El Chocón y de Salto Grande con el objeto de ayudar al Gobierno argentino a decidir nuevamente la prioridad entre uno y otro. En cambio, se encuentra avanzado el trámite para que el Banco Mundial participe de la financiación del alto horno de Acindar por un monto de casi 100 millones de dólares; no obstante, se espera la decisión de Ford, elegida por Acindar cuando el Banco indicó la conveniencia de asociarse a una empresa con experiencia internacional.

La Corporación Financiera Internacional fue también sondeada por los argentinos, la semana pasada, para que confiera créditos similares a los que el BID otorga a pequeñas y medianas empresas por intermedio del Banco Industrial Argentino.

Con el Banco Interamericano de Desarrollo la principal gestión consiste en conseguir el desembolso de alrededor de 10 créditos ya otorgados a empresas privadas, Obras Sanitarias y el Banco Industrial. Además, había pedido por 33 millones para el desarrollo de la zona del Río Dulce y la remodelación y construcción de viviendas en el Parque Almirante Brown, por un monto de 19 millones de dólares, que inició el ex Intendente Rabanal. Se espera una decisión sobre un segundo crédito para tecnificación agrícola y compra de equipo para ese sector por 20 millones de dólares, ampliable a 40 millones.

Mientras se verifica este deshielo, lentamente, los funcionarios argentinos no parecen angustiados por el problema de tenencia de divisas a corto plazo. Para fin de año, la Argentina estará en condiciones de retirar del FMI

hasta 57 millones de dólares sin firmar ningún acuerdo de *stand by* ni compromisos adicionales; basta la sola presentación de sus planes económicos, por supuesto que haciendo constar sus decisiones en materia de política financiera, expansión monetaria, etc. En caso de que la Argentina soportara caídas en los precios internacionales de sus exportaciones o una merma en los saldos exportables, podría disponer, conforme a la nueva disposición adoptada por el Fondo Monetario, de otro auxilio de hasta el 55 por ciento de su cuota, esto es, de hasta 70 millones de dólares, por supuesto con previa comprobación.

Finalmente queda el sector de los bancos privados, donde Felix Elizalde había iniciado gestiones para obtener la renovación del préstamo vigente de 30 millones de dólares, extendiendo su vencimiento hasta 1968. Pero Salimei no pisó sobre seguro en este terreno y prefirió volver en el mes de noviembre "cuando hayan pasado las elecciones norteamericanas y nosotros estemos más adelantados".

Es un nuevo plazo para completar la primera negociación oficial del nuevo Gobierno, que puede llegar a buenos resultados si se actúa con inteligencia. Las perspectivas para el país son buenas en el sector externo hacia 1967, en función de que empiezan a decrecer los compromisos externos, pagados en su mayor parte por las buenas cosechas, durante la Administración Illia. Al parecer habrá excedente de balance de pagos y una moderada ayuda internacional que irá en aumento si se cumple un programa de disciplina económica y financiera y si mejora el clima político. ♦

Una semana de suspenso

Desde que se reveló su convocatoria, la reunión que el Presidente mantiene este martes con los Comandantes en Jefe y otros líderes militares, ha suscitado una atención fuera de lo común. Esta expectativa quizá provenga de una costumbre acendrada en los últimos tramos de la Administración Illia: la de conferir a cualquier contacto de las Fuerzas Armadas con el Poder Ejecutivo el prólogo de hechos espectaculares.

No obstante, los acontecimientos de la semana pasada fertilizaron el terreno de las conjeturas. La simbólica invasión de las Malvinas se tornaba más simbólica de lo que pareció en un primer momento (ver páginas 19/21) y colcó al Gobierno entre la espada de un desgaste interno y la pared de un traspás internacional, el mismo día en que el régimen surgido el 28 de junio hacía su presentación en las Naciones Unidas.

Tocó al periodismo cargar de electricidad la atmósfera: el matutino *La Prensa*, en sus ediciones del miércoles, daba por seguro el alejamiento de dos miembros del gabinete: el Ministro del Interior, Enrique Martínez Paz, y el Secretario de Trabajo, Juan P. Tamborena. El hecho de que un diario tan cauteloso entregara esa información —y en su primera plana, dando como fuente a la mismísima Presidencia— hizo esperar novedades inminentes. Tanto Martínez Paz como Tamborena desmintieron. Sin embargo, las esferas vecinas a la Presidencia no modificaron su apreciación: habrá, reiteraron, cambios en el gabinete. Algunos voceros, inclusive, añadían un tercer candidato a renunciante: el titular de Economía, Jorge N. Salimei. Vinculaban este caso con el imprevisto regreso del Embajador en USA, Alvaro Alsogaray.

Tan aventurados epifanios coincidían con el archivo —no se sabe si transitorio— de un proyecto: el Consejo Nacional de la Comunidad, reelaboración de otra iniciativa enterrada, el Consejo Económico y Social. Mientras a éste se le otorgaban funciones deliberativas y de consulta (debían integrarlo delegados estatales, de los gremios y las empresas), al Consejo de la Comunidad se le imaginaron facultades legislativas.

En su base se ubicaba a las asociaciones profesionales, con intereses afines; un cómputo demostró que había unos 80.000 grupos en todo el país, desde las sociedades vecinales y cooperativas de distinto tipo, hasta la escala sindical; imprecisamente definidas, las comunidades se confundían con esas células y planteaban el tremendo embrollo de montar un aparato monstruoso, una compleja superestructura.

Al Gobierno le sedujo la idea de un organismo que decantara los entredichos laborales y le proveyera una orientación que visualizara el interés de la colectividad. En esas condiciones, el Consejo terminaría por convertirse en una suerte de partido único y quizá pudiera desbordar las intenciones del Gobierno. Otro proyecto, el de amalgamar las entidades empresarias, también se iba a pique; el lunes 26 de setiembre, Manuel Fontecha Morales, jefe de ACIEL, condenaba en un discurso de 30 palabras cualquier unión "que no sea para defender la libertad de acción, de expresión y de las propias actividades".

El Ministro de Relaciones Exteriores tampoco pudo esquivar las suspicacias. Gremios peronistas le reprocharon sus juicios, formulados en USA, sobre el reciente pasado argentino. Aunque el Canciller no lo dijo expresamente, esos juicios negativos involucraban el régimen de Perón. Nicanor Costa Méndez habló el miércoles en las Naciones Unidas: su discurso, opaco, no atrajo demasiado a la audiencia, interesada por el mensaje que ese mismo día pronunciaba el Ministro francés, Couve de Murville, sobre la guerra en Vietnam, y la réplica a sus palabras por parte del Embajador Arthur Goldberg, de USA. Costa Méndez puso énfasis en describir las intenciones del Gobierno Onganía y la necesidad de obtener una solución honrosa y pacífica del conflicto vietnamita.

El viernes, su tribuna fue la Organización de Estados Americanos. "El objeto de mi discurso —dijo a Julián Delgado, de Primera Plana— era dar seguridades de que la revolución argentina es autóctona y no exportable. También, exponer los puntos de vista de nuestro Gobierno sobre la integración económica y la reunión de Presidentes." La integración "debe estar condicionada a dos factores: que no interfiera con los fines nacionales de cada país, y que alcance todos los terrenos. La integración debe ser cultural al mismo tiempo que económica, esto es, integración vital con diálogo de pueblo a pueblo".

En cuanto a la asamblea de Presidentes, la Argentina se interesa por ella aunque la observa con la máxima prudencia. ¿Qué temas preocupan más al Gobierno Onganía, para tratar en esa reunión? "La integración cultural y social de América latina; y la seguridad, entendiendo por tal la posición de las naciones del continente frente a hechos subversivos, la reestructuración de los organismos militares para que interpreten el sistema, y la eventual formación de una Fuerza de Paz."

Curiosamente, el entusiasmo que los Estados Unidos depositaron en la reunión de Presidentes (entusiasmo que reconocía motivaciones de política interna; ver N° 195), y que llevó a sus diplomáticos a presionar para que se realizara con la mayor celeridad, ha decaído. Washington teme que el cóncave se convierta en un segundo Panamá, con reclamaciones fuera de lugar. Costa Méndez declinó comentar este giro en las intenciones norteamericanas o confirmar su existencia. ♦



UN HOMBRE RICO

Hace 11 años tener un automóvil era un índice de fortuna y lujo.

Muchos factores contribuían a este extremo: la guerra reciente, la congelación de algunas importaciones; pero la razón principal era una: LA INEXISTENCIA DE FABRICAS DE AUTOMOVILES EN NUESTRO MEDIO Y LA DUDA DE QUE FUERAMOS CAPACES DE LEVANTARLAS.

De entonces a hoy, cada uno de los 400.000 vehículos producidos por IKA e incorporados al fecundo y creador quehacer argentino, han destruido esta falacia.

Hoy los vehículos son instrumentos de trabajo y son argentinos.

**INDUSTRIAS
KAISER
ARGENTINA**
Siempre tratando de hacer lo mejor.



PARALIPOMENOS

HOMBRE EN BUENOS AIRES

Por Jordán de la Cazuela*

En el mismo momento en que la gente del Aeroparque corría ante el anuncio del vuelo argentino a las Malvinas, un avión tosía deteniéndose al borde de la pista.

—¿Quién les dio pista? —se extrañó uno de los muchachos de la torre de control.

—¡No me hablés! —se impacientó el otro—. Me parece que tengo una comunicación del DC4 desde Malvinas.

De la máquina recién llegada bajó un hombre corpulento; tan pronto puso pie en tierra, saludó con los brazos en alto a la primavera de Palermo.

—¡Por favor, general, ahora no; ya tendrá tiempo!

Y los dos viajeros se perdieron entre el gentío de la aerostación. Mientras tanto, en un lugar de la Capital, Sá, Baldrich y Vicente escuchaban por centésima vez una cinta magnetofónica: "Ustedes están como peludo dado vuelta, arañando el aire; déjense de macanas y en una operación comando vengan a llevarme a la fuerza".

—No puedo creer que la cinta sea verdadera —dijo Sa.

—¿Y qué cree Ud. que es, una lasaña?

—Si seguimos dudando— insistió Vicente—, pronto vamos a exigir que el general en persona venga a certificar.

La puerta se abrió y Perón apareció.

—Sin conocer el arado no sale el surco derecho, y como yo conozco lo descreídos que son, aquí estoy —dijo.

—¡Nuestro general, cuánto valés!

—¿Ya han hablado con las autoridades para que se me autorice a retornar?

—En eso estamos, pero ahora, qué vamos a hacer, si Ud. llegó no podrá venir de nuevo.

—Don Baldrich —dijo Sá por lo bajo—. La gente de la CGT no está preparada, se van a pe-

lear antes de unirse.

—¿Y si se enteran los comandos civiles?

Al fin don Sá se marchó hacia la Casa de Gobierno. Allí se entrevistó con un funcionario del Ministerio del Interior.

—Tengo a Perón en casa —le dijo.

—Si fuera cierto —se rio el funcionario— nos vendría muy bien para anunciarlo simultáneamente con los aumentos de las cosas que aún no han aumentado. Siempre gana la noticia más grandota. . . Don Sá, sé para qué quiere entrevistar al Ministro, para que se autorice el regreso de Perón.

—La verdad, sí.

—¿Qué cree Ud. que diría el almirante Rojas y los miles de personas que vitorearon en esa plaza a la Revolución Libertadora?

—Por eso es que queremos que regrese.

—¿Y el contraalmirante Rial, y don Eugenio, y don Euclides Cardozo? ¿Quiere usted una guerra civil, don Sá?

—¡Claro que no! Solemnemente le pido que le permita regresar, pero a España; le repito que lo tengo en casa.

El funcionario pasó al despacho del Ministro y regresó.

—Tenemos que creer en su palabra —aceptó—. Pues bien, queda sin autorización para regresar de ida y de vuelta.

Don Sá retornó, y poniendo cara de circunstancias, dijo:

—General, no hay permiso para regresar ni para no regresar.

—¡No me interesa, yo me quedo!

—Hace bien, lástima que la información la darán junto con las otras medidas de gobierno.

—¡Eso sí que no, he nacido para jinete, no para recado; chofer, volvamos a España! ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

Consultas

Onganía y los economistas

Los periodistas que cubren Casa Rosada lograron detectar, hacia el crepúsculo del lunes 26 de setiembre, una entrevista que el Presidente mantuvo con el economista Carlos Moyano Llerena; menos fortuna tuvieron tres días antes, cuando el general Onganía se reunió con otro experto, Julio Alizón García. De lo tratado en las dos conversaciones no hubo informes oficiales.

Tanto Moyano Llerena (52) como el ex Ministro Alizón García (59) son los primeros técnicos independientes cuyo parecer busca el Gobierno. Moyano afirmó que el Presidente no le había ofrecido cargo alguno; esa noche dijo a la prensa que Onganía ni siquiera sugirió la posibilidad de incluirlo en el Consejo Asesor que crea la Ley de Ministerios.

Pero los indicios recogidos en esferas oficiales permiten reconstruir las partes principales de las dos conferencias:

- Moyano y Alizón coincidieron en que el Gobierno no posee una idea clara de los caminos a seguir para conjurar la inflación. "Las críticas fueron caballerescas —especificó un vocero—. Los dos evitaron señalar a miembro alguno del equipo económico, salvo en un caso." El Presidente preguntó a sus invitados si estimaban posible detener la inflación en pequeñas etapas; Moyano y Alizón se mostraron contrarios a ese sistema. La batalla, a criterio de ellos, debe darse de frente y en un plazo corto. Uno de los dos supuso que la consecuencia inmediata de las primeras medidas antiinflacionarias será una cuota de desocupación, pero acotó que este problema se resolverá al producirse un reajuste de la economía.

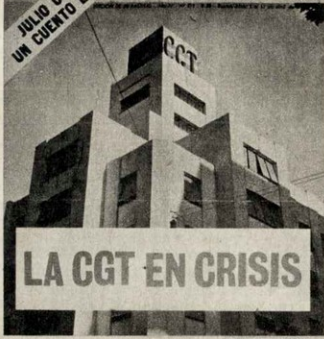
- Ambos expertos expresaron que la fijación de un nuevo tope para los intereses bancarios será una medida óptima para institucionalizar la inflación. Personalizaron —fue la excepción aludida—, entonces, al criticar las teorías inflacionistas de Felipe Tami, titular del Banco Central.

- Alizón y Moyano opinaron que el aumento de los servicios públicos para disminuir los déficit de las empresas del Estado es tan sólo un medio, y no el más adecuado, en pos de aquella meta. Según uno de ellos, en esas empresas hay un sector importante de los presupuestos, llamado costo de la ineficiencia: resulta imprescindible eliminarlo al comienzo por medio de la racionalización.

- Ambos visitantes objetaron, en fin, la mecánica de devaluaciones paulatinas que Salimei parece haber heredado de sus antecesores radicales.

Todo hace presumir que el Presidente repetirá estas entrevistas. En los medios privados se estima que los próximos invitados a la Casa Rosada serán Adalberto Krieger Vasena y Roberto Verrier. ♦

JULIO CORTAZAR: UN CUENTO EXCLUSIVO



LA CGT EN CRISIS

Primera Plana

Desde abril, nada ha cambiado.

Gremios

El cerco se cierra

A fines de la semana pasada, los medios oficiales continuaban esperando el entendimiento entre las diversas facciones obreras que luchan por el dominio de la CGT. No obstante, ese entendimiento se parecía más a un milagro que a una posibilidad. A las puertas del congreso normalizador del 10-11 de

octubre, se descartaban ya las ausencias de las Organizaciones de Pie (alonsismo) y de los Independientes. El vanderismo, tercero en discordia, no cesaba, en cambio, de adjudicarse un quórum propio, sin duda discutible.

Por eso, el hecho más importante de la semana gremial fue una declaración emitida por 15 sindicatos "no alineados" que invitaron a la unidad: era una exhortación a reencontrarse en el seno de la CGT y, aunque las entidades no lo dicen expresamente, a concurrir al congreso. Entre los firmantes de la nota reaparecía la Federación del Papel, uno de cuyos dirigentes, Fernando Donaires, tuvo predominante intervención en el sonado derrocamiento de José Alonso, a principios de 1966. Más tarde, la Federación desautorizó a Donaires y se alió con Alonso; ahora, aparentemente, vuelve a fortalecer al sector vanderista.

Cmo el vanderismo detenta la actual conducción de la CGT, todo acercamiento con sindicatos no alineados le interesa. (Son mayoría los gremialistas que señalan a Augusto Vandor como el partero de esos sindicatos, un cuarto bloque nacido en el frente laboral en los últimos meses.) "Esos 15 sindicatos son otra movida de Vandor", rumió un líder independiente el jueves 29. Sin embargo, las negociaciones para la reunificación de los sectores en pugna, como paso previo al congreso, nunca prosperaron. Es que Vandor proponía dividir el futuro consejo directivo en cuatro bancadas (de las cuales dominaría dos, la suya y la de los no alineados) y sus rivales ofertaban

repartirlo en dos, de modo tal que El Lobo sólo dispusiera de un 25 por ciento de los escaños.

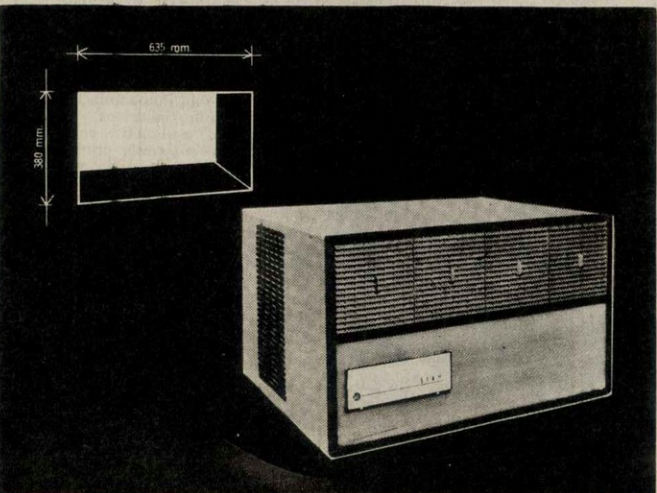
Así las cosas, es previsible que el lunes próximo, en el congreso normalizador, se produzca alguna de estas dos situaciones:

- Los vanderistas, que hoy manejan la conducción cegetista junto con un núcleo desprendido del sector independiente (Federación de la Imprenta) y a ciertos no alineados (Luz y Fuerza, Unión Ferroviaria), obtendrán el número reglamentario, ya sea porque grandes contingentes de gremios menores —algunos de ellos con uno o dos delegados— deciden asistir, o bien porque se procede a constreñir el número total de sindicatos. Esa reducción, que disminuye automáticamente la cifra exigida para el quórum, es una técnica tan antigua como el sol; basta con dar de baja de la lista a las entidades ausentes, usando el pretexto de que no pagaron las cuotas societarias.

La falta de independientes y alonsistas no deteriora necesariamente a la asamblea; en las formas, quizás ella pueda deliberar. Pero su proyección política se verá menguada porque sólo tendrá los visos de una nueva convocatoria del sector vanderista.

Más bien, los observadores sindicales estiman que una convención de este tipo perjudicará a Vandor; él habría buscado en los últimos días un avenimiento, aun a cambio de las mejores posiciones, pues estima que la política económica del Gobierno terminará por enfrentarlo con las masas; entonces,

EL ACONDICIONADOR MAS COMPACTO DE PLAZA



...es Siam y va primero.
 Y en verano es estupendo!
 Porque se instala con suma facilidad (ocupa mucho menos espacio y es el más discreto) y además es silencioso (no interfiere ninguna actividad), tiene igual capacidad de calefacción y refrigeración (normas americanas ASTM), control automático optativo, instalación rápida, garantía por 5 años.
 Y es fácil de comprar. ¡Decídase!
 Asegúrese un estupendo clima de verano con Siam.
 Ahora es el momento!

Siam

quien controle la CGT deberá oponerse al Gobierno con toda la fuerza obrera y no con sólo una parte de ella.

• En la hipótesis del milagro, los sindicatos alonistas e independientes de segunda línea concurrirían al congreso para librar la batalla contra el vanderismo. Acaso consigan vencerlo; acaso, transigir con él en una dirección compartida; los capítostes alonistas, desde ya, no pueden acudir a la cita porque Juan Perón les ha vedado que acepten a Vander, a Gerónimo Izetta, a Adolfo Cavalli y a Rogelio Coria como miembros del organismo máximo que surgirá de la asamblea. Una decisión de aquel tipo podría ser adoptada luego de la reunión que los independientes celebran esta semana.

De todas maneras, si el congreso demostrara la prevalencia de las facciones en el campo obrero, una intervención oficial, según los especialistas, se hará presente en la CGT. Desechada la idea de realizar comicios directos en los gremios para elegir el futuro Consejo Directivo (permitiría una ingerencia excesiva de Perón en el proceso) cobra impulso ahora la tesis del *escalonamiento*: el Ministerio de Trabajo designaría tan sólo un comisionado en la central; luego, éste se ocuparía de intervenir paulatinamente cada uno de los sindicatos. ♦

Universidad

La mano en la trampa

El miércoles pasado, al caer la tarde, cuando el Ministro del Interior dio el orden de zarpada al Consejo Asesor Universitario, una sensación de alivio recorrió los ambientes oficiales; suponen que este organismo —cuya integración requirió un mes de negociaciones y tanteos— hallará bases de acuerdo con los estudiantes rebeldes, los catedráticos disconformes y hasta con los egresados, un estamento que la aciaga ley 16.912 marginó de la reestructuración en la enseñanza superior.

A su vez, esos tres bloques, nada esperan del Consejo. Creen que el pensamiento del Gobierno consiste en mantener el actual estado de cosas en la Universidad; puesto que las suertes están echadas, estiman que tras la etapa de los grandes costos —declaraciones, renunciaciones, huelgas— se impone ahora organizar la lucha silenciosa contra el régimen, a la manera de la que se entabló bajo Perón (ver págs. 36/39).

El Consejo deberá redactar un proyecto de Estatuto Universitario; a partir del 29, en dependencias del edificio antes dedicado al Congreso Nacional, ya inició la fase de las consultas, que se prolongarán a lo largo de octubre. "En estas conversaciones, a las cuales estarán invitados todos los núcleos, los miembros del Consejo pueden iniciar un diálogo que epilogue en un nuevo sistema de cogobierno", aventuró un funcionario de la Secretaría de Educación, dando a entender que ese Estatuto albergaría importantes concesiones al alumnado.

Si tal profecía se convierte en certidumbre, será porque el Gobierno intenta terminar con la oposición estudiantil y profesoral por medios pacíficos. El instrumento ideal es el Consejo, y así el Gobierno evitará dar la imagen —que no quiere brindar— de una capitulación. Con todo, no existen indicios que permitan sospechar que el Gobierno ha conferido al Consejo un margen semejante de holgura y libertad; más plausible es deducir que tiene una filosofía básica para la cuestión universitaria y está dispuesto a consolidarla con pocas correcciones. De lo contrario, su enfoque del problema habría sido otro.

Porque si es cierto que en la madrugada del 28 de junio, cuando Illia fue derrocado, una minoría perturbadora se agitaba en la Universidad, no es menos cierto que ese peligro era combatido y controlado por la mayoría moderada que dirigía los claustros. Así, la apresurada y no necesaria ingerencia del PE sólo sirvió para unir a los moderados con los activistas en un solo afán: defender la Universidad. Desenredar esta madeja, hacer justicia, debiera ahora ser misión del Consejo; también, reparar las torpezas y errores cometidos por las autoridades que conducen las casas de estudio luego de promulgada la ley 16.912.

Se trata de una tarea política, y sólo hay dos políticos en el Consejo: uno de ellos, el abogado César Bustos (56 años), fue candidato a Vicegobernador de Buenos Aires por el Partido Conservador Popular; en La Plata, su estudio jurídico adquirió notoriedad cuando Vicente Solano Lima atendía en él asuntos de esa índole. El otro político, Edmundo Correas, conservador, ocupó una banca de Diputado en Mendoza.

El consejo, que consta de 14 miembros, eligió presidente al tucumano Alberto Padilla (67 años), sustituto del Rector Luis Botet en la Universidad de Buenos Aires. Padilla, asesor de empresas, catedrático de Derecho Constitucional, tutelará a quienes, como él, nunca militaron en el campo de los expertos en cuestiones universitarias. No obstante, entre estos 5 abogados, 5 médicos, 3 ingenieros y un profesor de Letras, hay nombres conocidos. Federico Christman, por ejemplo, a quien se señala como el mejor cirujano de La Plata; fuera de la Medicina, el hobby del doctor Christman es la carpintería. "Para organizar la Universidad no se necesitan bisturi o escoplo —juzgó, al relatarle los antecedentes de Christman, un ex consejero superior—. Además, casi ninguno de estos 14 profesionales conoce la Universidad de la última década."

El Ministerio del Interior descansa, en cuanto a experiencia universitaria, en el proyecto Enrique Butty, un ingeniero civil de 79 años que manejó la Universidad de Buenos Aires en los difíciles días de 1930. Pero nadie ignora que Butty apoya el gobierno de los profesores y la ausencia de los alumnos en la conducción de las casas de estudio. Hace tres décadas y media, el entonces egresado Arturo Frondizi, en una acción de comando, hizo saltar los tapones de la Facultad de Derecho minutos antes de que el Rector Butty iniciara la lectura de un discurso. En 1961, le tocó a Frondizi designar a Butty, que representaba a los capitales privados, como director de SEGBA.

Su colega Eduardo Hardoy (42 años) es uno de los propulsores de la joven Universidad del Noroeste. Juan Blaquier (69), Juan Mitcan' (60), Pedro Morán Obiol (47), Wenceslao Tejerina Fotheringham (65), aportarán al Consejo su veteranía catedrática. Otro de los integrantes, el tucumano Carlos Landa (45), dio una idea del presunto ánimo conciliador del organismo: "Soy partidario de la autonomía académica, de la autarquía financiera y de la participación estudiantil en los problemas universitarios", dijo a un periodista 25 días atrás. Esos principios movieron a Landa a rechazar el Rectorado de la Universidad de Tucumán que le ofreciera Enrique Martínez Paz; el Ministro declinó otorgarle carta blanca para que los pusiera en práctica desde ese cargo.

Es visible, finalmente, la especial confianza que Martínez Paz deposita en Carlos Velasco Suárez (67 años, cirujano hepatobiliar), padre de Carlos y Jorge Velasco Suárez, dos de los fundadores, en 1950, de la poderosa Liga Humanista. A través de él, el Ministerio del Interior tratará de ganar un aliado nada desdeñable por si la resistencia estudiantil y profesoral continúa. ♦



Butty, Padilla, Velasco Suárez: Una madeja difícil de desenredar.

Eduardo Correas



AP - Asi

María Verrier y parte del grupo Cóndor, antes de la aventura: A la izquierda, Dardo M. Cabo, el jefe.

Odiseas

La invasión de las Malvinas

El miércoles pasado, cuando una docena y media de guerrilleros nacionalistas forzó el aterrizaje en las Malvinas de un Douglas DC4 de Aerolíneas Argentinas, el Gobierno nacional se encontró de improviso ante la alternativa más compleja y azarosa de sus tres meses de gestión: o bien aprobaba con reticencias formales la actitud del piquete (y se colocaba en una posición nacionalista), o bien la condenaba, en cuyo caso pasaba a integrar la galería donde el nacionalismo suele colocar a los cipayos.

La coyuntura lo indujo a buscar una salida agresiva: un comunicado presidencial reivindicó para sí, esa noche, la prerrogativa de ejercitar "los derechos que la Nación Argentina mantiene [sobre las islas] en forma constante y enérgica ante los organismos internacionales y en negociaciones diplomáticas". Pero también motejó a los aventureros de "facciosos" y anunció que tanto ellos "como sus instigadores serán sometidos a la Justicia para que proceda con todo el rigor de la ley".

Cuando el Presidente tomó esa posición, juzgada como antipática por el sentimentalismo popular, todo el país estaba convulsionado: las 62 Organizaciones (vandalismo) se habían pronunciado a favor de la invasión. "Tengan los integrantes de la Operación Cóndor —decía un comunicado—, la seguridad de que los trabajadores argentinos los acompañan en esta patriótica acción." Miles de volantes impresos cuidadosamente fueron arrojados por las 62 en todo Buenos Aires, doce horas después de la partida del avión. Más aún: los gremios de Portuarios, Molineros, Petroleros y de la Carne (vandalistas) y la Confederación de Trabajadores del Transporte (con mayoría vanderista) apoyaron al unísono la gira aérea.

En cambio, las antivandoristas Organizaciones De Pie juzgaron: "La actitud en sí nos merece simpatía, sin entrar en los demás detalles que no queremos comentar para no empañar lo que fue intención de un grupo de muchachos argentinos que quiso crear la ilusión de que con esa acción queda reconquistado lo que ya es nuestro". En Rosario, el Consulado inglés fue ocupado durante quince minutos; en la esquina de Florida y Corrientes, Buenos Aires, una bandera británica era quemada; casi al mismo tiempo, dos ráfagas de balas, disparadas desde sendos automóviles, destruían las ventanas de la Embajada Británica y afiliaban a los funcionarios del Foreign Office mucho más que la invasión.

A esas horas, los provocadores de tanto ruido montaban guardia junto al DC4, en Puerto Stanley. El frío de las islas era glacial.

Todo había empezado a las once de la noche del martes, en el Aeroparque de Buenos Aires. Entonces, 18 de los 45 pasajeros del vuelo 648, divididos en parejas, conversaban en el vestíbulo, simulando no conocerse. Una cuarta parte de ellos eran obreros metalúrgicos; el jefe del grupo, Dardo Manuel Cabo, de 25 años, acaudilla el Movimiento de la Nueva Argentina, una organización paramilitar que, por lo menos en sus comienzos, sintió el calor de la Unión Obrera Metalúrgica. Según *La Nación*, Cabo y la polígrafa María Cristina Verrier, su lugarteniente de 27 años, habían retirado esa noche, de la sede del sindicato vanderista, un gran valijón donde "llevaban alrededor de 25 pistolas, varias cargas de gelinita y otros explosivos". El aparato de Aerolíneas decoló a las 0.30.

El miércoles 28, a las 6 de la mañana, cuando el DC4 cruzaba San Julián, provincia de Santa Cruz, los jefes del golpe ocuparon la cabina del piloto y lo obligaron a variar su rumbo normal, hacia Ushuaia, en unos 105 grados. La meta del avión, ahora, era el villorrio de Puerto Stanley.

Eran las 8 cuando el grupo avistó las Malvinas. En tierra, los peones de las estancias, acostumbrados sólo a la silueta de los hidroaviones, pasaron por

teléfono la noticia de que "una máquina con ruedas volaba hacia el Este". A las 8 y media, 25 minutos antes de que el DC4 aterrizara, los 1.057 pobladores de la capital malvinense sabían que algo desusado estaba por ocurrir. Ya se había difundido en Buenos Aires, a esas horas, un comunicado del llamado Comando de Inteligencia de la Operación Cóndor. Decía: "El Operativo Cóndor pone sus pies en las Islas Malvinas para plantar el pabellón nacional en territorio argentino, comprometiéndose a defender la enseña azul y blanca hasta sus últimas consecuencias en cumplimiento de la misión histórica de la Patria."

La guerra de los mundos

Hacia el anochecer del jueves, Guasch, un radioaficionado chileno que opera desde Punta Arenas, consiguió establecer contacto con Joe Booth, en Puerto Stanley. Durante el diálogo, un corresponsal de Primera Plana pudo tomar nota de lo que ambos hombres, con la voz seca, calmosa, sin modulaciones, fueron comunicándose.

—No quieren bajarse del avión —informó Booth—. Los hemos invitado a venir con nosotros a la cantina, para calentarse un poco, pero no quieren. Le dije a mi mujer que prepare algunas raciones extra de cordero, por si los argentinos comían en nuestra casa. No aceptan nada, eso es lo malo, no aceptan nada.

—¿Qué actitud van a tomar si los atacan? —preguntó Guasch—. ¿Ustedes saben que están armados?

—No van a atacarnos —contestó Booth—. Parecen un poco asustados. Y por lo que podemos ver, no se llevan muy de acuerdo entre ellos. Hubo una discusión entre dos hombres esta mañana [la del jueves].

Algo interfirió el diálogo. Sólo en la madrugada del viernes, Guasch y Booth pudieron recomenzarlo.

—¿Qué ocurre ahora? —preguntó el chileno.

—Ellos han clavado banderas argentinas en la pista —dijo Booth—. Nuestros infantes de Marina están de guar-

día frente a la casa del Gobernador, por si pasa algo. Les hemos tocado la Marcha de la Reina, para animarlos. Croo que los argentinos quieren irse ya. Están cansados, sin comida. Yo mismo fui a hacerles señas para que bajen. Han contestado que no con la cabeza. Mi mujer no sabe ahora qué hacer con tanto cordero."

Para la gente de Stanley, la llegada del DC4 debió parecerse un poco a la Navidad. Nunca nacen historias nuevas en las islas, donde la tierra es dura, de turba, y los nacimientos y divorcios son el único tema de conversación en la cantina. La villa se despereza apenas sobre cuatro calles asfaltadas, paralelas a la bahía. En un extremo, la detiene el cementerio; en el otro, la casa del Gobernador, Cosme Ascard, queda flanqueada entre el aeropuerto y la cancha de fútbol.

Hace tres décadas, en mayo de 1938, llegaron de Londres algunos billetes de 10 chelines, una libra y cinco libras, con el retrato de Jorge VI y el sello de las Falkland Islands. Esos papeles circulan todavía; se canjean por los abrigos, las arvejas, los roperos y las botellas de whisky que arriban desde In-

hijo de Tarzán. El otro cine de Puerto Stanley, que funciona en el Ayuntamiento, tenía que esperar hasta el sábado a la noche para ofrecer, en su única función semanal, un noticiero más remozado, en el que se narra el triunfo de Lyndon Johnson ante Goldwater, en las elecciones presidenciales de USA.

—¿Qué tal si los transforman en argentinos? —preguntó Guasch.

—Tendríamos problemas —dijo Joe Booth, al otro lado de la línea—. Aquí los peones ganan 150 libras por mes [unos 90 mil pesos argentinos] y los obreros especializados 250. Una vez cada cinco años nos pagan las vacaciones en Inglaterra, a nosotros y a nuestras familias. Si el Gobierno argentino no nos quita nada de eso, si nos permite seguir bebiendo whisky a 2 libras la botella, supongo que nadie tendría inconveniente en cambiar de país.

—¿Hasta qué horas se quedarán hoy en la cantina?

—Hasta las diez de la noche, como siempre —informó Booth—. Tocaron la Marcha de la Reina y nos fuimos a

mensual *Panorama* —editada por las empresas Time-Life, de USA, y Abril, de la Argentina— registraba los escorzos previos a la partida. Avisada a tiempo, *Panorama* pudo lanzar a la calle, en la noche del viernes 30, una edición especial sobre el Operativo Cóndor. Pero el Director de la Inspección General de la Comuna, comisario retirado Luis Margaride, ordenó suspender la pegatina de afiches de la revista, cuando ya se habían aplicado 800, sobre los 10 mil previstos. Juzgó que esa publicidad implicaba una forma de acción psicológica.

La suposición de que *Panorama* había pagado algunos pasajes a cambio de la primicia en la información e, inclusive, facilitando mochilas a los expedicionarios (una conseja diseminada por algunos adictos al alonismo), parecía desatinada, a esa altura. Mucho más, la sospecha de que Cabo y María Cristina Verrier ya habían reclamado la complicidad y el apoyo económico de aquella revista a principios de año, cuando Cabo era el persistente guardaspaldas de Isabel Perón en Buenos Aires y Verrier investigaba para *Panorama* el destino del cadáver de Eva Duarte.

El viernes, una versión diferente se unió al alud de rumores; sugería que los pasajes (cuyo monto completo ascendió a los 360 mil pesos) fueron pagados por Eustaquio Tolosa, del Sindicato de Portuarios, un franco aliado de Vandor.

Pero las consecuencias de la invasión fueron más graves que la invasión misma. Los siete militantes de la agrupación Tacuara que destruyeron retratos de Isabel II, el Príncipe Felipe y Winston Churchill, en el Consulado inglés de Rosario, luego de arrancar de su mástil una bandera, sólo mellaron el pellejo de los británicos. En cambio, las ráfagas de metralla que rebotaron contra la Embajada, junto a la plaza Mitre de Buenos Aires, pudieron (por azar) haber herido al Príncipe Consorte. No es fácil prever los contratiempos que habría afrontado la Argentina en tal caso.

Medio gabinete nacional estaba en los Estados Unidos entonces: el Canciller Costa Méndez se veía obligado a añadir, el mismo miércoles, una alusión a "ciertas actitudes individuales" en su discurso ante las Naciones Unidas. El Ministro de Economía, Salimei, estaba demasiado ocupado en disimular su tardía llegada a la reunión de gobernadores del Banco Mundial como para prestar atención a la aventura. La noticia ancló en Nueva York a las nueve de la mañana del 28. A esa hora, un funcionario de prensa de la Embajada argentina distribuía la versión inglesa del discurso que Costa Méndez iba a pronunciar tres horas más tarde. Enterado por un cable de United Press, el funcionario llamó al Canciller por teléfono para darle la noticia. Con el tiempo contado, Costa Méndez confirió en su suite del hotel Plaza con el consejero Gabriel Figueroa; el Embajador ante la OEA, Eduardo Roca, y el representante ante la Junta Interamericana de Defensa, general Jorge Shaw.

Salieron juntos en un modesto Ford de color gris claro, rumbo al encristalado edificio de la UN. El corresponsal de Primera Plana, Antonio Muñío, cuenta que en el camino se cruzaron



La Capital

El Consulado en Rosario: Ira nacionalista sobre Isabel II.

glatera, una vez al mes, puntualmente, a bordo del *Darwin*. Fuera de esa llegada, nada puede distraer a los 2.072 *kelpers* (algas), como se llaman a sí mismos los nativos de las islas. Nada, fuera de los brindis con cerveza en la cantina, las compras en la Kelper Store, el trabajo en el Ayuntamiento o en los galpones de las Falkland Islands Co., una empresa que posee el 75 por ciento de las tierras isleñas, y que regenta todos los negocios de la región, incluidos los viajes de su barco, el *Darwin*.

El miércoles, cuando los invasores argentinos tiritaban en el avión, poco más de un centenar de personas silbaba, en la salita cinematográfica de la catedral anglicana, la aparición de Winston Churchill ante el número 10 de la calle Downing, en Londres, mientras el locutor anunciaba: *El Primer Ministro hizo una visita de cortesía a la Reina...* Joe Booth, que estaba manejando el proyector, suspiró aliviado cuando el viejo film de noticias terminó y el público aguardó alborozado que empezara a exhibirse *Bomba*, el

dormir. Sólo siguen en pie unos siete hombres, para acompañar a los infantes que montan guardia.

Réprobos y elegidos

Las versiones arreciaban, mientras tanto, sobre Buenos Aires. Algunos grupos vinculados al peronismo informaban que la Operación Cóndor venía preparándose desde principios de año; otros, aseguraban que los aprestos llevaron tres meses, a lo sumo. El entrenamiento de los 18 conjurados se hizo en la zona de Chascomús y no incluyó preparación militar; consistió apenas en inyectarles una neúrica que los aliviase de estallidos neuróticos durante el vuelo y que los convenciese de que "no era posible hacer barbaridades" en las Malvinas. Los guerrilleros oyeeron misa y comulgaron antes de partir; el oficiante fue un sacerdote salesiano, sancionado por su militancia política en el nacionalismo.

En el Aeroparque de la Ciudad de Buenos Aires, un fotógrafo de la revista

con el Rolls Royce verde del Embajador británico, Lord Caradon, sin alcanzar a verse. Cuando Costa Méndez entró en el salón de la Asamblea, parecía algo cohibido, abrumado por la confusa noticia sobre la invasión. Pero soslayó ese embarazo al hablar. Sólo quienes disponían de la versión mimeografiada se percataron de que había agregado un párrafo menor, de pura circunstancias.

Esa tarde, en Buenos Aires, el discurso de Costa Méndez fue relegado a las páginas interiores de *La Razón* (que le dedicó una llamada en la primera plana) y de *Crónica*. Los detalles de la aventura nacionalista cubrían el resto del espacio, en un día casi desierto de toda otra noticia que no fuesen las visitas protocolares efectuadas por el Príncipe Felipe.

La Razón insistió, durante tres días, en agotar todos los pormenores sensacionalistas de la excursión. *Crónica*, en cambio, tildó de héroes a los conjurados, celebró su arrojo y se convirtió en el único vocero ideológico (junto al bimensuario *Así*, miembro de la misma editorial) de la invasión nacionalista.

Los matutinos observaron una política más cauta. *La Nación* lanzó el viernes 30 un editorial que aprobaba la actitud condenatoria del Gobierno; *La Prensa* minimizó la aventura al tamaño de 4 columnas en su primera página, con un título escueto, casi burlón: "Un avión comercial fue desviado y aterrizó en las Islas Malvinas"; el *Buenos Aires Herald*, único diario de lengua inglesa que se edita en Buenos Aires, observó una prolífica flemá: habló de invasión, mencionó a las islas como Malvinas en vez de Falkland (como era su costumbre) y señaló que los comandos necesitaban combustible para volver.

Ya todo estaba terminado al amanecer del sábado 1º. El Gobierno argentino no había tropezado con ninguna resistencia inglesa para que su transporte de guerra, el Bahía Buen Suceso, pudiese proa a las Malvinas, desde Ushuaia. La única condición exigida por el Foreign Office establecía que los incursos, quienes capitularon el viernes por la tarde, no fuesen recibidos triunfalmente en la costa argentina, sino tratados como piratas, de acuerdo con las leyes penales.

En Londres, los petardos y los viva *la patria* desgranados por las calles de Buenos Aires, La Plata y Rosario eran



Rovmundo Gleizer - Telenoche

Operador Booth: Mucho cordero.

tomados como efusiones de muchachos. Muchos más estallidos de risa hubo en las tabernas cuando los obreros *cockney* leyeron en el *Daily Mail* que los ex Presidentes Aramburu y Frondizi habían cursado telegramas de felicitación a las familias de los comandos. El buen humor se borró de sus caras (y ennegreció las de los diplomáticos) al cundir la versión de que Felipe, el Consorte de la Reina, pudo caer asesinado en la capital argentina.

El Gobierno de Onganía acaba de afrontar su peor conflicto desde el 29 de julio, cuando la policía arremetió en las Facultades porteñas al son de sus bastones. Obligado a elegir entre una presunta pérdida de popularidad doméstica y un descrédito internacional (si apoyaba la cruzada nacionalista), el Presidente optó por el primer riesgo. "De otro modo, quizá las Naciones Unidas nunca hubiesen confiado las Malvinas a un país con tanta capacidad de adolescencia, con tanto déficit de sentido común", suspiró un vocero oficial.

No lo entendieron así los gremios. La CGT expresó el viernes su "desagrado" por la posición gubernamental; las 62 Organizaciones fueron más lejos al solicitar al Poder Ejecutivo que no aplicara sanciones a los 18 monotoneros. Era evidente que el episodio de las Malvinas terminaba de enfriar las nunca demasiado cálidas relaciones entre el Gobierno y los sindicatos vanderistas.

A esa altura, las especulaciones que adjudicaban a aquellos sindicatos la autoría del operativo, comenzaban a ser abonadas por la realidad. Otra especulación tendía, también, a transformarse en certeza: la invasión de las islas fue un ataque indirecto de un sector laboral contra la Casa Rosada, un intento por mellar el principio de autoridad que el general Onganía custodia con celo tenaz. A fines de semana, los más antojadizos augurios llovían sobre los medios gremiales: la proximidad de una huelga general como repudio a la decisión del Gobierno, una peregrinación masiva al lugar de desembarco de los complotados.

En la Casa Rosada se tomaba el pulso de esa eventual tormenta y se trazaba un balance de la aventura. El Canciller Costa Méndez, desde Washington, deploraba el incidente. Sus pares del gabinete coincidían en que la solución lograda era, al menos en términos diplomáticos, satisfactoria. El desenlace llegó tras un cambio de ofertas; primero, el Foreign Office propuso dividir a los "justos" de los "pecadores"; barcos ingleses llevarían a Montevideo a las personas no vinculadas con la invasión; y a los guerrilleros, a un puerto del sur. La Argentina no aceptó esa división, porque entrañaba un decaimiento de su soberanía, y propuso que una nave de su Marina trasladara a todos.

Londres accedió y retiró su demanda segregacionista. No obstante, logró una leve victoria: el Bahía Buen Suceso anclaría fuera de las "aguas jurisdiccionales" de las islas, aunque esas aguas, para la nave, son argentinas. Según ciertas opiniones, la Argentina misma preparó el camino de esa victoria al hacer intervenir a la Cancillería. Lo correcto, arguyen, era que actuara el Ministerio del Interior, ya que se trataba de un "hecho policial". Pero también en este terreno, el de las interpretaciones legales, la polémica recién empezaba.

En la tarde del sábado, personalidades vinculadas con el Gobierno —entre las que se contarían oficiales de las Fuerzas Armadas— gestionaban ante la Presidencia una actitud menos severa para con los expedicionarios. Esta ofensiva no trataba de apaciguar a los gremios; sólo se preocupaba por evitar que la imagen del Gobierno quedase deteriorada ante una opinión pública hechizada por la aventura. ♦


Millet

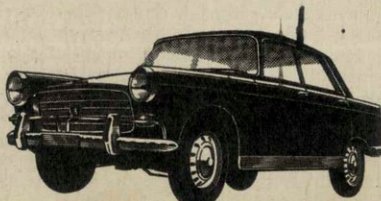
PEUGEOT

Millet

LA SERIEDAD QUE NO SE DISCUTE

SANTA FE 2353





1.875
 Julio C. Sano y As.

POLONESA

Hace 15 días, cuando el Encargado de Negocios de Polonia, Waldemar Rommel, concluida su misión diplomática se aprestaba a dejar el país, no imaginó que su progenie quedaría atrapada en Buenos Aires. Porque a la hora de la partida, su hijo —de fogosos 19 años—, en vez de acudir al aeropuerto, recibía ufano el aire de Villa Gesell junto a su novia, de la que no quiso separarse.

Este motivo determinó a la esposa de Rommel a permanecer en la Argentina: en lugar de acompañar al diplomático, se limitó a despedirlo; luego, auxiliada por Coordinación Federal, se movilizó en busca del heredero. Como lo hubiera querido Bernard Shaw, el episodio culminó sin el clásico *happy end*: el adolescente, cercado por la falta de recursos, debió abandonar el volante del opulento Mercedes Benz de la representación y partir junto a su madre para alcanzar al jefe de la familia en París. Mientras los hechos no se aclaraban, algunos observadores insistían en señalar que el jovencito pediría asilo en nuestro país para permanecer al lado de su novia. Otros opinaron que tampoco de esa manera habría elegido la libertad.

PRESTAMOS

Sorprendieron dos resoluciones del Banco de la Provincia de Buenos Aires adoptadas en forma consecutiva acerca de la concesión de créditos destinados a la vivienda. El 25 de agosto, el directorio de la institución, por circular SCH N° 348, "resolvió suspender, con carácter transitorio, la recepción de nuevas solicitudes de préstamos hipotecarios en todos los planes a partir del 1° de setiembre y hasta tanto mejore la situación financiera de la Sección". Menos de 20 días más tarde —el 13 de setiembre—, de acuerdo con la circular SCH 349, el mismo directorio decidió "continuar con la recepción de solicitudes por parte de los Señores Oficiales, Suboficiales y personal civil dependiente de la Marina de Guerra". Extraño cambio.

TOTOCALCIO

Entre los proyectos que estudia la Secretaría General de la Presidencia figura el de una Ley Nacional del Deporte que introduciría la "polla" del fútbol, cuya recaudación anual se estima en los 10 mil millones de pesos. La mitad de este dinero se volcaría a las arcas estatales; la otra se destinaría a premios. Con los fondos señalados, el Gobierno piensa montar una cadena de centros deportivos en todo el país, costear los gastos que demande la presencia argentina en los campeonatos mundiales y promover campañas de educación física. En estos planes se daría participación a los clubes de fútbol y otros deportes, pero con la vigilancia del Estado en cuanto al destino de los fondos: servirán para proveer exclusivamente modernas instalaciones, fundar escuelas deportivas o financiar a los clubes chicos a la adquisición de jugadores renombrados.

Consultado sobre la iniciativa, Jorge Salimei se opuso, aunque de manera informal: los fondos, según su opinión, podrían salir de nuevos impuestos al cine, aunque muchos estiman que serán insuficientes, ya que el programa de construcciones debería desarrollarse en 5 años, y el monto total de las obras está calculado en 25 mil millones de pesos.

LOS ASCENSOS

Octubre es el mes clave para las promociones en las Fuerzas Armadas. Las primeras versiones fidedignas provienen de la Marina, donde, seguramente, será ascendido a contraalmirante el capitán de navío Horacio Barilari, actual jefe del Servicio de Informaciones Navales. Próximos destinos: el de Raúl Galmarini a la misión naval de la Embajada Argentina en Francia; el de Eugenio Fuenterosa como director de la Escuela Naval Militar; el de Agustín Ledesma como comandante de la Base Naval Mar del Plata; el de Pablo Beláustegui en la jefatura del Estado Mayor de la Flota de Mar, y el de Alberto Oliver como subjefe del Estado Mayor.

En cambio, no habría este año ascensos de contraalmirantes a vicealmirantes, lo que viene originando una cierta intranquilidad. Entre los pases probables figura el del contraalmirante Pedro Gnavi, hoy en USA, quien representaría a la Marina en el Estado Mayor de Coordinación de las Fuerzas Armadas. El puesto de Gnavi en la Embajada Argentina de Washington sería ocupado por el contraalmirante Alcibíades Boffi, actual comandante de la Flota de Mar. En este último destino se ubicaría —según las estimaciones— al contraalmirante Constantino Argiuelles.

LA NUEVA EUDEBA

Algunos indicios de lo que sucede en la "nueva" Editorial de la Universidad de Buenos Aires tienden a señalar que sus autoridades quieren convertirla en una empresa de "cuello duro", suprimiendo todos los títulos y colecciones de divulgación que hicieron la fama de Eudeba. Entre las medidas adoptadas figura la retención de Hitler, un volumen que pronto quedaría listo para su lanzamiento. El mayor responsable del episodio sería el corrector Juan Oller. Según parece, el director de Eudeba, César Villamayor, no desdena el consejo de ningún subordinado, incluido el ordenanza José Romero.

Más estupor ha provocado, entre el personal, el regreso de Guillermo Koehle, un ex sacerdote que hasta 1965 tuvo a su cargo la sección de traducciones humanísticas de la editorial. Ahora, Koehle desempeña las funciones de coordinador general, y a él se adjudica el despido de dos empleadas, acusadas de promover "actividades sindicales".

Entre tanto, en una oficina de la calle Azcuénaga, Boris Spivacow, ex *alma mater* de Eudeba, gestiona la reunión de los capitales necesarios para montar una empresa similar a la que él impulsó. ♦

El cine pierde el pelo, no las mañas

Desde abril de 1957, cuando el decreto 62/57 de la Administración Aramburu creó un Fondo de Fomento Cinematográfico, los dictados del Gobierno sobre esta materia vienen siendo el oxígeno, el cordón umbilical, la Kaaba de todos los productores y realizadores argentinos. En ese contexto, el Instituto de Cine se acostumbró a ser Dios: todo intento de filmar dependía de sus créditos, de su calificación A, de sus premios, que equivalían a distintos círculos del Paraíso. Aunque el instituto no fuese el árbitro definitivo, aparecería ante todo como el dador de bienes. La industria en pleno estuivo pendiente de ese protectorado, sintió —aunque no fuera así— que le debía la vida.

El domingo 25, otra ley de cine (Nº 16.955) modificó la de 1957, abolió los premios y decretó que la recuperación industrial de un film debía ser reinvertida. No anuló, en cambio, el paternalismo del Gobierno sobre una industria a la que se subvencionaba lujosamente desde los tiempos de Perón.

La antigua ley establecía que el Fondo de Fomento quedaba formado con el 10 por ciento del precio básico de las entradas cinematográficas (unos 14 pesos por cada localidad de 200), más multas y otros ingresos menores. El 30 por ciento de esa recaudación se aplicaba a los premios, y la recuperación industrial era proporcional a los ingresos de taquilla de cada film, sin límite de tiempo. En el ejercicio 1966/67, el teocrático Instituto tiene razones para entusiasmar a sus protegidos: se calcula que los fondos de que dispondrá pueden llegar a los 600 o quizás a los 650 millones de pesos.

La ley 16.955 sustituye los premios (o primas) a la calidad, que confería un jurado de 21 miembros, por estatutas de dimensiones escrupulosamente establecidas; defiende los derechos del cine infantil, y decide que las obras que "atenten contra nuestra tradición cultural" quedan excluidas de la exhibición obligatoria. Ninguna de las casi 5

mil palabras de la ley se demora en explicar qué se entiende por tradición cultural argentina ni quién o quiénes serán los Padres de la Patria encargados de detectar los menoscabos a las Esencias Nacionales. Sólo establece que en la cúspide del Instituto de Cine estará instalado ahora un solo funcionario, con atribuciones de administrador general, en lugar del directorio de 5 miembros que empuñó las riendas hasta el 29 de julio último.

Nadie consiguió saber, hasta ahora, quién pergeñó la ley: los psicólogos sólo pudieron adivinar que se trata de un funcionario con la ternura fácil, puesto que fija un régimen de privilegio para los films infantiles, permitiéndoles recuperar más capital del

El interventor en el Instituto de Cine, coronel (R) Adolfo Ridruero, ha insistido en que la ley tiene carácter de emergencia. Salvo para eliminar los premios, los observadores estiman que no era necesario tanto apuro, que podía haberse esperado no más hasta dictar la ley definitiva. Según los productores consultados, el primer objetivo del Instituto es apoyar ahora la formación de empresas fuertes, dentro de una estructura competitiva. La ley hace difícil esa pretensión, al fijar un plazo máximo para la recuperación industrial (un año con plenos derechos, luego la mitad): así, un film que cuesta 17 millones de pesos y que aumenta sus costos hasta 20 millones si se tienen en cuentas los gastos de publicidad y co-



Prisioneros de la tierra: Cuando no había protección.

invertido. También puede deducirse que sus vínculos con el cine son sutiles, ya que impone diques al enriquecimiento de los productores pero no se preocupa por proteger el reequipamiento de la industria ni por dictar un régimen adecuado de exportación de films. La más típica de sus omisiones es la que deja tal como estaba a los opúsculos del llamado "periodismo filmico": la subvención del 12 por ciento sobre las recaudaciones del Fondo de Fomento, puede beneficiarlos en casi 70 millones de pesos durante 1966. Las dos o tres empresas que monopolizan los noticiarios se mantienen, además, con publicidad paga. De ahí que la insistencia de la ley en prohibirlos parezca tan fuera de sitio como una subvención estatal a los diarios y revistas.

pias, tendría que recaudar 40 millones en un año, para autofinanciarse. Y el promedio de recaudación, hasta ahora, no va más allá de los 22 millones.

Sólo en algo se han puesto de acuerdo todos: en que la aniquilación de los premios no podía esperar más tiempo; desde hace más de un lustro, el reparto anual de esos premios fomentaba las riñas entre los productores, sembraba sospechas de venalidad sobre los jurados (en algunos casos, no eran tan injustas) e induce a pensar que, en el cine argentino, todo era cuestión de comprar o vender, incluyendo a las conciencias.

¿Qué pensar de la ley?, se preguntaban media docena de jóvenes productores y realizadores, el viernes pasado, en un café del llamado Barrio del Cine, un área que se extiende entre las

10
cuentos
de

Mario Benedetti
Silvina Bullrich
Gabriel García Márquez
María Lynch
Manuel Mujica Lainez
Pedro Orgambide
Oalmiro Saenz
Augusto Roa Bastos
David Viñas
Rodolfo Walsh.

Los Diez
Mandamientos

Un nuevo libro
que importa de
Editorial Jorge Alvarez
Talcahuano 485
35-6875

calles Sarmiento, Viamonte, Rodríguez Peña y Junin, en Buenos Aires. La conclusión a que se llegó es que toda ley que proteja al cine sirve de poco, ya que éste acaba pagándole al Gobierno con su libertad. Antes de 1945, la Argentina producía un promedio de 50 films anuales, dominaba el mercado latinoamericano y, sin apoyo de críticos ni cineclubes, se permitía el lujo de revelar algunos clásicos: *Prisioneros de la tierra*, *La vuelta al nido*, *La guerra gaucha*, *Historia de una noche*. La industria no estaba protegida entonces más que por un buen sentido.

A partir de aquel año, las leyes paternalistas fueron asfixiando al cine y a los creadores, de tal modo que, mientras el gusto del público se afinaba, la cantidad de títulos anuales decrecía hasta los 40, los realizadores jóvenes filmaban a salto de mata o emigraban, y todas las empresas (salvo la mayor, Argentina Sono Film) se quejaban de las graves pérdidas que debían afrontar. Los Estados Unidos siguen entregando el mejor cine del mundo, el más caro, el más rentable, el más diversificado, y también, pese a todo, el más renovador. Tal vez la falta de protección estatal sea el secreto de esa victoria. Porque nadie da nada a cambio de nada. Y en el caso del cine argentino, lo que las leyes han exigido en pago por su protección fue, a menudo, una celosa mordaza. ♦

Impuestos

El primero del actual Gobierno

El martes pasado, el presidente de IKA, James Mc Cloud, expresaba en un banquete de la Cámara de Sociedades Anónimas de La Plata, que a menudo se veía obligado a pedir a ciertos funcionarios y a la opinión pública "que no miren a las fábricas de automotores como el único medio de salvar al país sobre la base de nuevos o mayores tributos".

A esa misma hora, el Poder Ejecutivo creaba un nuevo gravamen de emergencia aplicable a todos los vehículos "que se encuentren incorporados al parque de automotores existentes en el territorio de la República a la fecha de la promulgación de la ley". El fracasado intento de la Administración Illia de arrancar unos 8.000 millones de pesos adicionales al expoliado sector automotor encontraba inesperados ejecutores.

Pero esta vez las cosas iban más lejos: si bien la ley establece que se considerarán integrantes del parque automotor a todos los vehículos patentados al 27 de setiembre, o que, aún sin patentar, hubieran sido comprados o inscriptos a esa misma fecha, los funcionarios de la Dirección General Impositiva se lanzaron a reglamentar los alcances de la medida, algo que por ahora permite al Gobierno eludir una definición sobre aspectos básicos del nuevo impuesto; entre ellos, el tope

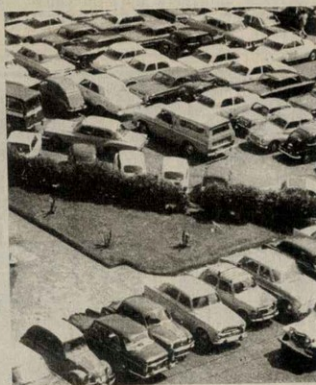
cronológico de la ley, elemento imprescindible en todo régimen de emergencia.

La ley establece recargos del 50, 100, 200 y 500 por ciento del impuesto, para quienes no lo hayan satisfecho a los 30, 60 y 90 días de su puesta en vigor; pasados los 120 días, toda unidad en infracción será confiscada y, después de tres meses, rematada para saldar con el producto de su venta el gravamen, recargos y multas. Si los encargados de reglamentar la ley no se apresuran, quizá podrían colocar en infracción, en forma retroactiva, a millares de automovilistas.

¿Se apresurarán los hombres de la DGI? Sin duda, sí. Salvo, quizás, que tome cartas en el asunto Mario Masouh, un locuaz asesor del Ministro de Economía que opera como enlace entre Salmei y la Dirección Impositiva. La semana pasada, ante un redactor de Primera Plana, Masouh agitó nuevas amenazas de despidos contra el personal de la DGI (el redactor pretendió entrevistar al titular de la DGI, Raúl Cuello, quien lo derivó al asesor Masouh). "Casi todos los funcionarios de esta repartición tienen suntuosos automóviles que dejan a varias cuadras de su lugar de trabajo para despistar", dijo el enlace. "Basta con leer los diarios para darse cuenta de que muchos funcionarios actúan desembozadamente, ofreciendo sus servicios con un nombre y apellido."

Massouh juró "terminar" con ese tipo de empleados, pero luego de una extensa conversación no definió su criterio, ni el de la DGI o el Ministerio de Economía, sobre puntos capitales del nuevo impuesto: duración de la emergencia y gravamen que se fijará, sin duda antes de fin de año, a los vehículos modelo 1967. Los de 1966 tributarán por esta ley 25.000 pesos; si, como se presume, los del año próximo tendrán que pagar 40 ó 50 mil pesos, la retracción de las ventas puede desbaratar los cálculos que inspiraron esta medida.

En todo caso, Massouh pareció prevenir el descontento de los fabricantes y propietarios de autos. "Vamos a poner un impuesto a los yates", anunció con cierto alborozo. ♦



Primera Plana

Después de ellos, los yates.

Peronistas

¿Qué pasará el 17 de octubre?

La semana pasada, cada uno de los incontables núcleos peronistas se ocupó en elogiar al comando que tomó por asalto a las Malvinas: todos ellos buscaron atribuirse, siquiera en parte, la iniciativa de esa acción. Desde la penumbra, mientras tanto, la conducción del movimiento se dedicaba a organizar los festejos del 17 de octubre. Pocos militantes consiguen olvidar que en los últimos 11 años el justicialismo logró celebrar ese acontecimiento sólo en 5 ocasiones; en 1965, precisamente, la convocatoria fue prohibida para evitar el influjo público de Isabel Perón.

"El peronismo recordará la fecha con o sin permiso policial", advirtió uno de los cinco jefes (ver N° 187) en cuyas manos descansa ahora la dirección partidaria clandestina. Obviamente, la persecución que obtenga un 17 de octubre vocinglero y quizás heroico será la prueba de que tal dirección es eficaz y madura. Juntas similares acaban de quedar constituidas en todas las provincias argentinas.

El viernes último salieron hacia ellas varios mensajeros con instrucciones detalladas acerca de los actos: "El aniversario deberá celebrarse en todo el país, en las ciudades y en los campos", se avino a resumirlas uno de los cinco proconsules. Pero, ¿cómo? "En principio se van a solicitar permisos para realizar actos públicos. Como el movimiento está disuelto, las autorizaciones serán requeridas por particulares."

"A este 17, se le quiere dar carácter de fiesta nacional, y esperamos que el Gobierno no la empañe —definió el vocero—. Desde la mañana habrá volantes en las calles, se soltarán globos multicolores con el retrato de Juan Perón; en las fábricas tenemos pensado efectuar paros simbólicos y repartiremos pitos y matracas entre los chicos para que la fecha adquiera características inolvidables."

Teóricamente, el acto central se realizará en la Capital "el 17 a las 17"; la solicitud será presentada el viernes de esta semana —diez días antes, según lo establecen las reglamentaciones vigentes— y, como ya es tradicional, cerrará la lista de oradores una grabación fonomagnética con palabras de Perón.

Porque tales palabras se estiman decisivas para el proceder futuro del justicialismo, pocos esperan ya que el Gobierno autorice el mitin principal: por si las autoridades lo vetan se han organizado, para sustituirlo, más de 300 actos relámpagos. Acaso entonces, el lunes 17, Perón dé a conocer públicamente el propósito de integrar sus fuerzas con las de otros ex partidos en un frente de control, y acaso, de oposición al Gobierno.

Hasta el momento, aparentemente, sólo los radicales del Pueblo acogen con beneplácito la idea: la semana pasada uno de sus dirigentes más dinámicos en el orden nacional viajó a Madrid para conferencia con el desterrado y hallar coincidencias. ♦

Vietnam: ¿Paz o Tercera Guerra?

Las noticias se agolpaban en las teletipos. Monseñor Sergio Pignedoli y otros dos prelados volaban desde Roma a Saigón, enviados por Pablo VI, para terciar en la disputa que enfrenta a los católicos de Vietnam del Sur con los budistas. Al mismo tiempo, Lyndon Johnson aceptaba una sugerencia de su colega filipino, Ferdinand Marcos, para reunirse dentro de una quincena, en Manila, con los Jefes de Estado cuyas tropas combaten en Vietnam. El mismo Papa, hace dos semanas, había pedido que crecieran en octubre los esfuerzos para alcanzar la paz.

Es de suponer, entonces, que sus tres delegados no sólo se ocuparán de cuestiones religiosas. Fuentes vinculadas con el Vaticano aseguraron que los sacerdotes despachados por el Pontífice llevan un mandato que les permitiría, además de mediar entre católicos y

posición pacifista ante el electorado norteamericano, que el 8 de noviembre debe decidir si el Partido Demócrata ha de conservar su abrumadora mayoría en las Gobernaciones y el Parlamento. Johnson no duda de que sus amagos conciliadores, expuestos el 22 de setiembre en la UN por el Embajador Arthur Goldberg (ver N° 196), serán aventados por Ho Chi Minh, todavía esclavo de la histeria china y del sufrimiento de su pueblo.

El día en que Ho Chi Minh se libere de la tutela pequinuesa —una tutela moral, difícilmente convertible en sólida ayuda militar—, no se convertirá, sin duda, de Lyndon Johnson: la Unión Soviética espera ese instante para organizar, como quiere el ingeniero Marcos, un segundo Tashkent y asestar así un golpe de gracia a los chinos.

Entre tanto, nadie podrá acusar al



The Associated Press

“Está próximo el peligro de una más grave calamidad.”

budistas y proveer al Papa de una información de primera mano sobre el curso de la guerra y la política, tender hilos para una eventual negociación.

Menos cautelosa, más estentorea, es la jugada de Johnson, el único hombre en todo el mundo que puede poner fin a la contienda vietnamita. Porque la conferencia de las Filipinas no basta para detener la lucha: sus participantes, salvo el Presidente de USA, carecen de representatividad suficiente. Ya al inaugurarse la 21ª Asamblea General de las Naciones Unidas, Marcos pidió a las potencias envueltas en la guerra que trabajaran juntas en la solución del pleito. Su modelo: Tashkent, donde el Primer Ministro soviético logró que la India y Pakistán depositaran las armas en la disputa por Cachemira.

Marcos es un ardiente defensor de la estrategia norteamericana en el Sudeste asiático: Johnson necesita, cada vez con mayor urgencia, incrementar el número de Marcos. Al recoger la invitación del Presidente filipino retribuye el apoyo de sus aliados y fortalece su

Presidencia de USA por no agotar todas las posibilidades. Menos una: el retiro de las tropas norteamericanas y extranjeras del suelo vietnamita, la condición básica que reclama Ho Chi Minh y que, según Charles de Gaulle, hará posible la paz en el Sudeste asiático. No parece probable que esa condición sea aceptada por Johnson; tampoco, que la recomienden sus pares en las Filipinas.

Son siete los países que concurrirán a esa conferencia: los Estados Unidos (310.000 soldados en Vietnam), Corea del Sur (39.000), Australia (4.500), Nueva Zelandia (200), Filipinas (200); otros 2.000 están a punto de partir hacia el frente); Tailandia (100); y, desde luego, Vietnam del Sur (695.000), donde la semana pasada inauguró sus sesiones la Asamblea Constituyente elegida en los comicios de setiembre 11.

Para el Senador J. W. Fulbright sólo el cese de los bombardeos norteamericanos probará si Vietnam del Norte —objetivo de esos ataques— se presta a negociar. Las palabras no bastan,

opina Fulbright; el tiempo de los hechos ha llegado, tanto para los Estados Unidos como para el Gobierno de Hanoi. Por eso, aguarda que a la interrupción de los bombardeos siga un descenso del contrabando de tropas norteamericanas.

No obstante, el Pentágono estimó la semana pasada que la infiltración se produce a un ritmo de 6.000 hombres por mes; el total de esas fuerzas sería de 47.000 combatientes. A su vez, los ataques de la aviación norteamericana se han intensificado. Hasta tal punto que el Departamento de Defensa ordenó construir 280 cazas y caza-bombarderos más de los previstos en el presupuesto; esos aparatos costarán 700 millones de dólares (en lo que va del año, 213 máquinas norteamericanas fueron derribadas por la anticuada artillería nortea).

Un motor poderoso

Pero la reciente encíclica del Papa, las angustiosas admoniciones de U Thant, no pueden medirse como hechos aislados, como las únicas señales trascendentes. También quieren la paz los soldados norteamericanos, arrancados de su país y depositados en la jungla de Vietnam sin que sepan por qué: la quieren, con mayor ahínco todavía, los vietnamitas: llevan un cuarto de siglo esperándola.

Quizá nunca como ahora, la búsqueda de esa paz despierta tantas ansiedades, tantas declaraciones, tantos eufemismos, tantas presiones diplomáticas. El mes pasado, la Justicia Militar condenó a tres norteamericanos por negarse a ir al Vietnam; fueron las primeras sanciones de esa naturaleza, adoptadas desde febrero de 1965, cuando Johnson quebró sus promesas pre-electorales y desató el aciago “escalonamiento”.

Días atrás, el Pentágono rechazaba el pedido de 22 científicos de USA —entre ellos se cuentan 7 Premios Nobel— que preconizan el destierro de las armas químicas en Vietnam. El Presidente afrontó un choque con la comunidad judía al recriminarle falta de apoyo a la guerra en Vietnam, a pesar de la ayuda que su Gobierno presta a Israel. Goldberg intermedió ante los líderes judíos para borrar el traspié de Johnson.

Curiosamente, los más firmes partidarios de la política norteamericana en el Sudeste asiático parecen los católicos. La última encuesta Gallup, levantada entre grupos religiosos, señala que el 54 por ciento de los católicos está a favor de aquella política y el 31 por ciento en contra (15 por ciento sin opinión). Protestantes: 39 por ciento a favor, 43 por ciento en contra, 18 por ciento sin opinión. Judíos: 41 por ciento a favor, 41 por ciento en contra, 18 por ciento sin opinión. Los Cardenales Cushing (Boston) y Spellman (Nueva York), en abierta desinteligencia con Pablo VI, han expresado su respaldo a Johnson.

Si la ofensiva de paz arceca es porque un poderoso motor la impulsa: el temor de una Tercera Guerra Mundial, la primera de la era nuclear. Pablo VI lo dice, con claridad, en *Christi Matri Rosarii*: “Está próximo el peligro de una más extensa y más grave calamidad que amenaza a la familia hu-

mana". Fulbright ha comentado: "La amenaza resulta tan increíble que nos conducimos como si no existiera. Hacemos muy poco, quizá nada, para reducir las posibilidades de una catástrofe".

Doce corresponsales de *L'Express*, revista asociada a Primera Plana, trataron de medir esas posibilidades en capitales de Asia, Europa y América. Hasta donde las informaciones reunidas permiten sondear lo insondable, los periodistas de *L'Express* —que dedicaron un mes a su investigación— concluyen que, a partir de la lucha vietnamita, no es descartable el estallido de una conflagración mundial.

Contra todas las especulaciones tejidas hasta hoy, contra todas las apariencias, descubrieron que una Tercera Guerra no vendría de un conflicto entre China y los Estados Unidos. "El mundo estará al borde de una contienda, a la merced de un error de maniobra —escriben los editores Pierre Darcourt y Boris Kidel—, si el verdadero «escalonamiento» comienza entre las dos grandes potencias atómicas, Rusia y Norteamérica. En tal caso, la prueba de fuego se dirimirá en el corazón de Europa y no en el continente asiático."

con los dirigentes comunistas de Europa y Asia, Moscú argumentaba que Vietnam pertenece a la esfera de influencia china. Cualquiera acción debía ser concertada con Pekín, que se negaba a refrendar ese propósito. La URSS empleaba el atajo cómodo de las palabras, los documentos, para condenar la ingerencia norteamericana.

Esa etapa, averiguaron los corresponsales de *L'Express*, ha sido superada, y el Soviet Supremo terminó por pedir al gabinete que intensificara su ayuda a Vietnam del Norte. En setiembre, las Embajadas de los países del Este fueron informadas, mediante notas confidenciales, del giro soviético en su contribución bélica a Vietnam del Norte. Para medir la gravedad con que los rusos rodean este gesto, conviene saber que podría ser acompañado, según los diplomáticos orientales, de la reintegración de Nikita Krushev como "consejero político del gobierno", y del mariscal Georgi Zhukov, vencedor de Berlín, como "consejero militar".

Inseguros de las consecuencias que puede reportarles este "escalonamiento" al que temen verse constreñidos, los dirigentes rusos se mueven para evitar que nadie, en la URSS, les reproche su futuras maniobras. Al parecer,

cífico en agosto, sirvió para demostrar la debilidad de los rusos. Si bien esa experiencia debió permanecer en secreto, sus detalles trascendieron hasta los enviados de *L'Express*. Una mañana de hace dos meses, los soviéticos avisaron a todos los barcos que se hallaban en un perímetro determinado del Pacífico, que a la semana siguiente realizarían un ejercicio de tiro. Los buques se retiraron de la zona.

Días después, dos misiles intercontinentales gigantes, disparados por comandos electrónicos, se elevaron del suelo desde una base siberiana. A los 29 segundos, los puestos de vigilancia norteamericanos en el océano calcularon la velocidad y el probable sitio de impacto de los proyectiles, gracias a los nuevos radares (42 m de diámetro) instalados en 1965 alrededor de los Estados Unidos, capaces de penetrar más allá del horizonte. Veredicto: los cohetes rusos caerían en el Pacífico, a unos 200 km de la extremidad oeste de Hawaii. Un minuto después, los misiles de las bases de Nevada abandonaron sus subterráneos.

En seguida, los bombarderos del SAC (Comando Aéreo Estratégico) levantaron vuelo, vaciando los principales aeródromos militares norteamericanos.



Johnson



Mao Tse-tung



Ho Chi Minh



Breznev

Entre el escalonamiento y la paz, un estrecho margen de maniobra y un mar de sangre fría.

La fatalidad no existe. Los países son gobernados por hombres que pueden, a cada momento, modificar los hechos con sus decisiones. Sin embargo, son hombres —con sus nervios, sus pasiones, sus úlceras, sus insomnias, sus asuntos personales— quienes deben encarar, en Washington, en Moscú, en Hanoi, una situación sin precedentes.

El día de los misiles

El primer paso del peligroso "escalonamiento" puede ser consumado en un plazo no demasiado largo, a pesar de la repugnancia de los responsables soviéticos por colocar sus dedos en el engranaje: los rusos otorgarán a un próximo envío de materiales a Vietnam del Norte, el carácter de un operativo espectacular. Cohetes antiaéreos, cazas y bombarderos modernos llegarán a Hanoi; el personal que atiende ciertas instalaciones militares será acrecido y se le adiccionarán pilotos.

La decisión fue adoptada no sin resquemores y después de una fuerte presión ejercida dentro del Gobierno. Hasta ese instante, la inactividad soviética había sido camuflada: un diplomático ruso confió que en todas las reuniones

consideran que solamente Krushev posee la irremplazable experiencia del diálogo dramático con los gobernantes de los Estados Unidos.

Una vez franqueada esa puerta, ¿qué sucederá? La hipótesis pesimista señala que, paralelamente, el lenguaje de las armas subirá varios tonos entre los Estados Unidos y Rusia, con Vietnam como interposición protagonista, hasta que los soviéticos hablen ese lenguaje en Berlín: Alemania es el exclusivo teatro de operaciones, donde las fuerzas de la URSS igualan o sobrepasan a las norteamericanas, el único punto del globo donde un conflicto armado no epilogaría, necesariamente, en una victoria para el Gobierno de Washington.

En el resto del mundo, la URSS se encuentra en inferioridad: un carguero soviético necesita 16 días para el trayecto Vladivostok-Haiphong (Vietnam del Norte), siempre que la VII Flota norteamericana no le obstruya el paso; el Anteo, avión gigante capaz de transportar 720 hombres y 80 toneladas a 5.000 km, aún no se fabrica en serie en la Unión Soviética.

Una extraordinaria experiencia científica y militar, desarrollada en el Pa-

El ejercicio soviético permitió al Pentágono comprobar que si los cohetes hubieran tenido por objetivo los aeródromos de Pearl Harbor y de Guam, esas instalaciones habrían quedado desiertas 20 minutos antes de ser alcanzadas. Al cuarto de hora del disparo ruso, varios Nike, utilizados como misiles antimisiles, fueron despachados desde la base de Kwajalein, en las islas Marshall: de tal modo, los proyectiles soviéticos resultaron destruidos —teóricamente— 12 minutos 20 segundos antes de que llegaran a destino.

El almirante Grant Sharp, comandante en jefe de la Flota de USA en el Pacífico, considera que el operativo ruso entrañaba una advertencia política. El Departamento de Estado se esmeró, entonces, en transmitir a los agregados militares extranjeros un relato del episodio, para contrarrestar las intenciones soviéticas. Moraleja de los expertos: el "equilibrio del terror", en el cual vivió el mundo durante las últimas dos décadas, es apenas una frase; los Estados Unidos dominan, militarmente, a la Unión Soviética, y así se explican muchas cosas.

El "equilibrio del terror" subsiste en

la absurda hipótesis de que los rusos lanzarán de golpe todos sus cohetes intercontinentales contra las ciudades norteamericanas; pero el aniquilamiento de las ciudades soviéticas sería instantáneo. Para "disuadir" a los Estados Unidos, para hacerlos retroceder bajo la amenaza de una derrota, la URSS no dispone sino de un terreno de batalla: Alemania. Los misiles de mediano alcance, apuntados hacia Europa, balancean el poder de fuego de las tropas de USA; y en una guerra convencional, la infantería soviética, fervorosamente entrenada, jugaría un papel preponderante y decisivo.

Si la lucha vietnamita se extiende en lugar de evolucionar hacia el "desescalonamiento" —algo que China intenta frustrar por todos los medios—, los soviéticos trasladarían esa lucha a Berlín. El general de Gaulle no bromeaba al decir: "Berlín está más cerca de Saigón que Nueva Delhi". A partir de esta premisa, el Presidente francés apuró su retiro de la NATO para "no quedar envuelto, donde y cuando fuere, en la eventual propagación del drama", según su discurso en Phnom Penh. "Donde fuere", es decir, en Berlín.

Si los rusos decidieran capturar la antigua capital alemana, los norteamericanos no podrían impedirlo; salvo con la amenaza de una guerra nuclear, algo que los entendidos militares llaman "el ascenso a los extremos". ¿Amenaza plausible? Es ésta una pregunta sin respuesta. Pero USA no puede dejar que los soviéticos tomen Berlín, sin reaccionar. De allí que Berlín sea la pieza triunfal —única aunque decisiva— de los rusos en el ajedrez mundial que se apura alrededor del Vietnam.

China y su trampa

Contra los Estados Unidos, China es impotente. El mariscal Lin Piao, buen discípulo de Mao Tse-tung, sabe que si bien hay que "despreciar, estratégicamente, al enemigo", conviene "respetarlo tácitamente". El mes pasado, en un largo artículo, Piao escribió: "Los Estados Unidos y el conjunto de las naciones capitalistas son las ciudades; China y los demás países subdesarrollados son el campo. El campo rodea, asedia a las ciudades, y terminará por asfixiarlas". Esta suerte de *Mein Kampf* moderno precede a un párrafo donde el Ministro de Defensa sostiene que "las guerras de liberación nacional" deben librarse sin aguardar el apoyo exterior. Esto es, Vietnam no debe esperar la ayuda china.

En toda Asia, la convicción es unánime: Pekín no interviendrá militarmente en Vietnam, excepto ante una amenaza o agresión directas. En USA, por otra parte, son minoría quienes preconizan la guerra contra China o la provocación. En cuanto al Gobierno de Mao, no tomará la iniciativa de un conflicto con los Estados Unidos: es una aventura letal.

Yeshwantrao Chavan, Ministro de Defensa de la India, expresa: "Yo también estudio a Mao. Mientras las cosas permanecen en el plano político, él hace cuanto ruido puede. Pero en el plano de la estrategia militar, es el más grande de los realistas". Y añade: "Claro que todo hubiera sido diferente si China y la URSS siguieran aliadas".

ENTRETRELONES

LOS GUARDIAS ROJOS

Por Art Buchwald *



Entre las numerosas atrocidades cometidas por los Guardias Rojos, en nombre de la revolución cultural, figura una poco divulgada: afeitar las cabezas de quienes mostraban tendencias capitalistas. Cualquier hombre o mujer que se peinara a la manera occidental estaba sujeto al brusco corte de pelo.

Sin embargo, detrás de este asunto hay algo más que cultura y revolución. Muy poca gente sabe que la principal fuente de pelo para las pelucas y postizos femeninos se encuentra en China Comunista. La materia prima se concentra en Hong Kong o en Europa y constituye uno de los principales productos de exportación de los chinos. Los Estados Unidos prohíben el ingreso de pelucas hechas con cabello comunista, pero se trata de una batalla perdida de antemano. Es muy difícil precisar si tal o cual pelo procede del continente o de Taiwan, de una cabeza democrática o de una cabeza totalitaria.

Además, este año, la demanda de pelucas ha crecido en los países capitalistas, hasta tal punto que los fabricantes chinos no pueden ya cumplir con todos los pedidos. Según círculos informados, las mujeres chinas se niegan a vender su cabello debido al bajo precio que se les paga, y Pekín no encuentra solución al dilema. Lamentablemente, en ninguna de las obras de Mao Tse-tung hay pasajes dedicados a tan crucial problema.

La mayoría de las chinas puso como condición a la venta de su pelo la provisión estatal de sombreros; fue imposible complacerlas, debido a la escasez de sombreros. Ante esta grave crisis, el comité central del Partido Comunista se reunió en Pekín

y decidió, para cubrir sus compromisos internacionales, pasar a la acción. "Debemos implantar una revolución cultural —dijo Ling Poo Sung, el Canciller— y sacar a las calles a millones de muchachos para que, en nombre de esa revolución, afeiten las cabezas de aquellos mejor dotados para abastecer la demanda de pelucas. Acordaremos a cada brigada de Guardias una cuota impostergable."

Ciertos miembros del comité central arguyeron que la propuesta era demasiado drástica, que el pueblo reaccionaría contra esa experiencia capilar: "El pueblo no necesita conocer el trasfondo de nuestros planes —replicó el Canciller—. Le bastará con comprender que el Gobierno regresa a la histeria. Para eso, permitiremos a los Guardias Rojos que apaleen ciudadanos y destruyan comercios y casas, de modo que la gente nunca sepa que, en realidad, vamos detrás de sus cabelleras".

Los miembros del comité central se volvieron hacia Mao Tse-tung. "Que florezcan mil frentes", musitó.

De más está repetir que la ofensiva de los Guardias Rojos fue un éxito y que el mercado de pelucas pudo satisfacer las demandas con largueza. Lástima que algunos muchachos se comportaron con demasiado entusiasmo revolucionario: uno de ellos, reveló el despacho de un corresponsal japonés, fue severamente castigado por los superiores. El juez que lo condenó cerró el proceso con esta recriminación: "Hubo que advertirte dos veces que no nos interesa el pelo de los bebés". ♦

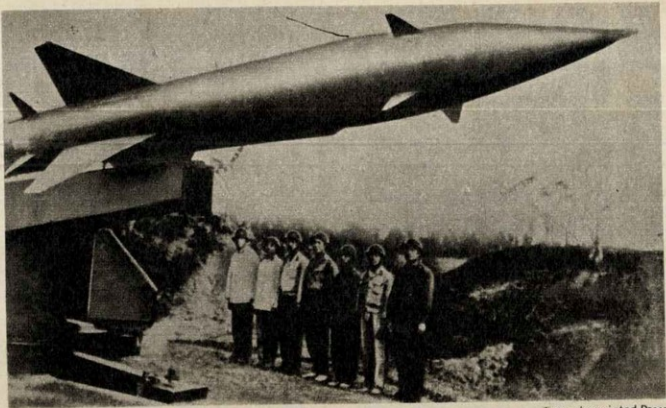
* Copyright The Washington Post, 1966.

En otras palabras: el divorcio de ambas potencias comunistas fue la luz verde que necesitaba Lyndon Johnson para moler a bombas el Vietnam.

El divorcio, además, se agiganta: China mantiene 50.000 hombres en la frontera de Tonkin (Vietnam del Norte), y 1.200.000 en los límites que la separan de las repúblicas soviéticas del Asia, que Pekín reivindica áspidamente, salvo el Turkmenistán, poblado por blancos. He aquí el aspecto concreto de una guerra fría que es también racial, ideológica, religiosa. Este pleito territorial estalló en 1963, a través de una nota de Pekín a Moscú; sin embargo, en junio último, Nicolás Podgorny aprovechó un viaje a Khabarovsk, Siberia, para afirmar los derechos rusos sobre esas zonas "regadas por la sangre y el sudor de nuestros antepasados". La lucha vietnamita sirvió a los chinos para deshonrar a los soviéticos ante las miradas de los pueblos comunistas. Su tesis: unida al capitalismo, la URSS deja sacrificar al Vietnam.

Que esa contienda se prolongue, que los norteamericanos intensifiquen sus operaciones bélicas sobre el territorio de un aliado de Rusia, el Vietnam del Norte, que los soviéticos se vean obligados a responder: esta es la oportunidad histórica de China, y tal vez no vuelva a encontrar tan fabulosa ocasión de lograr que los rusos caigan en la trampa, de empujarlos al matadero o a esa cima del "escalonamiento" de la que puede surgir un holocausto atómico entre dos potencias blancas. El Gobierno pequinés hará algo más que impedir una negociación con USA: utilizará todos sus recursos para desalentar un acto conciliador de Hanoi.

No hay, actualmente, un conflicto ineluctable China-Estados Unidos, germen de una guerra mundial, sino un conflicto mortal China-Unión Soviética, que Pekín intenta convertir en litigio Estados Unidos-URSS: la batalla de Vietnam es el instrumento de sus planes. Y el margen de maniobra de rusos y norteamericanos se vuelve cada día más estrecho: son conscientes de ello los jefes militares de las dos naciones. El Senador Robert Kennedy coincide: "Una Tercera Guerra podría nacer de un error de cálculo, de una mala interpretación de los límites de la determinación del adversario. Es vital que las grandes potencias políticas no sean en-



Toss - Associated Press

Cohetes soviéticos en Vietnam del Norte: Pronto, más ayuda.

frentadas a un hecho consumado cuya aceptación formal o implícita dañe sus intereses nacionales o su honor".

¿Qué hacer, entonces? Explotar todos los caminos que conduzcan al relajamiento de las tensiones, conseguir que el diálogo jamás se interrumpa. Los dirigentes rusos y norteamericanos, pese a todos los inconvenientes, mantienen ese diálogo. Dos meses atrás, se daba por seguro un desembarco de soldados de USA en Vietnam del Norte. Moscú, por un canal secreto, transmitió al Presidente Johnson sus inquietudes: el desembarco sería contestado con el envío a Vietnam del Norte de "voluntarios" rusos. Los planes norteamericanos se archivaron, y el 26 de agosto, Johnson declaró en Idaho Falls que su Gobierno no desea "perjudicar ninguno de los intereses fundamentales de la URSS ni amenazar a sus amigos".

No todos piensan como Johnson. El Almirante David McDonald, comandante de la Marina, y el almirante Wallace Greene, jefe de los Infantes, predicaban una acción rigurosa contra Vietnam del Norte; estiman que, en ese caso, el Gobierno soviético no reaccionará, convencido de que cualquier respuesta desataría un riesgo que no puede afrontar. Si el Presidente siguiera estos consejos, daría un salto en el vacío. La sangre que hoy corre en Vietnam no corre para trazar una línea entre el Occidente fiscalizado por Washington, y el Oriente liderado por Moscú, sino para diferenciar dos tipos de comunismo: el soviético, interesado en el desarrollo económico en la paz, y el chino, porteaandarte del mesianismo revolucionario.

La selva oscura

De tan complejo panorama se desprenden las siguientes deducciones:

- En teoría, si cada uno controla sus nervios y razona friamente, el conflicto de Vietnam no desembocará en una Tercera Guerra.

- La URSS protegerá a Hanoi, y mientras los promete más ayuda, entablará con los Estados Unidos el diálogo "público y privado" —son palabras de Goldberg— para afianzar el desescalonamiento. Las reuniones confidenciales

entre gobernantes rusos y norvietnamitas se multiplican, y los norteamericanos tienen la esperanza de que Moscú termine por obtener, de Ho Chi Minh, su renuncia a perpetuar la lucha al sur del Paralelo 17.

- Como pago, USA respetaría la soberanía del Norte e impondría a las autoridades saigonesas un pacto coalicionista con el Vietcong.

En la práctica, este futuro se torna arduo. Antes de poder predicar la moderación a Ho Chi Minh, un hombre que lleva 60 años peleando por la independencia y la unificación del Vietnam, los rusos podrían verse forzados a ensanchar su compromiso militar. Los Estados Unidos, también. Un accidente sobre las dos rutas paralelas del escalonamiento y el desescalonamiento es factible: otra revolución palaciega en Moscú, el acto impensado de un jefe militar. La semana pasada, Dwight Eisenhower reveló que en 1951, para apresurar el armisticio de Corea, resolvió emplear bombas atómicas; previamente, comunicó esa decisión a Moscú y a Pekín. Luego de un lapso de incertidumbre, las negociaciones se encaminaron y el armisticio se firmó. Fue la primera crisis nuclear; la segunda, más conocida, tuvo por escenario una isla del Caribe, en 1962.

La tercera crisis se dibuja en Vietnam, y ya no se reparten el escenario internacional los dos dirigentes acostumbrados al insomnio y el miedo atómico: Kennedy, Kruschev. Pero el insomnio roe a Lyndon Johnson; su médico personal, el almirante George Buckley, le administra dosis masivas de tranquilizantes, y aun así sólo consigue dormir entre las 2 y media y las 5 de la mañana, y entre las 7 y media y las 10. Lamentablemente, de él, de su sangre fría, depende la suerte del mundo, en una medida mil veces superior a la de Leonid Breznev, cuyos hábitos de sueño se ignoran. Algo es cierto: tanto Rusia como Norteamérica no dejarán pasar de largo el menor indicio de una negociación pacificadora.

A fines de la semana pasada, el Vietcong propalaba sus condiciones para sentarse a discutir la paz. Esta vez, su pliego no otorga la misma importancia básica al retiro de las tropas de USA. ♦



A.P.

Pignedoli, Pablo: ¿Sólo religión?

La danza de los Delfines

"Hemos librado una dura batalla con nuestros interlocutores norteamericanos. La atmósfera surgida de la amistad que nos una no pudo disipar las diferencias de criterio." Era un Ludwig Erhard contrito quien pronunciaba este epitafio el miércoles pasado, en el aeropuerto de Colonia, al regresar de cuatro días de conferencias en USA. Otra batalla, más dura todavía, lo esperaba: la de su permanencia en la Cancillería.

Decir que el gabinete de Bonn está en crisis parece, ahora, una innecesaria redundancia. En el último mes, Erhard debió dar agotadoras brazadas para salvarse del naufragio; cada día más cbeso, esa fortaleza ya no le sirve para mantener su estabilidad pública. Su popularidad ya roza el suelo; si sigue siendo Canciller, exageran los análisis políticos de Alemania, es porque la coalición gobernante (democrístianos y liberales) no se pone de acuerdo en cuanto al sucesor.

Sin embargo, tres días antes de viajar a los Estados Unidos, los legisladores oficialistas decidieron compadecerse de Erhard, dotarlo de un triunfo político para que no llegara desvalido a Washington: por 236-136 votos, el Bundestag (cámara baja) rechazó una moción de los socialdemócratas que pedía la expulsión del Ministro de Defensa, Kai-Uwe von Hassel. En la semana previa, los socialdemócratas habían reclamado un cambio total del gabinete: sólo consiguieron la negativa del Canciller. Hoy, nadie duda que Erhard trabaja para realizar ese cambio; él mismo teme acabar desplazado, luego de su fracaso en USA.

Tres temas fundamentales ocupaban la agenda de sus entrevistas con el Presidente Johnson:

- El pacto germano-estadounidense según el cual Bonn debe comprar armas y pertrechos a Washington por valor



Primera Plana

Erhard: Con las manos vacías.

de 675 millones de dólares anuales, como compensación por el mantenimiento de los 225.000 soldados norteamericanos afincados en Alemania. El convenio expira a fines de junio de 1967 y la República Federal aún no cubrió la cifra del último ejercicio. Su argumento: los problemas económicos internos le impiden cumplir tan costoso acuerdo. No obstante, USA entiende que Alemania cuenta con las divisas necesarias como para hacer frente al compromiso.

• Los planes norteamericanos para reducir el número de sus tropas en Alemania. Washington sostiene que esa medida es necesaria ante las urgencias de la guerra en Vietnam, si bien los observadores la consideran una suerte de extorsión vinculada con la compra de equipos bélicos. En los momentos previos a su viaje, Erhard criticó una posible disminución de los efectivos de USA, pues ambos países tienen "un deber común" en la defensa de Europa.

• La participación de Alemania en algún tipo de fuerza nuclear conjunta dependiente de la NATO. Bonn arguye que le corresponde un papel adecuado a su importancia en Europa, pero el Presidente Johnson, deseoso de obtener el consentimiento ruso para un tratado contra la proliferación de armas atómicas, tenía que desalentar a Erhard de sus ambiciones de convertir a la República Federal en una potencia nuclear.

Las ásperas conversaciones con Johnson siguieron el curso previsto. El Canciller "accedió" a cumplir el pacto militar y completar la cifra adeudada al 30 de junio de 1967: 1.323.000 dólares; pero advirtió que no le será posible, a Alemania, renovar el convenio. Johnson no otorgó el beneficio de la esperanza en cuanto a poderío atómico; la única victoria de Erhard: no habrá reducción en el contingente de soldados norteamericanos.

El golpe de gracia

"Se acabó el tiempo en que los viajes a Washington servían para suavizar los conflictos internos", editorializaba el semanario *Christ und Welt*. Nadie mejor que el Canciller para atestiguarlo; pensaba retornar a Bonn con un par de trofeos arrancados a Johnson y volvió con las manos vacías. La racha de mala fortuna no se quebró al cruzar el océano.

Esa racha se inició poco después de su victoria electoral de setiembre 19, 1965. En menos de doce meses, el empuje de la inflación, la crisis carbonífera, el alza de los precios, abatieron el prestigio del "padre del milagro". Por otra parte, el fin de la guerra fría, la querrela en la Alianza Atlántica, las exigencias financieras de Washington y Londres, mellaron los dogmas de la diplomacia alemana.

Los síntomas de tan agitada trastienda se pegaron al calendario: en julio, las elecciones en Renania del Norte-Westfalia dieron la victoria a la oposición, los socialdemócratas; a fines de agosto (ver N° 192), renunciaban, en desacuerdo con el Ministro von Hassel, el inspector general de las Fuerzas Armadas, general Heinz Trettner; el jefe de la Aviación, teniente general

Esa información

extra

sobre

ONGANÍA PONE EL CAPITAL: OTROS LO GASTAN...

ILLIA Y EL SUICIDIO.

EXCLUSIVO PARA MADRES PREOCUPADAS.



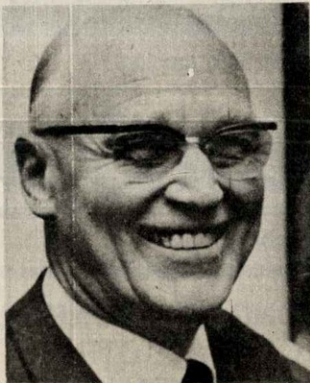
NEUSTADT

la registra en su revista

extra

Infórmese

extra



Primera Plana

Westrick: La renuncia fatal.

Werner Panitzki; y el mayor general Gunther Pape, comandante de un cuerpo de Ejército. El 22 de setiembre, delante de Erhard, el presidente del sindicato de funcionarios públicos, Alfred Krause, empeñaba una violenta diatriba contra el Gobierno.

Sin embargo, el golpe más rudo para el Canciller fue la dimisión presentada (y aceptada) a fines de setiembre por Ludger Westrick, el máximo consejero de Erhard, su amigo y confidente de 15 años (a quien, pese a todo, llevó a Washington junto con von Hassel y el Ministro de Relaciones Exteriores, German Schroeder). Westrick, brazo derecho del Canciller, era de hecho el autor de la política gubernamental; el Canciller no es un político ni lo pretende.

De allí que los liberales reprocharan a Erhard el predominio de Westrick: según ellos, las funciones de eminencia gris que ejercía eran propias del Vicedanciller Erich Mende (liberal). Los jóvenes turcos de la Democracia Cristiana también objetaban a Westrick: ofrece a Erhard —decían— una visión optimista de Alemania, alejada de la realidad. Bajo este fuego graneado, el Ministro sin carterá no tuvo más remedio que alejarse del gabinete.

Los cambios ministeriales ya no pueden esperar. Erhard no sólo aparece desgastado ante la opinión pública: en su partido —cuyo comando arrebató a principios de este año mediante una maniobra desesperada— llueven las críticas, alentadas por Konrad Adenauer y el ex Ministro de Defensa, Franz Josef Strauss, jefe de los social-cristianos de Baviera, Strauss, que debió dimitir en 1962 a causa de un escándalo denunciado por *Der Spiegel*, no ha perdido fuerza en su feudo bávaro y se aprovecha de los errores cometidos por von Hassel, que determinaron "la revolución de los generales" de agosto pasado. Strauss espera su turno; también Rainer Barzel, jefe del bloque de la DC en el Parlamento.

"Erhard no renunciará fácilmente al poder. Pero tampoco puede esperar su reelección en 1969", resume un periodista de Bonn. La guerra de los Delphines ha comenzado. ♦

Francia

Erase un guerrero galo

El mismo día en que Charles de Gaulle maltrataba a los Estados Unidos en Camboya, las ediciones Dargaud lanzaron en París un álbum de dibujos: *Asterix entre los bretones*, el octavo de una serie que deslumbró a los franceses. En esta nueva aventura, los galos ayudan a los bretones a desembarazarse de la ominosa civilización romana. El azar reunía, en un haz imprevisible, a los militares norteamericanos con los centuriones.

Una semana después, cuando de Gaulle aterrizó en Orly, los 600.000 ejemplares del álbum ya estaban agotados. Un éxito nunca visto: en los últimos ocho meses se han vendido un millón de *Asterix*; todos los títulos serán reimprimos antes de las fiestas navideñas. Desde que el primer satélite francés —lanzado el 26 de noviembre de 1965— fue bautizado *Asterix*, el autor de la historieta, René Goscinny, aparece por televisión en un programa especial. *The New York Times* acaba de consagrar al héroe un estudio; *Asterix*, en fin, se ha convertido en un folletín radial de vasta audiencia. Ya no hay un solo profesor, en Francia, que pueda emplear la palabra "asterisco" sin perder su autoridad.

El principio de las aventuras de *Asterix* es simple: guerrero galo, pícaro y habilidoso, se mete con cualquiera que pase frente a sus narices. Su consigna: que nadie lo lleve por delante. Su honor: no dejarse civilizar por las legiones del César. Su fuerza: una poción mágica. Su arma: una herradura. Su objetivo: entre dos cacerías de jabalí y dos fiestas, vivir tranquilo en su aldea. Su estado mayor: Obelix, reparador de mehires; Panoramix, druida del pueblo; Assurancetourix, el bardo; y Abraracourcix, el jefe de la tribu.

En seis años y ocho episodios, *Asterix* se abrió un camino entre los héroes clásicos de la historieta con la misma facilidad con que puede hendir un frente de centuriones. En su huella, Jim de la Selva, El Zorro, Buffalo Bill y Mandrake, muerden el polvo. Al menos, así lo creen los lectores franceses, hechizados por el jocosos pendenciero.

"No comprendemos bien qué sucede con *Asterix*", dicen sus padres, Goscinny y Albert Uderzo. Los dos se conocieron en 1954 en una agencia belga de publicidad; los dos hacían tiras cómicas y decidieron asociarse. Comenzaron con *Oumpapah*, un *Asterix* indio que no interesó casi a nadie. Cierta vez, pasando revista a los ídolos de historieta descubrieron que los galos no figuraban en ese inventario: al poco tiempo, nació *Asterix*. Goscinny (40 años) escribe el argumento y los textos; Uderzo (39) está a cargo de los dibujos.

Según los autores, el éxito de *Asterix* proviene de un hecho clave: divierte más a los grandes que a los chicos, y ningún grande se avergüenza de confesarlo. Para los niños, es como estudiar historia, pero riéndose. El en-

sayista Gilbert Chateau opina que el éxito de *Asterix* deriva de su calidad, calidad de los personajes, de los gags, del diseño; y de la originalidad del tema y el estilo: "Asterix no es buen mozo, carece de edad, es más astuto que inteligente. En suma, un héroe de segunda mano".

Sin embargo, existe una razón más profunda para explicar el triunfo de la serie, a pesar de que Goscinny y Uderzo se empeñan en no aceptarla. Los franceses de 1966 reconocen, en estos galos irreductibles, corajudos, obsecados, bromistas, la imagen que ellos tienen de sí mismos. Los personajes de Goscinny-Uderzo protestan contra el alza de los precios, el aire viciado de Lutecia, el mal humor de los hoteleros, o se burlan de las costumbres culinarias de los bretones, pero se enternecen para proteger al oprimido del opresor, al civil del militar, al individuo de la sociedad, para hacer justicia y ridiculizar a los traidores. El francés de hoy se identifica, sin dudar, con esos quijotes de papel.

Entonces, Roma son los Estados Unidos, y la mágica poción que dota de hercúleo vigor a *Asterix* —como las espinacas a Popeye— es de Gaulle, el hombre providencial. "Esas exégesis me parecen irracionales —sostiene Goscinny—. Yo no soy nacionalista, ni patriótico, ni xenófilo. Quiero a mi país como lo quieren quienes han vivido mucho tiempo en el extranjero. Eso es todo." Moreno, de talla menuda, pasó largos años en la Argentina y los Estados Unidos como empleado de una fábrica de caucho. Cuando lo reemplazaron por una máquina, René Goscinny volvió a Francia.

"Un humorista que hace reír a algunas personas —teoriza— es un tipo divertido. Un humorista que sólo él hace reír es un imbécil o un precursor. Un humorista que hace reír a la mayoría del público es un profesional." Goscinny pretende ubicarse en la última categoría: además de *Asterix*, inventa la vida de Lucky Luke (con el dibujante Morris) y la del pequeño Nicolás, con Sempé. Pero únicamente el bigotudo guerrero galo conquista a los franceses: que lo haga a través de la gracia, y no de la demagogia, como Batman, es lo que enorgullece a sus autores. ♦



Copyright Editions Dargaud

Asterix: Igualito a de Gaulle.

No hay piedad para Costa e Silva

Es improbable que el mariscal Arthur da Costa e Silva, un toco soldado que no oculta su tosquedad, haya leído *Hamlet*. Sin embargo, el "ser o no ser" del príncipe dinamarqués se aplica a las mil maravillas a este rechoncho oficial del Ejército que ha sido elegido (es un decir) como 23º Presidente de los Estados Unidos de Brasil por el voto del Congreso. El mariscal Humberto Castelo Branco impuso, el sufragio indirecto: no podía correr el riesgo de un año atrás, cuando se renovaron las autoridades en la mitad de los estados y la oposición popular se tradujo en una derrota de los candidatos oficialistas.

Costa e Silva, ex Ministro de Guerra y antiguo jefe de la línea dura revolucionaria, debe asumir la Presidencia en marzo de 1967. Pero no todos están seguros, en el agitado Brasil de hoy, de que la trasmisión del mando se produzca en la fecha indicada. Sucede que el divorcio entre Castelo y Costa fue ahondándose con el tiempo. Castelo,



Costa e Silva: Así que pasen cinco meses.

salvado por Costa de un *putsch* militar que pretendía derribarlo, debió apoyar la candidatura del ex Ministro. Pero el ex Ministro, deseoso de gobernar en paz, de lavarse las manos ante el fracaso de una revolución que él ayudó a cimentar y sostener, evitó consustanciarse con Castelo y su descrédito. El Presidente que sucedió a Goulart empezó, entonces, a socavar subterráneamente el futuro de su aliado y camarada.

Hoy, los tres Ministros militares, que forman una especie de superpoder, son adictos a Castelo. Al mismo tiempo, el ideólogo del golpe contra Goulart, Carlos Lacerda, no sólo vituperaba a Castelo sino que gestiona la formación de un "frente amplio" con el propio Goulart y con Juscelino Kubitschek. Las negociaciones entre los tres líderes están a punto de concretarse; el objetivo natural de la coalición es ofrecer a Costa e Silva un programa de gobierno que lo libere de perpetuar la ruinoso dictadura de Castelo, y dotarlo de una base de sustentación de la que carece el ex Ministro de Guerra, huérfano ya de su prédica en las Fuerzas Armadas.

Inclusive, a mediados de setiembre circuló la versión de que Lacerda, Goulart y Kubitschek conspiraban para que los legisladores que debían ungrir a Costa se declararan soberanos y lo impusieran en la Presidencia, desplazando a Castelo y sin esperar a marzo, un modo de prevenir cualquier tropiezo en los cinco meses cruciales que faltan para que Costa asuma. Es evidente que la conspiración era una fantasía, aunque se refirió a ella, con eufemismos, el Ministro de Justicia. Pero le servía a Castelo para atomizar al candidato: el poder sigue en sus manos, y está dispuesto a castigar cualquier desviación de Costa.

A los pocos días, el ex Ministro de Guerra reiteraba su lealtad a Castelo y prometía, una vez más, continuar su obra. No la continuará, sin duda, pero ¿qué hará entonces? Además, ¿llegará a la Presidencia? ♦



LINO PALACIO Y CIA.

5 AÑOS ELABORANDO PROGRESO

en nuestro 5º ANIVERSARIO, queremos agradecer a todos los que colaboraron con nosotros para que este progreso fuera concretado.

**HORMIGON
ELABORADO**



S.A.I.C. y C.

Oficinas: Lavalle 1619 - 4º piso - Capital
Tel.: 46-1321/1436 y 45-1573

Plantas: Dársena "F", Puerto Nuevo
Tel.: 32-6514/6515

La Crujía 1635 - San Martín

Bajada San Roque - Córdoba

ENTRE DOS ENEMIGOS

Gaberones — Diez años atrás, Seretse Khama, jefe de la tribu Ngwato, regresaba a su patria, el protectorado británico de Bechuanalandia, luego de un largo destierro impuesto por el Gobierno de Londres. El viernes de la semana pasada, el mismo Seretse Khama asumía el cargo de Presidente de Botswana, al proclamarse la independencia del antiguo protectorado que ahora adopta el nombre de su grupo étnico mayoritario.

Khama fue elegido Primer Ministro el año pasado, al establecerse un régimen parlamentario autónomo, previo a la independencia. Su tarea sigue siendo impropia: Botswana (575.000 km², 350.000 habitantes) encabeza la lista de los países más pobres del mundo. Su ubicación geográfica, en fin, puede desvelar al Presidente: la flamante República limita, al Norte, con Rhodesia y, al Sur, con Sudáfrica, dos bastiones de la hegemonía minoritaria blanca.

TORPEZA YUGOSLAVA

Zadar — Las autoridades yugoslavas cayeron en la trampa: un tribunal de Justicia condenó, la semana pasada, a doce meses de prisión, al escritor Mihajlo Mihajlov, por "difundir falsas informaciones". La historia comenzó en julio pasado, cuando Mihajlov anunció al Presidente Tito, en una carta, su intención de fundar una revista opositora como paso previo a la creación de un partido político socialdemócrata (ver N^o 191). Mihajlov, cuya fama proviene de una extensa diatriba contra la Unión Soviética, publicada en 1965, fue detenido a principios de agosto y luego liberado para someterlo a un proceso. Ahora, el escritor apelará la sentencia y se propone llegar al Tribunal Supremo de Croacia. Su popularidad creció enormemente en el exterior; se la debe a la torpeza del Gobierno, que ha confundido negociación con capitulación.

LA APÁTICA MAYORÍA

Nueva York — Tres sociólogos de la Universidad de California estudiaron el impacto que el juicio contra Adolf Eichmann (1961/62) tuvo sobre la población norteamericana. Según su encuesta, si bien el 84 por ciento de los consultados se enteró del proceso (y el 77 por ciento lo consideró necesario), sólo un 13 por ciento pudo recordar detalles básicos surgidos de la causa.

Otro síntoma de ignorancia: el 41 por ciento desconocía la afiliación nazi de Eichmann; el 9 por ciento lo suponía judío, y el 67 por ciento no logró estimar el número de judíos asesinados por el régimen de Adolf Hitler. Los resultados de la encuesta están contenidos en un libro: *La apática mayoría*, que la editorial Harper & Row pone en circulación en los próximos días.

EL ÚLTIMO RECLUSO

Berlín Oriental — El viernes pasado, cerca de la medianoche, dos hombres —o, quizá, dos sombras— abandonaron la prisión de Spandau. Albert

Speer (61 años), ex Ministro de Armamentos de Hitler, y Baldur von Schirach (59), antiguo *führer* de las Juventudes Nazis, terminaban de purgar las dos décadas de cautiverio impuestas por los tribunales de Nürenberg.

Desde el alba del sábado 1^o de octubre, Spandau sólo tiene un habitante: Rudolf Hess, de 72 años, condenado a perpetuidad. Pero Hess, el N^o 3 del régimen, luego de Hitler y Goering, está recluso desde el 10 de mayo de 1941, después de su intempestivo aterrizaje en Gran Bretaña para negociar "una paz blanca" con los ingleses. Hitler ordenó internarlo porque era "un loco suelto".

Los Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y la URSS dirigen y custodian rotativamente —uno cada mes— la cárcel de Spandau, a un costo anual de 106.750 dólares que pasan al Gobierno de Bonn como reparación de guerra. Todas las tentativas por reducir tan desperdiciada cifra se estrellaron contra el veto soviético; ahora, ese dinero podría ahorrarse liberando al enfermo Hess, una medida que los poderes occidentales están dispuestos a adoptar. Rusia, en cambio, se niega.

Speer cultivaba flores, von Schirach leía y memorizaba la *Divina Comedia*; Hess ha preferido el ejercicio yoga. Pese a estar autorizado para recibir a sus familiares, siempre se negó a verlos. "Está por debajo de nuestra dignidad encontrarnos", escribió cierta vez a su esposa Ilse (66 años), dueña de un comercio en los Alpes Bávares.

CANADA EN LA OEA

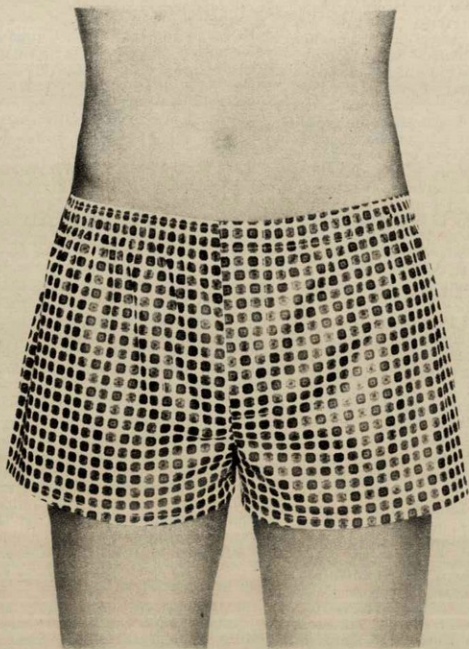
Washington — Según los augurios de José A. Mora, Secretario General de la OEA, es inminente el ingreso de Canadá al organismo regional. Luego de un viaje a ese país, Mora anunció que no sólo el Canciller, Paul Martin, preconiza la entrada en la OEA. Otros sectores del Gobierno y la política se han adherido a la misma posición.

UNA INNOVACION

Seúl — Corea del Sur acaba de añadir el más original capítulo a la historia de las agresiones parlamentarias: hace diez días, durante un tormentoso debate, Kim Du Han (48 años), legislador de la oposición, tiró encima del Primer Ministro Chung Il Kwon, y de otros cuatro miembros del gabinete, una lata abierta que contenía excrementos humanos. Fue el epílogo de la interpelación sobre un contrabando de sacarina, valuado en 120.000 dólares, en el cual se halla involucrado Samsung, el mayor complejo industrial del país.

El gabinete renunció en pleno. Kim fue arrestado (por 45^a vez en su vida política). El dueño de Samsung, el magnate Lee Byung Chull, ofreció donar al Estado una fábrica de fertilizantes. Por fin, el Presidente Chung Hee Park rechazó todas las dimisiones; y Kim quedó despojado de los fueros: su gesto sólo sirvió para que el contrabando y la sospechada responsabilidad en él del Gobierno pasaran al olvido. ♦

telas de calidad - costuras bien hechas, con hilo de calidad - elástico de calidad



hacen la calidad sinbo

El Calzoncillo-
del Hombre Moderno

Por su practicidad
y gran duración,
cada vez
se venden más!

Calzoncillo Americano

SINBO

sin botones
en brin, batista y poplín

...y ahora también el

SINBO FANTASIA

con telas estampadas en
colores de lucidas combinaciones,
de sensacional aceptación
en Europa y Estados Unidos.

En tiro corto
y clásico

Las buenas casas del ramo
tienen Sinbo

Fabricantes: Confecciones Textiles.
Sociedad en Comandita por Acciones
Gorostiaga 2248 - T. E. 772-8191

Cambios en la cúspide

Abruptamente, en mitad de una conferencia de prensa, Lyndon Johnson anunció hace diez días tres designaciones de primera magnitud en el Departamento de Estado (Cancillería):

- Con Nicholas de Belleville Katzenbach, Secretario de Justicia, reemplazó al dimitente George W. Ball, como Subsecretario de Estado, el cargo que sigue en orden de importancia al del titular, Dean Rusk.

- Para el tercer puesto, vacante desde junio por renuncia del impulsivo Thomas Mann, nombró a Eugene Rostow, un profesor de la Universidad de Yale y hermano de Walt W. Rostow, máximo asesor del Presidente en asuntos internacionales (ver N° 194).

- Para el cuarto, impuso al Embajador en Moscú, Foy Kohler, en sustitución de U. Alexis Johnson, a quien depositó en la Embajada en Tokio.

Las novedades asombraron tanto a los periodistas como a los círculos oficiales; se aguardaban cambios decisivos en el Departamento de Estado, si bien ninguno de los recién venidos figuraba en las infinitas listas de candidatos. Quizás el caso más desconcertante sea el de Katzenbach, un abogado al que su antiguo jefe, Robert Kennedy, logró colocar al frente de la cartera de Justicia cuando él la abandonó para obtener una banca de Senador. Al pasar a Estado (y salir, por lo tanto, del gabinete), Katzenbach pierde 5.000 dólares anuales, pero gana la posibilidad de acceder a la cima del Gobierno norteamericano.

La partida de Mann y Ball respondió al deterioro de la política de USA en América latina y en el Sudeste asiático. El operativo Santo Domingo, el año pasado, consumió a su ideólogo, Mann, un texano que gozaba de la fe ciega del Presidente. En cuanto a Ball, su paso por el Departamento de Estado fue menos lamentable: Subsecretario desde el comienzo de la Administración Kennedy, le tocó después convertirse en el *abogado del diablo* de su superior, Rusk, y del propio Lyndon Johnson.

Enemigo del "escalonamiento" en Vietnam, se opuso a la extensión de la guerra y al aumento de la capacidad militar de los Estados Unidos y consiguió la pausa decretada por Washington en los bombardeos, a principios de 1966. Sus puntos de vista —aseguran los próceres de la Casa Blanca— ayudaron, en una medida nada desdeñable, a atemperar las ofensivas bélicas y a promover las ofensivas de paz. A su vez, Ball fue el campeón de la "fuerza nuclear multilateral", un esquema hoy olvidado, cuyo objeto era desalentar los apetitos de Bonn hacia un poderío atómico independiente y suavizar el individualismo de los franceses.

Pero esa postura crítica, tolerada y a veces exigida por el Presidente, termi-

nó por desgastar a Ball, dado el curso más acelerado que el Gobierno y el Pentágono imprimieron a la guerra vietnamita. No obstante, parece difícil que Katzenbach (44 años) cumpla las mismas delicadas funciones de Ball; entre otras cosas, por su íntima amistad con el Secretario de Defensa, Robert McNamara, el mayor responsable de lo que sucede en Vietnam, y el jefe espiritual del equipo de los "gavilanes".

Rostow (53 años), que también tiene rango de Subsecretario, ha sido un fervoroso defensor de la política norteamericana en Vietnam y Santo Domingo, lo que quizás indique su disposición de no contrariar al Presidente. Por otra parte, novicios él y Katzenbach en las cuestiones diplomáticas, ha de pasar un tiempo antes de que puedan manejarse con autoridad en sus respectivos campos. (Al puesto N° 3, en épocas de Mann, se otorgó un carácter exclusivamente económico, si bien su esfera de actividades gira en la órbita política.) "Lo importante —ha declarado un Senador— es que Katzenbach y Rostow puedan enfrentarse con el Presidente y decirle 'no'. Nada me hace pensar que lo consigan."

Los allegados al Presidente explican de esta manera las tres designaciones: "Hacia falta inyectar sangre nueva en la Cancillería, modificar su imagen". Un diario retrucó: "La única forma de inyectar sangre nueva y modificar la imagen del Departamento de Estado es quitando de allí a Dean Rusk".

En verdad, el nombramiento de Katzenbach desató versiones sobre la inminente renuncia de Rusk. El año pasado se supo que John F. Kennedy tenía intenciones de desplazarlo de su gabinete, si el electorado le renovaba el mandato en 1964. No obstante, si alguna vez Rusk estuvo seguro de su pináculo fue con Johnson en la Casa Blanca. La mayoría de los comentaristas norteamericanos coincidió, en estos días, en que Dean Rusk continuará al frente del Departamento de Estado, siempre que Lyndon Johnson ocupe la Presidencia. ♦



Feystone

Katzenbach: 5.000 dólares menos.

Poderes

El Klan y la izquierda

¡Beatniks! ¡Perversos sexuales!
¡Comunistas aburguesados!

El Mago Imperial de los United Klans of America no se refería a los miembros del jurado que acababa de declarar culpable de rebelión contra el Congreso (un jurado que incluía tres negros), ni a la comisión de actividades antinorteamericanas de la Cámara de Diputados, que lo envió a la Justicia por negarse a proporcionar informaciones.

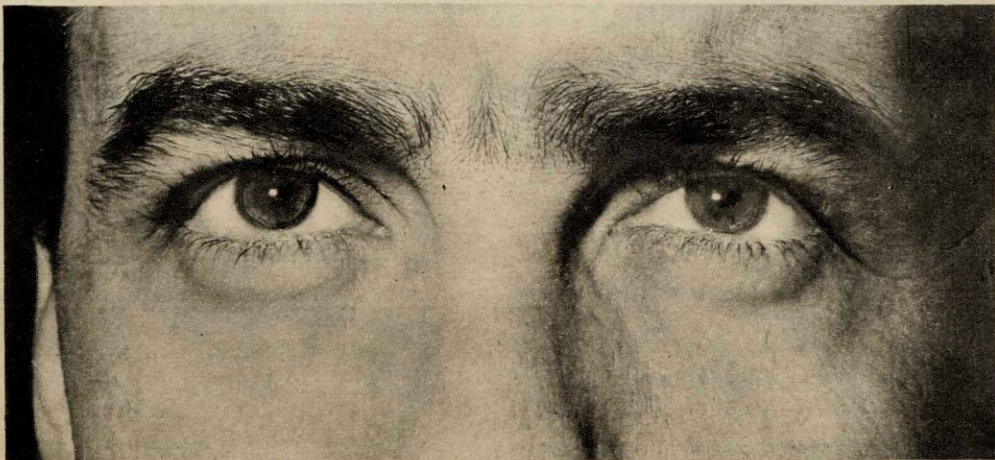
La invectiva de Robert M. Shelton iba dirigida a las personalidades que, según él, "escupieron insultos a la cara de los legisladores" durante las reuniones que la comisión dedicó a los críticos de la guerra en Vietnam. "Ninguno de ellos —clamó— fue procesado. Yo, que actué como un caballero cristiano, sí." Shelton enfrenta ahora la posibilidad de un año de cárcel y mil dólares de multa; en los próximos días, un tribunal de Washington debe dictar los alcances de la pena.

De todos modos, su protesta tuvo eco en algunas publicaciones. La comisión derivó a Shelton y otras seis figuras menores de la secta a los estrados judiciales, pero no hizo lo mismo con los opositores de la guerra vietnamita (los *vietniks*, como se los llama en USA), a pesar de que dos de ellos ignoraron las citaciones y otros dos tuvieron que ser retirados del recinto por el escándalo que promovieron.

La clave puede estar aquí: los izquierdistas norteamericanos saben al dedillo cómo tratar con la comisión y cómo aprovechar el amparo de las leyes y las vías de escape judicial. Por otra parte, el descontento de un importante sector de la vida norteamericana respecto de la política oficial en el Sudeste asiático, ata las manos de los Diputados moderados. En cambio, los jefes del Klan tienen mucho que aprender en la materia y son, además, un blanco más apto para el fuego de los congresales.

Pero la comisión no olvida otros antecedentes: en el último lustro, 26 casos de rebelión naufragaron en los tribunales; otros 5, llevados a la máxima instancia, la Corte Suprema, también resultaron absueltos. La batalla empezó en 1946, apenas creada la comisión: 17 líderes del Comité Antifascista y los famosos "diez" de Hollywood rehusaron esclarecer ante el organismo parlamentario sus presuntas conexiones comunistas, resguardándose en la Quinta Enmienda de la Constitución que prohíbe la autoincriminación. Los 27 perdieron su causa en los tribunales y la Corte, si bien desde entonces las derrotas de la comisión crecieron hasta el punto de solicitarse su clausura. Shelton ya anunció que apelaría ante la Corte Suprema si su sentencia quedaba en firme. Qué hará la Corte, en ese momento, es el misterio que apasiona a los juristas. ♦

ESTOS OJOS DEBEN COMPRAR SU PRODUCTO!



Su producto, silenciosamente ubicado en los estantes, **debe atraer esta mirada**. Entre la multitud de productos que se ofrecen, uno sobre los demás logra atraer. **Debe ser el suyo**. Un reciente estudio sobre "Hábitos de Compra" realizado por la Sección Investigaciones de Mercado de Ducilo S.A. ha demostrado que el **49%** de las compras se deciden dentro del comercio (sin haber sido planeadas previamente). Esta decisión "frente a la estantería" nos hace pensar en el envase, que es el mejor aliado para que **su producto sea el elegido**. Y la mejor solución para sus envases es

Celofan*

que asegura una mayor atracción y colorido, permitiendo mostrar el producto higiénicamente protegido en su transparente envoltura.

CELOFAN VENDE MAS PORQUE EXHIBE Y PROTEGE

Por eso, si lo que Ud. necesita es aumentar sus ventas, si necesita que estos ojos compren su producto, conversemos. Sin compromiso alguno, el Servicio Técnico de Ducilo S.A. lo asesorará sobre cualquier problema de envasamiento.



DUCILO S.A.I.C. Viamonte 1145 Capital Federal

Agencia Litoral: Córdoba 1365 - 2° P. Rosario - Agencia Córdoba: Entre Ríos 109 - 2° P. Córdoba - Agencia Cuyo: San Martín 1608-3° P. Of. 63 Mendoza

*Marca Registrada de "La Cellophane S.A." autorizada exclusivamente a DUCILO



La Primera Presidencia, XIX

DESDE que Perón empezó a tallar políticamente supo que la Universidad iba a ser su enemiga.

La mayoría de los hombres que enseñaban en ella había protagonizado, 25 años antes, la formidable revolución reformista, y no estaba dispuesta a dejársela arrebatar por un coronel que ni siquiera había pisado una Facultad. Por su parte, los nuevos estudiantes no querían aparecer menos decididos y democráticos que sus mayores. Ruidosamente asumieron la defensa de la autonomía universitaria, apenas el Gobierno militar surgido en 1943 resolvió aplastarla.

LA REFORMA DE 1918

Con el nacimiento de los centros estudiantiles de Medicina (1900), Ingeniería (1903) y Derecho (1905), los universitarios empezaron a exigir su participación en las altas esferas. Las funciones sociales y culturales que se atribuyeron al principio fueron completadas por una sostenida acción gremial. En la interpretación de ese período, Tulio Halperin Donghi (*) explica que "una coyuntura mundial, la guerra del 14, no sólo desmiente cruelmente la fe implícita del período anterior en el progreso de la Humanidad, también permite dudar muy fundamentalmente de la cordura de los grupos políticos europeos, en los cuales se había visto durante decenios un modelo al que se desesperaba ya de alcanzar. Por su parte, la revolución rusa de 1917 muestra que el mundo ha vuelto a ponerse en movimiento en busca de nuevas fórmulas". Los argentinos, además, asistían, en 1916, por primera vez al reconocimiento de la voluntad popular con la llegada al poder del Presidente Hipólito Yrigoyen. Y los estudiantes, ansiosos por extender esos cambios políticos al seno de las Universidades, no quisieron esperar más y se lanzaron en procura de una reforma que aceptara legalmente su participación en el gobierno de las casas de estudio.

El primer grito partió de Córdoba, cuya Universidad fue fundada en la época de la colonia (1614), dos siglos antes que la de Buenos Aires (1821), y se escuchó el 15 de junio de 1918, cuando los estudiantes irrumpieron bruscamente en el salón donde sesionaba la Asamblea Universitaria que debía elegir Rector. Seis días después se conocieron sus exigencias a través del histórico Manifiesto Liminar dirigido "a los hombres libres de Sudamérica", en donde se exigía un gobierno tripartito compuesto por profesores titulares, suplentes y alumnos.

Uno de los protagonistas de aquellas trifulcas callejeras, el dirigente estudiantil Julio V. González, hijo del doctor Joaquín V. González (Ministro del Interior de José Figueroa Alcorta), hizo una interpretación del pensamiento que agitaba por esos días al estudiantado, en un ensayo (†) publicado poco antes de renunciar a sus cátedras en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de La Plata. "La nueva generación —escribió—, al rechazar la ideología preponderante en la clase social que dirige la comunidad, hubo de chocar violentamente contra instituciones y conceptos que aquella había creado para sostenerse, como la idea e institución religiosa. Así, la revolución universitaria cordobesa,

UNIVERSIDAD Y

punto de arranque de la Reforma, hubo de ser un movimiento no sólo anticlerical, sino también —lo que es más importante—, irreligioso. ¡Frailes, no! ¡Dogmas, no! fueron los lemas estampados en los muros de las iglesias de Córdoba."

CON LA ESPADA Y LA CRUZ

El golpe militar que derrocó al Presidente Ramón S. Castillo, prolongó su cautelosa observación de la vida universitaria durante 5 meses, para evitarse un enfrentamiento con los estudiantes, hasta que el 2 de noviembre de 1943 reemplazó al Rector Emilio Ravignani con un Interventor, Tomás D. Casares (**), quien definió la tónica ideológica de las nuevas autoridades con este juicio emitido a los pocos días de asumir sus funciones: "Sobre todos impera la autoridad en una comunidad organizada, pero sobre la

(*) Casares fue luego Miembro de la Corte Suprema de Justicia y el único ileso del juicio político (Primera Plana, N° 184).



Manifestaciones relámpago eluden al escuadrón.



Juan C. Quinto

Mitjans: La CGU. Arce, con Perón (1946) y hoy.

(*) *Historia de la Universidad de Buenos Aires*, EUDEBA Buenos Aires, 1962.

(†) *La Universidad, teoría y acción de la reforma*. Editorial Claridad, Buenos Aires, 1945.

juventud impera doblemente, porque ha de tutelar lo que en derecho se llama su incapacidad". Así se expresó al clausurar los cursos en el Colegio Nacional Buenos Aires. Esto irritó a los estudiantes, deseados de expresar públicamente su repudio a un Gobierno que había confiado la Intervención de la Universidad del Litoral a Jordán Bruno Genta, quien desató la más violenta ola de expulsiones y suspensiones que conocieron los universitarios argentinos.

La ruptura de relaciones con el Eje, producida a principios de 1944, si bien no modificó la imagen fascista engendrada por el Gobierno militar, sirvió, en cambio, para alejar del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública al doctor Gustavo Martínez Zuviria, autor del Decreto que estableció la enseñanza

decorosamente la nueva situación. Obligado, en cambio, parapetado detrás de su escritorio se negaba a entregar el cargo a su sucesor, el general Accame, hasta que decidió ceder a un interinato administrativo del secretario de la Universidad, doctor Nicolás C. Matienzo. Farrell sustituyó a Baldrich con Etcheverry Boneo, quien atribuyó a la Universidad el papel principal de definir una cultura apoyada en principios absolutos como "la verdadera filosofía y la verdad revelada" y encargó esa misión al doctor Carlos P. Waldorp, para quien esa casa de estudios era "un filtro ideológico enorme y sereno".

EL ESTALLIDO DEL 45

Planteadas las cosas en ese terreno, la casi totalidad del estudiantado no titubeó en estrechar filas contra el Gobierno militar y en convertir a las Universidades en baluartes opositores. Para la gran mayoría de los profesores volvían a reeditarse aquellos días de militancia vividos en 1918, cuando, como esta vez, la finalización de una guerra mundial conmovía políticamente a todos. Por su parte, la imagen dogmática reaparecía en el gobierno de las Universidades y pretendía, vanamente, convertir al credo oficialista a profesores y alumnos. La Federación Universitaria Argentina se convirtió entonces en el bastión de lucha, y su regional metropolitana, la FUBA, se encargó de reclutar activistas y organizar los grupos de choque para disputar el dominio de las calles a los piquetes oficialistas encarnados en la Alianza Libertadora Nacionalista.

A principios de 1945, el Presidente Farrell prefirió restablecer la normalidad y evitarse las continuas refriegas entre fubistas y aliancistas, que deterioraban a su Gobierno en el exterior. Perón, su Vicepresidente y Ministro de Guerra, fue el encargado de conseguirlo, y buscó asesoramiento en el doctor José Arce, quien aconsejó llamar a elecciones. Cuando se hubo convencido de que difícilmente superaría al candidato liberal Bernardo Houssay, Arce declinó su postulación, y apeló a una maniobra más hábil: propiciar el nombre de un candidato marcadamente católico, Horacio C. Rivarola, Decano de Derecho, quien ganó por 34 votos a 28. Pero este resultado fue una triste sorpresa para el oficialismo, pues Rivarola se declaró antiperonista y buscó un estrecho acercamiento con Houssay.

Los escasos profesores adictos a Perón se refugiaban en la Facultad de Medicina, donde Ricardo César Guardo prefería rescatar el dinero destinado a terminar el edificio de la calle Paraguay, en lugar de embarcarse en una estéril pugna contra la abrumadora mayoría antiperonista dentro de la Universidad. "Había una Ley, la 11.333, que imponía un impuesto sobre la Lotería Nacional con destino a las obras de nuestra Facultad. Se juntaron 22 millones de pesos, que el Presidente Justo giró al Ministerio de Obras Públicas y hubo que rescatarlos. Ramón Carrillo y yo integrábamos el Consejo de Medicina, que controlaba Arce, y entonces le dije que pensaba convencer a uno de mis clientes, el Ministro de Hacienda, Armando G. Antille, para recuperar el dinero. ¡Mán-guelo ya mismo!, me contestó el negro Carrillo. Y con el visto bueno de Perón, Antille nos dio esa plata para terminar la facultad", memoró el médico y odontólogo Ricardo C. Guardo.

La idea de Farrell y Perón, de devolver la normalidad a la vida universitaria, significó, en los hechos, el retorno a las cátedras de los profesores expulsados un año y medio antes. Al hacerse cargo del Rectorado, que Waldorp había entregado provisoriamente al Comisionado Nacional, doctor Antonio J. Benítez, y éste, a su vez, al Vicerrector, Salvador S. Oria, Rivarola debió presidir la Primera Conferencia de Rectores, celebrada en Buenos Aires a fines de julio de 1945. "Las resoluciones fueron un claro enfrentamiento al Gobierno —recuerda ahora Rivarola— y la situación se hizo difícil. La policía vigilaba todos nuestros movimientos, pretextando una supuesta protección."

Un mes después, el 15 de agosto, la celebración del triunfo aliado (acababa de rendirse Japón) sirvió para que los estudiantes ganaran las calles ruidosamente y chocaron con los escuadrones policiales. Hubo

RESISTENCIA

oficial de la religión católica, dictado juntamente con el que disolvió los partidos políticos, el 31 de diciembre de 1943. El doctor J. Honorio Silgueira, sucesor de Martínez Zuviria, cambió el Interventor en la Universidad de Buenos Aires y nombró a David M. Arias. Pero ni Silgueira ni Arias intentaron proyectar las ideas oficialistas a los claustros, y el nuevo Presidente, general Farrell, en seguida los reemplazó. El Ministerio fue confiado entonces al doctor Alberto Baldrich, ferviente devoto del nacionalsocialismo, quien aplicó con esmero lo que los jefes militares llamaban "la tónica revolucionaria". La Universidad quedó en manos de Carlos Obligado, quien en sus tres meses de intervención se ocupó de introducir la enseñanza religiosa en algunas asignaturas, depositar en la órbita de la autoridad eclesiástica la confección de programas para dictar Filosofía, Psicología, Moral y Latín, y hacer participar oficialmente a profesores y alumnos de la festividad de Corpus Christi.

La incipiente derrota del nazismo (en agosto de 1944) precipitó la renuncia de Baldrich, quien aceptó



Eduardo Camesara

FUBA y su prensa subversiva. Pandra, hoy: El 45.



Juan C. Quintá



Primera Plana

Germán López y Dimas Hualde: LA FUA y el CEI.



HISTORIA DEL PERONISMO

dos muertos: Eduardo Grocco, estudiante secundario y Enrique Blenstein, de Medicina (1). Pocas semanas después, el 19 de setiembre, la oposición crudelizó al efectuarse la Marcha de la Constitución y la Libertad; y tres días después las cárceles albergaron a numerosos profesores y alumnos acusados de conspirar. El Consejo Superior decidió entonces suspender las actividades docentes, y los estudiantes, a su vez, resolvieron ocupar los edificios como protesta simbólica ante la amenaza ministerial de clausurar la Universidad. "El 5 de octubre, la policía penetró en los edificios —dice en su historia Halperin Donghi— y sin encontrar resistencia procedió a detener a los allí encerrados: en la acción empleó una sistemática brutalidad que dejó una no magra cocha de heridos."

A fines de ese turbulento año, el 3 de diciembre de 1945, el presidente de FUA, Germán López —quien luego sería Subsecretario de Trabajo del Gabinete Illia—, aprovechó un acto en el teatro Marconi (donde el Partido Socialista rindió homenaje a la Universidad) para recordar que "el mismo 4 de junio, a las 4 de la tarde, en virtud de un principio reformista la FUBA alertó al pueblo sobre el movimiento revolucionario militar". Uno de los firmantes de ese manifiesto, el abogado Luis Pandra, entonces presidente del Centro de Estudiantes de Derecho, evocó una de las frases más contundentes del comunicado: "El Ejército debe volver a los cuarteles".

Recuerda Pandra que "un año antes, en Córdoba, la FUA se pronunció, en un Congreso Nacional de Estudiantes, contra el fraude electoral, el Gobierno conservador de Castillo y la amenaza continuista de Patrón Costas". La activa militancia estudiantil impulsó a sus dirigentes algunas responsabilidades riesgosas: "Durante una huelga decidimos impedir los exámenes en el viejo edificio de Las Heras —relató Pandra— y a mi me tocó dar la señal con una arenga en las escalinatas. Estaba lleno de policías de civil, pero lo hicimos igual. Cortamos la luz, estallaron bombitas de mal olor y volaron sillas y bolilleros. No hubo exámenes, pero el Interventor Casares suspendió a los cabecillas: Juan Ovidio Zavala, Enrique Quique Calot y Marcelo Garay. A mi me faltaba una materia y me suspendieron por 3 años".

SE ORGANIZA LA RESISTENCIA

Similares escenas se vivieron en Ciencias Económicas, donde el centro de estudiantes advirtió al doctor Diego Luis Molinari (uno de los lugartenientes de Perón) que no le dejarían dictar clase. "Los aliancistas prepararon un gran tablado para protegerlo y destacaron guardaespaldas que lo escoltaron al llegar al aula, pero le tiramos de todo y cuando ya lo teníamos en nuestras manos, lo salvé milagrosamente el decano, Eugenio Blanco, a quien respetábamos. Los aliancistas se vengaron revelando nuestros nombres y nos aplazaron en el examen. Después impusieron el certificado de buena conducta, que jamás pude obtener, y perdí la carrera", evocó uno de los protagonistas, Carlos Giuliani.

Las manifestaciones relámpago que desorientaban

(1) El tiroteo, el sepelio de las víctimas y la posterior persecución policial figuran en el capítulo *Ofensiva Universitaria*, de esta historia (Primera Plana, Nº 148).

a la Policía en el centro de Buenos Aires; las bolitas arrojadas al suelo para que los caballos de la Policía perdieran estabilidad, y los disturbios dentro de cada Facultad formaron parte de la enconada campaña electoral que llevó a la Presidencia a Perón. Los dirigentes políticos alineados en la Unión Democrática explotaron el descontento estudiantil hacia un Gobierno que negaba la autonomía universitaria, reprimía violentamente sus actividades y amenazaba con entregar el poder a uno de sus jefes. Para los estudiantes, la opción era simple: de un lado, los militares, el catolicismo recalcitrante y los ideólogos nazis; del otro, la democracia liberal y progresista, encarnada por civiles y veteranos líderes reformistas. Los problemas sociales no contaban para ellos, procedentes en su mayoría de las clases media y alta, excitados por la reciente victoria aliada, y dispuestos a no eludir el desafío de dos slogans peronistas: *Alpargatas sí, libros no* y *Haga Patria, mate un estudiante*.

Confirmado el triunfo en las urnas, Perón quiso terminar con el problema y estimuló un pedido de los partidos que respaldaron su candidatura al Presidente Farrell, reclamando la intervención de la Universidad. "No convenía que lo hiciera él, y Farrell le allanó el camino", explica ahora Guardo. El hombre indicado para sustituir a Rivarola fue el doctor Oscar Ivanissevich, cuya renuncia había sido festejada en octubre de 1945 por los alumnos reformistas. "No volveré a la cátedra mientras dure la ingerencia de los estudiantes en el gobierno de la Universidad", repitió Ivanissevich aquella vez que se alejó de la Facultad de Medicina. Apenas un mes duró su intervención (del 4 de mayo al 5 de junio de 1946), el tiempo suficiente para destruir las ilusiones de los dirigentes de FUBA, quienes, sorprendidos por el triunfo peronista (que no imaginaron) habían firmado una declaración admitiendo su derrota y concediendo a Perón "la oportunidad de hacer un buen Gobierno". Al conocerse la intervención, comenzaron a llover renuncias de profesores, y, luego de abandonar ese cargo Ivanissevich (a cambio de la Embajada en USA), se desató una ola de cesantías que elevó a 1.250 el número de profesores alejados de la Universidad.

"En diciembre de 1946 se constituyó, en la ciudad de Rosario, la Federación de Agrupaciones para la Defensa y Progreso de la Universidad Democrática y Autónoma. En el acta de su primera asamblea se denunció al pueblo de la Nación y a las Universidades de América, el avasallamiento de la Universidad argentina", dice el prólogo de un folleto (2) que contiene la lista detallada de cesantes y renunciados de todo el país. A esa depuración siguió una artimaña para impedir la participación estudiantil: la Ley Universitaria (13031), promulgada el 9 de octubre de 1947, que redujo la representación del alumnado a un delegado sin voto, elegido por sorteo entre los más calificados.

Se había confeccionado en reemplazo de la ley proyectada por José Figueroa (e incluida en el Plan Quinquenal), a la que se desestimó "por inactual". Perón se dio el gusto de asestar un golpe decisivo a la autonomía universitaria creando los mecanismos necesarios que hicieran depender los claustros de su Gobierno. "La Universidad, pese a su autonomía y al derecho de elegir sus autoridades, ha demostrado su absoluta separación del pueblo y el más completo desconocimiento de sus necesidades y de sus aspiraciones", enfatizó desde su sillón presidencial.

Apenas asumió la Secretaría de Educación, en febrero de 1948, Ivanissevich se esmeró en dar forma a esa idea y creó una dependencia de su Ministerio destinada a supervisar las Universidades. "El señor Ministro de Educación ha plasmado una concepción verdaderamente revolucionaria en la vida educacional argentina, al crear la Subsecretaría Universitaria que hoy inicia oficialmente su cometido", expresó al asumir ese cargo el doctor Carlos I. Rivas. Ivanissevich, para quien el peronismo significó "un gran paso adelante, porque además de esta Subsecretaría, suprimimos los aranceles, creamos las Facultades de Odon-

(2) *Avasallamiento de la Universidad Argentina*, Buenos Aires, 1947.

tología y Arquitectura, iniciamos las olimpiadas y embajadas universitarias y triplicamos la población estudiantil en sólo 6 años", había dejado la Intervención en la Universidad en poder del Vicerrector Fernando M. Bustos, quien en enero de 1947 la entregó al ingeniero Carlos A. Emery; éste, a su vez, fue sucedido por el arquitecto Julio V. Otaola, quien se hizo cargo del Rectorado desde agosto de 1947 hasta junio de 1952.

Pero lejos de someterse a la voluntad oficial, los estudiantes se reagruparon para iniciar la resistencia y fortalecer sus organizaciones. La más poderosa fue, sin duda, el Centro de Estudiantes de Ingeniería que, junto con su similar de Derecho, actuaba de común acuerdo con FUBA a pesar de que ninguno de los dos estaba afiliado a esa federación. "La unidad de acción era fortísima y se puso de manifiesto repetidamente. En Santa Fe, por ejemplo, durante las Jornadas Estudiantiles Reformistas, la Policía detuvo a dos estudiantes de ingeniería química de la Univer-

mista (MUR), el primero del país, nacido en 1949 (*). Poco después, en marzo de 1950, los grupos no reformistas de ingeniería decidieron concentrar sus fuerzas en la Agrupación Humanista Renovadora (*); con ese movimiento dieron origen a la Liga de Estudiantes Humanistas. En su primera declaración, la liga exhortó al estudiantado a oponerse al peronismo y adherirse a FUBA, en diciembre de 1950. Todos los firmantes fueron detenidos esa misma noche.

"Hubo una diferencia entre la generación que abrió el fuego contra Perón, en 1943, y la que heredó el movimiento en 1950. Los primeros tenían una formación exclusivamente liberal, tradicionalista, mientras que los otros acentuaban su concepción social. Criticábamos a Perón porque se quedaba corto en sus formas y estaba a los obreros", definió el ingeniero Jorge Laprida (dirigente del CEI desde 1950). Cuando el CEI fue desalojado de su pequeño local dentro de la vetusta Facultad de Perú 222, en 1951, trescientos alumnos descargaron una mañana 70 toneladas de apuntes y gruesos volúmenes para esconderlos en medio centenar de casas particulares. "Era una manera de evitar su incautación —contó Laprida— hasta que habilitáramos el nuevo local de Perú al 300. También en esa época se citaba a asamblea agitando una vieja campaña que atraía a todos al patio central de la Facultad, donde se resolvía todo." Sin embargo, las conspiraciones de Ingeniería se gestaban en un lugar más reservado: El Querandí, un bar situado en la esquina de Perú y Moreno, que solía albergar ruidosas mesas de deliberaciones.

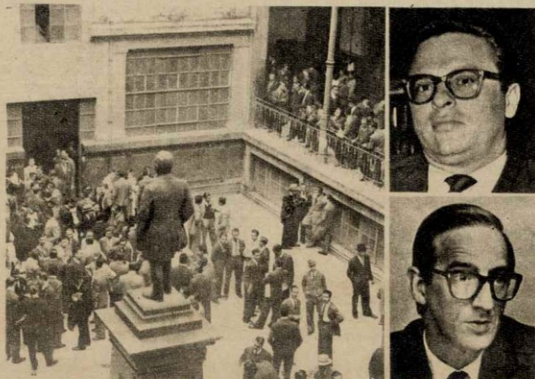
El ingeniero León Patlis (presidente del CEI en el período 1950-51) recuerda ahora que "fue la huelga general declarada por FUBA la que salvó al estudiantado de química Ernesto Mario Bravo [a mediados de 1951] de morir en manos de la Sección Especial de la Policía". Patlis denuncia ahora que "la presión oficial para someter al estudiantado fue manifiesta" y que el "propio Interventor Escudero quiso comprarnos con viajes y becas, para que el CEI abandonara FUBA y se adheriera a la CGU". Esta última entidad había sido creada por los débiles grupos peronistas (en su mayoría provenientes del nacionalismo derechista) que actuaban en la Universidad y gracias al respaldo del Gobierno. "En 1946 fundamos la Agrupación Metropolitana de Estudiantes de Derecho del Partido Peronista y cuando la Ley 13031 prohibió las actividades políticas en la Facultad, creamos el Ateneo Universitario de Derecho. Pero como la FUBA siguió haciendo política, nosotros no nos quedamos atrás", explicó el abogado Fernando Mitjans, primer presidente de ese Ateneo y luego secretario general de la Confederación General Universitaria (CGU). "Como la FUBA nunca cesó de oponerse a los intereses populares, vimos la necesidad de contar con una organización que encauzara el prodigioso ingreso de miles de estudiantes a la nueva Universidad. Por eso se fundó la CGU, en 1951, tras un acto en el Teatro Colón al que asistió el general Perón", agregó Mitjans, quien admite la situación minoritaria de esta Confederación en las Universidades de Buenos Aires y La Plata. ("No así en Tucumán y Cuyo, donde éramos mayoría absoluta.") El único centro metropolitano que adhirió a la CGU fue el CEM, Centro Estudiantes de Medicina; lo que obligó a crear uno nuevo (el CUM, Centro Universitario de Medicina), que se afilió a FUBA.

Poco antes de expirar el mandato presidencial, Perón quiso deshacerse del CEI y le retiró la personería jurídica, lo que motivó su disolución. Pero esto fue sólo una artimaña legal, pues los consecuentes estudiantados de Ingeniería crearon rápidamente un nuevo centro; al que denominaron La Línea Recta (como se llamó el de 1903), y siguieron adelante. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

(*) Fundaron el MUR, entre otros, Alberto Pochat, Guillermo Kühn, Felipe Kümcher, Carlos Salazar, Julio Canela, Adolfo Canitrot, Ernesto Weinschelbaum, Adolfo Gambini, León Patlis, Dimas Hualde, Juan Laprida, Carlos Lacerda, José Alegre y Juan Bilbao.

(*) Fundaron la Liga, entre otros, Ludovico Ivanissevich, Enrique Oteiza y Torcuato y Guido Di Tella.



Ingeniería. 1950: El MUR, la Liga y El Querandí.
(Edificio de Perú; Laprida, arr., y Patlis.)

sidad del Litoral y los 300 asambleístas nos presentamos en seguida detenidos, en solidaridad. Abarrotamos las comisarias", evocó Dimas Hualde, dirigente del CEI. Claro que esa unidad corrió el riesgo de resquebrajarse apenas brotaron las disidencias ideológicas. Hualde, que representó también al CEI como delegado a FUBA entre 1946 y 1948, explica ahora que "se produjo una tregua en 1946 y los dirigentes de primera fila en la lucha contra Perón comenzaron a recibirse; esto fue aprovechado por los comunistas, quienes codiciaban el cargo de delegado a FUBA de cada centro, para ganar posiciones y copar la federación". Este sector, que a pesar de su minoría (no dominaba centro alguno) comenzó a imponerse en las votaciones de FUBA, desencadenó una crisis interna que estalló a mediados de 1948. La mayoría del estudiantado seguía siendo reformista; los comunistas eran minoría, lo mismo que algunos grupos independientes en donde militaban los humanistas. "Para frenar a los bolches e impedir que controlaran FUBA, creamos una Liga de Movimientos Reformistas de todas las Facultades y logramos nuestro objetivo en una asamblea realizada en el Centro de Farmacia y Bioquímica, donde terminamos a los puñetazos, cosa que no ocurría desde hacía muchos años", relató Hualde.

Esa liga fue el primer antecedente de la organización reformista universitaria, y estimuló la creación de un sólido sector en Ingeniería, donde los votos para elegir presidente del CEI se repartían entre Lista Blanca (reformistas principistas), Lista Independiente (reformista liberal) y Agrupación Reformista de Ingeniería (comunistas y socialistas). Una iniciativa de Lista Blanca consiguió la adhesión de Lista Independiente y del sector socialista de ARDI, para reunificarse en el Movimiento Universitario Refor-

El oficio más antipático del mundo

Pasó hace algunos meses, en una casa de la calle Quesada al 2100, en Buenos Aires. Condenados a desalojo, sus inquilinos pudieron burlar la primera intentona de la justicia exhumando un clásico del *chicaneó*: metieron en cama a un miembro de la familia, lo simulando enfermo y pergeñaron así el obstáculo para que el procedimiento se suspendiera. A los pocos días, cuando los oficiales de justicia embistieron por segunda vez, acompañados de un médico forense y una ambulancia municipal, se frenaron ante un nuevo imprevisto: en una de las habitaciones de la casa, los miembros de la familia lloraban, copiosamente, alrededor de un ataúd. Y ya se iban a retirar, renegando de su importunismo, cuando el abogado de la parte actora observó que el cajón estaba clausurado y que rezumaba un cierto tufo demasiado agrio. El forense no tardó en comprobar que el muerto gozaba de varias semanas de descanso eterno; los abogados supieron en seguida que un allegado a la casa — empleado en la Morgue — había pfeestado al finado para que la familia saliera del mal trance.

La semana pasada, en rueda de café, frente a Tribunales, varios oficiales de justicia coincidieron en dos puntos: en que no había anécdota más escalofriante que esa para demostrar a qué extremos de astucia arriban los afectados por fallos de desalojo; en que su profesión, la de ejecutantes materiales del fallo judicial, "es la más ingrata y antipática del mundo". En Buenos Aires, 79 oficiales de justicia (único requisito: tercer año secundario aprobado), encañados por las trapisondas, sustancian alrededor de ochocientos procedimientos de embargo, secuestro y desalojo por día, y se reúnen en asambleas informales para ponerse al corriente de "las nuevas" y no caer en engaños. "Es una profesión para psicólogos o, mejor, para psicólogos masquistas", dijeron, entre quejas que podrían redondearse así: no es fácil poner la cara en nombre de la justicia sin más aliciente que un sueldo que casi nunca llega a los 50 mil pesos por mes. Sin embargo, los siete oficiales entrevistados la semana pasada observaron que "más difícil les resultaba dar sus nombres: "No, no podemos; la Corte podría imponernos sanciones".

Buenos consejos

Los gajes de su forzosa antipatía los vuelve, de pronto, paternales: no hay cosa que les desagrada más que proceder al secuestro de un automóvil, a pedido del acreedor prendario, cuando la medida debe aplicarse a un comprador de segunda mano y de buena fe. "Por otra parte, como la gente no conoce los mecanismos procesales de la justicia, a menudo es objeto de abuso por parte de los comerciantes. Por ejemplo, al no rescatar los pagarés que firmaron por una compra, conformándose con un mero comprobante de pa-

go." Los oficiales advirtieron que, producido el atraso de una o dos cuotas, "infinidad de deudores son ejecutados por el total de la compra; deben pagar todo y, después, tratar de demostrar el error en juicio suplementario", una aterración jurídica que induce a la resignación antes que al pleito.

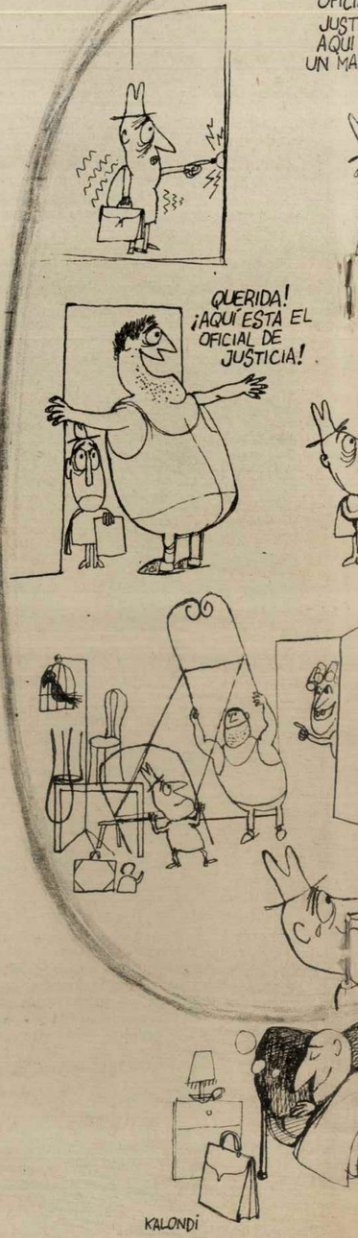
Pero no es sólo desconsuelo y buenos consejos lo que engendra la profesión de oficiales de justicia; también recelo y miedo por la invariable reacción de los demandados. Mario Canales jamás se olvidará de la vez que debió enfrentarse a un comerciante de la calle Troador al 3600 para notificarle de un embargo; el hombre decidió resistirlo y armado de un facón lo persiguió, en rauda *sprint*, hasta las puertas mismas de la Comisaría 49ª, en donde quedó radicada la nueva denuncia. Otro oficial recuerda que debió parapetarse tras un buzón en el barrio de Villa Lugano, y esperar que un furioso inquilino vaciara el cargador de su Winchester, antes de embutirlo en un chaleco de fuerza y leerle el mandamiento de desalojo. Hay casos peores: a principios de año, un deprimido vecino de Mataderos no opuso resistencia alguna, en tanto sus pocos muebles iban amontonándose en la vereda. Cuando la operación quedó concluida, pidió permiso para recorrer por última vez la casa. Se ahorcó en el baño.

Las armas secretas

El mandamiento es un oficio que libra el juez para investir de autoridad al oficial de justicia, y también para facultarlo a recurrir a la policía para lograr la consumación del fallo. Parece un arma infalible, pero no lo es: tres mandamientos resultaron insuficientes para conseguir el respaldo de la policía, con el objeto de desalojar a un inquilino del barrio Esteban Echeverría (en Ezeiza), acusado de intruso por el Banco Hipotecario. El inquilino intruso es el jefe del destacamento policial de la zona.

"Con frecuencia, el estricto cumplimiento de la orden del juez, aplicada a individuos maliciosos, configura el principio de una burla. A veces, una debilidad en la redacción del mandamiento da pie a que se postergue o frustre el cumplimiento de la sentencia." Un novel oficial de justicia contó que, previendo el inminente desalojo, un inquilino de La Matanza optó por instalarse en una improvisada casilla del jardín de la casa. Desalojado de donde vivía, como estipulaba el documento, volvió a habitar el edificio. Menos sutil, un locatario de la avenida Callao al 800, condenado a mudarse, sorprendió a los oficiales el día que tropezaron con una flamante tapia levantada en el zaguán de entrada. Con la complicidad de los vecinos, el inquilino se movilizaba saltando a una azotea lindera.

Puestos a hacer memoria, los oficiales de justicia rebosan de anécdotas



El sueño del oficial

YO SOY EL
FICIAL DE
JUSTICIA. Y
QUI TRAIGO
MANDAMIENTO
QUE...

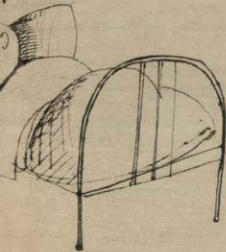


AH, ENCANTADA!
USTED ES EL
OFICIAL DE JUSTICIA
QUE VIENE POR EL
DESALOJO, NO?



AHORA SOLO
FALTA
EL ROPERO
DE PAPA!

BUENO,
ADIOS, Y LO
FELICITO! HA
SIDO UN LINDO
DESALOJO!



cial de justicia.

pintorescas, más o menos risueñas; los dramas afloran cuando reviven los procesos de secuestros de menores, ordenados en juicios de divorcio. En tales casos, la mecánica obliga a presentarse en el domicilio del tenedor de la criatura, en compañía del cónyuge que en adelante habrá de tutelarla. "El encuentro de los esposos supone siempre una tormentosa lluvia de agravios, estallidos de histeria, a veces golpes. Procedimientos de ese tipo concluyen, siete de cada diez veces, en la seccional del barrio." Hace algo más de un mes, en un departamento de la calle Virrey del Pino, se dio, sin embargo, una inólita excepción: la mujer a quien se arrebató la custodia del hijo pidió a su ex marido conversar en privado; el oficial y los abogados de las partes no opusieron reparos. "Se encerraron en el dormitorio y se pusieron a conversar; ella lloró un rato, después encendieron el tocadiscos y no se oyó nada. Nos cansamos de esperar, hasta que salieron, sonrientes y despeinados, dispuestos a reвер su decisión de separarse."

Los intocables

Los 79 oficiales de justicia se reparten Buenos Aires en 48 zonas, rigidamente solidarios a una jurisprudencia muy precisa en materia de embargos: camas y sillas —en cantidad paralela a la de habitantes de la casa— están inhibidas de secuestro; tampoco pueden embargarse muebles o artefactos que constituyan elementos de trabajo, siempre que el abogado defensor haya tenido la perspicacia de demostrar en juicio que cumplen esa función.

Más sensibles que los oficiales de justicia, o tal vez sólo más ocupados, los abogados suelen escamotear su presencia en esos procedimientos. Legalmente los asiste el derecho de derivar la obligación en diligenciadores de exhortos y mandamientos, una especialidad que congrega, en 22 oficinas de la Capital, a varios cientos de ex estudiantes de Derecho y empleados de juzgado. Cosa rara, los ocho diligenciadores consultados la semana pasada se convirtieron en severos críticos de los oficiales, apoyados en un mismo precepto: "Nosotros los conocemos mejor que nadie". Los reproches fueron expuestos casi con las mismas palabras: "De los oficiales depende la efectividad de las diligencias. No hay manera de que un embargo, un secuestro o un desalojo se lleve a cabo, si antes el demandante no les concede una gratificación extra".

Parece exagerado. Quizá sea cierto que exista una tarifa clandestina para cada uno de los rubros de la especialidad, recargada cuando el juez dispone lo que se llama *habilitación de día y hora* (que obliga a los oficiales a perder madrugadas o trabajar sábados y domingos, cuando se embargan las taquillas de boîtes o clubes de fútbol); y que la tarifa sea, en el fondo, una recompensa por tantos sinsabores, "por las enfermedades cardíacas y nerviosas que a la larga acarrea esta profesión". En todo caso, como reconoció un veterano oficial de justicia, medio picaro, "la culpa no es del chancho..." ♦

Biología

Entre gallos y probetas

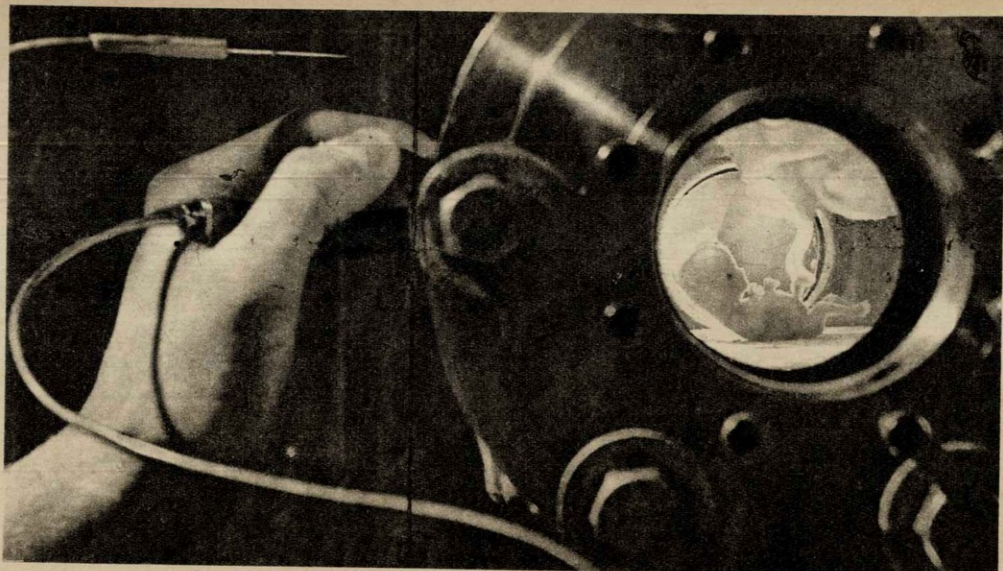
En Viena, debajo de una desgastada losa de piedra, sobre la que se ha tallado la figura de un extraño ser escamoso que mataba con la vista, se lee: "Año 1202. El Emperador Federico II fue electo para reinar. Bajo su reinado, un basilisco nació de un gallo en esta casa. Era parecido a la figura esculpida más arriba". Todo correspondía exactamente a una leyenda que hace nacer a los basiliscos de un huevo puesto por un gallo de 7 años. Por eso, en la Edad Media, numerosos gallos debieron enfrentar la hoguera, acusados de hechiceros y por haber puesto huevos para engendrar demonios.

Los biólogos modernos no creen en basiliscos, pero podrían quemar a los gallos valiéndose de la misma acusación medieval. En efecto, que un gallo ponga huevos es, no sólo factible, sino también frecuente. La posibilidad la provoca un curioso intercambio de sexos: gallos que se transforman en gallinas y hembras que devuelven la gentileza. Los patos no pueden ser excluidos: sus hembras, a veces, comienzan por cambiar el color del plumaje y, gradualmente, se transforman en machos verdaderos.

Esta zancadilla para psicoanalizados la provocan ciertas glándulas de secreción interna. Las hormonas que producen influyen sobre el desarrollo de caracteres sexuales externos. Introduciéndose en esas intimidades hace un par de años, el científico soviético Mijail Zavadovski extirpó los ovarios a diez gallinas jóvenes, que en seguida adquirieron los típicos rasgos de los gallos: se les alargaron los plumas de la cola, les crecieron los espolones y las crestas. Zavadovski volvió a entrar al gallinero, bistiuri en mano, para extirpar los testículos de gallos, que injertó a las tornadizas gallinas. Así adquirieron lo que les faltaba: barbas, el porte característico del gallo y, lo que es más importante, instintos nitidamente masculinos.

Cuando las gallinas de Zavadovski completaron la transformación, el biólogo ruso cambió a los gallos *spadone* en hembras, con lo que todo volvió a estar como antes. La naturaleza tampoco tuvo derecho a indignarse. Decenas de accidentes naturales cumplen, casualmente y sin tanta celeridad, idéntica función que ese mágico bisturi. Por ejemplo, si en un corral faltan gallos, la gallina intenta, en principio, gritar como ellos. Su constancia le acarrea pronto los caracteres exteriores que precisa para interpretar el papel y, ante la nueva ocupación, "pone" deficientemente o, sin más, deja de hacerlo. Bastaría introducir un gallo verdadero, en ese preciso momento, para que las aves comiencen a desperdersse de los rasgos ajenos.

Francia e Inglaterra no son menos curiosas que la URSS. Raoul Pesard, un agresivo lionés, se dedicó a indigestar con carne a varias gallinas. Lo-



Alberto Barik - APN

El primer bebé artificial, concebido en un tubo de ensayo, nacerá a principios del año próximo, en Moscú.

gró de esa forma atrofiarles los ovarios y provocar la aparición de signos del sexo opuesto. Frederic Crow, en cambio, observó y narró en Londres el caso de la gallina de tres años. "Buena ponedora e incubadora —dice—, dejó de poner huevos de repente; después de la muda, le apareció plumaje largo en el cuello y la cola, se paseaba como los gallos y perseguía a las gallinas munida de cresta y espolones. Comenzó a cantar desaforadamente. Del cruce de esta degenerada con gallinas normales obtuvimos una descendencia sana y saludable en todos los aspectos. Cuando murió y fue diseccionada pudo saberse que una inadvertida tuberculosis era la culpable de la metamorfosis que arrasó con los ovarios; de los restos del tejido infectado creció un pequeño testículo que se dedicó a producir hormonas. Lo que pasó luego es de lo más natural."

Entonces, independientemente del mecanismo, las transformaciones se valen de un solo medio: atrofia o cese de funcionamiento de las glándulas que producen hormonas sexuales determinadas. *Intersexos, andróginos, ginandromorfos*, insectos y animales descubren al hombre, continuamente, sus insólitos costados sexuales. Mas allá de esos casos extremos, las delimitaciones entre los sexos, en animales, no son tan absolutas ni invariables como se creía, y la obtención de cambios a voluntad tampoco es muy difícil.

De todas maneras, el universo peculiar de los animales —sobre el que recién ahora se descubre un velo tan pudoroso como el que inhibía los estudios de la sexualidad humana, y sostenido por los mismos tabúes— tiene su culminación en las *amazonas*, una variedad de lagartos que viven en el lago Seván, en la URSS. En un período preciso, esta población sin machos deposita huevos, lógicamente no fe-

cundados. Contra toda regla paternalista, de esos huevos salen nuevas *amazonas*, siempre reptantes, siempre hembras. El ejemplo sirvió a granjeros avispados para plantear una incógnita: sería más ventajoso que de cada huevo que surge del gallinero nacieran solamente gallinas, que rinden más económicamente. Entonces, ¿serán tan necesarios los dos sexos?

Las probetas dan a luz

En 1886, Alexei Tijomirov, un barbado profesor de la Universidad de Moscú, trató de utilizar métodos fisicoquímicos de excitación, sobre huevos no fecundados. Intentaba lograr lo que la naturaleza obtiene sola en el caso de los lagartos *amazonas*. Actuando sobre la mariposa del gusano de seda consiguió, en doce casos, que los huevos

sin fecundar se desarrollaran. Pero la mayoría de los embriones moría a poco de nacer. La operación, empero, siguió preocupando a los investigadores y fue bautizada —para casos naturales y de laboratorio— como *partenogénesis*.

En la misma senda, un compatriota de Tijomirov fue distinguido, hace un par de años, con el diploma del Comité de Invencciones y Descubrimientos, adjunto al Consejo de Ministros de la URSS. La distinción recayó en B. Astúrov, miembro numerario de la Academia de Ciencias soviética, por "la obtención, a voluntad, del sexo deseado en la descendencia, con la ayuda de la partenogénesis experimental".

Todos los trabajos de predeterminación de sexos, o nacimientos artificiales, se enseñaron, casi siempre, con cobayos. Varias razones lo justifican. El hombre tendría una desarrollada vida prenatal, física y psicológica. Si bien los estudios en ese campo son casi flamantes, los indicios, más un cierto respeto de los expertos hacia su propia raza, obligaron a no prescindir de los nueve meses de rigor, a pesar de que, en líquidos que imitaban a la placenta humana, habían vivido óvulos humanos.

La primera noticia salió de los Estados Unidos en 1948. Landrum, un biólogo de la Illinois University, mantuvo en crecimiento, fuera del cuerpo y durante seis días, a un embrión. La tarea iba a continuarla Daniel Angel Petrucci, un italiano de Bolonia, que fertilizó y mantuvo vivo y en desarrollo a un óvulo humano, durante veinte días. La sobreduda de 336 horas sobre el embrión de Landrum, avivó las controversias que se apoyaban en las fantasías trazadas por Alexis Carrel o Aldous Huxley. Movieron, también, las opiniones comprometidas. Tanto, que Petrucci se apresuró a lanzar piadosas declaraciones de fe, y en 1963 dijo:



Petrucci: "Jamás haré monstruos".

"Mis trabajos no se han apartado de las orientaciones del cristianismo, dentro del que milito como católico. Jamás he creado monstruos y creo que los seres humanos tienen que deber la vida a sus padres, llamados a amarlos y criarlos. No deben nacer en el laboratorio. Mi deseo es salvar la vida a muchos niños prematuros y a aquellos cuya madre muere antes que ellos nazcan".

Para los que no se hicieron cuestiones de fe, la polémica estaba centrada en otras dudas: ¿La vida comienza al nacer o en el momento de la fecundación? En el primer caso, Petrucci habría experimentado con células no vivas; en el segundo, se habría limitado a prolongar la vida, no a crearla. Todas esas discusiones llevaron a Petrucci a rodearse del anonimato para su segundo intento, en 1961. Esta vez, el record se estiró casi a dos meses.

En la Universidad de Alberta (Canadá), un equipo comandado por el doctor John C. Callaghan arriesgó un nuevo paso: extrajo, mediante cesárea, un corderito prematuro. Sumergido en un fluido similar a la placenta materna, recibía oxígeno por medio de unos tubos de dacron, unidos a su cordón umbilical. Por ahí, también, le eran enviados otros elementos orgánicos, extraídos de sangre de ovejas. Sacado en la fecha calculada para su nacimiento, el cordero creció y se desarrolló normalmente.

En 1963, Petrucci visitó Rusia. Su llegada activó los laboratorios por donde había pasado Tijomirov y engendró un equipo que, dirigido por los biólogos Iván Nicolaievich Maiski y Pyotr Anochkine, se puso a trabajar en la obtención de un ser humano a término, con su completo desarrollo prenatal. Sería el primer *biotato* (nacido gracias a la biología) y su alumbramiento está previsto, extraoficialmente, para los primeros meses de 1967. El parto ocurrirá naturalmente en un laboratorio y desencadenará una previsible campaña de difusión. En ese sentido, se alinea junto a la obtención de otro artefacto, el corazón plástico total, en los planes espectaculares de la ciencia soviética, acaparados ahora por el cosmos.

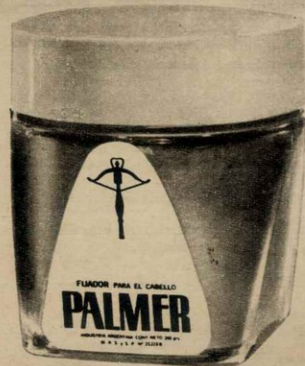
Uniendo una molécula de ácido nucleico y otra de proteína se pudo lograr virus, los organismos vivos más diminutos. Lograr hombres sería, porogrullescamente, la más firme manera de contestar a una pregunta milenaria: "¿Qué es la vida?" Para que ese intento se realice, Krantz, un biólogo de la Kansas University, ha construido un ingenioso artefacto que reproduce las funciones de la placenta humana: provee oxígeno, alimentos y hormonas al feto, y retira los desechos. Hasta ahora, las pruebas las soportan los embriones de varias clases de bichos. Conocer el límite exacto entre lo inanimado y lo vivo, las fases precisas de la existencia prenatal, son los propósitos que enuncian los investigadores. Sería ingenuo pretender otra cosa. Proclamar que se espera incrementar desde el laboratorio la tasa de nacimientos significaría enfrentarse con una cifra que aterra al hombre desde Malthus: actualmente, en todo el mundo nacen cinco niños cada segundo. El clamor de toda campaña de planificación familiar es uno solo: ¿Para qué más? ♦

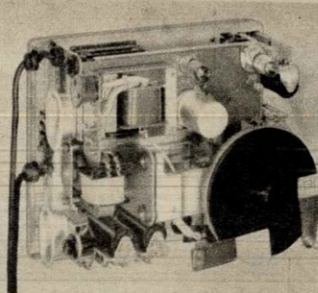
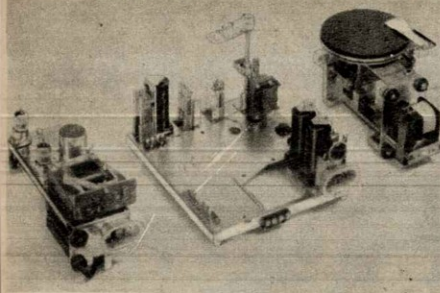


los hombres

A cada hombre le gusta peinarse de una manera diferente. Según las modas, la edad, lo que tenga que hacer - según su estilo. PALMER es el fijador creado para que cada cual encuentre su peinado (cuando tiene ganas de peinarse). Porque con PALMER se logra un peinado natural, discretamente perfumado, limpio y con vida. Solamente eso. Pero es lo único que tiene que hacer un fijador, no?

fijador
PALMER





E. Comesaña

Las partes constitutivas de un contestador telefónico automático: montado sobre el chasis e instalado.

Dispositivos

La voz que no cesa

La señora, nerviosa, discó el número del médico. A los pocos timbrazos oyó la voz ronca del profesional: "No estoy. Fui a visitar a un enfermo. Estaré de regreso a las 19 horas". Se creyó víctima de una broma de mal gusto, así que replicó: "Vea, se trata de un caso urgente". Pero la voz siguió, impertérrita: "Repito, puede usted llamar nuevamente a las 19 horas. Este es un contestador automático. Hasta luego".

Parece que los contestadores telefónicos automáticos comienzan a disfrutar, en Buenos Aires, de la predilección que ganaron, hace una década, entre profesionales y empresarios norteamericanos y europeos. Desde hace 30 años, hasta hace tres, el servicio de la hora oficial (previsto con sólo marcar el 113) constituía una solitaria avanzada; ya no: las compañías encargadas de instalarlos acaban de registrar unos 300 aparatos en funcionamiento, casi todos en oficinas y consultorios. Quienes los adoptan tienen, generalmente, la misma motivación: garantizar una atención ininterrumpida para no perder clientela. Los contestadores excusan gentilmente la ausencia del abonado, sugieren la hora más conveniente para concertar una nueva cita o proponen algún otro número. No sólo transmiten mensajes, sino que también los reciben, acoplándoles un grabador a cinta, en algunos modelos recambiables automáticamente. Sus principales ventajas:

- Pueden velar las 24 horas del día, sin descansos para el almuerzo o la merienda, sin ninguna clase de distracciones, ya que la fisiología del aparato responde a una técnica puramente electromagnética.
- Por constituir, simplemente, una grabación (discos, alambres, cintas o placas magnetofónicas) puede elegirse una voz melódica y sedante, hasta sugestiva, sin atisbos del mal humor que aqueja a algunas telefonistas cuando deben repetir, horas enteras, un mismo bocadillo.
- A la larga, creen sus fabricantes, resulta un buen negocio. Los contestadores en plaza cuestan entre 50 mil y

200 mil pesos, "pero hace las veces de una secretaria incansable, que no goza de vacaciones, ni francos, ni jubilación, ni servicios sociales, ni aguinaldos. Cuando se enferma, rara vez, es sólo por un ratito".

Un centenar de médicos (entre ellos Florencio Escardó) y dentistas suscritos al sistema —los máximos pregoneiros de su conveniencia— indujeron a varios farmacéuticos a enrolarse en él; ahora, unas diez farmacias de Buenos Aires, una de Mar del Plata y otra de Bahía Blanca, por lo menos, anuncian a través de contestadores los números telefónicos de los hospitales de la zona y, en días de receso, los de los negocios de turno de los alrededores. Otras empresas (como las compañías de aviación KLM y Air France, los bancos de Galicia y el Nuevo Italiano, y varias compañías de turismo) acaban de adherirse a la novedad. Los teléfonos de Esso Gas, por ejemplo, no sólo cursan un mensaje: si lo que quiere el cliente es la reposición de una garrafa, una voz agradable le pedirá que dicte su nombre y dirección, que un grabador tomará nota de su pedido.

Eficacia y precauciones

Cuando el cine Casino, de la calle Maipú, decidió instalar un informante automático, hace 9 años, recurrió al Auto-Contestador Fonex, que consta, básicamente, de un tocadiscos accionado mediante *relay*. Dejó de producirse apenas afloró su principal deficiencia: el aparato limita las contestaciones a las pocas referencias impresas en un disco, cuyo deterioro sobreviene a los pocos días de uso. "La voz pierde nitidez y entonces hay que grabar uno nuevo —dice Abel Berón, administrador de la sala—. Además, suelen romperse." De la última vez que se rompió, Berón recuerda esta anécdota: "A las 2 de la madrugada sonó el teléfono, atendí y alguien me preguntó: ¿Cómo? ¿Y el disquito? Le dije que teníamos un desperfecto, pero que podía informarle cuanto quisiera. Me contestó: No, no necesito nada. Pero mi chico no consigue dormirse si no escucha el disquito". Voz tan persuasiva (la de Armando Parente, actor y locutor), un poco ronca por la insistencia de la púa, sigue escuchándose al discar el 45-3500.

Los contestadores del Servicio Meteorológico Nacional, que pronostican el tiempo desde el 33-0244, y

anunciaban la temperatura, presión atmosférica y humedad desde el 51-0039. se descompusieron hace seis meses y, hasta la semana pasada, no habían sido reparados. "Desde entonces —farfulló un empleado—, tenemos que hacerlo a pulmón. Parece mentira, todos los días cientos de personas nos preguntan si conviene salir con paraguas." Un jefe del Servicio convino en que los empleados de la oficina de informaciones pierden la mitad de su día respondiendo a consultas. "Más barato saldría arreglar el automático."

Una inspiración menos materialista empujó a los conductores del programa *Meditaciones cristianas* (por Radio Excelsior) a proponer la instalación de un contestador para tranquilizar a angustiados o propensos al suicidio. La idea entusiasmó a los directivos de la emisora, e inclusive se habían pergeñado algunas frases de consuelo y elegido algunas voces aterciopeladas, pero los costos del aparato parecieron demasiado altos, los suicidas demorados pocos, y el proyecto fue condenado al archivo.

La difusión de los contestadores automáticos alcanza, inclusive, a los particulares. "Muchos —computó un vendedor— siguen creyendo que constituyen un arma de doble filo." Recordó el caso de un próspero industrial, residente en San Isidro, que grabó en el contestador de su casa el anuncio de que estaba de vacaciones y que no volvería hasta pasado un mes. Terminaba diciendo que un grabador tomaría cualquier recado. De regreso encontró éste. "Muchas gracias", y la casa desvalijada. Por eso, a los interesados se les recomienda no abundar en datos sobre lapsos de ausencia, advertir que la casa es visitada a diario por parientes o vecinos, no dar señales del paradero, si los teléfonos de algún familiar o amigo.

"Pero, por ahora, el auge de los contestadores se debe a los profesionales", explicó Oscar Lazarovich, del Departamento de Telefonía de Ericsson, que produce un aparato capaz de grabar y regrabar mensajes, a través de un juego de cintas. Allí mismo, Marta Gabriel atiende 8 horas diarias el conmutador de la empresa; su voz, sin embargo, sigue fluyendo las otras 16, desde un diminuto estuche metálico. El prodigio le permite consumir un milagro ingenuo: el de escucharse a sí misma, desde su casa. ♦

LUZ — El doctor Frederic Wainwright del New York Medical College, pidió respeto para los padres primerizos que se desmayan al conocer la noticia. El choque psicológico producido por la novedad es capaz de ocasionar graves depresiones, pérdidas del apetito e insomnio: el cuadro clínico puede desembocar en el suicidio. Se trataría de vigilar, entonces, las angustias latentes de todo futuro papá.

AMPLIACIONES — Gracias a la Sociedad Ciba-Ilford y su sistema Ilfoprint, las ampliaciones fotográficas precisarán diez segundos en lugar de los tres cuartos de hora que demandaban hasta el advenimiento del nuevo engendro, que mezcla un especial papel fotográfico con misteriosos y veloces productos químicos. El resultado, según los expertos, es —además de rápido— óptimo.

VOCACIONES — Además de ser, apenas, el diez por ciento, la mitad de los 45 mil sacerdotes latinoamericanos, no son latinoamericanos. Así lo demuestra un informe emitido en Roma por la Congregación de Religiosos del Vaticano, que síndica a la mayoría de esos sacerdotes extranjeros como españoles. Las causas de la escasez, en la parte del continente que nuclea al 34 por ciento del catolicismo mundial, aparecen claras en otras cifras: el alfabetismo va desde un declarado 13 por ciento argentino, hasta el 87 por

Progresos

ciento de Haití; del diez al cuarenta por ciento de la población latinoamericana, por otra parte, padece una grave desnutrición. No extraña, entonces, a los expertos de la Congregación, que México (35 millones de habitantes) cuente con sólo 7 mil sacerdotes nativos.

ZOOLOSTORIA — Por décima vez, la excavadora se hundió arrancando tierra y tosca, para usar en la construcción de un camino, en Pilar, en los suburbios de Buenos Aires. Esa vez, sin embargo, tropezó con un esqueleto (2 metros de largo por uno y medio de alto) que según Maximiliano Biraben, director del Museo de Ciencias Naturales, perteneció a un legendario gliptodonte: el *Tatú Carreta*, muerto hace más de cien mil años.

ANTEPASADISIMOS — Jerusalén también guarda restos, pero humanos. Una misión arqueológica francesa descubrió, la semana pasada, en Nazareth, un esqueleto humano algo antiguo: la edad calculada, en un primer estudio, lo remonta a 40 mil años.

INFLACION — Los chilenos, decididos a entablar una lucha directa contra el agio, acaban de agruparse en una entidad civil, *CONCI* (Comando contra la Inflación) que denunciará a los comerciantes que co-

bran más de lo que corresponde.

CRISIS — El bloqueo de los salarios británicos tiene consecuencias migratorias: es lo que reveló una encuesta del diario *Sunday Express*, de Londres, que establece la cifra de londinenses que emigran al Canadá: 53 mil en lo que va de 1966. Son 13 mil más que el año pasado, y el mayor contingente desde la crisis provocada por los conflictos de Suez. También creció el número de británicos dispuestos a residir en Australia: son 1.500 más que en 1965.

NARCISISTAS — Las mujeres yanquis gastan 2.800 millones de dólares al año en cosméticos. "No es para conquistar hombres —declara el presidente de la Asociación de Consejeros Matrimoniales de USA, psicólogo David Mcsco— sino para gustarse a sí mismas." El informe adjunta otra inquietante revelación: el 76 por ciento de las acciones de empresas norteamericanas está en manos de mujeres.

AGUAS — El dato podría servir a técnicos argentinos: Las hojas de rosa tienen 23 mil poros por centímetro cuadrado y la Municipalidad de Krefeld, un villorio alemán, junto al Rhin, filtra a través de ellas las aguas contaminadas: en diez días recobran su pureza. El descubrimiento, mérito para el laboratorio del Instituto Max Plank, será utilizado —tal vez— en Berlín Oeste. Hay un sólo problema: harían falta 70 mil plantas. ♦

EL ARMA SECRETA DEL AMBASSADOR



Así, visto de afuera, el reloj Ambassador es solamente eso: un costoso reloj de lujo.

Observémoslo más detenidamente: su caja de oro 18 kts. o de acero pulido de acabado de espejo, y sus marcadores aplicados de oro 18 kts. no revelan tampoco ningún secreto. Solamente muestran un elegante y depurado estilo. Por dentro, no debemos admirarnos al descubrir el modernísimo mecanismo plano (apenas 2,8 mm) montado sobre 31 rubies, automático y con calendario. Recordemos que es de Bulova, el mayor fabricante en el mundo de finos relojes suizos.

Después de este detenido análisis, llegamos a la conclusión de que el Ambassador es —ni más ni menos— lo que aparenta ser: un reloj magnífico. ¿Su arma secreta? El precio.

Es mucho más bajo de lo que usted pudiera esperar para un reloj de su clase... ¡y éste sí que es un valioso secreto!

BULOVA
Ambassador*

Admire en su joyería, la incomparable selección del más plano de los relojes automáticos de Bulova

Final del juego

Subieron los escalones del Departamento Central de Policía flanqueados por dos docenas de policías armados con ametralladoras. Todavía sorprendido, Miguel Angel Ordenes (15 años) estozó una sonrisa y murmuró: "¡Qué recibimiento!" Resultó una guardia excesiva, porque no tenían intención de escapar sino, más bien, de capitalizar la popularidad que habían adquirido, dieciséis días antes, cuando irrumpieron en la farmacia *Washington*, una esquina del barrio de Belgrano, en Buenos Aires, y dispararon sobre el boticario José Dicovidovich y su hijo Gustavo, de 11 años, muerto casi en el acto.

Era el cuarto asalto que los precoces Rodolfo Segundo Cajal (23 años), Juan Carlos Cisterna (20), Ricardo Héctor Molina (18) y Ordenes consumaban ese día, según su estrategia de asaltar *al boleo*, como dijeron, confiando más en la espontaneidad que en el cálculo. El procedimiento les había reportado decenas de éxitos, en lo que va del año, e ingresos que nunca bajaban, *per capita*, de los 160 mil pesos mensuales. Cisterna, el más pulcro del grupo, admitió que gastaban buena parte de ese dinero en los parques de diversiones, "tirando al blanco, andando en los autitos que chocan o en el tren fantasma", la diversión que más los entusiasma, además de robar. Ordenes, por su parte, pasaba una mensualidad a la madre, con quien no vivía "para no darle disgustos".

La madre de Ordenes (residente en los arrabales de Buenos Aires, casada con un punquista chileno) fue, precisamente, quien puso a la policía en la verdadera pista, al proporcionar el paradero de Cajal. Escondido en una quinta de Monte Grande, a 25 kilómetros de Buenos Aires, Cajal opuso leve resistencia antes de ser capturado, el 8

de setiembre, y de proporcionar la identidad de sus compinches. Un oficial de Robos y Hurtos confió a Primera Plana que, basados en las declaraciones de Cajal, buscaban a los prófugos en los alrededores de Quilmes: "Jamás hubiéramos imaginado que estaban en Mendoza". Otros policías coincidieron en que, de no mediar la excelente memoria perceptiva del comisario Joaquín Carbajal, de la Dirección de Investigaciones de Mendoza, "la búsqueda se hubiera prolongado algún tiempo más". El domingo 18, Carbajal había detenido a tres jóvenes, por vagancia, a los que puso en libertad horas antes de recibir sus fotos de Buenos Aires. "Son ellos", dijo, y se lanzó de nuevo en su búsqueda.

Al atardecer del 21 de setiembre fueron localizados en el hotel Alvear, al 400 de la calle Mitre, al rato de haber regresado de un parque de diversiones, en El Challao, en donde voltearon bolos hasta vaciar sus bolsillos. Se entregaron mansamente, todavía bromeando, jactándose de haber irritado a la opinión pública como ningún delincuente pudo hacerlo desde la muerte de Norma Penjerek, en 1963.

"En serio, no es para tanto", consideró Molina, rengo de la pierna izquierda desde que sufrió, hace doce años, un ataque de poliomielitis. También Ordenes, sindicado como jefe del grupo, enfrentó con orgullo asombro un micrófono de Radio Colonia. "¿Se han venido hasta acá? ¡Somos famosos!"

Es posible que no hubieran alcanzado la fama de no haber gatillado tres veces en la farmacia *Washington*. Por lo pronto, ninguna de sus fechorías anteriores (como el asalto de un challet de Vicente López, en donde, de paso, violaron a la doméstica —14 años—, embarazada desde entonces) provocó más revuelo que la indignación de sus víctimas. Antes, habían perdido una buena oportunidad cuando arrasaron una ferretería de Villa Madero y persiguieron a un cliente que pudo eludirse. "Se resistió —cuenta Ordenes—. Yo salí y tiré unos cuantos tiros con el 32. Sin querer, le pegué uno a Ricardo [Molina]." Molina no recuerda un día más agitado que ése ("Tuvimos que asaltar una clínica para que me curaran; al médico le dejamos 4 mil pesos"), pero se complace de haberlo vivido porque la aventura sirvió para consolidar al cuarteto.

El lunes de la semana pasada, poco después de prestar declaración ante el juez de la causa, Ernesto González Bonorino, un empleado de Tribunales convino en que nunca, antes, se había topado con delincuentes "con tal sentido de solidaridad": cada uno se adjudicó la responsabilidad del balazo a Gustavo Dicovidovich, "pero Cisterna insistía más que los otros, argumentando que su prontuario era el menos frendoso". Las palabras de Cisterna a Radio Colonia, en Mendoza: "Mire, yo me voy a hacer cargo de este hecho, porque mis compañeros tienen muchos hechos en la Capital y no se quieren hacer cargo". Cumplió su palabra.

Al rato, Ordenes (el benjamín de la banda) era trasladado al juez de menores, Oscar Hermelo, encargado de completar la instrucción del proceso. Lloraba. "¿Está arrepentido?", le preguntaron. "De la emoción", dijo. ♦



Newsweek

¿Ballenas con angustia existencial?

Rarezas

Suicidio en la playa

A la caída del sol y como si estuvieran de acuerdo, las 50 ballenas enfilaban hacia la playa, dispuestas a lo peor. Los guardacostas dieron la señal de alarma a cientos de bañistas de las ciudades de Marathon y Grassy Keys, en La Florida, USA, sorprendidos y aterrizados ante la insólita invasión. Al rato, las 50 ballenas (de la especie *piloto*, negras y rubicundas, de unos 7 metros de largo) agonizaban sobre la resaca o entre los risonos, resoplando e hinchando sus encrimes lomos. Hasta hace quince días —cuando sucedió el fenómeno— no había antecedente de que tuvieran vocación de suicidas.

Dos equipos de expertos trabajaron 48 horas consecutivas, recurriendo a toda suerte de aparejos náuticos para empujar a los animales hacia aguas profundas. Finalmente, 36 ballenas fueron convencidas y retornaron al mar; 12 murieron; dos ejemplares adultos fueron rescatados por el servicio de ambulancias del acuario Fort Lauderdale, en donde ahora residen.

Una docena de centros de investigación biológica de todo el mundo se hacen ahora la misma pregunta: ¿por qué ese afán suicida? W. Doduk Van Niel, del Instituto Netherlands, de Harberwilt, Holanda, conjeturó que a las ballenas les había fallado su sistema *sonar* (pulsaciones de sonido que miden la profundidad del océano). Sydney Michelson, del Museo de Historia Natural de Londres, supuso que las ballenas estarían huyendo de tiburones, una actitud bastante frecuente. Forest Wood, jefe del Instituto de Investigación Biocientífica de la Marina norteamericana, ofreció una hipótesis psicológica: "Las ballenas descienden de los primitivos mamíferos terrestres; en algún lugar de sus mentes, la tierra puede seguir representando seguridad, sobre todo cuando experimentan pánico o alguna amenaza concreta". ♦

* Copyright Newsweek, 1966.



Crónica

Después de ellos, el diluvio.

(Molina, Ordenes, Cisterna)

Cada vez menos huéspedes

Llorosa, pero no demasiado avergonzada, la mujer confesó al médico toda la verdad: como no podía llevarse a su bebé a la zafra, lo abandonó en el umbral de una casa elegante, segura de que sería llevado al Hospital de Pediatría Doctor Pedro de Elizalde (ex Casa Cuna), en donde lo cuidarían hasta su regreso a Buenos Aires. De vuelta, como ya lo hizo tres veces, iría a reclamarlo, simulando el más patético arrepentimiento. La treta dejó de dar resultado —y la mujer descubrió— desde que los directivos del Hospital computaron un incremento de abandonos de hijos en vísperas de las grandes cosechas, y de arrepentimientos que sobrevinían unos tres meses después.

En realidad, si no fuera por las madres especulativas y por las que actúan dominadas por efímeros arrebatos, la Casa Cuna hubiera desvirtuado ya la consigna de su fundación: en lo que va del año, 20 criaturas menores de tres años fueron abandonadas en la calle, y estadísticamente sus veinte madres pasarán a reclamarlos antes de diciembre. En los 187 años de vida de la Casa Cuna, nunca se había registrado una cifra tan baja; en 1779, cuando fue creada por el Virrey Vértiz, Buenos Aires estaba habitada por 24 mil almas y el establecimiento registró 720 abandonos en la vía pública.

En adelante, la Casa perfeccionó sus métodos de protección y asilismo, hasta instaurar un sistema de colocación familiar de los niños, actualmente en vigencia, que supera —en opinión de varios psicopedagogos y pediatras— la estructura preconizada por el Consejo Nacional de Protección de Menores, un instituto creado hace siete años y que supervisa burocráticamente al Hospital Elizalde. "El sistema de colocación familiar, que reemplaza a los viejos asilos y a los eufemísticamente llamados hogares, soluciona en parte el problema del abandonismo en nuestra capital", explicó el médico Antonio Bellora, directivo del Hospital.

Desde que en 1890 fue suprimido el torno (un cilindro que conducía anónimamente a los bebés al interior de conventos y hospitales), el abandono de chicos experimentó paulatina restricción; inclusive, pudo ser abolida una práctica infamante que corría a cargo de las comadronas: ellas se encargaban de depositar en los tornos a los bebés de hogares menesterosos, y de retirarlos algunos meses después, "bien alimentados y saludables".

Los directivos de la Casa Cuna arribaron a la conclusión de que la amplia mayoría de niños abandonados proviene de padres enfermos o sometidos a graves penurias económicas. "Pero hay un tercer prototipo —puntualiza el doctor Angel Ortiz, jefe del Departamento Médico Social—: el caso de la madre soltera cuyo amante desaparece, sin reconocer al vástago." En ese caso, si se trata de un hijo único, el Hospital no se hace cargo de la criatura,



Eduardo Comesana

La mecánica del arrepentimiento.

sino que procura encontrar trabajo a la madre. En el Departamento Médico Social funciona un fichero de personas que aceptan domésticas con descendencia. Menos frecuentes son los casos de madres solteras con más de un hijo, y de padres cuyas mujeres, por razones de enfermedad, se ven impedidas de cuidar a sus niños. Entonces, el Hospital se hace cargo de los menores de tres años, durante plazos que van de seis a dieciocho meses. El Hospital los transfiere a familias que aceptan el compromiso de cuidarlos.

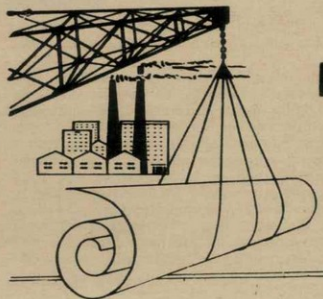
Así, el Hospital se ha vuelto un mero intermediario. El sistema de colocación familiar congrega actualmente a 1.500 voluntarias, a las que el Departamento Médico Social provee de ropa, contralor médico y consejo, además de 10 mil pesos mensuales cuando están en funciones. Cada quince días, el hijo-huésped es revisado por un facultativo del Hospital; periódicamente, asistentes sociales visitan

las casas de la cuidadoras, que deben aprobar una estricta selección, ser casadas y madres de hijos mayores.

Si los padres del menor semiabandonado desaparecen o mueren, la cuidadora seguirá atendiendo, en tanto el Consejo Nacional de Protección de Menores no resuelva asilarlo. Para los pediatras, la alternativa impuesta por el Consejo configura un paso atrás: los chicos arrancados de manos de las cuidadoras y alojados en asilos u hogares "dejan de reír y lloran con quejidos cortos. La falta de cariño los empuja a la muerte".

Los veinte chicos recogidos este año en las calles de Buenos Aires visitan ya bajo el sistema de colocación familiar, mientras se activan las gestiones para individualizar a sus padres, "por si no vienen solos". Aunque la Casa Cuna decide la adjudicación a cuidadoras y asesora a los jueces en materia de adopción definitiva, el Consejo retiene todos los derechos sobre los menores abandonados, estén o no bajo custodia voluntaria. A los tres años de edad, el Consejo dispone el traslado del chico a un asilo, en donde cursa el período preescolar y la primaria.

"¿No sería más lógico —pregunta el doctor Bellora— que el chico fuera al colegio más próximo a la casa de la cuidadora?" For otra parte, es común que los hijos-huéspedes y las cuidadoras sean separados cuando comienza a solidificar un lazo afectivo que, comúnmente, lleva a la adopción. En el Hospital se recuerda el caso de una cuidadora "que removió cielo y tierra para no separarse de un infradotado de 27 años, por el que se desvivía". Pero, a diario, una demanda menos insólita se interesa por "nenas rubias, de ojos celestes, que no lloran de noche"; los especialistas sospechan que, "entre el control de la natalidad y la merma de abandonismo, la benemérita práctica de la adopción no tardará en desaparecer de Buenos Aires". ♦



Exportador:

cartimex

Bucarest - RUMANIA

P.O.B. 134

13 de Diciembre Nº 3

Telex 226

PAPEL Y PRODUCTOS DE PAPEL, DE FABRICACION RUMANA

- Papel para escribir e imprimir.
- Papel para impresiones de arte, libre de madera.
- Papel para envolver Kraft.
- Papel Kraft para bolsas.
- Papel de envolver Kraft al sulfato/sulfito.
- Papel para diarios.
- Papel de cigarrillos.
- Papel de seda al sulfito.
- Material para escuelas y oficinas

Información Técnica y Comercial
 Dto. Comercial de la R.S. RUMANA
 Montevideo 527 - Tel. 49-5824
 BUENOS AIRES

Lo mismo, pero de otra manera

En torno de su cuello se despliega un arnés de monedas y canutos de plata, perfeñado por un anónimo artesano del Líbano; en el meñique izquierdo, las falanges desaparecen bajo un anillo de metal blanco del Senegal. Y mientras una nariz, inesperadamente traviesa, se desentiende de la severidad del rostro y de la melancolía de los grandes ojos oscuros, Jane Rouch hilvana nombres de países, de ciudades, de culturas extinguidas o apenas sobrevivientes en el mundo moderno: son los jalones de su itinerario alrededor del globo, un periplo incesante que quizá comenzó con su casamiento con el etnólogo y cineasta Jean Rouch; o, tal vez, aún antes, cuando el padre norteamericano de Jane, obligado a la trashedancia por la carrera diplomática, recalcó en Francia y se casó con una francesa.

Por todas estas razones, y las de una cultura apasionadamente enciclopédica, Madame Rouch domina también varios idiomas y, durante la Segunda Guerra Mundial, trabajó en la sección "prensa italiana" de la Legación de los Estados Unidos, en Suiza, y más tarde en la Embajada norteamericana, en París. Ahora, después de veintidós viajes al África, de asomarse al Medio y Lejano Oriente, de reconocer, palmo a palmo, el continente europeo, y de haber transitado, hace un año, por Perú, Brasil y Chile, Jane pasa fugazmente por la Argentina, en compañía de su marido, con quien asistió a las deliberaciones del XXXVII Congreso Internacional de Americanistas (Primera Plana, número 196).

Un alma sensible

Pero, a quienes pudieran suponerla arqueóloga, la tratamundos y periodista (una carrera iniciada en 1947, bajo la conducción de Henry Wales, corresponsal del *Chicago Herald Tribune* en París) opuso una respuesta tan insolita como su personalidad: "No me interesan las ciencias más o menos exactas". Dicho lo cual, retrocediendo en su sillón de una sala del Plaza, explicó: "Yo estoy mezclada en todo esto por la profesión de mi marido, pero sólo puedo definirme como un alma sensible que se interesa por todo". De esa mezcla ha surgido una pasión inextinguible; la que Madame Rouch alienta por África, continente al que se trasladó por vez primera en 1953, cuando Jean se lanzó a explorar el alma negra. Para filmar *Maitres fous* (Maestros locos) y *Moi, un noir* (Yo, un negro), Jean y Jane se internan en Ghana, donde ella escribe para algunos diarios europeos y toma notas para su primer libro, *La risa no tiene color*, que en París le edita el atildado sello Gallimard, y cuyo protagonista es el egocéntrico presidente ghanés, Kwane Nkrumah.

Otro protagonista, más trágico, se

empina en las páginas del segundo volumen publicado por Jane Rouch, *En la cárcel con Lumumba*, "En julio de 1960 —evoca la escritora, retocándose los flecos del gorrito de lana que se entremezclan con su pelo negro—, mientras Jean se quedaba en París filmando *Chronique d'un été* (Crónica de un verano), yo me trasladé al Congo y viví algunos de los más apasionantes episodios del drama de Patrice Lumumba." Sin embargo, parece que no le han quedado ganas de repetir tan azarosas experiencias: "Entonces era apasionante viajar por África, no había mayores motivos de preocupación. Ahora, con tanta violencia desatada, tantos crímenes, no sé si me resultaría agradable volver". Y, con la nostalgia de las despedidas, lee la dedicatoria de *En la cárcel con Lumumba*: "A aquellos congoleños, negros y blancos, que me han ayudado, protegido y emocionado; y a todos aquellos que han muerto, porque yo he reído y llorado con ellos".

Jane vuelve la hoja de estas oscuras memorias, y prefiere desdeñar un poco



Eduardo Comesana

Curiosa Rouch: Ahora, el gauchó.

al *cinéma vérité* (cine verdad), del que su marido es, en colaboración con Edgar Morin, el representante más encumbrado en la actualidad: "Lo que hizo Jean fue retomar las nociones que ya aplicaba en 1925 el ruso Dziga Vertov con su *Kino Prava*, que precisamente quiere decir cine verdad, y que también aplicó Rosellini en *País y Rcma, ciudad abierta*, no es que no me interese lo que hace Jean, por supuesto, pero me gusta más el cine de ficción, que, sin duda, es el del futuro".

En Buenos Aires, la semana pasada, Madame Rouch pronunciaba conferencias en la Alliance Française y se disponía a partir hacia Córdoba con idéntico propósito. "Mi tema es el desarrollo turístico del Languedoc, en el Sur de Francia, cuya planificación es el primer esfuerzo coordinado que hace el gobierno francés para oponerse a la absorción turística de España: siete millones de mis compatriotas se desplomaron este verano último sobre la Costa Brava." Estas preocupaciones no le impiden a Jane inquietarse por co-

nocer a los gauchos. "A lo mejor, todavía alcanzo a alguno", reflexiona, aunque la experiencia de tantas andanzas se resume para Madame Rouch en una sentencia: "La gente hace un poco lo mismo en todas partes, si bien de maneras un tanto diferentes".

Jane en el Concilio

Fara confirmar la sospecha de que todas estas actividades brotan de una insaciable curiosidad, la viajera informa que nada la fascinó más que su exploración del Concilio Ecueménico, en Roma, en 1963. El resorte que la disparó hacia el tumulto de mitras y manteos fue su colaboración en el semanario romano *Joven Africa*. "El director del semanario calculó que, habiendo 20 millones de católicos en África negra, nada sería más interesante que rastrear el pensamiento conciliar sobre ese punto. Al principio no obtuve mayores resultados, porque sólo me daban difusas informaciones oficiales." Pero, entonces, Jane se zambulló en el corazón mismo del problema y, ostentando en una mano un salvconducto y en la otra el micrófono de su grabador, persiguió a las cuatro decenas de prelados negros, "pocos de los cuales superaban los 32 años de edad"; casi todos ellos le suministraron material valioso, "menos algunos de las colonias inglesas, que estaban demasiado ocupados haciendo compras".

Esa misma irreverencia se trasvaseó al texto del libro consiguiente, *Jane en el Concilio*, y fue causa —junto con la cita de James Baldwin en el frontispicio: "Si Dios no puede ayudar a los hombres a amarse los unos a los otros, ha llegado el tiempo de desembarazarse de él"— de que el Arzobispado de París le negara el *imprimatur* que la autora ("diabólicamente", según la solapa del volumen) solicitó. Por cierto que no se le ocurrió solicitarlo para su publicación inmediata, *Ghana*, prolijamente editada en Suiza con ilustraciones en colores, un texto que recomienda: "Esperar y callarse: tal sería la sabiduría respecto al África, continente canguro de un hoy que es, al mismo tiempo, anteyar y mañana".

Esa paciencia no le viene, seguramente, a Madame Rouch de su signo astrológico: "Soy de Aries, pero como mi ascendente es Escorpio, salgo a flote más o menos bien en todas las cosas, tan variadas, que aprendo".

Reccostándose en los laureles conquistados por *Ghana* en el reciente Festival de Dakar, Jane tiene tiempo de reflexionar sobre la moda (fue corresponsal de la materia en París, para una revista norteamericana): "La moda no es un hacer tan dinámico como parece, pues sólo cada 20 años aparece un creador revolucionario: Poiret, Dior, Courrèges. Lo mejor de la tendencia actual es que obliga a la mujer a mantenerse joven". Jane Rouch, evidentemente, no necesita del atuendo para mantener la flexibilidad de su espíritu; después de su viaje latinoamericano, del año pasado, escribió *América tricolor* (alusión al blanco, al indio y al negro). Después de esta visita a la región de los gauchos, nadie puede dudar de que en 1967 aparecerá el inevitable *Jane en la Argentina*, o algo así. ♦

LA PANDILLA

Por Enrique Pichon - Rivière *



La pandilla es una organización que apunta a un objetivo: resolver esa situación de inseguridad, de falta de identidad y pertenencia que se ha convertido ya en un universo de nuestra cultura.

Un grupo de adolescentes inseguros forma un conjunto con caracteres operacionales que, a través de un juego de roles asumidos y adjudicados, y luego de elegir un líder, planifica tareas que toman las características de una conducta desviada. La hostilidad y la fuerza que la pandilla puede adquirir mediante su acción antisocial crece en progresión geométrica y llega a una peligrosidad que es imposible de calcular en un estudio individual de sus miembros.

Para conocer la estructura del *gang* es necesaria una investigación del medio ambiente en que se desenvuelve. En general, el radio de acción de la pandilla es más o menos estable porque así resulta más fácil la construcción de una estrategia y movilizarse con un mínimo de riesgo. El líder o jefe es siempre un personaje que ha adquirido en el barrio cierto prestigio fundado en sus antecedentes delictivos, su capacidad para la violencia y su potencia sexual. Se instala en un lugar —un café, una esquina— y allí hace su promoción apoyado en su fama de bravo o duro.

El prestigio está siempre ligado con el hecho de haber vencido a un rival de mayor edad. El halo que rodea al líder es el de su éxito con las mujeres, la destreza en el juego y el valor en la acción violenta. A esto se agregan, a veces, algunos ingredientes de tradición familiar. La pandilla muestra las características de un comando de guerra en el que los miembros son severamente seleccionados a través de pruebas sucesivas que tienen mucho en común con los rituales de iniciación. El *status* conseguido por cada miembro a través de estas pruebas tiende a definirse muy pronto dentro del grupo. La tarea en común que van a realizar requiere una división del trabajo y así surgen en la banda los distintos roles.

Para alcanzar éxito en los objetivos propuestos, que generalmente consisten en luchas contra otras pandillas, la policía o la agresión a la comunidad en general, es necesario un liderazgo y una disciplina. Como todo grupo de carácter operativo, la pandilla tiene un desarrollo, una historia a través de la cual sus miembros van realizando un aprendizaje cada vez más completo, perfeccionando la red de comunicaciones internas y diferenciando cada vez más los roles.

Los integrantes nunca son muchos, porque la

pandilla es un núcleo en el que las relaciones se dan cara a cara; esto provoca un acercamiento psicológico cuya consecuencia es que cada uno de los miembros *internalice* a los otros, es decir, que conviva con ellos en un constante diálogo interior colocándolos dentro de sí. Así se facilita la elaboración de una estrategia, una táctica, una técnica y una logística adecuadas para la acción.

En toda pandilla pueden describirse algunos roles característicos, como el de cerebro o líder, el de bufón, el de marica, el prepotente (Tasher). El líder natural cumple una función de guía, va donde los otros temen ir: así transmite seguridad a sus adeptos y sus rasgos más señalados son la temeridad, la fuerza física, la rapidez y la decisión que hace que toda acción grupal tome las características de una operación relámpago. Tiene imaginación y por eso puede planificar estrategias inmediatas o mediatas.

Según los investigadores americanos, este liderazgo puede estar fragmentado y repartido entre los distintos miembros de la pandilla, pero nuestros estudios de este tipo de grupo nos llevan a afirmar que se trata de liderazgos suplementarios, previamente estratificados. Los roles, además de ser complementarios, son suplementarios, y están coordinados para que en un momento de la acción cualquier miembro de la pandilla pueda asumir la función de otro. Así, la estructura del *gang* termina por identificarse totalmente con la del comando.

Estos grupos están centrados en la realización de una tarea, que casi siempre es un acto antisocial claramente planificado y que va desde la extorsión hasta el robo, la violencia gratuita, la intimidación, el ataque por encargo de terceros, llegando por último al asesinato.

La resolución de la soledad y el miedo lograda a través de esta acción violenta da una cohesión indestructible a este grupo de adolescentes depresivos, inseguros e incapaces de elaborar un proyecto para sus vidas. Cuando se ha constituido la organización se pueden observar cambios de actitud en los miembros, quienes se vuelven prepotentes y desafiantes. Sienten las espaldas cubiertas y viven una militancia de la que no pueden desertar y sobre la que han colocado todas sus aspiraciones. Para ellos, ha sucedido lo mejor: superar la depresión y su impotencia instrumental. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

En la temida curva de los 40

Cuando se busca un ejemplo en alto nivel de anciano "bien conservado", casi automáticamente se piensa, no en el general de Gaulle, sino en Bernard Shaw (alguna vez se lo comparó con Matusalén), cuya piel era todavía rozagante pasados los 80: los ojos le crepitan de malicia, y empleaba sus ocios en derribar y serruchar árboles. A esta continuidad en el ejercicio, y no a su régimen vegetariano o a su vitalicia abstención (dicen los maliciosos) de los deberes conyugales, pareció deberse la prolongada plenitud de sus facultades físicas y mentales, hasta su muerte, en 1950, a los 94 años.

También suele ser citado (por los ingleses), un notorio director de la fábrica Rolls-Royce, quien a edad avanzada, para mantenerse en forma, se complacía en quebrantar diariamente la resistencia de varios adoquines. Tales son las anécdotas aducidas por quienes sostienen que un estoico sistema de entrenamiento muscular, ejecutado con regularidad, es el mejor antídoto contra el desgaste de los años; y, a partir de esos pocos viejos "fuera de serie", se llega a imaginar que la edad no plantea otro problema que el de no rendirse ante sus avances.

Pero es otro inglés, Eric Taylor, quien desmiente esas afirmaciones en su reciente libro sobre la manera de mantenerse esbello y vigoroso después de los 40. Y no precisamente porque Taylor tenga nada en contra del deporte o la actividad física: al contrario, pues ha sido, sucesivamente, entrenador olímpico y jefe instructor de gimnasia de la Real Fuerza Aérea. Pero, salvo para algunos individuos privilegiados —dice Taylor—, la cuarentena marca una curva decisiva. "Hasta ahí, uno elige los deportes en función de sus gustos. Después, hay que ajustar el esfuerzo a los medios de cada uno." Los únicos deportes que aconseja a los mayores de 40 (por supuesto, no entrenados en ellos), son el golf, la natación, la bicicleta y caminar.

La buena respiración es igualmente fundamental cuando se han acumulado cuatro décadas, porque la capacidad pulmonar tiende a disminuir progresivamente. El resumen de los consejos de Taylor, sería: dosificar los esfuerzos, con un amplio margen de precauciones. Esa es la edad en que todo excesivo empieza a pagarse con creces: es básico vigilar el peso y afanarse por desterrar el cigarrillo, "esa manera sofisticada de chuparse el pulgar". Tan drástica medida se apoya en la estadística: entre los 35 y los 55 años, el número de fallecimientos es tres o cuatro veces más frecuente entre los fumadores que entre los que no lo son.

Para quienes imaginen que los preceptos del ex entrenador olímpico son excesivamente severos, una de sus propias advertencias: "Después de los 40, mantenerse en forma no es una simple coquetería, es una cuestión de vida o muerte". ♦

* Copyright L'Express, 1966.



Extravagario

• **No prescindir del espejo ni por un momento:** tal es la consigna de las coquetas, para quienes se ha imaginado un artilugio que les permitirá controlar su maquillaje y su peinado hasta en plena oscuridad. Consiste en un simple espejito cuadrado, que se ilumina mediante una menuda lámpara adjunta. Esta delicia de narcisistas se llama Belspel (395 pesos, en Jean Gal's, local 15 del Shopping Center, Santa Fe y Rodríguez Peña).

• **"Parece urticaria",** comentaron algunos, despectivamente, cuando las medias floreadas se incorporaron al delirio cromático que, en los últimos tiempos, ha invadido las extremidades inferiores de las mujeres. Pero, lentamente, esos diseños van imponiéndose, con una estricta condición: la esbeltez de las piernas de las que se atreven, reflejada en la marca de las medias (Esbelta, con flores en rojo, azul o verde; 590 pesos en las buenas casas del ramo).

• **Todo es música,** cuando se tiene un tocadiscos consciente de su misión. Aparte de la calidad técnica del aparato, conviene recordar lo importante que resulta su apariencia, sobre todo en los superfuncionales y a veces diminutos departamentos de hoy. Un modelo estereofónico que resuelve ambas instancias (foto), completa su eficacia con una tapa de acrílico transparente, que lo resguarda del polvo (marca Produkta, 85 mil pesos —con dos baffles—, en Stilka Buró, Libertad 1258).

• **Las elegantes de 6 años** para abajo deberán tener en cuenta los últimos gritos de la moda infantil en París. Los confeccionistas de pret-à-porter para niños insisten en exilar de sus creaciones a motivos decorativos hasta hoy populares, como elefantes o patitos. Todo este zoológico es obliterado en beneficio de diseños abstractos, inspirados —como los vestidos de Yves Saint-Laurent del año pasado— en las pinturas de Mondrian.

• **Rastros de nicotina** aparecen a menudo en los dientes de las fumadoras, arrasando con toda posibilidad de encanto. De Italia proviene un dentífrico que —se dice— elimina esas antiestéticas manchas; además, se lo entrega en atractivo envase (Denicotin, de Durban's, 199 pesos en CH Boutique, local 8 del Shopping Center, Santa Fe y Rodríguez Peña).

• **Los aprensivos dueños** de perros y gatos, que temen dejar abandonados a sus fieles compañeros cuando deben irse a un coctel o, simplemente, de compras, han encontrado un refugio. Cualquiera sea la especie o raza del animalito —aunque no el tamaño, porque el posadero los prefiere pequeños—, halla cabida en una guardería y pensión, exclusivamente zoológica, a razón de 30 pesos la hora cuando se trata de ausencias breves. Para los que se alejan por más tiempo, la tarifa aumenta, porque incluye la comida: 300 pesos diarios los perros, y 250 pesos los gatos (Mondo Cane, Paraná 915).

• **En cambio, los desaprensivos** conductores de automóviles —y las conductoras, sobre todo— estarán en condiciones de desentoraxar ahora la pintura del presupuesto de arreglos por cada choque o roce excesivo. Acaba de brotar, en el mercado de la parafernalia automovilística, un pequeño frasco de laca para retocar los rasguños de la carrocería, en los colores exactos de fábrica. Hay una variante: laca blanca, para idénticas reparaciones en las heladeras (marca Dolphs, 190 pesos en las pinturerías y casas de repuestos para automóviles).

• **Las vampiresas del 30** y de todos los tiempos hubieran suspirado ante esta crepitante explosión de plata: en las zapaterías, siguiendo los dictados de París, Londres y Nueva York, todo es plateado, desde los escarpines de baile hasta las botas; y hasta los mocasines se sumergen, alegremente, en ese baño metálico. Pero, entre todos, hay un par encantador de sandalias, con tiras cruzadas, que parece especialmente confeccionado para la Joan Crawford de *La bailarina*, y que las elegantes de hoy lucen sin rubores (entre 4.500 y 5.000 pesos, en Corinne, Santa Fe 928). ♦

con los brazos abiertos

Así es recibido CANAL 13 en los hogares,
entre los anunciadores, en las agencias publicitarias.
Así es recibido desde el 1º de octubre de 1960,
cuando millares de pantallas mostraron por primera vez
la imagen limpia, exacta y atractiva del canal más popular.
Por eso ahora, al cumplir sus primeros seis años,
reafirma su propósito de seguir creando y produciendo
para ese mismo público, con la vocación
de hacer las cosas bien, lo más bien posible
que se pueda hacer.

Canal 13 en su sexto aniversario





Juan C. Quintó

Pumas: Cualquier sacrificio por la pelota, Gazelles: La aplanadora se pone en marcha.

DEPORTES

Rugby: A la sombra de un gigante

"El próximo se lo ganamos." El vestuario escuchó la profecía y resonó con un himno ritual que tenía ritmo de triunfo: "El que rompe los huevos a la paloma es un ser que no tiene corazón". Transpirados como las botellas de las que bebían largos sorbos de cerveza, Los Pumas entraban ya en la espera que los conduciría a destrozarse o a acertar el augurio. La cancha de Gimnasia y Esgrima había enmudecido. Eran poco más de las cinco de la tarde del sábado 24 de setiembre y el campo sudafricano de Gazelles, una demoleadora máquina productora de tantos, acababa de enhebrar su décima victoria consecutiva (9 a 3) de su gira de doce partidos en la Argentina. Pero Los Pumas seguían confiando en el desquite de siete días después. Ya trazaban su siguiente estrategia y, a la vez, desnudaban sus errores: "El partido tuvo deficiencias ofensivas. Si hubiésemos corregido esos problemas, habríamos podido ganar. La falta de partidos internacionales es tremenda", confesaba el tres cuarto centro Arturo Rodríguez Jurado (h), con su cara bañada de esperanzas. Aquel atronador camarín del revés, sacudido de cánticos y gritos, parecía, sin embargo, el reducto de la victoria.

Gazelles había tropezado con su rival más duro. "No hay que olvidarse —insistió Alberto Guastella, director técnico de Los Pumas, con su voz afónica— que lo más importante de todo esto es que ellos forman uno de los mejores equipos del mundo. Lo importante fue jugarles de igual a igual. El resultado es lo de menos." Un poco más allá, Alberto Camardón, el otro director técnico del equipo argentino, rodeado de un racimo de eufóricos fanáticos, coincidía: "Son fuertes, pero se les puede ganar. Eso no interesa. Lo que nos alegra es que tuvieron que luchar denodadamente para vencerlos".

Una moderada alegría no alteraba los rostros sudorosos y arrebatados de los integrantes de Gazelles. Su coach, Izak van Heerden, aquel que en 1965 vino a Buenos Aires para preparar a Los Pumas para su gira sudafricana y que se sorprendió ante el ingenio argen-

tino ("Yo vine a enseñar y resulta que aprendí bastante"), deslizó, después del partido, sin perder su flemática línea: "Merecimos ganar. Los argentinos jugaron muy bien, pero no poseen la fuerza ofensiva que tenían el año pasado". Johannes H. Barnard, medio apertura sudafricano, concretó su juicio: "Los Pumas son muy buenos. Nos hicieron mucha fuerza y trabajan bien en los scrums. Me gustó mucho Gradin".

El campo de Gimnasia y Esgrima, clásico escenario del rugby internacional, vibró con una lucha impetuosa, sin brillo, hecha más para sentir que para admirar. En la primera fila del palco oficial, el jefe del Estado, teniente general Juan Carlos Onganía, impuntual espectador —llegó con tres minutos de atraso—, pareció abandonar por momentos su impasibilidad y dio la sensación de empujar, con ligerísimos movimientos sobre su silla, la ofensiva argentina. Dentro de un rugby achaparrado, con una cuota generosa de monteras y volantes, Gazelles cuidó la pelota. Había una verdad alentadora: respetaba a su adversario. Pero Los Pumas tampoco arriesgaban. El fútbol parecía haber cambiado de sitio: "Che, están jugando al cero a cero", exclamó alguien del público. Las infracciones se sucedieron y Los Pumas fallaron en la conversión de tres penales factibles. Casi todos comenzaban a añorar a Poggi, el certero pateador de la gira por África del Sur. Su reemplazante, Dumas, seguro de manos, pero con dos piernas limitadas, especialmente la izquierda, aportó, sin embargo, un tackle antológico: tomó a Meiring e interrumpió, a los 37 minutos del segundo tiempo, su vertiginosa carrera al in-goal argentino. Fue, realmente, una joya defensiva.

Los dos equipos se temieron. Y, aun cuando, según Guastella, el resultado era lo menos importante, los dos dieron la impresión de jugar para el score. Van Heerden había volcado la opinión más exacta. Es verdad, Los Pumas no poseen la fuerza ofensiva de 1965. La explicación es muy simple. En ese año de la afortunada *tournee* su-

dafricana, el rugby argentino se había preparado con una seriedad desconocida en toda su viejísima historia. Los Pumas habían pensado, sentido y hablado en un único lenguaje: el del rugby. Ahora aquella armonía, aquella obsesión, se distorsionó. Mar del Plata fue su reducida guarida. Allí estuvieron concentrados apenas cinco días, y tres de sus puntales, Loyola, Gradin y McCormick, abandonaron su retiro para integrar a su equipo, Belgrano, el miércoles 21. Un inconveniente insalvable había roído las zarpas de Los Pumas: falta de tiempo. La definición de la lucha, ilusiones en el desquite aparte, conformó a casi todos; la inmensa mayoría de la multitud que colmó la patriarcal cancha de Gimnasia y Esgrima había ido con el no confesado temor de que Los Pumas sucumbieran catastróficamente. Además, Gazelles, una catapulta ofensiva, jugando fuerte, no arrancó aquellos gritos que enturbiaron la tarde del 24 de setiembre de 1965, en la que Section Paloise, campeón de Francia 1963-1964, era demolido (30 a 6) dentro de su acción alevosa.

De Santiago de Chile llegó la primera referencia sobre el poderío de Gazelles (ver N° 192). Más tarde cayeron la Unión Rosarina (32 a 6), la Unión del Norte (80 a 3), el seleccionado del Interior (28 a 0), La Unión de Mar del Plata (85 a 3), el seleccionado de segunda (60 a 0), Atlético de San Isidro (37 a 0), el seleccionado B (29 a 6), Belgrano (19 a 3), Los Pumas (9 a 3) y Universitario (29 a 0). Al cabo de once partidos en la Argentina, Gazelles había reafirmado su poderío de ariete. La síntesis establecía un promedio escalofriante: 383 tantos a favor y 20 en contra.

De todas sus luchas, la más brillante fue la que sostuvo con Belgrano, campeón de primera división de la Unión Argentina de Rugby. La consigna del rugby transparente —aperturas más aperturas— fue respetada allí casi como una religión; de ese afán obstinado de desplegar las líneas de tres cuartos, nació una exhibición que será recordada por mucho tiempo. Para ello contribuyó, en una dadivosa medida, la absoluta falta de egoísmo de Belgrano, empeñado en jugar para los demás antes que para sí. En los vestuarios, van Heerden, con su nariz sospechosamente colorada, decía: "Fue un partido extraordinario. Así se juega al rugby".

La UAR ya había comenzado a sonreír después del 24 de setiembre. Se-

guía guardando herméticamente, como es su costumbre, lo recaudado hasta entonces, pero ya todo el mundo sabía esa tarde que los catorce millones de pesos que insumiría la gira de Gazelles estaban a punto de ser superados. Curiosamente, ningún día de lluvia había castigado los cálculos previos de sus dirigentes. Los visitantes habían sido una veta inagotable. Pasaron por Buenos Aires, alojados primitivamente en el aire británicamente tieso del Hurlingham Club y luego en el clima más cosmopolita del City Hotel, con la fuerza de un alud. Su pack oscilaba en un peso promedio de 95,200 kilos y todos sus componentes, menos dos de ellos, tenían una talla que sobrepasaba los 1,82 metros. Las provincias del Transvaal habían sido el surtidor de la mayoría, y sus figuras excepcionales fueron Nomis, cuatro tres cuartos; Meiring, winger tres cuartos; Uys y De Villiers, ambos medios de apertura; Du Piesanie, winger forward; Marais, pilar, y Pitzer, hocker. Constituyeron un grupo social unido, en el que Bond, de Rhodesia, espigado medio de apertura suplente, desentonaba del resto con su narcisista imagen de estrella, autoestimación a la que contribuyó la prensa sudafricana al señalarlo constantemente como una notable promesa.

En esta delegación de veintiséis hombres, incluidos van Heerden, el manager Johannes Le Rpus y el seleccionador George P. Lochner, predominaban los reformistas. Había una pequeña minoría de protestantes anglicanos y una contribución católicamente insólita: Sidney H. Nomis, un israelí recibido de bachiller en un colegio marista. De Villiers, sonriente, contrariaba con su extraversion sus absorbentes estudios de teología.

Los viejos dirigentes de la UAR recordaban la visita a la Argentina, en 1932, del primer equipo sudafricano; el que abrumó, en la cancha de F.C. Oeste, con su repetido movimiento de noria. Gazelles, el tercer equipo de África del Sur que arribó a la Argentina —el segundo lo hizo en 1959—, demostró una inquietud que estaban lejos de sentir sus antecesores a través de un rugby con la estructura de un engranaje girando siempre hacia un mismo lado. El juego de Gazelles es de transición y se nota en él una intención de apartarse de lo típicamente clásico, como si quisiera asimilar la burbujeante inspiración de Francia. Llegó a Buenos Aires con tres periodistas y tres fanáticos, uno de los cuales lo siguió fielmente en su gira de 1965 por Nueva Zelandia. "¿Es millonario, no?" preguntó un espectador. La respuesta de un dirigente no lo sacó de dudas: "Bueno, yo diría, más bien, que es soltero".

En este viaje de experimentación, los Gazelles se enroscaron tenazmente en una lucha de promoción. Diez de ellos, según confió van Heerden, son casi seguros candidatos a integrar el equipo sudafricano que se medirá próximamente con Francia. Los otros quieren ganar su puesto. Saben que al regreso a su patria van Heerden desmentará sus posibilidades de trepar al pedestal del mejor rugby del mundo con una frialdad de cirujano. Los Pumas, entretanto, seguían esperando como ellos. Sólo que esa impaciencia se reducía a un solo día: el fijado para el desquite.

Pero ese sábado, el de la despedida de los sudafricanos, la predicción de Los Pumas falló. La potencia de Gazelles burló a los agures argentinos. La salida de E. Poggi, el arma secreta de los locales, desbarató todos los planes; Gazelles, contrariamente zoológicamente su nombre, sin delicadezas, mantuvo su aplastante ímpetu hasta el final y remató con un nuevo triunfo (20 a 15) su ininterrumpida colección de éxitos. Guastella, en los vestuarios, volvería a repetirse: "Estoy muy contento, el resultado es sólo accidental y, ante unos de los mejores rugbiers del mundo, jugamos de igual a igual". Los Pumas vieron sellada su suerte a los 32 minutos del segundo tiempo, cuando, después de colocarse Gazelles 15 a 12, Poggi, la esperanza argentina, abandonó definitivamente la cancha. Era un handicap exagerado. El viento, que favoreció al vencido en la segunda etapa, se llevó la última ilusión de Los Pumas. De todas maneras —un empate en 12 tras ir perdiendo 12 a 0—, su derrota había tenido sabor a triunfo. ♦

Polo

En el más alto nivel

Los cincuenta policías que jalonaban la calle eran señal de algo poco común. Los vecinos del Club San Jorge aguardaban un extraño suceso el sábado 1º por la mañana. Así fue: a las 10.20, sumergido en el asiento trasero de una rural, llegaba el príncipe Felipe; a las 11, vistiendo breeches y botas y acompañado por su esposa, entraba en el club el presidente Onganía. Su insólita vestimenta se debía a que la cita era para jugar polo. Junto a ellos desenvolvían ajados pergaminos los hermanos Duggan, Juan Cavanagh, Juan Carlos Harriott (padre). La fiesta duró un minuto y medio; a partir de una seria caída de Harriott, no hubo más sonrisas. Sin embargo, el polo, como todo espectáculo, debe continuar: minutos



Polista Onganía: Sobre la bocha.

después, los sesenta invitados especiales aplaudían dos goles consecutivos del equipo azul anotados por el general Onganía (4 de handicap). Su regio compañero, Felipe (5), no fue tan hábil: erró un gol desde 20 metros y en el segundo chukker fue desmontado; mostró, eso sí, gran estado atlético para amortiguar el golpe.

Ya el Hurlingham Club había estado conmovido toda la semana. A la llegada de los jugadores británicos, alojados allí, se sumó la presencia diaria del duque de Edimburgo. El martes 27, Felipe había subido por primera vez a un caballo en esas canchas, pero sólo al día siguiente lo hizo formalmente. El ajeteo del personal del Hurlingham comienza temprano: a las 7.30, todos los polistas británicos, tienen una sesión de gimnasia al aire libre. "Nunca había visto una cosa así", confesó un veterano empleado del club. Hay otras cosas que no se ven a menudo; la más destacada del miércoles 28 resultó la prohibición a los fotógrafos de tomar notas de la práctica. El empeño de la policía por cumplir con el pedido de la embajada británica fue manifiesto; el mismo comisario concurre al club. Su presencia no sólo causó trastornos a los fotógrafos: varios golfistas, ajenos a la presencia del príncipe, se quejaron porque el automóvil del comisario había sido estacionado en el fairway del hoyo 18.

La práctica, organizada con extrema pulcritud (de los doce jugadores que intervinieron sólo Paul Withers, back inglés, lo hizo sin número), resultó vivaz y atrayente. Hubo empeño en jugar, pero también en tratar bien a los visitantes; al promediar el quinto de los nueve chukkers, Horacio Heguy no tuvo otro recurso que pedir al referere: "¡Che, cobrá, por favor!". Heguy, con su hermano Alberto y Daniel González contaron en su equipo con un back que era el centro de las miradas: Felipe. Con camiseta verde petróleo, casco azul oscuro y montando caballos facilitados por Juan Cavanagh (ex componente del famoso Venado Tuerco y campeón mundial hace quince años) y Jorge O'Farrell, no tuvo muchas oportunidades para mostrar sus cinco goles de handicap. Eso sí, según su costumbre, en el segundo período estuvo dos veces a punto de caer del caballo.

El final de la reunión ofreció un anticipo de lo que el público verá en el abierto de Hurlingham esta semana: el team británico frente al seleccionado argentino de 30 goles. Los ingleses, bien montados y todo (de los 24 caballos que trajeron 16 fueron criados en la Argentina), quedaron muchas veces fuera de juego; Juan Carlos y Alfredo Harriott, Gastón Dorignac y Gonzalo Tanoira pueden dar que hablar. Juan D. Nelson, campeón olímpico con los colores argentinos en 1924, había manifestado: "Los ingleses son mejores de lo que aquí se supone; con handicap podrían dar una sorpresa". La opinión es válida, pero con score abierto esa posibilidad se diluye: en tres chukkers el team local los superó 8-2.

Esa no fue la única tarea de Juan Carlos Harriott (h) durante la semana. El domingo anterior, en Tortuguitas, había conducido las andanzas del seleccionado A para vencer a Coronel Suárez.



Ricardo Frascara

As Harriott: Todo en sus manos.

rez Jr. por 18 a 4. El partido, semi-final de la copa Anchorena, era un ensayo general para el team que se medirá con los norteamericanos el mes próximo. Harriott, que está alojado en el Hurlingham Club para controlar diariamente su estado y el de su caballería (viaja de vez en cuando en su avión a Coronel Suárez para echar un vistazo a los campos de la familia), anotó ese día 9 tantos. Su taqueo, como el de los dos Heguy y Francisco Dorignac, permaneció inalterable pese a la emoción de haber estrenado la casa argentina. Minutos antes del match, los seleccionados habían posado con la flamante y característica vestimenta celeste y blanca en tres franjas horizontales. Los cuatro parecían chicos con zapatos nuevos. Después de las fotos, se quitaron las casacas y se calzaron impersonales camisetas blancas. Gonzalo Tancira quedó con las otras, en custodia. ♦

Golf

Nunca hubo ocho mil canchas

Por sus facciones podría creerse que es boxeador; en cambio tiene la facilidad de palabra de un abogado. Jorge Ledesma (34 años, casado, 4 hijos) es abogado, pero sus manos no calzan guantes acolchados, tienen una sensibilidad especial para empuñar los palos de golf. Cuando el 25 de setiembre recobró la pelota de la taza del hoyo 18, una leve sonrisa campeaba en su ancho rostro. Acababa de cerrar la última vuelta con un score de 69, cuatro golpes bajo el par de la cancha del Jockey Club. Su total de 283 empuñó el buen score de 300 anotado por Jorge Eiras.

"Yo aprendí solo, como muchos chi-

cos, como el que aprende a andar en bicicleta." Para Jorge Ledesma, el golf no es un deporte en todo el sentido de la palabra: "Es un juego deportivo". Piensa que falta un mayor esfuerzo físico para que se pueda clasificar como deporte, aunque reconoce que en los torneos se requiere una gran concentración mental. Es que la facilidad con que lo realizó siempre lo lleva a tomarlo con la naturalidad de un juego: "A los 7 años, durante las vacaciones en Mar del Plata, salía a dar golpes con mis palitos". Ahora, su hijo mayor, de esa misma edad, está en idéntico camino. "No me gustaría que se dedicara al golf por entero; si que lo juegue, pero que también juegue al fútbol, que dé y le den patadas." El mismo jugó fútbol cuando estudiaba en la Escuela Argentina Modelo; ahora se conforma con ver, de vez en cuando, a Boca Juniors.

Jorge Ledesma está tan acostumbrado al triunfo que los aficionados locales se extrañaron, en agosto último, cuando de Bogotá llegó la noticia de la derrota del team argentino. "Yo, en mis adentros, pensaba que los colombianos no ganaban. Tienen un muy buen equipo con muchachos entre 20 y 24 años y estaban en su casa. Ese torneo lo jugó muy bien Jorge Eiras." Eiras, Angel Monguzzi, Alberto Texier, Roberto Benito, son algunos de los nombres que Ledesma cita al frente del golf aficionado local. Aunque hace resaltar que no se produce una elevación en el nivel de calidad: "Hay entusiasmos en la juventud; hay cada vez más jugadores, pero no se renuevan los planteles superiores. En el candelero siempre estamos los mismos. La única incorporación reciente es la de Eiras, que jugaba desde chico, pero sólo ahora se dedica más al golf. Y lo hace muy bien, como todo lo que afronta". (Eiras es campeón argentino de esquí.)

El nuevo impulso

Hay dos motivos que son fundamentales para frenar la evolución, piensa Ledesma: carestía del material y mal estado de las canchas. Esto, que no es nuevo, se constituye en obstáculo insalvable. Precisamente, las entidades del golf están tratando de conseguir que el recargo de entrada al país de los elementos se reduzca del 295 al 25 por ciento. "Porque aquí el golf es un deporte popular —explica Ledesma— y es necesario que se lo vea así. En toda América latina no hay un país en el que el golf se haya popularizado tanto como en la Argentina. Sin embargo, las trabas para su desarrollo son inmensas." Ledesma cree que recién ahora diversas firmas comerciales le dan mayor apoyo y difusión a este deporte. Precisamente, están en marcha el Torneo de Maestros de IKA y el torneo aniversario del Lomas Athletic Club, con el auspicio de Hiram Walker. "El nuevo impulso está latente. Falta que cobre vuelo como en los Estados Unidos."

Luego de participar en el certamen de Colombia, Ledesma viajó a Nueva York y asistió como espectador al abierto de golf. "Por supuesto que no nos vamos a comparar con los norteamericanos, pero hay algunas cosas que conviene conocer." Y así cita Ledesma

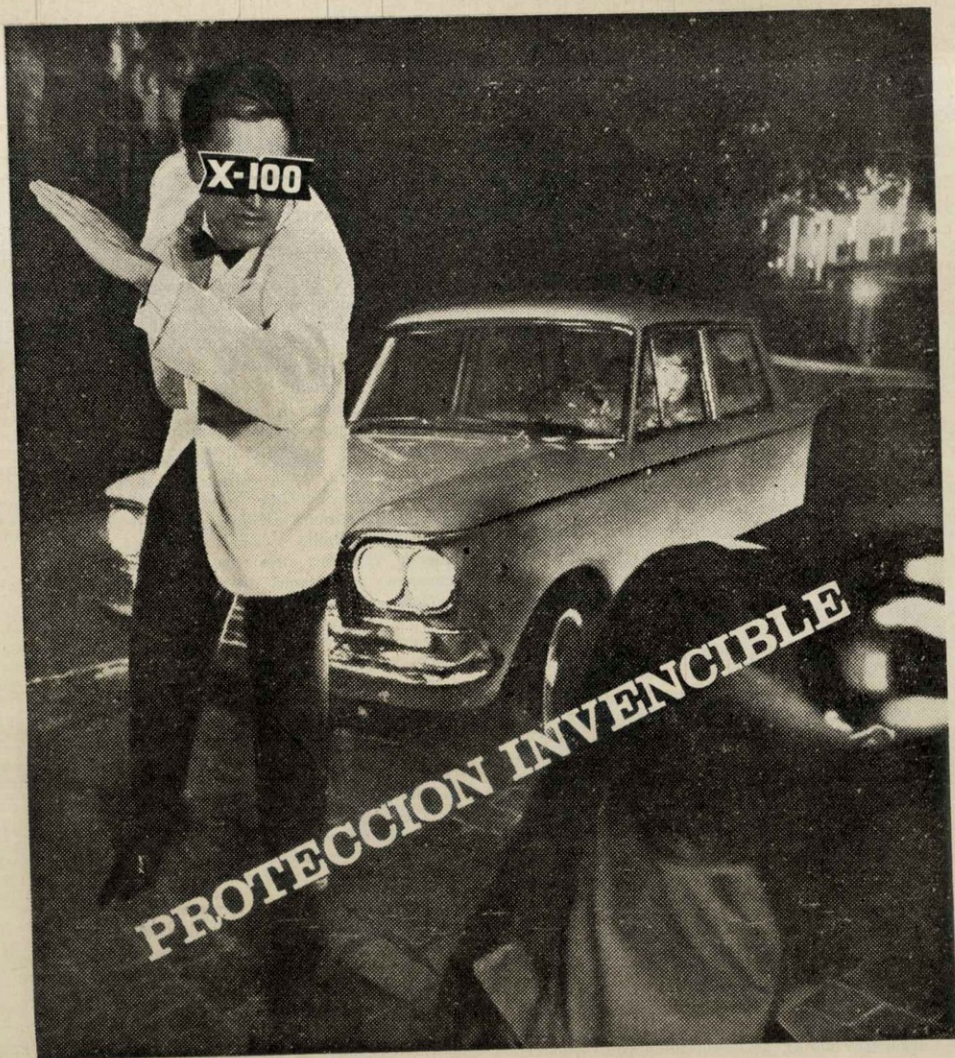
que allí hay ocho mil canchas de golf en todo el país, millones de jugadores y la Asociación cuenta con un departamento de técnicos para el mantenimiento de las canchas, habilitados con títulos universitarios. Un detalle de la repercusión en el público: por motivos de organización y disciplina se resolvió limitar a 25.000 la venta diaria de entradas. Ledesma tuvo, entonces, oportunidad de ponerse en contacto con las autoridades norteamericanas; encontró gran espíritu de colaboración para enviar técnicos que dicten cursos en Buenos Aires. Ledesma, que es vocal de la Asociación Argentina de Golf y secretario de la comisión de campeones, confiesa: "Tendríamos así los profesores, pero habría que encontrar los alumnos capacitados para entenderlos". El mal estado de las canchas es el leit motiv de la conversación de los golfistas con aspiraciones: "Pero hay mucha gente conformista, que forma el grueso de los socios de los clubes, y entonces no es fácil avanzar".

Ledesma fue internacional por primera vez en 1955: "Debuté en el sudamericano de Montevideo a causa de una desgracia". Reemplazó, en aquella oportunidad, al notable Juan Segura, muerto en un accidente de auto cuando volvía de Mar del Plata para viajar a Montevideo. El número uno del golf aficionado argentino es, antes que golfista, deportista: "Cualquier deporte me gusta y el fútbol me fascina. Hasta en Nueva York veía los partidos de béisbol y fútbol americano por televisión". No pudo ir a ver Santos-Internazionale porque estaba en el golf, pero le hubiese gustado.

Su entusiasmo lo hace ponerse serio cuando se habla del campeonato mundial a jugarse en México el mes próximo: "En la Asociación no hay plata y la Argentina no irá". Lo irónico de la situación es que la Argentina, que en el primer campeonato mundial fue quinta y nunca bajó del décimo puesto, estaba postulada para organizar el certamen; en la elección decisiva México le ganó por tres votos. Jorge Ledesma encoge los hombros en un gesto de impotencia; si no va a México, seguirá siendo el mejor en la Argentina, todos los fines de semana. ♦



Ledesma: Algunos golpes menos.



AGENTE SECRETO X-100 MANTIENE A RAYA A LOS ENEMIGOS DEL MOTOR

Tienen los nombres más extraños: lodo, corrosión, desgaste... Y a todos ellos —que son los implacables enemigos del motor— el Agente Secreto X-100 los mantiene día y noche a raya, asegurándole a su coche Invencible Protección.

Pregunte por él —¡el mejor amigo de los automovilistas!— en todas las Estaciones

de Servicio y Revendedores Shell. Su nombre completo es: Aceite Shell X-100 Multigrado. Y aproveche sus ya famosos beneficios, tan apreciados por millones de conductores como usted:

1. Lubrica a fondo a cualquier temperatura.
2. Reduce pérdidas de potencia.
3. Prolonga la vida útil del motor.



SU INVENCIBLE PROTECTOR
ACEITE LUBRICANTE

SHELL X-100 MULTIGRADO

...y siga seguro con





EL RUMBO DE LA ECONOMÍA

Por

Carlos García Martínez *

Antes de partir para la reunión de gobernadores del Fondo Monetario Internacional, que se realizó en Washington, el presidente del Banco Central hizo trascendentes declaraciones; aparte de la actualidad de los temas enfocados, se trataba del primer comentario sobre aspectos concretos de la política económica del Gobierno que partía de un alto funcionario.

Buena parte de ese comentario fue dedicada a la política monetaria y a las causas del proceso inflacionario en la Argentina. El doctor Tami está en lo cierto cuando señala que la inflación no se origina en una excesiva creación de medios de pago, derivada de un fenómeno exclusivo de inflación de demanda en la esfera monetaria; si bien es cierto que desde hace veinte años ha existido una enorme creación de medios de pago (que llegó a ser varias veces mayor, en términos nominales, al crecimiento real de la oferta de bienes y servicios), éste ha sido —y es—, generalmente, una consecuencia de distorsiones, deficiencias y políticas practicadas más allá del campo monetario; si se reflejan en él es, sencillamente, porque la economía moderna es una economía monetaria. Pretender contener una inflación que se nutre del aumento de costos, de la ineficiencia de funcionamiento y la rigidez de la oferta, por medio de la restricción monetaria, es llevar a la economía a la paradoja de un Estado en el que coexisten la inflación y la recesión, que no conduce a nada.

En cambio, es desacertado pretender subordinar las soluciones de fondo del proceso inflacionario al objetivo del pleno empleo. Ya es un error garrafal encarar la desaceleración de ese proceso en la etapa de Desarrollo y Seguridad; la experiencia demuestra que un desarrollo auténtico y sostenido en el tiempo es imposible de obtener sin que antes, o en forma simultánea, se alcance un grado relativamente alto de estabilidad monetaria. Pero todavía peor es subordinar esa desaceleración al objetivo de pleno empleo; envuelve una contradicción fundamental con las propias declaraciones del doctor Tami sobre la naturaleza de la inflación argentina y la imposibilidad de contenerla con medidas puramente monetarias.

Si la inflación tiene una de sus raíces más profundas en la ineficiencia del sistema económico, corresponde afirmar que la Argentina padece de una aguda y extendida *desocupación disfrazada*, o lo que es lo mismo, de una utilización deficiente de sus recursos productivos, algo que, por otra parte, tipifica el subdesarrollo. Ahora bien, si se

desea pasar de una economía como la actual, ineficiente y por lo tanto inflacionaria, a otra opuesta, se hace necesario un cambio en la composición del producto y la estructura ocupacional por sectores; cambio que por no ser la movilidad de los factores de la producción *súbita* supone la existencia de un período de reajuste por cambio estructural que por fuerza debe abarcar al factor trabajo.

Este hecho, inherente al desarrollo, no puede coexistir en *esta faz de reajuste* con el objetivo de la plena ocupación, que así se convertiría, en virtud de una extraña paradoja, en el principal obstáculo al desarrollo nacional. Todo nace de creer que la economía argentina experimenta, como fenómeno permanente, una tendencia al comportamiento insatisfactorio del gasto global y, por lo tanto, a la creación de una *desocupación abierta*, cuando los problemas básicos son el estrangulamiento, la elasticidad y flexibilidad de la oferta, que comportan un fenómeno de *desocupación disfrazada*.

Si bien a largo plazo es tanto un requisito como una posibilidad que la economía funcione sin desocupación, ni abierta ni encubierta, a corto plazo las dos son incompatibles y constituye un grave error conceptual subordinar la segunda a la primera. La aplicación mecánica de las teorías nacidas en los grandes centros industriales explica este error.

En cuanto a la política cambiaria anunciada, demuestra un escepticismo larvado en cuanto a la capacidad de crecimiento de las exportaciones tradicionales, el papel de las inversiones extranjeras en el proceso de desarrollo, la necesidad de dosificar por vía burocrática las importaciones de bienes de capital y las transacciones financieras con el exterior. Todo lo cual configura un deseo de reincidir en un modelo de economía semicerrada, casi autosuficiente en la formación interna de capital y con motores impulsores en la sustitución de importaciones y en los arbitrios expansivos de la política económica. Es un modelo que resulta inadecuado para las necesidades de transformación económico-social del país e incongruente con el fabuloso avance científico y tecnológico de la época.

La conclusión de las primeras declaraciones del presidente del Banco Central es la siguiente: la política económica del Gobierno es prácticamente la misma que la ejecutada por la anterior Administración. Y nadie duda que esta última no perseguía, precisamente, la modernización del país. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

La moneda, un asunto político

Michel Debré no juega al tenis como su predecesor en el Ministerio de Economía y Finanzas de Francia, Valéry Giscard D'Estaing, quien hace un año, en el transcurso del cónclave de gobernadores del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, hizo un alto para vestir pantaloncitos blancos y perder por 6/3, 6/3 frente a su colega norteamericano Henry Fowler, Secretario del Tesoro. No sólo con ese gesto confraternizó Giscard en la asamblea: dijo entonces que quienes habían venido a presenciar cómo saltaban chispas de las espaldas de los gladiadores, saldrían defraudados. Las chispas saltaron en cambio, sin que nadie se pusiera a disimularlo, el martes de la semana pasada, cuando Michel Debré, hablando en el gran salón de conferencias del hotel Sheraton Park, pidió virtualmente un retorno al patrón oro como única moneda de aceptación mundial.

En ese momento todo estaba preparado para alojar a los gladiadores y a su público: 800 habitaciones reservadas, con sus aparatos de televisión y radio a punto y con los acondicionadores suministrando la temperatura ideal. Quienes frecuentaron la reunión del año pasado, sin embargo, encontraron que algo había desmejorado: el café que se sirve gratis a los delegados y periodistas, en salones separados, ya no iba acompañado por la deliciosa pastelería de entonces. Pero fuera de esa pequeña economía, ningún detalle fue omitido.

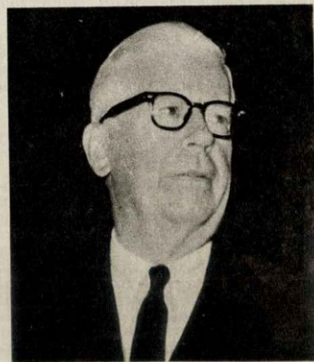
En un documento interno de tapas negras titulado *Annual Meeting Requirements* figuraban los suministros que estarían disponibles para las delegaciones: 400 canastos de papeles, 185 sillitas para dactilógrafos, 260 escritorios modelo clerical, 350 lámparas de escritorio con extensiones, 100 máquinas abrochadoras, 50 sacapuntas, 350 lapiceras a bolilla, 3.350 jarras de agua, 1.200 ceniceros, 200 cajas de clips, formularios para telegramas y 20.000 vasos de papel de cuatro onzas. El responsable de que esta riqueza se distribuyera armónicamente es Dana Brantley, un funcionario que descubre el hábito de fumar sólo en las reuniones anuales de gobernadores, Brantley, batio cuyas órdenes trabajaron desde el lunes 26 de setiembre 300 empleados, nudo dormir algo más durante los días de sesiones. El año pasado su promedio fue de dos horas por día.

Por encima de su preocupación está la de Roman Horne y Morton Mendels, secretarios del Fondo Monetario y del Banco Mundial respectivamente. El orden no es caprichoso porque obedece a una rotación: los años pares el Fondo figura primero y los impares lo precede el Banco Mundial. Ellos dos debían responder de que las 105 banderas de los países miembros estuvieran correctamente alineadas en el frente del hotel y de que los pupitres de las delegaciones se ordenaran de manera de evitar problemas. No siempre el orden alfabético fue respetado, pero a veces

bastó para evitar conflictos: Irlanda, por ejemplo, se sentó entre Irán e Israel.

Todo este despliegue debía dejar conformes a 2.500 personas, incluyendo los 500 invitados especiales, en su mayoría banqueros e inversionistas internacionales, muchos de ellos con sus esposas que no toman parte de las sesiones oficiales, pero que terminan por convertirse en centros de atracción porque son las principales promotoras de comidas y cocteles paralelos a los actos oficiales, que se calculan en por lo menos 30 por día.

Julián Delgado, de Primera Plana, sorprendió, el jueves 29, a tres delegados latinoamericanos en un restaurante



Keystone - Agip

Debré (izq.) y Fowler: Las chispas saltaron, pero de las palabras.

del centro y les oyó confesar que como tenían once invitaciones para esa hora, y como forzadamente iban a quedar mal con diez, decidieron descartarlas todas y tomarse una pausa de tranquilidad.

Entre todas las recepciones, las más notables fueron las organizadas por Jamshid Amuzegar, presidente de la asamblea, en el propio Sheraton, antes de la inauguración oficial, y la del Secretario del Tesoro, Henry Fowler, en el Departamento de Estado. Aquí el funcionario norteamericano y su esposa abrazaron efusivamente al colega británico, James Callaghan, no sólo por su simpatía: desde hace dos años, USA y Gran Bretaña tienen que soporitar conjuntamente los embates de Francia en el terreno monetario.

Mientras los Ministros de Charles de Gaulle sostienen que el dólar y la libra juegan un papel privilegiado como monedas de reserva junto al oro, los ingleses y norteamericanos le reprochan a Francia que se dedique a acumular oro en sus bancos, extrayéndolo de las cajas de Fort Knox. El año pasado, Francia arrancó a USA y a Gran Bretaña la promesa de que iban a tratar de reducir sus respectivos déficit de

balance de pagos para encarar después, conjuntamente, la reforma del sistema monetario con la introducción de una nueva moneda de reserva. En doce meses, sin embargo, las cosas no cambiaron demasiado, pues los balances de pago de USA y Gran Bretaña continuaron deficitarios y Francia continuó acumulando oro.

¿Hasta qué límites piensan ustedes seguir comprando oro?, interrogó el jueves pasado Primera Plana a Michel Debré. La respuesta fue sagaz: "No hay un límite preciso, pero quiero recordar que aún no hemos llegado al nivel de reservas de oro que teníamos en la Segunda Guerra. En los últimos 8 años los subterráneos del Banco de Francia pasaron a alojar de 750 a 4.585 toneladas de oro, mientras que las tenencias de ese metal bajaban en los Estados Unidos, en ese mismo lapso, de 23.000 millones de dólares a poco más de 13.000 millones.

A mediados de setiembre Callaghan, como buen aliado de USA, lanzó un ataque a Francia sin nombrarla: "Hay

ciertos países que parecen resueltos a amasar y guardar reservas monetarias sin contemplación. Por las consecuencias que pueden resultar para el comercio mundial parece que quisieran ver la destrucción del sistema existente aún antes de haber encontrado la fórmula para reemplazarlo, pero sería bueno que fueran pensando que los países deudores de los años 60 pueden ser los países acreedores en los años 70. Yo preveo que el balance de pagos de Gran Bretaña será positivo ya en 1967 y que USA nos seguirá en cuanto liquide el conflicto de Vietnam. Muchos de los que ahora sermonean a los Estados Unidos repitiéndoles que deben llegar a un saldo acreedor, padecerán entonces las consecuencias".

Dos semanas más tarde, en la conferencia de Washington, Debré rompió el fuego así: "La incansante acumulación de reservas de dólares provoca una excesiva creación de moneda en todo el mundo y este estado de cosas es la causa de una tendencia inflacionaria mundial, que arroja sombras sobre el futuro". La primera respuesta la dio James Callaghan minutos después, otra vez sin citar a Francia por su nombre, pero la expectativa se cen-

tró en el discurso que al día siguiente iba a pronunciar Fowler, una pieza menos brillante que la del francés, sin duda, pero llena de sentido común.

Haciendo cuentas, Fowler reveló que el déficit del balance de pagos de los Estados Unidos en 1966 será igual al de 1965 a pesar del mayor costo de la guerra en Vietnam y que estas operaciones bélicas cuestan el doble que el monto del déficit global del balance de pagos de USA (2.600 millones contra 1.300 millones de dólares), de modo que el déficit —dijo— podría eliminarse sin la lucha en Vietnam, que Fowler calificó de barrera defensiva del mundo libre. La otra responsabilidad internacional de USA que señaló es la de la ayuda externa, que recarga el déficit del balance de pagos en 750.000 dólares. Los países con superávit, recalco, deberían proveer en mayor medida financiación para el desarrollo de las zonas subdesarrolladas.

Una nueva confrontación se agudaba para el día siguiente, jueves 29, en que estaba anunciada una conferencia de prensa de Debré y otra de Fowler. La primera hizo que la segunda fuese reemplazada por un comunicado: "No", dijo Debré, cuando le preguntaron si Francia estaba especulando con un eventual aumento del precio del oro, o lo que es lo mismo, con la devaluación del dólar. Luego explicó que no propugnaba la eliminación del dólar y la libra como monedas de reserva, pero consideró que a largo plazo el oro es la única moneda internacional aceptable.

Debré también buscó un acercamiento con Gran Bretaña al expresar que las medidas valientes del Gobierno Wilson son las que corresponden para solucionar la situación de la libra, y allí saltó a una reflexión: "La moneda es un problema político y su solidez depende de la autoridad con que se la maneje dentro de un país". El comunicado de Fowler, apenas ocho párrafos, contenía una propuesta particularmente incisiva, que casi todos los gobernadores presentes respaldaron: la formulación de un plan de contingencia, para hacer posible la creación de nuevas reservas internacionales. Todos subrayaron esta sugerencia, menos Francia y Chad, nueva república africana.

Pero Fowler fue más lejano en su discurso, cuando insinuó que si Francia seguía su política los Estados Unidos podrían interrumpir su tradición liberal y oponer barreras a las importaciones de los países que no utilicen sus excedentes de balance de pagos. Debré no se amilanó cuando en la conferencia de prensa se lo puso frente a esa eventualidad: "No estamos solos", respondió. Para ese entonces, llegaba a la sala de periodistas de la asamblea la declaración de Samuel S. Stratton, Diputado demócrata por Nueva York, solicitando la primera sanción: Stratton pedía un boycott voluntario a los vinos franceses como contraofensiva a los esfuerzos que practica Francia para socavar la estabilidad del dólar.

Ese día, los periodistas habían almorzado con vino francés que les ofreció el director ejecutivo del Fondo Monetario, Pierre-Paul Schweitzer. El vino entró en el FMI junto con Schweitzer, pues antes se servía sólo agua en las comidas; sucede que el director ejecutivo nunca come sin vino. Otra costum-

bre que conservó es la de desayunar en su casa, antes de salir, pues detesta los *breakfast meetings*.

Entre desayuno y almuerzo, Schweitzer puede atender cómodamente unas siete entrevistas, y por la tarde, le queda tiempo para seguir ese tren o acometer empresas de más aliento; por ejemplo, la que consiguió cristalizar la semana pasada: que el arrogante Grupo de los Diez, compuesto por las naciones más industrializadas de Occidente, se allanara a discutir con los 20 directores del Fondo —representantes de 105 países— los proyectos de reforma del sistema monetario internacional y la creación de nuevas fuentes de liquidez, una tarea que se iniciará antes de fin de año.

Es un triunfo personal, porque Schweitzer considera que "la liquidez internacional es un negocio del Fondo" y ha estado luchando para que los Diez, un sindicato en el que conviven Francia y los Estados Unidos y que suele



Comera Press

Schweitzer: Sagaz negociador.

prestar fondos suplementarios al FMI, se acercaran. Aunque ese triunfo lo aleja de la posición de su jefe en la época de la Resistencia, el general de Gaulle, Schweitzer se olvida hasta que estuvo prisionero en un campo de concentración nazi y trata de emplear la virtud que tanto encomia Michel Debré: la *sagesse*. ♦

Dirigentes

El camino de la producción

Fue la elección más disputada en la historia de la Comisión Coordinadora de Entidades Agropecuarias; quizá porque esta vez no sólo estaba en juego el cargo de presidente, sino el porvenir de la entidad: nacida para nuclear a los dos más poderosas organizaciones del ramo, la Sociedad Rural y Confederaciones Rurales Argentinas, Coordinadora nunca habría llegado a justificarse, para algunos dirigentes agrarios, su existencia. No es lo que piensa el nuevo titular, Mario Cadenas Madariaga: "En la situación actual, Coordi-

nadora no puede desaparecer. El país tiene que duplicar y hasta triplicar su producción agropecuaria, y la entidad será la encargada de señalar el camino". En forma inmediata, Coordinadora dedicará una buena parte de su presupuesto para realizar investigaciones económicas en el sector agropecuario.

A los 36 años, Cadenas Madariaga se convierte en el tercer hombre del agro, junto a Faustino A. Fano, que acaba de ser relegado para otro período al frente de la Sociedad Rural, y Juan A. Pirán, titular de Confederaciones Rurales. Es la culminación de una veloz carrera que lo llevó, en 1955, a ocupar el cargo de subsecretario de gobierno de San Luis y, un año después, a encabezar el gabinete de asesores del Ministerio de Trabajo. Actualmente, Cadenas Madariaga es secretario de Confederaciones Rurales y miembro de la comisión directiva de la delegación de su zona, Confederaciones Rurales del Litoral.

El nuevo titular de Coordinadora nació en Mercedes, Corrientes, donde su padre tenía una explotación agropecuaria (1.700 vacunos, 4.000 ovejas); en 1948, la familia se deshizo de los animales, arrendó los campos y bajó a la Capital; en Buenos Aires, Cadenas Madariaga se recibió de abogado y su hermano mellizo, Ricardo, de médico. En seguida, la familia decidió volver a Mercedes; recuperó los campos, indemnizando a los arrendatarios, y comenzó a aumentar paulatinamente la población ganadera. Ricardo se puso al frente de la explotación; ahora, el patrimonio familiar es de 6.000 hectáreas, 3.500 vacunos y 7.500 ovinos. Valor estimado: 120 millones de pesos.

El ejercicio de la profesión (en 1959 fue abogado consultor de Yacimientos Petrolíferos Fiscales; actualmente es uno de los asesores legales de la Asociación de Compañías de Seguros) y la participación activa en las organizaciones agropecuarias afinaron a Cadenas Madariaga en Buenos Aires. En 1962, una beca del gobierno francés lo transportó a París para estudiar la actividad aseguradora y el funcionamiento del Mercado Común Europeo. El seguro es su hobby. "Es lo mismo, para mí —bromea—, que el petróleo para los ganaderos de Texas."

Una afición más peligrosa es la caza del yacaré, que Cadenas Madariaga consume en Corrientes los fines de semana. "Es difícil dar con estos animales —dice—; por su piel, son muy codiciados por los cazadores." Otras veces se lanza detrás de sus perros en busca de carpinchos. En estas excursiones, siempre el dirigente gremial termina por ganar al deportista: "Suelo conversar con los lugareños, para saber cómo marchan las cosas. Últimamente las conclusiones no son del todo optimistas: me enteré de que en Mercedes hay un total de 200 tractoristas parados, y según mis amigos comerciantes, las ventas han caído en un 50 por ciento. En el ramo de automotores la contracción alcanza el 70 por ciento. La paralización se debe a la falta de inversiones en el campo".

Esta actividad no impide que Cadenas Madariaga dedique varias horas diarias a la lectura; ahora lee "La condición del progreso económico", de Lewis, y repasa constantemente "La esperanza del Siglo XX", del francés

ACERO: UN TEMA CANDENTE

El primer sondeo destinado a elaborar una estrategia para la integración zonal de algunas industrias básicas será realizado en la ALALC a partir del viernes 14, cuando se reúna la comisión asesora de Desarrollo Industrial. El segundo punto del temario será dedicado al examen de los estudios sobre siderurgia, un voluminoso informe que hace tres meses fue girado a los gobiernos para su análisis. El trabajo formula recomendaciones a corto y largo plazo para integrar, a través de un acuerdo de complementación, la producción de algunos países. Pero advierte acerca de la necesidad de ir reduciendo el nivel de protección de la industria, no bien se supere la base de consolidación, pues "pareciera existir una marcada relación entre el nivel de la tarifa arancelaria y las desviaciones que se producen entre los precios internos e internacionales", las que son mayores en los países como la Argentina, que tienen un tipo de cambio sobrevaluado.

Un análisis de los precios y gravámenes de siete productos siderúrgicos (alambón en rollos, cuatro tipos de barras y dos de chapas) permite establecer que Argentina es siempre el país de precios más altos, que duplican los internacionales establecidos en base a los precios internos de la Comunidad Europea del Carbón y el Acero (CECA). Los gravámenes vigentes para terceros países oscilan, excepto las chapas lisas, entre el 163 y el 228 por ciento.

GANANCIAS Y PERDIDAS

Un total de 15 memorias anuales desembocaron en la Bolsa la semana pasada; por su utilidad global, 280 millones de pesos, se destacó la de Fabril Financiera, que superó en más de un 100 por ciento la ganancia del ejercicio anterior (130 millones de pesos). Pero esta empresa no propone este año ningún dividendo, y se aclara en su memoria que se hace una reserva para provisiones de 333,6 millones de pesos. Por su parte, Seguros Columbia concentró la atención de los operadores por el suculento dividendo: 55 por ciento. La memoria de IKA revela que los accionistas tendrán un dividendo del 15 por ciento, un descenso del 20 por ciento con respecto al año pasado, pero ello se debe a que el directorio resolvió efectuar reservas por 1.000 millones de pesos por eventuales desvalorizaciones en las inversiones realizadas en Siam Di Tella Automotores.

El balance de Inalruco, empresa que pertenece al actual Ministro de Economía, reveló una pérdida de 3,2 millones de pesos. En el extremo opuesto se ubicó La Hidrófila Argentina, que al tercer trimestre tiene una ganancia de 135,1 millones de pesos.

DOS MERCADOS

Una leve recuperación (0,9 por ciento) registró el nivel general de precios de la Bolsa la semana anterior, pero esta alza no alcanzó a cubrir la caída de la tercer semana del mes de setiembre. Un vaticinio sobre el futuro del mercado se vislumbró el martes 27, cuando por una acción del Mercado de

Valores, a ser transferida el 15 de octubre, se vendió en 2 millones de pesos, un 20 por ciento más bajo que hace 2 meses. Ese día se observó un hecho particular: de los 324.000 papeles negociados, el 81 por ciento (264.000 acciones) se vendieron a término.

Una acción, que tiene esporádicas apariciones en el mercado, Ehlers Motors, concentró la atención de los barandistas debido a que tuvo un alza de 825 pesos, pasando de 25 a 850 pesos. Terrabusi volvió a ganar 25 puntos, y cerró a 415 pesos; Sylvania también subió su cotización en 20 pesos.

En el mercado cambiario, tanto oficial como paralelo, el lunes 26 se registró el impacto del discurso del presidente del Banco Central, que anunció el sábado 24 que no habría devaluaciones inmediatas. Pero sus efectos sólo duraron hasta el fin de semana. El dólar oficial abrió a 216 pesos (tipo vendedor), con una caída de 2,50 pesos, pero se recuperó y cerró el viernes a 217,50 pesos. En el mercado paralelo la caída inicial fue mayor: pasó de 251 pesos a 242, pero durante las cinco jornadas volvió a recuperar terreno, y cerró a 249.

GATT: EL COMERCIO MUNDIAL

En 1965 las exportaciones mundiales aumentaron, en volumen, un 7 por ciento; considerando los valores, la expansión es algo mayor, del 8 por ciento. Con todo, el ritmo de crecimiento, que en 1964 era del 10 por ciento (en volumen) muestra una clara tendencia a aplacarse. Según el mismo informe anual del GATT, un grueso volumen de 300 páginas publicado la semana pasada, la corrección de la tendencia se debe, en primer lugar, a que la producción de alimentos apenas ha progresado en 1965; además, si bien la producción de manufacturas continuó creciendo al mismo ritmo que en 1964, la exportación, en cambio, debió amenguar sus bríos. Pero al mismo tiempo que el volumen del comercio mundial se aplacaba, aumentaba sensiblemente el valor unitario de las exportaciones. En 1965 los precios volvieron a aumentar (un 1 por ciento, contra un 2 por ciento en 1964); en los tres últimos años, según GATT, el nivel no ha cesado de empinarse, por el brinco dado por los precios de los productos manufacturados. Esta evolución contrasta con la estabilidad general del período 1953-1962, e indica que las tendencias inflacionarias interiores comenzaron a desbordar sobre el comercio internacional.

El comercio de productos primarios, y en general de materias primas de origen agropecuario, mermó considerablemente su expansión en 1965; esto determinó que las exportaciones de los países en desarrollo a los países industriales crecieran sólo un 4 por ciento, contra un 9 por ciento en 1964. Las importaciones provenientes de países del Este, que habían progresado un 16 por ciento en 1964, sólo ganaron un 12 por ciento en 1965. Las exportaciones de los países poco desarrollados continúan dominadas por los productos primarios; sin embargo, desde 1960, las ventas de estas regiones se han comenzado a diversificar, tanto en su composición como en su repartición geográfica. ♦

Fourastié. También se declara admirador de Cortázar, de Marechal y de Mujica Lázear. Su cuota de televisión es moderada: "Me enferma la publicidad —dice—; creo que es preferible el sistema francés: allá los dueños de televisores pagan un pequeño abono, y no es necesario recurrir a los avisos para financiar los programas".

Cadenas Madariaga ya ha redondeado el programa de investigaciones que se dispone a encarar Coordinadora: como primera medida, se analizarán a fondo los mercados externos de los productos agropecuarios argentinos, con el propósito de arribar a una política adecuada de comercio exterior. Además, se desmenuzará el principio "deterioro de los términos del intercambio", que suele aceptarse, indebidamente, como una verdad absoluta, y caerán sucesivamente bajo la lupa de los expertos la elasticidad de la oferta agropecuaria, la estructura de la propiedad y en general todos los problemas que influyen sobre la producción. También será actualizado el peso del sector agropecuario en el PBI; según Cadenas Madariaga, "la actual ponderación ofrece serias dudas". ♦

Autos

El precio de la seguridad

En los últimos días de setiembre, año a año, los norteamericanos se enrolan en un rito que nació en el ya legendario establo de Henry Ford, casi con el siglo: es la época elegida por las fábricas de automóviles para descubrir los nuevos modelos del año siguiente. Esta vez, sin embargo, no fue solamente el aspecto de los recién nacidos lo que mantuvo en suspenso a todo el país; una semana antes del día de la ceremonia, el jueves último, Ford hizo punta con un aumento promedio de 107 dólares por unidad. En seguida se plegó Chrysler, con un alza de 103 dólares, y casi sobre el filo del lanzamiento General Motors, con otra de 53 dólares. Quizá porque refunfuñó Johnson, o porque General Motors quedaba en ventaja con su cauteloso aumento, Ford y Chrysler se apresuraron a rebajar sus pretensiones; los nuevos modelos Ford sufrirán un aumento de 66 dólares, y los de Chrysler, de 88 dólares. El cuarto fabricante del país, American Motors, no quiso anticipar el monto de sus aumentos.

Las fábricas debieron soportar una lluvia de críticas; Johnson, sorprendido en medio de su campaña para combatir la inflación, dijo que lamentaba la actitud de las empresas y giró de inmediato el caso a su consejo de asesores económicos. En el Congreso, el Senador demócrata Abraham Ribicoff, líder de la nueva mentalidad en materia de seguridad automotriz, estalló en acusaciones contra la Ford; pero fue Walter Reuther, titular del sindicato de trabajadores del automóvil, el que pronunció las palabras más fuertes: calificó de "escandaloso" el aumento de precios decretado por Ford (aún no se

habían unido los otros fabricantes). Los industriales de Detroit se apresuraron a salir al paso de estas críticas: Ford explicó cómo los beneficios netos, en el segundo trimestre de 1966, se contrajeron en un 8,6 por ciento, a pesar de que las ventas aumentaron en un 8 por ciento. En 1967 la tendencia se acentuará, pronosticaron los directivos de Ford; es porque los aumentos de precios no están destinados a corregir el fenómeno, agravado por las alzas en los materiales y la mano de obra, sino a pagar la inclusión de algunos elementos antes considerados opcionales. El primer aumento, del 3,2 por ciento, aproximadamente, se encuadraba en las célebres guías de precios creadas por los economistas de Johnson.

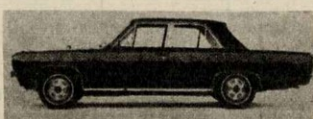
Chrysler, que también vio decaer sus utilidades en la primera mitad del año (las ganancias netas por acción pasaron de 2,91, en 1965, a 2,58), dio sus razones: el aumento, del orden del 3,5 por ciento, cubría el precio de doce piezas de seguridad incorporadas a los modelos 1967 (pese a todo un modelo, el Dodge Charger, fue rebajado en 12

1968. Lo único que podían hacer las fábricas era retrasar su aplicación un año más; no lo han hecho, y los vehículos que ganaron el jueves los salones de exposición tenían un promedio de doce elementos de seguridad agregados. General Motors puso a disposición de sus clientes 16 de los 17 elementos exigidos por la General Services Administration para los vehículos del gobierno.

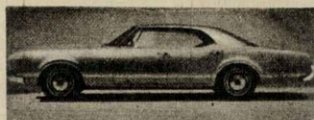
Las fábricas lanzaron este año 361 modelos diferentes. El año anterior, la marea fue algo mayor (368); entonces General Motors lanzó al mundo 165, Chrysler 92, Ford 78 y American Motors 26. Para reforzar el frente del Mustang, que ahora compete con el Chevrolet Camaro, la Ford creó el Mercury Cougar; además, el Cougar deberá hostigar a la General Motors en el nivel de vehículos de mediano precio. Nadie se duerme: el Delmont 88 vino a reemplazar al Oldsmobile Dynamic 88. Ford también introdujo cambios de estilo en el Galaxie 500, y en el Thunderbird. Chrysler respondió a su vez con el Plymouth Fury y una



Cougar (Ford).



Valiant (Chrysler).



Delmont (G. M.).



Rambler Rebel (A.M.C.).



Plymouth Fury (Chrysler).



Mustang (Ford).

dólares). "No pretendemos equilibrar los nuevos costos de la mano de obra", oíjo un ejecutivo de la empresa. Parecida fue la defensa de General Motors; la firma explicó que el aumento era inferior al precio total de los accesorios sumados al equipo original. "Deseamos transferir al cliente los beneficios que resultan de producir esos elementos en cantidades masivas", afirmó un ingeniero de General Motors. Vistas las cosas de este modo, "1967 es el noveno año consecutivo sin cambio de precios en la historia de la firma". Las ventas del principal fabricante del mundo lograron mantenerse, en los seis primeros meses de 1966, pero sus ganancias acompañaron la línea descendente del renglón: cayeron en 2,22 dólares, por acción, a 2,07.

Hay quienes piensan que los elementos de seguridad, causa de los aumentos, deberían seguir siendo opcionales; pero sus protestas no prosperaron porque la ley de seguridad automotriz, redactada después de la sonada denuncia del abogado Nader, comenzará a regir en

nueva versión del Valiant, destinadas a competir en la línea, de aires deportivos, del Mustang.

La American Motors cambió la fisonomía de sus criaturas a un costo de 60 millones de dólares; ahora está empeñada en invertir la tendencia negativa de sus ventas, iniciada el año pasado. Roy Abernethy, presidente de la firma, dijo la semana pasada que las ventas de los modelos 1967 superarían, en un 34 por ciento, a los de 1966. Para atraer a los compradores juveniles, el Rambler Classic fue rebautizado Rebel, y estirado dos pulgadas. La actuación del Rebel es vital para la American Motors: el año pasado, bajo el nombre de Classic, abarcó el 44 por ciento de las ventas totales de la firma. Abernethy ajustó otros resortes: incorporó 25 nuevas agencias de ventas, con lo cual el frente es ahora de 2.515. También anticipó que, en la lista de modelos 1968, figurará un coche deportivo. "No será de plástico, como pensamos al principio —dijo Abernethy—, sino de acero". ♦

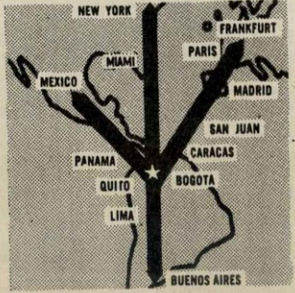


tiene que llegar de día y en el día?

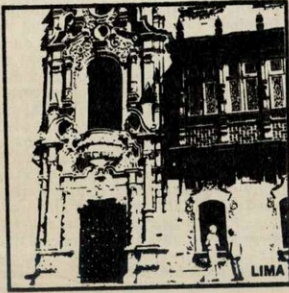
LIMA **4⁰⁰** horas de vuelo
BOGOTA **6⁵⁰** horas de vuelo
NUEVA YORK* **12¹⁰** horas de vuelo



Despegar a las 8 de la mañana de Buenos Aires, por ejemplo, y estar en el día en Nueva York. Un viaje rápido, cómodo, colmado de atenciones. Los confortables y veloces Jet de AVIANCA, y las atractivas azafatas que integran su exclusivo Servicio Ruana Roja, logran que el pasajero sienta el vuelo todavía más corto. Ya en Nueva York, Ud. tiene conexiones a todo Estados Unidos, como así mismo conexiones a todo el mundo.



o prefiere aprovechar su vuelo y conocer?



Pero AVIANCA le ofrece otra importante ventaja. Sin costo adicional de vuelo, Ud. puede hacer atractivas escalas en Lima y Bogotá. Basta con que Ud. tenga un mínimo de tiempo... y quiera aprovechar la oportunidad! Piense que podrá continuar vuelo cuando lo desee. Desde Lima, Ud. dispone de 4 vuelos semanales directos a Nueva York, con escala en Bogotá. Luego desde Bogotá, 6 vuelos semanales a Miami y 7 a Nueva York.



46
AÑOS
DE EXPERIENCIA

consulte a su Agente de Viajes

Por eso, con AVIANCA Ud. puede volar de día y en el día... o conociendo más de nuestra América Latina. Si Ud. prefiere esta segunda manera de "volar conociendo", recurra a los servicios de su Agente de Viajes. Conexiones, reservas, hoteles, tours... él le dará todo solucionado y financiado! ¿Otra razón para preferir AVIANCA? Su inapreciable experiencia de 46 años, que la colocan entre las principales compañías aéreas del mundo.

* conexión en Bogotá.

AVIANCA

La Línea Aérea Internacional Colombiana

BUENOS AIRES: Tucumán 719 - 31-7741/4636/1176 • ROSARIO: Córdoba 1110, 1º Piso - Of. 105 - tel. 22991 • CORDOBA: 25 de MAYO 18 - 3º Piso - Of. 18 - tel. 20667



Fotos de Eduardo Comerío

Accesorios

Vestir al desnudo

La catara de níquel empezó, recuerda el diseñador de automóviles Raimond Loewy, en la tapa del radiador; primero adoptó la forma de águilas, sirenas y estilizadas figuras femeninas que partían en dos el viento, y luego envolvió toda la carrocería con baguetas interminables. Pero al mismo tiempo, los accesorios se metían en los vehículos, se disputaban los pisos, el tablero de instrumentos, los asientos. El deseo de tener un modelo exclusivo convierte a muchos automóviles en verdaderas "tortas de cumpleaños", según los despechados diseñadores del modelo original; pero al mismo tiempo, arrastra millones de pesos a los negocios que colman sus estanterías con toda clase de resplandecientes adornos.

"El mercado argentino engulle no menos de 200 millones de pesos en accesorios", dice entusiasmado Abraham Faermann, socio gerente de Al-Crom. El gusto del público varía, pero no mucho; es cierto que ya no se venden tan fácilmente las viseras que prolongan el techo del vehículo, sobre el parabrisas delantero, y que todos los años llegan novedades de Europa, principalmente. En los Estados Unidos son más respetuosos de la obra del diseñador: "Allá —dice Isaac Kolchevsky, gerente de otro distribuidor, Stanford— consideran que a un coche que sale de fábrica sólo hay que agregarle el chofer".

Pero aquí muchos piensan que un automóvil recién salido de la fábrica está desnudo, y se aplican a vestirlo. La vocación terminó por regar de vidrieras repletas de toda clase de adornos ciertos puntos claves de la ciudad; los comercios especializados se arrian a lo largo de Tucumán, entre Uruguay y Callao, y en las inmediaciones de Plaza Once. Esta invasión esplendorosa terminó por quebrar la resistencia de la rancia casa Harrod's, y ahora una isla de bocinas, faros, baguetas y adornos barrocos se alzan en una de las plantas de la tienda.

La moda parte, para algunos, de Italia; para otros, de Francia. Los rayles, tan comunes en Europa, son verdaderos desfiles de nuevos modelos, en materia de accesorios; todos los años surge un volante especial, con más o menos rayos, tableros barrocos, faros rompenieblas o banquineros, etc. En

Argentina hay buenos creadores, reconocen los comerciantes, pero casi siempre se limitan a copiar lo que causa sensación en Europa. Es más fácil y, sobre todo, más seguro. La timidez no resulta tan comprensible, "porque no hay país en el mundo que use y abuse de los accesorios como el nuestro", según el mismo Kolchevsky.

"El más exigente y detallista de nuestros clientes —señala Kolchevsky— es el animador de TV Bringuer Ayala." Por su parte, Faermann cuenta entre sus asiduos compradores no sólo a actores, sino también a algunos conocidos sindicalistas, Augusto Vandor y Andrés Framini, "quien envía a su chofer con el coche para la colocación de los accesorios".

Todo el frenesí no parte del público. Muchas veces las agencias de venta de automóviles, en su afán de ofrecer más que el competidor, empiezan la imparable carrera de los adornos y accesorios. Una vez que el auto ha sido invadido por una cortina americana en el parabrisas trasero, o un nuevo juego de ceniceros, ya no se puede parar. Claro que no todos los accesorios son nada más que decorativos; los propios comerciantes distinguen dos especies: útiles y superfluos. Entre los útiles pueden encasillarse las defensas, las luces, las trabas antirrobo, las radios y hasta las fundas y alfombras. La especie de los prescindibles la integran, fundamentalmente, los adornos: las tentadoras baguetas, las insignias de países que últimamente comenzaron a florecer en los tableros y parrillas; sobre todo, los insectos y figuras niqueladas que suelen afirmarse, inexplicablemente, sobre el resbaladizo capot.

Encandilados por los colores, por los resplandores del níquel, muchos olvidan los accesorios más importantes. Las defensas suelen relegarse a las radios, o a las tazas exóticas; los faros, a las bocinas de moda. El film italiano "Il sorpasso" desató, hace poco tiempo, el frenesí de las bocinas musicales; al insolente sorpasso y, pese a los reglamentos de tránsito, siguieron otros temas como el "Mugido de Vaca", "La Marsellesa", "La Cucaracha", y el original "Silbido de la Policía Francesa". El crédito acerca estos estridentes artefactos a los antojadizos: oscilan entre 16.000 y 50.000 pesos. Las bocinas fueron justificadas por el gerente de Autorex, P. de Saint Roman: "Son imprescindibles en la ruta, cuando uno debe toparse con camiones jaulas que ahogan el sonido de las bocinas de fábrica. En esos casos, es necesario tener una buena bocina, o una escopeta de dos caños".

Una batería de accesorios imprescindibles, según la clasificación de los distribuidores, que incluye radio, reloj, defensas, un juego de alfombras, espejos, faros de largo alcance y encendedor, oscila entre 40.000 y 70.000 pesos. Las defensas cuestan entre 6.000 y 12.000 pesos, los cinturones de seguridad entre 3.000 y 6.000; los faros más modestos, 4.000 pesos. Para Saint Roman, cuya empresa es representante de una renombrada marca francesa de faros, lo principal es la luz: "Aunque todavía no hay faros que disipen la neblina, resulta imprescindible munirse de los que consiguen perforarla", dice. Los expertos aseguran que, en materia de iluminación, Argentina va a la zaga; no hay un solo coche que tenga las luces bajas en condiciones, con una leve acentuación sobre la derecha, es decir sobre la banquina. Es preciso implantar un Código de Asimetría, siguiendo el modelo europeo. "En Francia —agrega Saint Roman— hay que llevar los faros a 60 centímetros del suelo. Los que no respetan esta disposición son castigados."

Una prohibición desterró del frente de los vehículos los buscahuellas móviles. Las bocinas tampoco están autorizadas. Pero muchos de los accesorios prohibidos en la Capital asoman en los coches apenas éstos se zambullen en las provincias. Este año, para los especialistas, se completará la invasión de los tableros; será el principio de la era de los tocadiscos y los taquímetros. Los coches comenzarán a incorporar accesorios más útiles, como las heladeras portátiles y botiquines de primeros auxilios.

Saint Roman insiste en que nunca ha vendido accesorios inútiles. Pero a veces se hace difícil distinguir a las dos clases. "Hace poco llegó un cliente que buscaba un faro nuevo para su inmemorial Bugatti —cuanto—; en este caso, el accesorio inútil era el automóvil y no el faro." A veces, los comerciantes tienen imprevistos aliados: durante un tiempo, las estancieras solían volver a los negocios de accesorios para reponer sus defensas. Más tarde se descubrió que los vehículos eran despojados por un misterioso ladrón que acechaba en las playas de estacionamiento.

La sociología del accesorio, en la Argentina, aún está por escribirse; para los comerciantes como Faermann, "no hay un comprador tipo. Eso sí, generalmente son los jóvenes los que arrasan con los adornos más extraños". En cambio, él y sus colegas coinciden en definir al cliente indeseable: es el que al verse obligado a reponer un accesorio después de varias décadas de uso, descubre que la factura supera al valor original del automóvil. ♦

Veinte años en la ruta del Plus Ultra

Para una empresa aérea, los años pasan volando. El slogan era inevitable; sin embargo, parece perdido en la historia de la aviación comercial aquel primer vuelo de 1946, cuando un DC-4 de Iberia invirtió casi tres días en cubrir la distancia que separa a Madrid de Buenos Aires. España era la primera nación europea que, apenas terminada la Segunda Guerra Mundial, y siguiendo los pasos del Plus Ultra, consiguió unir por vía aérea los dos continentes. Hoy, el mismo vuelo, en un aparato a reacción, demanda a Iberia apenas doce horas; en un futuro no muy lejano, cuando la flota incorpore los aviones supersónicos ya ordenados, España quedará a sólo cuatro horas de Buenos Aires. El tiempo justo para tomar un whisky y repasar algunos folletos de turismo.

Pero el cambio no será tan brusco: la empresa, una de las primeras en reducir a una sus escalas en la línea del Atlántico Sur (1961), comenzará por sumar a su plantel, en 1967, quince aviones DC-9 para cubrir los servicios de

corta y mediana distancia en Europa; a fines de 1967, o quizás a principios de 1968, les tocará el turno a tres Super DC-8/63, capaces de superar en cien kilómetros la velocidad horaria actual y de transportar 250 pasajeros, en vez de 132. Los aparatos supersónicos podrán desarrollar una velocidad de tres mil kilómetros por hora.

Poco después de aquel DC-4 que comenzó la serie, en 1947, llegó a Buenos Aires el actual director general de Iberia para la línea del Atlántico Sur, Mario Aragonés Moreno. "Vine por unos meses, para organizar la sucursal, pero ya no pude irme", dice. El cumpleaños de la empresa casi coincide con el cumpleaños de Aragonés Moreno. "Nunca Iberia tuvo pérdidas —afirma—; en 1965, la utilidad alcanzó a 160 millones de pesetas, algo así como 580 millones de pesos argentinos." La compañía depende del Instituto Nacional

de Industrias de España, una entidad del Estado que nuclea a varias empresas de distintos renglones industriales.

La malla de rutas de Iberia se extiende sobre Europa, los Estados Unidos, México, Puerto Rico, Venezuela, Colombia, Argentina y el Norte de África. Por su rendimiento, la principal es la que une Madrid con Caracas. Actualmente, la demanda cubre el 84 por ciento del kilometraje de vuelo ofrecido. "Es una tasa que está por encima del promedio rentable —aclara Aragonés Moreno—, y la causa de que nuestra empresa haya podido eludir las pérdidas desde 1946."

En la línea Buenos Aires-Europa, que en realidad nació en 1930, viaja un promedio de 52 pasajeros por servicio, y se realizan dos viajes semanales. Solamente en la preparación de comidas, la empresa invierte alrededor de 1,5 millones de pesos mensuales; si se agregan las bebidas, la cuenta pasa holgadamente los dos millones. El trozo de Iberia, en el mercado aéreo del Atlántico Sur, es igual al 15 por ciento; está apenas después de Aerolíneas Argentinas, que tiene entre el 17 y el 18 por ciento. Hasta ahora, el mercado se expande a una tasa del 15 por ciento anual, pero según Aragonés Moreno, este año el ritmo tiene que haber caído al 7 u 8 por ciento. Imprevistamente, es mayor el número de pasajeros que van de Buenos Aires a Europa, que el que se enrola en vía contraria; esto se debe a que muchos prefieren aprovechar los viajes triangulares, y de regreso, saltan primero a los Estados Unidos y después a Buenos Aires.

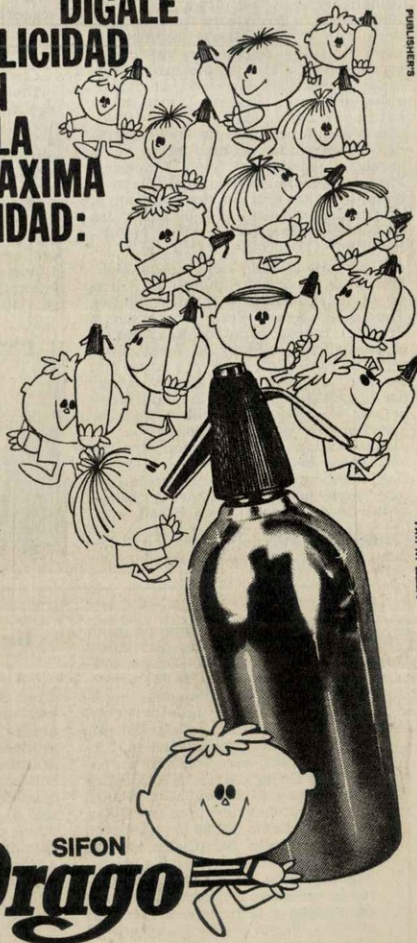
Las ventas de Iberia aumentan en el periodo mayo-julio; en esos tres meses se concentra el 33 por ciento de las ventas anuales. A los veinte años de aquel primer vuelo sobre el Atlántico, la compañía proyecta sumar un tercer vuelo semanal, fijar un nuevo itinerario y clavar una escala en Las Palmas, "un lugar ideal para el turismo", dice Aragonés Moreno. Otros planes: abrir nuevas líneas al Cercano Oriente, las Filipinas, Centroamérica y África del Sur. ♦



Mario Aragonés Moreno

**DOMINGO 16 DE OCTUBRE
DÍA LA DE MADRE**

**DIGALE
FELICIDAD
CON
LA
MAXIMA
CALIDAD:**



SIFON
Drago
MODELO 1966

¡MEJOR Y MAS BARATO!

UNICO UNICO con cuerpo entero de acero inoxidable.
realmente automático, dotado de exclusiva válvula autocontrolable.

HIGIENICO - SEGURO - DECORATIVO

600 comercios atienden ya la reposición de cargas, en la más vasta red de servicio asegurado.

Fabricado y garantizado por
MATAPUEGOS DRAGO S.A. bajo licencia de "Cima, Monza, Italia.
AYACUCHO 1045 - BUENOS AIRES • ROSARIO: SAN LORENZO 2528 • MAR DEL PLATA: CORRIENTES 2050 • MENDOZA: JOSE F. MORENO 1557 • TUCUMAN: CRISOSTOMO ALVAREZ 560.

Noticias

PUBLICIDAD — El plan de expansión de la agencia **Viel Temperley Publicidad** prosiguió la semana pasada con dos significativos movimientos: el primero consistió en el traslado de las oficinas de la firma a la Avenida Córdoba 612, 4º Piso, donde los distintos departamentos dispondrán de mayor espacio vital. Otro cambio hizo que el organigrama fuera enviado, de nuevo, a los dibujantes: Paulino J. Pico, hasta hace poco uno de los directores de Núcleo y titular de cuentas de Pueyrredón Propaganda, se hizo cargo de la gerencia general del Viel Temperley. Para la agencia, ya era imposible contener la expansión: la demandaban la incorporación de nuevas cuentas, y las crecientes perspectivas que abre el mercado publicitario latinoamericano.

• Hace una década llegó desde Mendoza y de inmediato impuso la fuerza de su imaginación y talento: Walter Thompson, Nexo, Berg Henderson y Proartel, fueron sucesivos escalones en el permanente ascenso de Astur Mossella, un periodista y escritor cuyas dotes han sido ganadas definitivamente por la publicidad. Ahora ha sido recuperado por **Nexo Publicidad**, agencia que termina de reincorporarlo a su plana creativa juntamente con otro joven valor de la publicidad: Horacio Galdames, un diseñador y director de arte cuyo peculiar enfoque y estilo terminan de imponerse en Brasil.

DESIGNACION — Cambios en el organigrama de la compañía de aviación

Varig. Su representante en la Argentina anunció que ha sido promovido al cargo de gerente regional de ventas del área del Plata, que comprende a la Argentina, Chile y Paraguay, el señor Alejandro Murray, quien desempeñaba la gerencia de ventas en la Argentina. El cargo que deja vacante será ocupado, a su vez, por Luis Serra, un hombre joven, pero de vasta experiencia en el ámbito aerocomercial.

INAUGURACION — Una de las características de la empresa moderna, quizá la principal, es la convicción de su responsabilidad social. De acuerdo con esta premisa, **Lever Hermanos Limitada** inició recientemente las obras de un nuevo edificio destinado a Centro Médico, Sala Cuna y Comedor para el personal; la empresa convocó a un acto, al que asistieron el Intendente de Avellaneda, coronel Carlos Muzzio, y el obispo de esa diócesis, monseñor Jerónimo Podestá, y que presidió un ilustre visitante: A. J. Caron, director de

Unilever de Estados Unidos. El titular de Lever en la Argentina, R. H. Horsley (foto), destacó la significación de obras empresarias de este tipo.

NOVEDADES — El perfume que se extiende en el ambiente anticipa su presencia: es la nueva cera **Cobra Diamante**, recientemente lanzada al mercado argentino por **Brassovora** en dos tipos: líquida y pasta. De fácil aplicación, rápido secado, resistente al deterioro y de alto rendimiento, esta cera que se produce en pasta o líquida, está constituida por ceras sintéticas de elevado punto de fusión, parafinas, cera microcristalina y mineral, solvente y perfume de suave bouquet. Todas estas condiciones permiten anticipar al nuevo producto una pronta consagración entre las cuidadosas amas de casa.

VISITAS — La fábrica Cinzano los recibe por millares, pero los visitantes que llegaron a sus instalaciones la semana anterior fueron, sin duda, de los



DIVORCIO — En medio de la ola de fusiones industriales que cubre, prácticamente, a toda Europa, acaba de producirse uno de los primeros divorcios: las compañías inglesas **Cunard** (marítima) y **BOAC** (aérea), romperán definitivamente el 15 de octubre su asociación, formada en 1962, para explotar en común las líneas aéreas del Atlántico Norte. **Cunard** cederá a la **BOAC**, por 11 millones de libras esterlinas, su participación del 30 por ciento en la filial común **BOAC-Cunard**. La compañía marítima se retirará así del negocio aéreo, pero seguirá colaborando con su ex consorte en la venta de pasajes y la promoción de giras mixtas: ida en avión y regreso en barco, o viceversa.

TAMAÑO — ¿De qué tamaño es una industria pequeña, en los Estados Unidos? Durante años, los expertos de la Small Business Administration pensaron que toda compañía, con menos de mil empleados, podía aspirar al título y a los privilegios (ciertas preferencias en los contratos del gobierno) que entraña. Pero, la semana pasada, una solicitud de ingreso a la SBA connotó a toda la industria; había sido elevada por una empresa ubicada en el lugar 63 del ranking nacional, la **American Motors Company**. Ficha personal: 28.200 empleados, y ventas por más de 990 millones de dó-

Business & Affaires

lares en 1965. La fábrica del Rambler aprovechaba, en realidad, una brecha abierta por la SBA en sus estatutos: en el ramo automotriz, y el de las cubiertas para coches, la entidad decidió que el patrón no debe ser el número de empleados, sino el porcentaje que una empresa cubre del mercado nacional. El límite fue fijado en el 5 por ciento; **American Motors** alega que su porción del negocio automotriz, en los primeros ocho meses de 1966, no pasa del 3,2 por ciento.

EXPANSION — La Renault sigue cosechando triunfos en Oriente: en sólo dos semanas, recientemente, obtuvo un contrato para armar 50.000 R-16 en Rumania y otro por 3.000 R-8, quizá R-10, en Bulgaria. La primera operación es por un monto global de 80 millones de dólares, algo menos que la realizada anteriormente con los rusos, por 90 millones. El contrato con el gobierno búlgaro incluye la importación de piezas de Francia, y la integración progresiva con elementos nacionales; antes, partirán hacia Bulgaria técnicos y obreros calificados de Renault para poner a punto las cintas de armado. La capacidad de la fábrica búlgara deberá alcanzar, en

poco tiempo, una producción de 10 mil a 12.000 vehículos.

CUÑA — Navegando contra la corriente, la compañía francesa **Pechiney** invirtió en una nueva planta de aluminio que se acaba de alzar en el Oeste de los Estados Unidos. El 50 por ciento del capital de la **Intalco Aluminium Corporation** ha sido retenido por la **American Metal Climax**, el 25 por ciento por **Pechiney**, y el resto por la **Howmet**, empresa a la que también está vinculado el coloso francés. En total, **Pechiney** controla el 36,5 por ciento del capital de la **Intalco**. A través de la nueva usina, levantada a un costo de 150 millones de dólares, y capaz de producir 70.000 toneladas anuales, **Pechiney** planta una cuña en el mercado norteamericano. Su inversión es la más considerable de las realizadas por Francia en los Estados Unidos, hasta la fecha.

CUMPLEAÑOS — Philips cumple 75 años. Cuando surgió en Eindhoven, en 1891, no era más que una empresa de tipo familiar dedicada a la producción de lámparas incandescentes; hoy, ocupa el 27º lugar, en el ranking del mundo, y el 7º en el de Europa. Su cifra de ventas es de más de 2.000 millones de dólares anuales. Su lista de personal engloba a 250.000 personas en todo el mundo. ♦

más relevantes de los últimos tiempos: eran el Embajador de Italia, marqués Alessandro Tassoni Estense di Castelvecchio; el cónsul general de ese país en la Argentina, Roberto De Cardona; el presidente de la Cámara de Comercio Italo-Argentina, conde Ernesto Riccardi, y el director general del Ente Nazionale Idrocarburi, Augusto Masi. El selecto grupo fue recibido por el director general de **Cinzano**, Bruno Colagrande (foto), y recorrió las instalaciones de la firma.

ROUND TRIP — Está en Buenos Aires William Drees, director de operaciones de la división Formica de Cyanamid, de los Estados Unidos. Su arribo se produjo la semana anterior con motivo de un evento trascendente para este sector industrial: el lanzamiento del laminado decorativo al mercado argentino, al cabo de importantes gestiones realizadas en tal sentido por **Cyanamid de Argentina**. Graduado en Cincinatti y en el Instituto de Tecnología Case Cleveland, de Ohio, Drees ingresó a la empresa norteamericana como ingeniero de planeamiento, pasando luego a ser gerente de ingeniería arquitectónica e ingeniero de aplicaciones; posteriormente asumió el cargo de director de proyectos especiales, y fue viceplaneante a cargo de investigación y planeamiento.

• El viernes anterior, viajó a los Estados Unidos el Director del **Banco Sirlo Libanés**, Carlos F. Green (foto). Su misión fue la de realizar gestiones vinculadas con los corresponsales de esa institución en el país del Norte, cumplidas las cuales, realizará idénticas tramitaciones ante importantes casas bancarias europeas.



• Hace pocos días, **Maplast Americana** logró en el mercado un impacto poco común con el lanzamiento de su línea de artículos para el hogar: la shampuladora eléctrica Regina, el equipo lustrador de zapatos Keystone y el limpiaplatos Keystone, accionados a pilas. Ahora el presidente de Maplast, León Glaubach, partió hacia los Estados Unidos a fin de obtener de The Regina Corporation, de New Jersey, nuevas licencias para la fabricación de otros productos de Keystone en los Estados Unidos. La distribuidora, Keystone Argentina, promete invadir el mercado en los próximos meses con artículos que harán del trabajo hogareño un verdadero placer.

• Su meta era México, y hacia allí partió, la semana anterior, Ian Macdonald, presidente de **Macdonald Publicidad**. Realizará gestiones vinculadas con los programas de cuentas internacionales que atiende su empresa desde Buenos Aires. ♦

ADMINISTRACION

LA AUTORIDAD DEL EJECUTIVO

Por Guillermo S. Edelberg*



Desde hace ya unas cuantas décadas, y a medida que las organizaciones laborales fueron perfeccionándose, la autoridad de los ejecutivos ha ido cediendo terreno en las empresas. En épocas de huelga, por ejemplo, los trabajadores obedecen las órdenes impartidas por el sindicato, en vez de las de sus superiores jerárquicos. Pero los ejecutivos saben que no es necesario recurrir a casos extremos, como las huelgas, para ejemplificar este cambio de actitud. Así, se puede decir que el empleado que renuncia por estar disconforme con el trabajo que le ha sido asignado, en el fondo rechaza la autoridad del empleador.

Muchos ejecutivos se han preguntado —y se preguntan— qué significa el concepto de autoridad, cuáles son sus características y por qué se la acepta o rechaza. El interrogante forma parte de lo que se llama el comportamiento humano en la organización, y ha conseguido desvelar a los expertos. Uno de los que más tiempo le han dedicado, Chester I. Barnard, condensó su filosofía en un libro famoso: "Las funciones del ejecutivo".

Barnard comienza por definir así la teoría de la autoridad: "Es la característica de una comunicación (una orden) emitida en una organización formal, que hace que la misma sea aceptada por sus miembros en lo que se refiere al gobierno de las acciones por ellos contribuidas". En consecuencia: lo que convierte una orden en tal es su aceptación por parte de aquellos a quienes va dirigida; es decir que, según Barnard, la atribución de autoridad a una orden emitida en una empresa yace en los subordinados, y no en el ejecutivo que la emite. La teoría sorprenderá a más de un dirigente de empresa; sin embargo, si se tiene en cuenta la increíble frecuencia con que las órdenes son desobedecidas, aparece en todo su relieve la certeza de la definición.

La pregunta siguiente, para el ejecutivo que comulge con las ideas de Barnard, es: ¿Bajo qué condiciones entonces los miembros de mi organización aceptarán o atribuirán autoridad a una de mis órdenes? La respuesta obliga a desgarnar cuatro condiciones que deben darse simultáneamente:

1) La orden debe ser inteligible. Un caso extremo sería el de pretender dar órdenes en francés o en inglés, por ejemplo, a subordinados

que no entienden estos idiomas. Lógicamente, la orden no lleva implícita autoridad, pues no puede dirigir las acciones de los individuos. Más frecuente que este caso, sin embargo, es el de las órdenes confusas que no logran su propósito.

2) Para que el subordinado acepte o no la orden, debe estar persuadido de que la misma entronca con los objetivos de la organización. Ejemplo: un empleado puede resistir una orden, en forma explícita o no, porque a su entender afecta negativamente los resultados económicos de la empresa.

3) En el mismo momento de la decisión, el empleado debe comprender que la misma coincide con su interés personal, tomado en su totalidad. Es decir: si las desventajas de la orden sobrepasaran las ventajas de pertenecer a la empresa, el encargado de cumplirla no tendrá más incentivos para seguir en la organización. En el mejor de los casos, saboteará la orden.

4) El subordinado, obviamente, debe tener la suficiente capacidad física y mental como para cumplir con la orden.

También el ejecutivo se preguntará: "¿Cómo puedo conseguir autoridad para mis órdenes si los que deciden si la tiene o no, finalmente, son mis subordinados?" Aquí los expertos responden: primero, todo hábil ejecutivo, que conoce bien su organización y su personal, no da órdenes que no cumplan con las cuatro condiciones enumeradas; un buen ejecutivo no da órdenes que sus subordinados no puedan cumplir.

Por lo demás, existe toda una serie de órdenes que los subordinados aceptan en forma prácticamente automática. Barnard llama a su conjunto "la zona de indiferencia". Finalmente, todo individuo en una organización pertenece a un determinado grupo humano dentro de la misma, cuyos miembros influyen sobre él, dando cierta estabilidad a su zona de indiferencia.

Habría que dedicar todo un tratado al tema de la autoridad en la empresa. Es un tema que se presta a la controversia; pero en lo que todos los especialistas coinciden es que deben descartarse, para conferir autoridad a una orden, el miedo y la coerción. Estas son palabras que no figuran en la cartilla del ejecutivo moderno. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

André Breton: El profeta y su mensaje



Mago Breton: ¿Cómo funciona el pensamiento sin el control de la razón?

Ya no se sentará, como tantas tardes, en el café de la Place Blanche, igual a Jesús entre los apóstoles, con su melena de león, su cara rechoncha y arrugada, listo para sacar del bolsillo una vetusta libretita y anotar el nombre del recién llegado. Ya no se volverá a su colección de ágatas —muchas de las cuales fueron recogidas por su última mujer, la chilena Elisa, en las costas del río Paraná—, a rozar con los dedos sus máscaras africanas, a jugar con su perro, a inclinar los ojos fatigados sobre sus cuadernos, a defender el libre albedrío, los privilegios del hombre, su acceso a la vida eterna a través de la belleza. El miércoles pasado, André Breton, de 70 años, padre del surrealismo, murió en un hospital de París.

Pero desde mucho antes, en la década del 30, se había ganado un derecho: la historia artística del siglo XX no puede prescindir de él; en ese Olimpo, apenas media docena de personalidades convive con Breton, comparte ese mismo derecho. A tanta altura (él, que abrazó la vigilia para huir de un mundo aciago en busca de otra Tierra Prometida), sus caprichos y veleidades, sus pequeñas miserias, hasta su aburguesamiento exterior, quedaban en la sombra, se diluían en la leyenda.

Todo en Breton acabó por ser una leyenda, desde la placa que espartaba al visitante en la puerta de su casa de la rue Fontaine (donde vivió durante cuarenta años: "No recibo a nadie sin cita previa") hasta sus batallas con creadores y políticos. Al fondo de la leyenda, en cambio, ese eléctrico, fantástico, profundo ser humano que era Breton, se yergue en sus poemas rebosantes de magia, en sus golpes críticos, en su desdén por la razón y su defensa del sueño y el delirio. "Nada de cielo siempre el silencio / Nada de libertad sino para la libertad", definió en *Le revolver à cheveu blancs*. Así, desde el día en que se cruzó con Jacques Vaché, un pionero del absurdo, y abandonó los sonetos esmerillados para dedicarse, únicamente, a vivir.

Hay una etapa anterior a la explosión de Breton como profeta del surrealismo:

nacido en Tinchebray (Orne), el 18 de febrero de 1896, estudiaba Medicina cuando, a los 17 años, se acercó a Paul Valéry (con quien mantendría prolongada amistad), en tanto confeccionaba poemas a la manera de Mallarmé. Movilizado en 1915, lo asignaron a varios centros neuropsiquiátricos, donde se asomó a una de las fuentes de su revelación: las teorías de Freud. Es en 1916 cuando conoce a Vaché —a quien algunos consideran el precursor del surrealismo— y frecuenta a Guillaume Apollinaire, hasta su muerte en 1918. La aurora de la paz sorprende a Breton con otros dos oponentes de su credo (aún no definido), Philippe Soupault y Louis Aragon, en tren de fundar *Littérature*, donde los dos primeros publican el texto inaugural de la tendencia surrealista: *Los campos magnéticos*.

Entre 1920 y 1922, menos por convicción real que para reclutar energías dispersas, Breton roza tangencialmente el dadaísmo, en el que advierte una revuelta necesaria, y también demasiado desorden superficial. Pero 1924 es su año triunfal, cuando —después de haberse consagrado exclusivamente a "la exploración del dominio del automatismo psíquico"— lanza el *Manifiesto surrealista*, cumbre de sus búsquedas y portador de esta hoy clásica acepción: "Automatismo psíquico puro, mediante el cual se propone expresar, sea verbalmente, por escrito o por cualquier otro medio, el funcionamiento real del pensamiento, en ausencia de todo control ejercido por la razón, fuera de toda preocupación estética o moral".

Cabeza pensante y brazo ejecutor del movimiento, André Breton comunica su brío —pero también su sentido de la solidaridad sin compromisos— a hombres de quienes cabe preguntarse si habrían llegado a entenderse sin él, durante tanto tiempo: Paul Éluard, Soupault, Aragon, Desnos, Péret, Max Ernst, Tanguy, Dalí. Lo que Breton escribe en aquellos años es perentorio, de voluntaria dureza, de fuerza que no deja sitio alguno a la seducción: son poemas tan inolvidables e insistentes en su ascetismo como, en otro dominio, los de Charles Péguy.

A partir de 1925, el surrealismo asume posiciones sobre los problemas sociales, y tanto va a acercarse a los grupos marxistas, como a polemizar con ellos. Entre un encontronazo y otro, Breton deja fluir su formidable potencia creadora: con la novela *Nadja* (1928) consuma uno de los textos mayores del surrealismo; con el *Segundo manifiesto* intenta precisar aún más el contenido filosófico del movimiento, tratando de preservarlo de toda presión política externa. Por eso no es de extrañar que (tras la publicación de *La immaculada concepción* y *Los vasos comunicantes*, de *El affaire Aragon* y *¿Qué es el surrealismo?*) el profeta rompa, en 1933, sus relaciones con el comunismo, al que adhirió en 1927.

La pequeña cofradía

Ahora es el momento de descubrir la potencia del arte mexicano: en 1938, Breton viaja a México, trabando amistad con León Trotsky y con él funda la Federación Internacional del Arte Revolucionario Independiente. Sobreviene la guerra, y el adalid se refugia en Nueva York, donde el movimiento adquiere renovado vigor: alrededor de su presencia dogmática, de dispensador de bienaventuranzas y condenaciones, florecen, sobre todo, dos pintores de genio, Matta y Lam.

Pero en 1946, devuelto el maestro a París, comienza un deterioro implacable: el existencialismo, el letimismo, la oficialización del absurdo, atraen más a los escritores que el baluarte surrealista, cuyo incontestable señor feudal, erizado contra los trasgresores a su ley, ha decidido que se transformará en un santuario al que sólo tendrán acceso —fiscalizados por él— los pocos fieles capaces de recibir su mensaje ("una decena de militantes, una treintena de adherentes", según sus propias palabras en 1962).

Hasta su muerte, cada vez más encerrado en sí mismo y en su credo, Breton no desmentirá su principio fundamental de arremeter contra "el escándalo del mundo". Por eso, en una ancianidad mesiánica, seguirá suscribiendo protestas políticas (sobre todo contra el comunismo), polémicas literarias (*Rimbaud ante la conjuración de la impostura y la mentira*), publicaciones diversas (*A dieu ne plaise*, 1954; *L'art magique*, 1956; *Constellations*, 1959); dirigirá revistas (*Le surréalisme même*, *La Brèche*), promoverá exposiciones de artes plásticas (*L'écart absolu*, *Exposition internationale du surréalisme consacrée à l'érotisme*).

Si por momentos había en el Breton de los últimos años algo así como un cansancio un poco insolente, que desafiaba con ferocidad a los compañeros de ayer y a las conquistas más evidentes del surrealismo, también le quedaba la inquebrantable fe del creyente. Por eso se rehusaba a las consagraciones y a los balances. "No se hace balance cuando se está en marcha", decía; y esa marcha, él quería conducirla hacia más libertad, más poesía, más amor. Hoy, que ya no está, sigue siendo, por excelencia, el que preside los impulsos insensatos de la creación; y, curiosamente, puede descortarse que se lo temerá siempre. ♦

DETENGASE UN MOMENTO...

Deténgase un momento antes de volver la página. Recorra los títulos que DISCOS CBS le ofrece, piense si ya tiene estos temas grabados por estos artistas en su discoteca y luego siga.



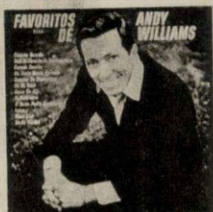
COLOMBIA TIERRA QUERIDA - LUCHO BERMÚDEZ: Cumbia en dominante - Candilejas - Rosa de los vientos - Muchachos colombianos - Colombia tierra querida - Yere, y otros.
8.652



JORGE SOBREAL: Barro y asfalto - Rondando tu esquina - Mensajera - Voy - Llámame amor mío - Pregonera, y otros.
8.664
Estéreo 9.664



INSACIABLE - Trio Los Panchos: Insaciable - Triunfamos - Retirada - María la O... - Se te olvida - Sin nombre, y otros.
8.677



FAVORITOS DE ANDY WILLIAMS: Corazón querido - Déjame mi corazón en San Francisco - Un tanto nunca aprende - Canción de Septiembre - Cerca de allí - Te recordaré, y otros.
8.644



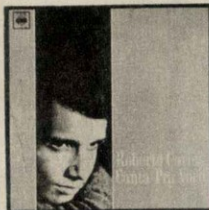
INCOMPARABLES!!!... Los Trovadores: Tonados de Manuel Rodríguez - Canto al río Uruguay - Zamba para no morir - Canción del Iguazú - Hermano Moreno - Tonada del contratista, y otros.
8.643
Estéreo 9.643



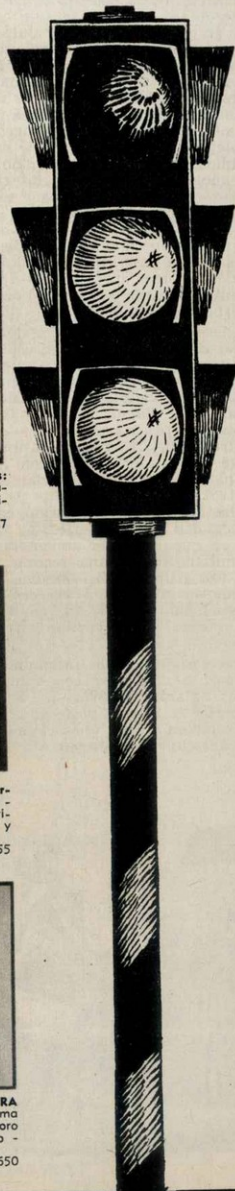
TANGOS DE SIEMPRE - El Cuartete San Telmo: Guardia vieja - Amigazo - Los mareados - Griseta - Amurado - Tinta roja, y otros.
8.655



TODOS AMAN EL SABADO A LA NOCHE - Morgana King: Loch Lomond - Todos aman el sábado a la noche - Mangas verdes - Buenas noches Irene - Brisas frescas - Estoy en camino, y otros.
10.099



ROBERTO CARLOS, CANTA PRA VOCE: Lobo mau - Escreva uma carta meu amor - Eu te adoro meu amor - Coimbra - O feio - Pega ladrao, y otros.
8.650



Música

Los oficiantes y el rito

Los trinos se arriesgan a desmentir la melancolía de la frase principal; un tumulto de variaciones se teje y se desteje en el aire, como un impalpable rizo que girase incansablemente sobre sí mismo, siempre idéntico y siempre distinto; y, por fin, estalla una majestuosa fanfarria, que tiene algo de danza saltarina y de solemne marcha real. Es la música barroca, en el apogeo de su esplendor y de su vigencia sobre los públicos contemporáneos. Como sumidos aún en esos fulgores, los cinco ejecutantes inclinan la cabeza y escuchan el remolino de los aplausos, que avienta el polvo de oro que parecía surgir de sus instrumentos; desde las paredes de la sala, espesas tallas y gesticulantes óleos aprueban esa identidad entre su estilo y el de los sonidos que acaban de enmudecer.

Fue hace dos semanas, en el Museo Nacional de Bellas Artes, en Buenos Aires, sobre la clausura de la muestra dedicada al arte español, precisamente en la sala reservada a las expresiones barrocas. Allí, Ramón Antonio Gallo (30 años, soltero) y sus huéspedes—cuatro instrumentistas—reiteraron un ritual que vienen ejercitando desde hace casi una década: más exactamente, desde 1957, cuando el conjunto de cámara Pro Música Barroca surgió, como una necesidad, de las periódicas reuniones en que los cinco universitarios se permitían liberar una secreta vocación. "El grupo nació—explica Gallo— cuando todavía el barroco era una expresión atrevida, y no como ahora, que se ha convertido en una epidemia."

De las sesiones en la intimidad, el grupo pasó a desgranar conciertos en las salas de actos de todas las Facultades porteñas. Poco a poco, el repertorio también fue ensanchándose: "Comprábamos directamente en Ale-

mania, por correo, las obras que nos interesaban". Y siguen comprándolas, la mayoría de las veces, porque a pesar del auge del estilo, la impresión de piezas barrocas en la Argentina es aún incipiente. Ha sido una lucha constante para imponer "esa expresión tan pura, tan distante del oropel wagneriano, durante años monopolizador de las preferencias del público".

Por algo más que la calidad y el fervor se destaca Pro Música Barroca, y es por la cohesión inquebrantable que existe entre sus miembros, pese a sus diversas profesiones: Gallo (que acomete el violoncelo o la flauta dulce, según las necesidades) pertenece a la redacción de Radio Nacional, donde también está al frente de algunas audiciones; Gabriele Schüler (flauta dulce), la única mujer del grupo, es profesora de alemán en la Goethe Schule de Belgrano; Sergio Morero (flauta travesera) es periodista; Leonardo Burzstein (violín) es industrial, con fábrica de textiles; y Roberto Giacchino (clave y órgano) es arquitecto. La música los hace coincidir diariamente, y con toda regularidad ensayan, si no hay concierto inminente, dos veces por semana.

Siempre hay motivo, sin embargo, para el trabajo en común: revisar partituras, copiar partes individuales, discutir matices y versiones. "Logramos una auténtica camaradería—in forma uno de los integrantes—, como lo exige la verdadera música de cámara, donde cada uno es parte de un todo macizo. Aquí hay un solo protagonista: el conjunto." Esta convicción suele extenderse a los meses de verano, como el año pasado, en que los cinco mosqueteros y sus conyugues (los que los tienen) se trasladaron juntos a una playa atlántica, "por supuesto, también con los instrumentos".

Gallo es graduado en Filosofía en 1965, en la especialidad de Lenguas y Literaturas Modernas, pero prefiere no recordar los nueve años que le insumió la carrera ("fue una etapa que sólo pude superar gracias a la música"). Hoy enseña flauta dulce en la Facultad Evangélica de Teología y en colegios privados. Fue su madre quien lo guió por la música y le enseñó las bases del piano; tras una inconvincente preparación en el Conservatorio Nacional, donde no llegó a graduarse, el director de Pro Música Barroca recaló en el estudio del desaparecido violoncelista Florencio Gianneo y, posteriormente, en el claustro de la Universidad Católica. Ninguna de estas peripecias lo inquietó tanto, tal vez, como la urgencia en que ahora se halla el conjunto de solucionar un grave problema: la falta de un órgano, razón por la cual a menudo tocan en iglesias.

Pero el problema dejará de serlo dentro de poco: en uno de los vetustos galpones de la Aduana de Buenos Aires descansa ya un enorme cajón que contiene el clave adquirido en Europa por el *team* de barroquistas argentinos, y con el cual asistirán a la necesidad, imprescindible en esta clase de música, de contar con un *bajo continuo* (que puede estar a cargo de un violoncelo, un órgano o un clave). "Sólo esperamos que los trámites burocráticos sean menos barrocos que la música", suspira el esperanzado Gallo. ♦



CBS

Arreglador Coniff: Inagotable.

Aniversarios

Un torrente cumple diez años

Quizá ninguno de los otros 21.999 habitantes de Attleboro, una menuda población de Massachusetts, lo sospechaba; o tal vez sí, atendiendo a que el padre del habitante número 22.000 insistía en martillar con su piano las tardes veraniegas, enseñando a su hijo los misterios del instrumento. Sea como fuere, cuando Ray Coniff salió de la escuela secundaria y de su población natal, no sólo llevaba consigo las enseñanzas paternas sino que era un correcto trombonista y, sobre todo, un arreglador inspirado de temas ajenos.

De Attleboro a Boston, Coniff transitó por varias orquestas hasta anclar, por cuatro años, en la de Artie Shaw. Allí se empinó su nombre, como arreglador que iba haciéndose conocer (*Prelude in C Sharp Minor*, *'S Wonderful*, *Jumping on the Merry-Go-Round*), al tiempo que se presentaba en la radio y estudiaba en la Escuela de Música Juilliard. Tras la Segunda Guerra Mundial, la fama se le acerca en la figura de Harry James, para quien arregló, entre otros éxitos, *Easy On*, *September Song*. Por fin, en 1956, los directivos de Columbia Records le ofrecieron grabar sus arreglos al frente de su propio conjunto.

Así nació "el sonido de Coniff", una curiosa combinación de instrumentos y voces humanas, sin palabras: las mujeres imitan trompetas, saxofones altos o clarinetes; los hombres, trombones, trompetas o saxos bajos. En una década, a partir de *'S Wonderful*, Columbia ha reconocido a Coniff como uno de sus ídolos: solamente en la Argentina se imprimieron, en ese lapso, tres millones de sus discos. Para celebrar el aniversario, CBS se dispone a lanzar un Coniff inédito: en español. Y no hay indicios de que el torrente esté en vías de agotamiento. ♦



Eduardo Comesaña

Pro Música Barroca: La vocación.



cuál es la fórmula para una programación de éxito?



por empezar,
acción y movimiento
(**El Agente C.I.P.O.L.**,
viernes 21 hs.)



bastante acción y
bastante movimiento
(**Combate**, jueves 21.30 hs.)



y risas durante una hora
(**Telecataplum**,
jueves 20.30 hs.)



y también música
(**Comienza el show**,
miércoles 20.30 hs.)



y teatro, siempre que sea
"Teatro como en el
teatro", (sábado 21 hs.)



Pero sobre todo,
un ingrediente básico:
(**Tertulia hogareña**,
lunes a viernes 14.30 hs.)



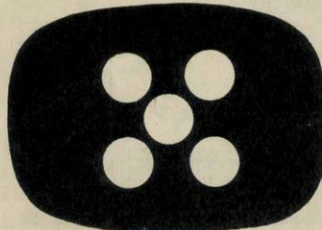
-programas en vivo
(**Almorcemos juntos**,
lunes a sábado 13 hs.)



programas en vivo de
interés local (**Rosario
canta**, sábado 18.30 hrs.)



13 horas semanales de
programa en vivo!
(**Ritmorama**,
domingo 19 hs.)



Agregando otros 66
programas y talento para
elegirlos y ubicarlos en
el horario exacto



LT 84 TV

CANAL 5
el canal de Rosario

se obtiene el mejor
medio publicitario para
la zona más importante
del litoral

La docta tertulia del té

El martes de la semana pasada, la mujer rubia y menuda ("parece siempre una muchacha", opinan sus íntimos, y es verdad), vestida con una sencillez casi deportiva, brotó de la casa de departamentos en la esquina de Santa Fe y Anchorena y, con una voz conmovida, musitó en un castellano impecable, apenas velado por el acento extranjero: "Quiero tocar una de sus obras en mi próximo concierto, como homenaje a uno de mis mejores amigos". Esa mujer tiene un apellido ilustre en el ámbito musical: se llama Hephzibah Menuhin, es una pianista notable (quizá oscurecida por la fama arrolladora de su hermano mayor, el violinista Yehudi), y acababa de visitar, a pocas horas de llegar a Buenos Aires, al director de orquesta y compositor Juan José Castro, retenido desde hace tiempo en su casa por una enfermedad.

Castro y su mujer, Raquel Aguirre, se hicieron amigos de Hephzibah en Australia, una de las etapas del exilio del músico argentino en tiempos peronistas, y donde la Menuhin residía junto a su primer marido, un ganadero millonario. Ahora, en la espléndida residencia de Belgrano, que fue de doña Lisa G. de Hirsch, entre fulgores de Rembrandt, tesoros de platería colonial y alfombras persas, mientras sorbe despaçosamente una taza de té, Hephzibah prefiere recibir con una sonrisa a los recuerdos de su vida australiana: "Allá, los diarios se preocupan más de los vestidos de las concertistas que de sus virtudes musicales. Cuando me hicieron una crítica que se ocupaba de mi atuendo, decidí presentarme siempre con el mismo, en todos los conciertos que di en Australia".

Es esta faceta obstinada de su carácter, uno de los rasgos que más definen a la ascética Menuhin, cuyo aspecto juvenil desmiente que haya nacido hace 46 años en California y que haya atravesado dos matrimonios, del primero de los cuales tuvo dos hijos. Su segundo marido, que ha venido con ella a la Argentina, es el sociólogo austríaco Richard Hauser, quien se dedica a corretear por Buenos Aires y sus alrededores, ejercitando sus dotes de observación y tomando apuntes, mientras Hephzibah atiende a las tareas que le trajeron al Plata: además de participar en conciertos, impartir, hasta el 19 de este mes, uno de los cuatro cursos previstos para el Primer Festival Internacional de Música de Cámara, organizado por la Asociación Amigos de la Música y apoyado por la firma Fiat Concord.

La presidenta de Amigos de la Música, Leonor Hirsch de Caraballo, no sólo aloja en la casa que fue de su madre —fallecida el año pasado— a Hephzibah Menuhin y a otro de los profesores contratados para los cursos y para los conciertos del Festival, el celista francés Maurice Gendron (los otros dos son los violinistas Ernst Wallfisch

y Alberto Lysy), sino que también resucitó, para las sesiones del seminario, el palacio donde vivían los De Ridder, en la Avenida Alvear. Como en los cuentos de hadas, y un poco antes de que la piqueta cancele para siempre sus muros de ladrillo, el edificio vivió una última hora fulgurante cuando, en la semana pasada, un coctel de empinada mundanidad puso en órbita al Festival.

Hephzibah se afianza en declaraciones precisas: "Prefiero la música de cámara porque su contenido es mucho más intenso, y mi participación en ella mucho más integral". Aunque también suele dar recitales y hasta participar en conciertos con orquesta: "Menos en el de Schumann —aclara—, que detesto, a lo mejor porque cuando tenía seis años me lo hicieron tocar 70 veces en una misma temporada". En abril de este año, en el Royal Festival Hall de Londres, la familia Menuhin en pleno —casi— mostró sus compactos talentos, en un concierto destinado a reunir fondos para la escuela musical que Yehudi dirige en Stoke D'Abernon y también, de paso, para lanzar al hijo del célebre violinista, Jeremy, quien cultiva el piano. Fue en el concierto para tres pianos de Mozart, y los otros dos ejecutantes eran las tías del neófito, Hephzibah y Yaltah, con la dirección de Menuhin Senior. "Pero a los 14 años —informa la tía, con inocultable orgullo—, Jeremy no es ningún principiante."

En una esquina opuesta de la mesa del té, el celista Gendron —discípulo, en dirección orquestal, de Hermann Scherchen— se refugia en la humareda de sus *Gitanes*. Con desenvoltura marifistamente latina, declara su pasión por el café, por las correrías nocturnas ("mientras mis obligaciones me lo permitán", profiere con circunspección) y por las cualidades de su compatriota Pierre Boulez: "Acabo de escucharle en Bayreuth un *Parsifal* incomparable. Su inteligencia es de las que me gustan, aguda y penetrante como la hoja de un cuchillo". Y, con humor, rehúye las efusiones periodísticas: "¿Cómo quiere que sepa cuántos hijos tengo? En mi casa de París tengo dos; si hay más, nunca me he enterado". ♦



Eduardo Comesaña

Ascética Menuhin: Hacia adentro.

RECORDS

CLASICOS

Quinteto en Fa Menor Op. 34, de Brahms, por León Fleisher y el Cuarteto Juilliard (CBS).

Recital francés, con obras de Ravel, Poulenc, Fauré y Chabrier, por Arthur Rubinstein (RCA).

Lieders de Schubert, Schumann, Brahms y Wolf, por Dietrich Fischer-Dieskau y Jorg Demus (DGG).

JAZZ

The Dave Clark Five (Odeon).

Concierto en las Islas Virgenes, por Duke Ellington (Music-Hall).

Música de Porgy and Bess, de George Gershwin, con The Modern Jazz Quartet (Philips).

MISCELANEA

Saudades de Bahía, por Dorival Caymmi (Music-Hall).

Vagamente, por Wanda (Ferмата).

The Mama's and the Papa's (RCA).

• Casas consultadas: Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Discub, Floryland, Música en el Aire, Night and Day, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦

Discos

El rey no muere

La flauta en la corte de Sans-Souci, por Jean-Pierre Rampal (Philips 89042-AY Stereo).

"Señores, el viejo Bach ha llegado", anunció con voz trémula nada menos que Federico el Grande, Rey de Prusia; y, entre los espejos y las filigranas del salón de estuco dorado y laca verde, se apresuró a recibir con insólita cortesía al compositor, a quien la euforia real impidió quitarse la fatigada ropa de viaje. "Aquella noche hubo en el salón dos soberanos", diría más tarde el Rey; y la devota Ana Magdalena Bach se apresuraría a registrar esta frase en su encantadora Pequeña Crónica.

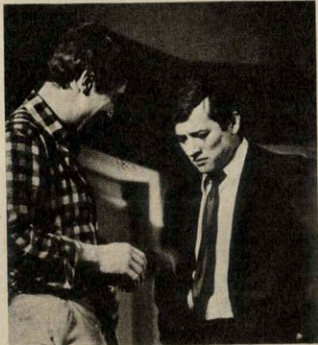
Porque la residencia favorita de Federico, Sans-Souci, en los alrededores de Potsdam, era no sólo un capullo de la gracia rococó sino también, y fundamentalmente, un santuario musical, donde el monarca ejercitaba sin descanso sus indudables aptitudes de flautista. Y si un hijo de Bach era maestro de la capilla real, en la corte resplandecían tres compositores barrocos, entonces celeberrimos y hoy casi olvidados: Johann Joachim Quanz, Johann Adolf Hasse (maestro de Haydn) y Johann Gottlieb Graun. A todos ellos rescata ahora, junto a su coronado mecenas, esta placa en que el pontífice Jean-Pierre Rampal registra con sagacidad cuatro *concerti* para flauta y orquesta, con la inapreciable colaboración del conjunto Antiqua Musica. ♦

Teatro

Han llegado los jibaros

A veces sucede: una obra de teatro puede no ser una pieza magistral, pero dentro de su magra sustancia (si el autor es lo bastante sagaz como para sacar el máximo partido de su material) existen los fermentos capaces de inspirar a un director dotado, y conducirlo a la creación de algo superior al original. A veces sucede lo contrario.

Con destreza análoga a la de los indios jibaros, que reducen las cabezas de sus prisioneros a monstruosos trofeos del tamaño de bolas de croquet, Román Viñoly Barreto (realizador cinematográfico —*El dinero de Dios, La pérgola de las flores*— y teatral —*La anunciación de María*—) reduce la encantadora comedia del norteamericano Neil Simon, *The Odd Couple*, a un espectáculo llamado *La extraña pareja*, cuyas dimensiones son las generalmente



J. González Cociña

Una extraña pareja: *Muy extraña.*

aceptadas en los escenarios de la calle Corrientes (éste es el Astral) como patrón oro. Es decir: ningún vuelo imaginativo, tantos convencionalismos como para no sobresaltar la digestión de los espectadores, y la pizca de chabacanería que se considera imprescindible para que los buenos burgueses se sientan un poco picaros.

Aunque el suministro de esa picardía obedece a leyes bastantes erráticas: Beba Bidart y Paula Gales pueden asumir poses inusuales y gestos heredados de la revista criolla, pero los varones no pueden proferir palabras "gruesas", aunque el clima de la escena y la propia corriente del diálogo las requieran con insistencia (además, están en el texto original). Según Viñoly —transparente autor de la traducción—, tal emulscación responde a que "como están las cosas ahora, no conviene arriesgarse". Los suspicaces podrían imaginar, sin embargo, que antes que un escándalo de censura, capaz de beneficiar publicitariamente al espectáculo (tras algunas horas de zozobra), los responsables de *Pareja* han

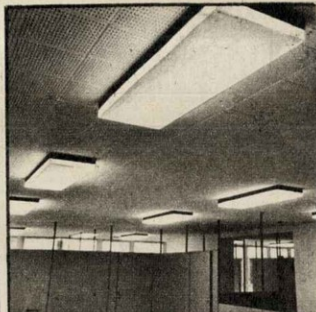
preferido no ahuyentar de entrada al público infantil de Ramón Bautista Ortega.

Porque, en realidad, no se trata de la comedia de Simon. Se trata de convocar en el Astral, previo paso por la boletería, a las huestes de incondicionales adictos de Ortega, dispuestos a admirar su carencia de soltura para moverse, a adorar la total inexpresividad de su rostro aindiado, a ulular de risa apenas abre la boca para decir algo que, de no mediar los insólitos micrófonos (hasta ahora sólo utilizados en los tabladitos al aire libre), difícilmente llegaría al auditorio. Y, sin duda, Ortega pone empeño en lo que hace, denuncia una obstinada buena voluntad en cada dificultosa mueca, en cada rígido paso; pero no consigue borrar la impresión de que lo están manejando con hilos desde arriba, y no con manos azeitadas.

¿Qué importa, entonces, que el desordenado y abúlico cronista deportivo Oscar Madison, harto de vivir solo en el departamento de ocho habitaciones que compartía con su mujer —de la que acaba de divorciarse— e hijos, invite a vivir con él a otro divorciado, el maniático y estricto Félix Ungar, quien no soporta el desdén de algunas personas por los ceniceros o los posavasos, ni que nadie juegue con el presupuesto doméstico o con los cacharros de cocina, que él colma de refinados manjares? ¿Qué importa, tampoco, que el original rezume un humor corrosivo, atemperado por la nostalgia y la soledad, cuando Oscar y Félix se reencontran recíprocamente, en la diaria convivencia, los mismos defectos que los condujeron al divorcio? ¿Qué importa que todo esto participe, por igual, de cierta gracia melancólica y de cierto ritmo vertiginoso, ninguno de los cuales puede declinar sin que la frágil armazón de la pieza se derrumbe?

No importa nada, evidentemente. Todo lo que importa está en la figura apretada de Ramón Bautista Ortega, un trovador tucumano que quizá sospecha la línea de su obstinado Félix, pero no alcanza a transmitirla. Por eso, la misión interpretativa recae, con duplicada exigencia, sobre Rodolfo Bebán (Oscar), quien hasta en los errores —exceso de facilidad al comienzo, alarde de suficiencia casi todo el tiempo— demuestra que es un actor. Y en el último acto, Bebán consigue arribar a la hazaña de sostener, él solo, todo ese edificio resquebrajado y tambaleante, con la turbulencia y el desgarramiento que el texto necesita.

Es la única aproximación de *Una extraña pareja* al teatro. Tal vez no sea bastante para compensar de la orfandad general del conjunto (salvado, en su plano individual, por algunos momentos sólidos del excelente Osvaldo Terranova), de la rotunda vulgaridad escenográfica (Lagomarsino y Caravallo), de la constante no explotación del espacio escénico, donde las escenas de rápida acción conjunta (las que rodean a la partida de poker inicial) se dispersan en la falta de rigor con que se han ajustado sus resortes. La complicidad que se entabla entre el escenario del Astral y su platea, no es seguramente la que Neil Simon —con toda su astucia comercial— buscaba; pero basta para asegurar la continuidad del sainete en la calle Corrientes. ♦



Artefactos de iluminación instalados en las oficinas de OLIVETTI ARGENTINA S. A., en el Edificio Brunetta (Suipacha y Santa Fe). En la arquitectura interior, diseñada por el arquitecto Miguel Angel Césari, ha prestado colaboración la fábrica

modulor S. A.

—especialistas en iluminación—, realizando el cálculo lumínico y el proyecto; el diseño de los artefactos especiales y su fabricación en la planta industrial de Elpidio González 4070/4084; teléfonos: 67-8720/9356/8678.

Desalvo

Hnos. s.a.c.i.f.i.

IMPORTADORES

adopto los servicios de

Música Funcional Muzak[®]



Beneficio al personal y disminuya los costos de su Empresa

"SOLO MUZAK ES MUSICA FUNCIONAL" CONSULTORES

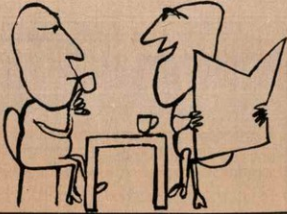
Música Funcional S.A.C.

Av. Callao 1046 2° Piso

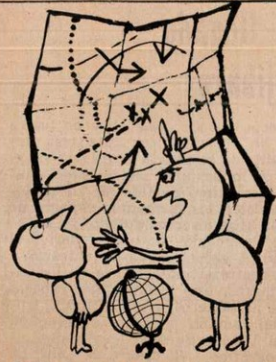
Tel. 42-4588 / 89 / 80

44-0937

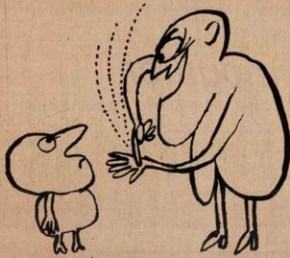
VIO?



YO LO QUE DIGO ES QUE
TODO ESTO ESTABA
PLANEADO DE ANTES



PORQUE CON UN MINIMO DE
CRITERIO GEOPOLITICO, UD. VERA
QUE AQUI SE TRATA DE UN PUNTO
DE IMPORTANCIA G-1, Y YA
SE SABE ¡EL CONTROL DE UN
G-1 ES EL CONTROL DEL POLO!



Y FÍJESE QUÉ COINCIDENCIA!
¡QUE EL VENGA A JUGAR AL
POLO! ¿NO LE PARECE MUY
SIGNIFICATIVO? DÍGAME, EH?

Y QUE CASUALIDAD QUE JUSTO
EL DESVIÓ FUE PARA EL LADO
DEL POLO Y NO PARA EL
ECUADOR, NO?



Y OTRA COSA: QUIÉN TIENE PLATA
HOY DÍA COMO PARA COMPRAR
TANTOS PASAJES... EH? ENTONCES
TIENE QUE SER PLATA DE
AFUERA... NO?

¡Y CÓMO UNA BASE DE
SUBMARINOS SE VA A
DEJAR INVADIR ASÍ!!
¡LOS DEJAN PORQUE
ESTAN DE ACUERDO!
¡Y ESO ES LO QUE NADIE SABE!



¡¡ QUE ESTO ES UN PLAN
DE DOMINACIÓN
MUNDIAL !!
¿NO SE DA CUENTA? CLARO
PORQUE NADIE QUIERE
DARSE CUENTA!

Y USTED TAMPOCO! O SEA,
QUE USTED TAMBIÉN!!
USTED TAMBIÉN ESTA EN
EL PLAN, NO? EH?
AH, SI YO LOS CONOZCO
ENSEGUIDA. LOS CONOZCO EN
CUANTO LOS VEA



Godard filma sin respiro

En Medon Belle-vue, un elegante barrio de los suburbios de París, no es fácil encontrar a alguien por las calles, a las cuatro de la tarde, bajo el cielo plomizo de una inminente tormenta de verano. A falta de transeúntes, una madeja de gruesos cables eléctricos cruza la calle, frente al número 5 de la Rue de Capucine, y llega a un camiconito azul tras arrastrarse penosamente. Dentro de la casa, y después de pasar entre dos nogales y una escultura abstracta, se puede advertir que no todo está deshabitado, que una decena de personas se moja con la lluvia súbitamente desencadenada, corre sobre el césped húmedo a refugiarse en las habitaciones —una gran caja de vidrio y ladrillos, atiborrada de cuadros informalistas—, o se limita a observar a un hombre de traje gris, camisa blanca y corbata granate, que escribe algo en un cuaderno de tapas rojas. Es el último día de la filmación de *Made in USA*, y quien garabatea febrilmente sus apuntes se llama Jean-Luc Godard. Entre los observadores está Silvia Rudni, de Primera Plana.

Operación trueno

Una mujer (Anna Karina) llega a un pueblito norteamericano para averiguar algo acerca de la muerte de su amante. A aquel misterio se le suma, sin embargo, otro, porque quienes se acercan a la muchacha —se llaman Boeing, MacNamara, John Ford— van mutiendo uno a uno: claro está que el secreto no llega a develarse y ni siquiera se puede saber si realmente existió. Con ese argumento, la actriz y quince días de plazo, Godard se lanzó a filmar *Made in USA* para auxiliar a George de Beauregard, un productor que, desde la prohibición de su film *La religiosa*, no había salido de un viscoso pantano económico. En cuanto al carácter del personaje, Godard prefiere ir a lo seguro: aunque en Francia James Bond está un tanto pasado de moda, *Modesty Blaise*, de Joseph Losey, es, en cambio, un éxito clamoroso aun antes de su estreno, y hace varias semanas que dos cines de París congregan a millares de espectadores extasiados ante el ciclo dedicado a Humphrey Bogart. Godard sacó sus cálculos, y como él mismo también es un amante del cine norteamericano convirtió a Anna Karina en la versión femenina de Bogart, una *Bogey* al decir de la prensa francesa.

Después de algún tiempo, la lluvia ya no preocupa a nadie: solamente Anna Karina mira con inquietud su peluca negra, cada vez más húmeda y menos prolija. Mejor protegidos, el grabador de sonido se defiende del mal tiempo bajo una saliente de la escultura abstracta, y la cámara se ubica bajo una gran sombrilla anaranjada y verde. Con un cigarrillo empapado colgándole de los labios, Godard lee a la actriz el texto de su parlamento, pero lo modifica tres veces, tacha y vuelve a ta-

char en el cuaderno de tapas rojas, cambia unas palabras con su fotógrafo, Raoul Coutard, y —aunque nadie está hablando— grita: "¡Silencio todo el mundo!", y la filmación comienza.

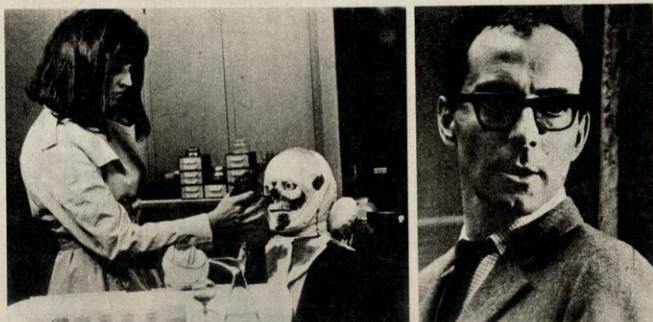
Parece demasiado tímido para sonreír y demasiado introvertido como para dejar escapar el menor gesto de simpatía, pero su *Très bien, Anna* resuena a cada rato, es más una voz de aliento que una aprobación, porque después agrega: "Realmente estuvo casi todo perfecto, la próxima vez será perfecto del todo", y se repite la toma. Se necesitaron once repeticiones para que el director cambiara la fórmula por la más reconfortante "muy bien, Anna, se terminó". Coutard suspira, aunque nadie que lo conozca habrá de pensar que su paciencia flaqueó: además de otras virtudes, el ex fotógrafo de noticieros ostenta una dosis de tranquilidad que no es el menor motivo de su encumbramiento a ídolo de la ya envejecida *Nouvelle Vague*.

A las cinco de la tarde, la oscuridad

que al día siguiente se filmarán las escenas que faltan, y se va, pero antes dedica a Anna la primera sonrisa de la tarde, retribuida con un beso. Una semana antes, ella se había confiado a una periodista francesa: "Yo soy capaz de hacer cualquier cosa por Jean-Luc, y sé que él es capaz de hacer cualquier cosa por mí. Sin embargo, no podemos vivir juntos: él vive a tres mil kilómetros por hora y yo estoy cansada de correrlo y no alcanzarlo. Quiero casarme y tener hijos".

Sin aliento

Cuatro días más tarde, el cuaderno de Godard es de tapas azules, y el equipo que invade la boutique Vog casi el mismo: Coutard prendido a la cámara o midiendo la luz, el asistente Pierre Bitsch y Susana, la *script-girl*, haciendo lo suyo. En cambio, ya no está con ellos Anna Karina, y sí una mujer rubia, algo gordita y con cara de ángel —Marina Vlady—, que se pasa todo el



Simón Spivac

Después de Bogart, Made in USA: A tres mil kilómetros por hora. (Karina, Godard)

es casi completa, y ni aun así Godard acepta que se encienda algún reflector, un empecinamiento bastante riesgoso —filma en color—, pero coherente con su empeño en llevar la naturalidad y el estilo periodístico hasta sus últimas consecuencias. Anna tiene una peluca brillante por las gotitas de agua, zapatos de charol embarrados y un vestido que le cae lánguidamente por el cuerpo; Coutard, bajo la sombrilla, mira el cielo, sin esperanzas, y Godard imperturbable, acaba de poner las siete balas en la pistola por quinta vez; casi siempre prefiere hacer él mismo las cosas, prescinde de los asistentes, se tira al suelo a buscar las balas después de cada toma, las coloca en su sitio, y también pintó de rojo una pared, le arregló el pelo a Karina, y serruchó la pata de una silla. Todo eso sin sacarse el saco ni perder su aspecto de licenciado en Filosofía (especialidad: Platón).

A todo esto, el actor Laslo Szabo ya ha sido muerto tres veces: por Anna en el plano 93, por un extra en el 96 y en un accidente en el 53; la actriz ha leído durante tres minutos un texto, sin que la cámara se apartara del papel, y cuando nadie distingue más nada en la oscuridad y la lluvia, Godard cierra su cuaderno de tapas rojas, anuncia

tiempo murmurando "estoy cansada". Godard acaricia con una mano su despolvada cabeza: *Made in USA* ya está en el laboratorio, y él debe comenzar un nuevo film, *Deux, ou trois choses que je sais d'elle*. Probablemente, ni el mismo director sepa exactamente qué piensa hacer; de todos modos, los demás lo ignoran y nadie se atreve a preguntárselo: "No conocemos el argumento, ni tampoco está completo el reparto, pero con Jean-Luc las cosas son así", definió una secretaria de la productora Anouchka. Godard no fue más explícito con Primera Plana: "No tengo ganas de decirselo, estoy cansado, en dos films al mismo tiempo y no se me da la gana de hablar con usted ni con nadie", barbotó. Luego se aleja unos pasos y se vuelve: "Espero que me disculpe, invente lo que se le ocurra; yo cuando era periodista inventaba todo, es lo mejor", y se zambulló nuevamente en su cuaderno.

El lugar es propicio a la improvisación; Vog es un sitio divertido que constantemente arroja ideas nuevas en mcda de confección —desde el cinturón más *with it* hasta un par de pantalones violetas con rayas anaranjadas y amarillentas— y además las empleadas comentan ese clima: desde el día anterior están alborotadas, saben que Go-

dard elegirá las extras de entre ellas, y casi todas se han pintarrajeado en forma exagerada y, a menudo, absurda. La llegada del director, con su habitual sequedad a cuestras, extingue el clima festivo; tras horas más tarde, las elegidas suspiran de arrepentimiento ante la centésima repetición de una misma escena.

Hasta las tres de la tarde todo anduvo muy bien. A esa hora debía rodarse el plano más importante: después de completar sus compras, la Vlady debía susurrar un monólogo, al mismo tiempo que giraba, en una suerte de ballet entre una lluvia de vestidos, cinturones y carteras. Por supuesto, el texto no estaba escrito y Godard decidió no escribirlo: los técnicos ocultaron un pequeño audífono en el oído de la actriz y el director empujó el micrófono con el que transmitiría el parlamento que se le fuera ocurriendo, mientras contemplaba el *happening* oculto entre tapados de piel sintética. Después de tres ensayos, una advertencia de Godard —“Silencio todo el mundo, lo quiero ver a nadie por aquí”— indicó el comienzo de la filmación. Al cabo de unos minutos, todos se asombraron de lo bien que estaba saliendo la escena, increíblemente bien por ser una primera toma. No duró mucho tiempo, sin embargo, tanta bonanza: sin previo aviso, dos jovencitas suecas acompañadas de un negro se acercaron a Marina Vlady, obviamente interrumpieron sus revoloteos y le pidieron en un francés balbuceante “ese vestido tan lindo que está en oferta”. Cuando el alboroto se calmó —las muchachas juraron haber creído que la Vlady era una vendedora a cargo de insólitas formas de promoción— y se pudo verificar que el director no había reventado de indignación, la tarea recomenzó. Godard se ocultó en su nido entre tapados, y la última escena de *Dois o tres* ♦♦♦ terminó sin otros contratiempos. ♦

Adaptaciones

El Ulises de Joyce vuelve a las andadas

El de 1926 fue un año importante para Sergei Eisenstein: a los 28 años, el genial director había terminado su *Potemkin* —se estrenó en Moscú el 18 de enero—, comenzó la filmación de *La línea general* y, poco después, la interrumpió para realizar *Octubre*. No es raro, entonces, que muchos de sus biógrafos ignoren que ese año también fue el de su encuentro con el irlandés James Joyce: tentado por las posibilidades del libro —y también por sus dificultades—, Eisenstein convino en llevar *Ulises* a la pantalla, y se apartó de ese trabajo cuando ya tenía varias notas para lo que habría de ser el guión.

Hacia 1960, un productor de Hollywood, Jerry Wald, invirtió 19 millones de pesos en la adquisición de los derechos de *Ulises*, y aseguró que lo filmaría, hasta llegar a arriesgar el nombre del conductor más probable: Martin Ritt, un director mediocre que en 1957

dejó la televisión para filmar *La mujer del prójimo* (No Down Payment). Wald murió poco después, y al proyecto se lo llevó el viento, pero el año pasado una directora norteamericana, Mary Bute, una discípula de Norman MacLaren, soslayó las dificultades del libro mayor y, en cambio, filmó, por primera vez, otra novela de Joyce: aunque plagado de defectos, al parecer, su *Finnegan's Wake*, basado en la última obra del escritor, inquietó a los jurados de la Semana de la Crítica, en Cannes, y sentó un precedente de audacia cinematográfica bastante cercano a la temeridad.

Ahora, después de que el zar Darryl Zanuck (productor de *Cleopatra* y director de la Twentieth Century Fox) y el inglés Jack Cardiff merodearan alrededor de los derechos de autor, parece que alguien se animó a vérselas con uno de los libros más inasibles de la literatura inglesa. Al menos Joseph Strick (43 años, director-productor de *El ojo salvaje*, un mordaz documental sobre la ciudad de Los Angeles) está



Bloom: Toda la Odisea en un día.
(Milo O'Shea)

por filmar *Ulises* en blanco y negro, y con un presupuesto que no llega a los 200 millones de pesos, sin actores de renombre y en el escenario mismo que eligiera Joyce: Dublin. Además del arroyo que supone filmar la piedra angular de la ficción moderna, Strick tampoco le tiene miedo al libreto, y escribirá el guión junto con Fred Haines: el original, de 1922, es una epopeya bastante caudalosa, que mide entre 700 y 800 páginas, según la edición y traducción.

Puntapié y censura

Siguiendo los esquemas de Ulises, de Homero, Joyce edificó su novela condensando toda la relación entre el hombre y el mundo en un día —el 16 de junio de 1904— de la vida de un judío dublinense, el atribulado Leopold Bloom, un evidente prototipo del ciudadano del siglo XX: hasta que el juez John Woolsey lo liberó, en 1933, con un fallo sensacional, *Ulises* fue el más renombrado y contrabandead de los libros prohibidos, y Strick lo leyó

por primera vez a los 16 años, en un ejemplar que su padre había traído de París. Claro que también en la desprejuiciada atmósfera de 1966 la franqueza de Joyce es difícil de imaginar en la pantalla, aunque Strick supone que “si el film es bueno tendrá el mismo permiso que el libro”.

La censura no opina lo mismo, y tampoco las distribuidoras: cuando el libreto fue presentado al British Board of Film Censors (la censura oficial inglesa), una severa advertencia amenazó con condenar al film, a menos que algunos *joycerismos*, tales como “kicking him the knackers” (“dándole un puntapié en los testículos”), fueron soslayados. Para la exhibición en los Estados Unidos, la Walter Reade-Sterling espera sortear a los censores lanzando el film, simultáneamente, en 135 salas, por períodos de tres días, y luego retirarla, antes de que los organismos de control la olfateen. Aunque el film se rodará en Dublin, Strick duda de que llegue a exhibirse alguna vez en Irlanda, un país cuyo principal censor se refirió alguna vez al muy distinguido Teatro Gate llamándolo *Sodom and Begorrah*, un juego de palabras intraducible, pero bastante insultante.

De todos modos, Strick obtuvo una sorprendente cuota de cooperación por parte de la población de Dublin: la cervicería Guinness donó una enorme cuba de cerveza, varios dublinenses se zambulleron dentro de ella con entusiasmo, las autoridades pusieron a su disposición los Tribunales del Crimen y el Hospital Richmond, y la policía accedió a detener el tránsito en la calle O'Connell para que la filmación pudiera llevarse a cabo. En cambio, la Irish Film Finance ni se molestó en leer el guión, y la producción del film se financió con aportes privados, en espera de una resolución favorable de la British Lion.

El gran escenario

Ante el libro, Strick se siente como un espectador frente a un gran escenario: “Las fantasías de Bloom están repletas de cortes rápidos, cambios de tiempo, lugar y vestimenta. Hasta la prosa está llena de efectos de sonido: resortes de colchones conyugales, rotativas de diario, aullidos de perro, una mujer en los dolores del parto, o ríñones friéndose en mantea. Usamos más de trescientas imágenes diferentes en dos horas y media, pero el film no es, de ninguna manera, caleidoscópico o abstracto. Se trata de personajes reales, con una historia fantástica pero de fácil comprensión; cómo un pobre infeliz, cuya mujer le es infiel, se transforma y duplica los once años de heroísmo de Ulises en un solo día de vagabundeos”.

No es fácil encontrar los actores adecuados para los papeles centrales: se trata de encarnar las personalidades más ricas y detalladas de la literatura inglesa desde Chaucer. Eisenstein pensó que Charles Laughton podía personificar a Leopold Bloom, ese hombrecito cuya cabeza está repleta de los desechos de la civilización occidental. El mismo Joyce pensó que Laughton era “demasiado ario” y reparó en cambio en George Arius, uno de cuyos grandes roles fue el de fundador de la dinas-

tía Rothschild. Pero en 1958 un nuevo actor aparecía en escena: Zero Mostel irrumpió con una magnífica caracterización de Bloom en *Ulises en Night-town* (el distrito de las luces rojas de Dublín). Ahora, el Bloom de Strick es el actor cómico irlandés Milo O'Shea, y su mujer Molly es la inglesa Barbara Jefford, que en realidad se parece más a Maureen O'Hara que a la lozana y vulgarmente maternal Molly imaginada por Joyce.

Muchos opinan que Strick es temerario o inconsciente al tratar de filmar un libro capaz de atemorizar al mismo Eisenstein, y se ha dicho que el texto era más adecuado para el cine mudo, para un Erich von Stroheim, cuyo film *Codicia* (1923) es tenido por muchos como la más lograda de las adaptaciones literarias para el cine. Nadie se atreve, por lo demás, a pronosticar el éxito de Strick, especialmente en Dublín, cuyo gran hijo, Joyce, fue siempre motivo de escándalo. Todo depende de la actitud con que Strick encaró el film; él mismo la define así: "El libro era un objeto sagrado en mi casa. Mi diálogo es, en un 99 por ciento, Joyce. Sería vandalismo apropiarse solamente del título; Joyce intentó un relato honesto sobre cómo era la gente, con sus problemas sexuales y sus preocupaciones; hacer el film para un público de Disney sería desnaturalizarlo hasta el disparate". Por lo menos los irlandeses esperan a un anciano, que observaba el rodaje, encaramado en la famosa Martello Tower, explicó que "nunca leí el libro, pero creo que veré el film". ♦

* Copyright Newsweek, 1966.

Films

El espejo incesante

JULIETA DE LOS ESPIRITUS
(*Giulietta degli Spiriti*, Italia, 1965), producción de Angelo Rizzoli, distribuido por Organización Rank. Director: Federico Fellini. 130 m.

Como en *Alicia en el País de las Maravillas*, todo consiste en poder abrir la mínima puerta detrás de la cual se desenrosca el jardín de la felicidad, que podría ser también el Paraíso. Para Julieta (apacible señora de la alta burguesía romana, fervorosamente enamorada de su marido después de 15 años de matrimonio), esa puerta está ubicada en lo alto del teatro de las monjas, donde ella interpretó, en la infancia, a una santa martirizada en una parrilla. Pero la llave es más inalcanzable aquí que la de Alicia, porque no se encuentra sobre una mesa sino dentro mismo de Julieta, en los recovecos de una niñez hostigada por la hermosura glacial, casi aterradora, de una madre narcisista, los rigores de la educación religiosa, las travesuras eróticas del abuelo librepensador, y una visión aterradora de la desnudez masculina.

En su noveno film —noveno y medio—, Federico Fellini (45) no intenta zambullirse en ese mar interior de su protagonista, sino reflejarlo a la manera de los espejos del parque de diversiones. Al contrario de lo que ocurría en *La dulce vida* (1959) y *Ocho y*

medio (1963), no se trata en *Julieta* de una inmersión, sino de un vuelo rasante: lo que emerge no es el monstruoso pez de los abismos, sino una antología en tecnicolor de superficies relucientes, de cáscaras fastuosas, de coberturas barnizadas. Así, la narración es un cuento de hadas y no pretende ser otra cosa: nada es extremadamente dramático (ni el desamparo, ni el engaño del marido, ni la abrupta clave final, cuando el espectro lujoso de la madre se desvanece, y se abre por fin la puerta del Paraíso recuperado), ni tampoco extremadamente cómico. A esta altura de la carrera de Fellini, el titubeo se parece al desastre.

Nunca como en *Julieta* volcó Fellini, con un afán que a veces se aproxima demasiado a la exasperación, su gusto por la imagen barroca, por el simbolismo, por la ambigüedad, por los sueños. Nunca, tampoco, fue tan débil su imaginación, tan inclinada a lo fácil o lo prescindente, como si quisiera, a toda costa, rellenar las grietas del relato con recursos de cosmética, aturdir al espectador para distraerlo de las tedio-

jos relieves, candelabros y *vitraux* finiseculares. Bhisma, "hombre-mujer" de edad indescriptible y de aspecto repulsivo, instruye a Julieta en la preceptiva amorosa del *Kamasutra*; ella huye, golpeada en su pudor católico. Y esa misma noche, en el jardín de su casa de verano, junto al mar, se le aparece un romántico seductor: José, un español que cría toros, recita a García Lorca y se baña en un esteticismo alejado de la vida.

Tampoco es José el mensajero de la esperada respuesta, porque Julieta no puede ser feliz si quebranta la fidelidad a su marido. Pero la decisiva certeza de que esa fidelidad es olvidada con denuedo por Giorgio, la empuja a una orgía en casa de Susy, la desenfadada cortesana que ocupa una villa vecina. Allí, entre pavos reales de vidrio coloreado, espejos y piscinas en alcobas incitantes, y un turbador clima afrodisíaco, la inconfesada —e inconfesable— sed del cuerpo de Julieta (no la de su alma, que ella desea salvar) está a punto de ser abrevada en una criatura andrógina, un efebo hindú



Franco Pinna

Julieta de los espíritus: Para ser de un genio, la cosecha es magra.

(Mario Pisu, Luisa Della Noce, Catherina Boratto)

sas reiteraciones. Pero es en vano: *Julieta* no disimula sus arrugas, lo más transitado de su simbología visual no puede evitar el parentesco con Cocteau (quien lo hacía con más convicción) o con Max Ophüls (quien lo hacía con más elegancia: la secuencia del circo es un rezago de *Lola Montes*).

Sin embargo, la primera media hora es un prodigio de síntesis satírica y de invención: en el aniversario de su casamiento, Julieta recibe la imprevista visita de varios amigos (entre otros, Valentina, la espiritista distraída; Dolly, la escultora ninfomana; el abogado de la familia) y con ellos y un médium afeminado, Genius, se trenza una sesión de espiritismo, cuya revelación es la orfandad de la dueña de casa: "No eres nadie, nadie te quiere, nadie te necesita". En busca de un consuelo para su desamparo, Julieta —guiada por Valentina— aterriza en la habitación de Bhisma, un maestro hindú que se aloja en un hotel sofocado por ba-

cuya ambigua hermosura recuerda al demonio tentador del Tintoretto. En el momento culminante, la imagen lacerada de la santa de la parrilla surge, entre llamas de papel, junto al espejo que forma la cúpula del lecho, y Julieta huye una vez más de la tentación.

Es entonces cuando se advierte que la narración (del propio Fellini, con sus habituales Tullio Pinelli, Ennio Flaiano y Brunello Rondi) no progresa en espiral, sino que equivale a la serpiente que se muerde la cola. A pesar del delirio —no tanto— visual (en el que colaboran, desde óptimos niveles, los escenaristas y atuendos de Piero Gherardi y la iluminación de Gianni di Venanzo), y de los prodigios de sensibilidad y talento que desparman algunos intérpretes (Valentina Cortese, Giulietta Masina, Lou Gilbert, la intrépida Sandra Milo), *Julieta* está siempre detenida en el mismo punto. Y si la secuencia de clausura recuerda a la de *Las noches de Cabiria*, carece de su

intensidad y necesidad dramáticas: la protagonista cambia a los espíritus malos por los buenos, es confortada por voces amistosas, se interna con una sonrisa melancólica en la luz de la mañana, que incendia al pinar. Es como forzar la aceptación de una magia no adulta y, por eso mismo, perfectamente rechazable.

Porque, con *Julietta*, Fellini hace como los chicos que intentan deslumbrar a las visitas con una minuciosa exposición de todos los juguetes que aman. Pero aquí no consigue contagiar ese amor, y los juguetes aparecen, desde ahora, polvorientos y arrumbados. La puerilidad no deja de ser tal aunque sea ejercitada por un genio. ♦

Cuidado con el cerebro

TODO SOL ES AMARGO (Argentina, 1985), producido y distribuido por Tiempo. Director: Alfredo Mathé. 90 m.

Ya es bastante peligroso armar un relato sin una sólida columna vertebral, y optar por una colección de *racconti* de interminable duración, pegados con engrudo, para colmo; además, los diálogos se inflan de retórica, y conceptualmente vagan por los espacios siderales; ningún salvavidas librería a un film del naufragio. Eso es lo que le pasó a *Todo sol es amargo*, ahogado en su propia pretensión antes de nacer.

Se supone que el hilo conductor del relato es la inverosímil conducta de tres ferroviarios, que vuelan a un Ministro con una bomba, y roban un tren para huir: como el tren debía zarpar media hora más tarde, los pasajeros quedan muy sorprendidos, se asustan un poco, y recuerdan pasajes significativos de sus vidas. Antes de eso, ya algunos de los viajeros habían ejercitado su memoria, en el vestíbulo de Constitución o en sitios aún menos adecuados para la nostalgia. El primero es uno de los ferroviarios, que fue coactivo, se peleó con un inspector y lo dejó paralizado de un balazo, para que aprenda a no controlar los boletos. Le siguen Simón (Luis Mathé), que sufrió mucho por esas cosas del matrimonio y las enfermedades, y Virginia (Beatriz Matar), una chica que se aburría en su casa con las tías, hasta que tiene un *affaire* extravagante y que decide huir en cuanto la dejan plantada en la esquina de Yrigoyen y Quintino Bocayuva.

Inundado de apreciaciones grandilocuentes, el film transita la historia de un fotógrafo (Héctor Alterio), que un día descubre cuán bobo es y queda muy defraudado de sí mismo. Las frases que los personajes mastican son: "A veces es bueno pensar, aunque a veces mejor no, pero casi siempre es mejor", "Las cosas a veces tienen sentido y a veces no, pero casi siempre sí", y otras por el estilo. Eso no quiere decir que todo el film sea desdenable: la odisea de un pobre hombre (José María Gutiérrez) que roba de la morgue el cadáver de su hija, lo lleva en colectivo y finalmente en una valija, está sostenida por una excelente interpretación y por una sobriedad visual que si hubiera contagiado al resto del film lo habría salvado de su pesadez discursiva, de su pedantería. ♦

Televisión

Las mil caras del siglo XX

El documento filmado más antiguo que se conoce data de 1895; dura menos de un minuto y registra el fin de una jornada en la fábrica de los hermanos Lumière. La fiebre acosó a los Estados Unidos sólo un par de años más tarde, y todavía no se sabe con certeza cómo se llamaba el aficionado que filmó la vuelta a Nueva York de los veteranos de guerra, al terminar el pleito entre USA y España (1898). Pero a partir de entonces, plantar una cámara en cualquier sitio donde alguien hiciera algo pasó a ser una especie de vocación nacional: ni Teddy Roosevelt cazando leones en el África, ni MacKinley asumiendo la presidencia (1901), ni Coolidge pescando en el lago Michigan, ni menos —por supuesto— el primer viaje del subterráneo neoyorquino (1904) se vieron libres de esa gregaria voracidad por apresar la Historia antes de que se escapara.

Un archivo de 1.030 documentos (cuya duración oscila entre los 30 segundos y los 4 minutos) fue comprado por Canal 2 a principios de 1966. Ninguna peripecia norteamericana quedaba fuera de ese bloque de material, y antes de su propia salida, en junio, ya el canal tenía previsto un ciclo en el que esas 34 horas de información histórica, ordenadas en temas monográficos, saldrían a competir con viejos colosos del género: *Siglo XX* y *Tiempo de historia*. En Buenos Aires, había un solo precedente de ese tipo, concentrado exclusivamente en el pasado nacional: *Ayer*, luego convertido en *Argentina en este siglo* (Canal 13).

El ciclo quedó bautizado con el nombre de su propia fuente (*Archivo Mil*), y empezó a emitirse todos los viernes, a las 23.30. Una primera fase, *Proceso a USA*, incluye 15 programas, y estaba destinada a ser una revisión histórica, sociológica y cultural de los Estados Unidos. Hasta la semana pasada, *Proceso* había recorrido ya los grandes hitos de los siglos XVIII y XIX —a

través de ilustraciones fotográficas y grabados—, la entrada en las dos guerras mundiales, la mitología de Hollywood, el boom del jazz, los años locos del 20, el apogeo de los gangsters, el acceso de la mujer a la vida social, los procesos al darwinismo y a Sacco y Vanzetti, los conflictos raciales. Era difícil ordenar ese maremágnum: los dos responsables de *Proceso* (Héctor Grossi y Hugo E. Lezama) no sólo se tomaron una semana para planificar cada libreto; también deben encontrar tiempo, en la misma semana, para compaginar en una moviola los fotogramas del gigantesco *puzzle*; seleccionar la música adecuada, tomándola de viejas grabaciones; crear ruidos especiales, e insertarlos milimétricamente. Así, los discursos de las sufragistas durante la presidencia de Woodrow Wilson están condenados a coincidir con otro discurso ininteligible, pasado a doble velocidad de la normal; las operaciones en Wall Street se combinan con un *atletuza*; un disparo de cañón, en vez de tronar, llora como un chico.

Los viernes, Grossi y Lezama llegan a los estudios platenses de Canal 2, munidos de una torta filmica que dura 40 minutos (el tiempo neto del programa es de 46), de una cinta musical y un *script* que cronometra cada una de las tomas e indica las simultáneas oscilaciones del sonido. Conjugar todos esos verbos juntos, en la versión definitiva, es ya como participar en un juego de ajedrez donde ninguna de las partes tiene derecho a equivocarse.

Proceso se abre con una introducción al tema, dicha por Grossi, a partir de la cual se suceden los documentos: el comentario en *off* acumula luego un dato sobre otro, estadísticas, nombres, lugares, anécdotas, fragmentos de discursos, en el mejor estilo del periodismo informativo. Eso contagia al ciclo de un saludable nervio, y permite al espectador conocer por sí mismo los porqués y los cómo de los procesos históricos narrados. Sólo la banda sonora incluye adjetivos, al tomar en solfa a las sufragistas o al subrayar la irrisión de la ley seca.

Para los comentarios periodísticos, Grossi y Lezama apelan a los tratados clásicos sobre USA, a los recortes de diarios, a las crónicas de la época. Ya el propio material del Archivo Mil es, por sí solo, una biblioteca visual, una constante enciclopedia de consulta: las primeras 700 notas, por ejemplo, incluyen testimonios únicos, sobre el apogeo del Ku Klux Klan, la muerte de León Trotsky, la marcha de Mussolini sobre Roma, junto a reportajes (con sonido), hechos a George Bernard Shaw y a Albert Einstein. Las otras 300 exhuman las biografías de los pontífices de este siglo, de Hellen Keller, de Jack Dempsey, de Gandhi, más una gama abrumadora de acontecimientos insólitos (casamientos debajo del agua, congresos de mujeres altas). Esa baráunda de documentos permitirá a Grossi y a Lezama volcarse sobre otros territorios históricos, una vez concluido el *Proceso a USA* que ahora edifican.

Cada emisión cuesta 350 mil pesos: no parece una cifra abrumadora si se piensa que todo el siglo XX (y parte del XIX) cabe en ella. Y lo que es más, cabe de una manera que une la concisión al nervio, la información a la amenidad. ♦



J. González Cocchia

Periodista Grossi: ¿Qué es USA?

Crítica de la razón práctica

Uno de los primeros gérmenes de la epidemia internacional de *pop art* pasó la última semana por Buenos Aires, dejando la imagen de su autoridad en la nueva materia, la impresión de un cuerpo rubio y vivaracho, una sonrisa suspicaz, un pelo chamuscado por la calvicie reciente, una mujer de pequeña estatura y flagrante sofisticación. Ninguno de esos elementos abandonó a Lawrence Alloway (40 años) en su paseo por los hervideros folklóricos del *pop*, adonde lo acompañaba, solícita y delirante, la ex objetista Marta Minujín, ni en las deliberaciones sobre el Premio Di Tella, que discutió con su colega francés, Otto Hahn, y con el amo reluciente de la casa, Jorge Romero Brest.

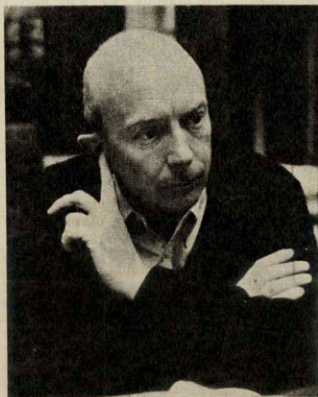
El crítico inglés, el mismo que acuñó el término *pop* doce años atrás, sin abandonar su empeño ni soltar la bandera durante todo el tiempo transcurrido, conversó con Primera Plana antes de volver a Estados Unidos, su país de adopción, lógico y coherente con la teoría. Después de nacer en Wimbledon, Lawrence Alloway cumplió veintidós años. Por entonces ya había estudiado bastante como para trabajar en la National Gallery, y más tarde pudo dar conferencias y cursos sobre las nuevas artes contemporáneas. Testigo *engagé* de las nuevas corrientes, pasó por la Tate Gallery de Londres. Comenzaba a crecer la década del 50, cuando se formó en Londres un burbujeante grupo de intelectuales y artistas (*Independent Group*), empujando en la formulación de una respuesta creativa al ofensivo ataque de la cultura de masas, contra la uniformidad del pensamiento envasado.

No fue precisamente una protesta airada la del grupo, que, por otra parte, tenía en el mismo campo los sólidos antecedentes, al menos cronológicos, del surrealismo, el movimiento *Dadá* y el futurismo italiano. En apariencia, podía pensarse que la respuesta fue una sutil aceptación de esa cultura masiva; la nueva posición, puesta en práctica en el intento del primer objetista inglés, el ex escultor italiano Eduardo Paolozzi, sólo alcanzó a desarrollarse teóricamente en su país de origen: en la faz práctica, Inglaterra empalideció ante la avalancha norteamericana.

El germen, en efecto, fue la teoría, y no, como pudo afirmarse, un intuitivo salto en el vacío. Alloway no escatimó el reconocimiento de esa prioridad. Sin embargo, la idea por sí misma no hubiera podido nunca desencadenar tamaña epidemia sin el obsecivo apoyo de los invasores productores industriales, desde los envases chispeantes hasta los mitos de superhombres, la abrumadora hegemonía de los estereotipos, el distanciamiento producido por los medios de comunicación. Todo eso pudo comprobarlo Alloway cuando llegó a Nueva York,

a la feria alucinante de Times Square. Contratado por el museo Solomon R. Guggenheim, el erudito británico ingresó a la institución en 1962 y se constituyó en un virulento factor de renovación: al año siguiente promovió el mayor escándalo *pop* que se recuerda con la muestra *Six Painters and the Object*.

Desde entonces, comenzó a prometer a quienes se interesaran en el asunto "un gran libro sobre *pop*"; pero una revisión de un fenómeno presente ofrece dificultades para el juicio, las explicaciones definitivas deben corregirse cada día, en vista de la cambiante realidad. "En el arte moderno hay dos direcciones fundamentales —teorizó, la semana pasada, en el bar del porteño Hotel Dorá, agitando una cadenera de oro en la muñeca derecha—: la corriente de la abstracción, que no considera para su expresión al mundo que nos rodea, y la corriente que sí lo considera: en esta última línea, abrazada por el surrealismo, *Dadá* y el



Eduardo Comesaña

Crítico Alloway: Por siempre *pop*.

futurismo, está el *pop*. Es el estado de un continuo proceso, de una misma sensibilidad, una flor de esa tradición."

Pero el nuevo producto no reconoce, según el entusiasta Alloway, características similares, no se reitera: "De la primitiva mostración candorosa de un objeto conocido, que no ocultaba el camino de su transformación, la obra *pop* se modificó: ahora los artistas inventan nuevas formas culturales que no son las mismas que ofrece la industria y que no pueden identificarse del mismo modo que antes". Esa modificación del objeto que Alloway señala es, quizá, la reacción normal de los artistas norteamericanos ante un fenómeno que parecía imprevisible: la reabsorción de los primitivos productos del *pop* por la industria generadora, la aceptación gustosa del público burgués de los productos cotidianos, revivificados por el cambio de sentido, por la alteración del contexto.

Los artistas son normales

En Estados Unidos, las nuevas formas, que todavía se llaman *pop art*,

no están haciendo otra cosa que un viraje hacia la imaginación, una vuelta hasta el ajetreado mundo del creador, distante de la evidencia: "El *pop* se está convirtiendo en algo más monumental, sofisticado, internacional; se comprende cada vez más como el resultado de una cultura común", insiste el inflexible defensor.

Al mismo tiempo, Lawrence Alloway cree reconocer en la situación del artista norteamericano un cambio fundamental: "Es algo completamente nuevo en el siglo veinte, el artista vive una situación posbohemía: ya no es un enemigo del público, ya no forcejea con la sociedad para el lado contrario. El público y el artista descubrieron que se necesitan, se dejan vivir en paz y conservan la libertad".

Exhibiendo su saludable aspecto de colegial pecoso y brillante, Alloway, separado hace poco del museo Guggenheim por diferencias con el director Thomas Messer, no se preocupa demasiado porque los objetos sean efímeros, no le interesa la permanencia: "No fue Rembrandt el que decidió la eternidad de sus obras. Fue el historiador. Además, sólo los coleccionistas buscan que las obras perduren y, en general, no compran demasiadas obras *pop*. Pero si algún día se demuestra que son valiosas, los científicos van a encontrar la manera de conservarlas. Y, si son destruidas, podrán hacer una reproducción perfectamente original".

Para Lawrence Alloway no hay nada más normal y comprensible que el *pop art* extendido por todo el mundo. La explicación de la metástasis se le aparece sencilla y transparente: "De ninguna manera es una evasión de la realidad. Todo lo contrario: los artistas de todo el mundo están envueltos por los mismos aspectos de una cultura común, por la misma realidad del siglo. Sin embargo —explica, acalorado—, hay distintos *pops* en Estados Unidos, en Japón, en la Argentina, en Inglaterra. Esas diferencias locales se aclaran, si se comprende que cada ciudad comparte dos ambientaciones que coexisten y se mezclan: la ambientación local y la internacional".

Esos nuevos artistas comparten, también, otras nuevas características: "La idea de medrar con la obra pasó a un plano secundario. Ahora, lo primero que afirman no es la creación de una mercancía aceptable, sino que se proponen y realizan sólo lo que quieren hacer". El supuesto romanticismo de esa actitud podría desmoronarse ante la hipótesis de la "amistad de artista y público". Lo cierto, interpreta el crítico británico, es que en la Argentina no se cumple el mismo fenómeno: "Aquí, los artistas que he visto son extravagantes en extremo, se los mira con desconfianza: eso no quiere decir que los artistas sean anormales. Ellos son normales, la sociedad argentina es la infranormal, exagerada, puntillosa, controladora".

Por ese solo costado, la interpretación es superficial, apresurada: pero no alcanza una sola mirada para comprender un mundo, ni tampoco una sola conversación para desacreditar a un prócer. ♦

Un isabelino en el XX

PERSECUCION Y ASESINATO DE JEAN-PAUL MARAT, por Peter Weiss; Grijalbo, 1966; 131 páginas, 450 pesos.

Los partidarios de Brecht aplauden en *Marat/Sade* (reducción del interminable título original) el "efecto de distanciamiento", y los de Artaud se regocijan al encontrarse con el Teatro de la Crueldad, en tanto los expresionistas celebran su técnica propia, y los bien pensantes se rasgan las vestiduras; y los públicos de Londres y Nueva York se sobresaltan cuando la versión del inglés Peter muestra en escena a un hombre completamente desnudo, de espaldas, mientras los parisenses se sofocan ante la visión de los liberales senos de Françoise Brion.

Todo porque a un escritor que se expresa en alemán, nacido hace cerca de medio siglo en Checoslovaquia, hijo de un judío húngaro, fugitivo de los nazis antes de la guerra, ahora ciudadano sueco, se le ocurrió aplicar la añeja noción del "teatro dentro del teatro" a una fantasía personal: en 1808, el sulfuroso Marqués de Sade hace representar (lo que es verídico), por sus compañeros de confinamiento en el Hospicio de Charenton, uno de sus dramas referido (lo que es imaginario) a la muerte de Marat, quince años antes, bajo el puñal de Carlota Corday.

La genialidad de Weiss (novelista de *La sombra del cuerpo del cochero* y *Diálogo de los tres caminantes*, dramaturgo de *Noche con huéspedes*) está en yuxtaponer y superponer todas las técnicas teatrales del siglo XX, a partir del expresionismo, no para hablar de la condición humana en este tiempo, sino para que el espectador la sufra en carne viva. Para eso, todo es válido, igual que en la escena isabelina: lamentos y blasfemias, sarcasmos y perfidias, gritos y canciones, cabezas de guillotinado y procacidades de locos, la alternancia —como en Shakespeare, y con efecto similar— del pareado y el verso blanco. El resultado es un remolino viscoso, que succiona al lector-espectador y lo arroja en el centro candeante de la pieza, en su carozo: el diálogo de Sade y Marat "acerca de la vida y la muerte", allí donde el tribuno revolucionario asume el romanticismo que infesta su entero pensamiento político, y el aristócrata enjuga, con escepticismo, la dualidad que lo tironea entre el horror a la Naturaleza y el respeto por la expresión individual.

Pero, por suerte, Weiss no es un moralista (aunque no oculta su simpatía por el socialismo, un tanto compulsivo, de Marat) y deja las respuestas a cargo del público. Interesa menos, sin embargo esta tesitura, en gran medida anárquica, que el prodigioso mecanismo de su obra: no es la oposición maniquea de los personajes lo que define la grandeza de *Marat/Sade*, sino sus casi infinitas posibilidades como espectáculo, su capacidad de ser un mundo dentro del mundo, un inagotable torbellino de sugerencias estrictamente teatrales, más allá de la literatura y de



Dramaturgo Weiss: Todo vale.

la pretensión —propia del perimido "realismo"— de definir. No hay definición, porque ambos personajes se acercan a la divinidad (que para uno es el cuerpo social, y para el otro, el cuerpo humano) por caminos que son legítimos para ellos, en la medida en que son fieles a sus respectivos temperamentos.

Tampoco sugiere Weiss que alguna vez pueda haber un entendimiento entre esos dos caminos: nunca cesará su oposición, pero la humanidad no podrá menos de enriquecerse, precisamente por eso. Que este concepto resplandezca aun a través de la borrosa y tropezada versión española de Manuel Sacristán, no es el menor milagro de este texto sólo apto para directores ge-

niales. No obstante, sería injusto no señalar que, a pesar del brío y el esplendor rítmico y visual a que *Marat/Sade* autoriza, persiste en su fondo una sensación ligeramente incómoda: la de que el continente es en exceso holgado para el contenido, que la pretensión metafísica no halla el cauce conceptual por donde volcarse, que el ruido es mayor que las nueces. ♦

Todas las explicaciones

JEAN-PAUL SARTRE, por Philip Thody; Seix Barral, Barcelona, 1966; 266 páginas; 935 pesos.

Thody, un profesor de lengua y literatura francesas en la Queen's University de Belfast, Irlanda del Norte, abre el paraguas antes de que llueva: en una notita preliminar anticipa que este ensayo no tiene más pretensión que la de confrontar las obras de Sartre con sus ideas políticas. La humildad del profesor Thody corre pareja con su espíritu didáctico: en las primeras 230 páginas reseña el argumento, analiza los personajes y describe las circunstancias históricas de los 9 dramas escritos por Sartre, de sus 5 libros de ficción, de sus dos libretos para cine. Cuenta qué refutaciones a Heidegger o qué corporalizaciones de sus 5 textos filosóficos hay en ese territorio novelesco; explica, además, cómo la literatura sartreana de creación va modificándose a medida que también se modifican sus vínculos con el Partido Comunista o con sus propias concepciones de la literatura, expuestas en 8 volúmenes de ensayos.

El resultado mejora las pretensiones del profesor Thody: quizá ningún estudio crítico sobre Sartre ilumina tanto como éste el carácter, las manías y los recovecos humanos del escritor; quizá ninguno, tampoco, acumule tantos detalles sobre episodios que están de más, en apariencia, pero sin los cuales sería menos fácil entender los grandes gestos sartreanos.

Thody gasta media página en contar cómo la noche del estreno de *Las manos sucias* (1948), las invitaciones exigían asistir con ropa de etiqueta, y entresaca de ese detalle la conclusión de que Sartre, cuyo auditorio ideal sería el proletariado, acaba siempre aplaudido por la burguesía; incluye también estadísticas inesperadas, como la de apuntar que se "consumieron 13.400 horas en la creación de decorados y trajes para *El diablo y Dios*". Nada de eso es ocioso: con cada dato, Thody ilumina un costado desconocido de Sartre, lo desnuda con una severidad y una honestidad todavía más intensas que las empleadas por él mismo en *Las palabras*, su autobiografía de la infancia.

Entre las memorables revelaciones que incluye el libro, hay por lo menos tres que merecen rescatarse: una es la memoria auditiva de Sartre, que le permite elaborar diálogos como si fueran tomados de una grabación magnetofónica; otra son los detalles de su ruptura con el comunismo, luego de una luna de miel que parecía definitiva, a causa de la intromisión soviética en el levantamiento de Hungría; una tercera es su sagaz defensa de *Los secuestrados de Altona*, a la que define

BEST - SELLERS

FICCION

- 1) *Ecuación fantástica*, varios (Hormés); 1ª la semana pasada.
- 2) *Todos los fuegos el fuego*, por Julio Cortázar (Sudamericana); 2º.
- 3) *La atención*, por Alberto Moravia (Losada); 5º.
- 4) *Crónicas con espías*, varios (Jorge Alvarez).
- 5) *Una luz muy lejana*, por Daniel Moyano (Sudamericana); 4º.

ENSAYO Y POESIA

- 1) *El Marqués de Sade*, por Guillaume Apollinaire (Brújula); 1º la semana pasada.
- 2) *Técnicas sexuales modernas*, por Robert Street (Hormé), 2º.
- 3) *Espionaje en Latinoamérica*, por Gregorio Selsler.
- 4) *El corazón del hombre*, por Erich Fromm (Fondo de Cultura Económica).
- 5) *Teoría de la novela*, por Georg Lukács (Siglo XX).

• Librerías consultadas: Casavalle, El Ateneo, Fausto, Galatea, Huemul, Jorge Alvarez, Lea, Mascota, Premier, Rivero, Santa Fe y Splendid. ♦

como "la más rica, la más compleja y la más difícil de todas las obras teatrales que Sartre ha escrito hasta ahora", y a la que vincula con el ensayo sobre Genet (*Saint-Genet, comédien et martyr*, 1952) y, más hábilmente, con el empleo de la tortura en Argel y en la próspera Alemania de 1959.

Los vericuetos casi infinitos de la obra sartriana han sido siempre un espejismo para el lector apurado: dejan entrever que sus implicaciones filosóficas están a flor de página y que no hay nada más fácil que entenderlas. Este ensayo de Thody demuestra lo contrario: que es difícil, pero que ahí está él para ayudar. ♦

Historia de una insolación

LAS CEREMONIAS DEL VERANO, por Marta Traba; Jorge Alvarez, 1966; 185 páginas, 300 pesos.

La ganadora del premio Novela 1966 de Casa de las Américas —jurado constituido por Mario Benedetti, Uruguay; Manuel Rojas, Chile; Juan Carlos Ponce, México; Alejo Carpentier, Cuba— es una portefaña de 36 años, crítica de arte, que vive en Bogotá, donde dirige el Museo de Arte Moderno. Ha publicado poemas: *Historia natural de la alegría* (1950), y ensayos: *El museo vacío* (1958), *La pintura nueva en Latinoamérica* (1960), *Arte en Colombia* (1962), *Seis artistas contemporáneos colombianos* (1965), *Los cuatro monstruos cardinales* (1965). Con *Las ceremonias del verano*, un librito monotématico dividido en secciones que están a medio camino entre el cuento y el capítulo, intenta, por primera vez, la narrativa. Los resultados son desastrosos.

Marta Traba tiene una buena idea: la de pintar cuatro paisajes de verano como símbolos de las estaciones del ser, o de la vida; pero la aplica mal. Desde el comienzo, el enfoque es difuso, la brocha esteti-

cista, la prosa amanerada y caótica. La "invasión absoluta del verano" hace peligrar las almas hipersensibles, que se entregan a una especie de sensorialismo histórico en el que están todas "las cosas inexpresables", la soledad en el amor, por ejemplo, las palabras que desdicen, los europeos o americanos varían, pero la situación afectiva —se repite en las cuatro etapas de la historia la misma figura: la de una muchacha agonizante, aquella que "llora sin parar, en el fondo de un cuarto oscuro" y busca la purificación en los ritos solares— es crónica. Los problemas que arroja la marea, bastante obvios y poco interesantes —parecen arrancar de una mala lectura de los monólogos de Molly Bloom en *Ulyses*—, se rodean de una verba inútil.

El primer espasmo lo da un sudoroso verano porteo en una playa extática de Vicente López, mundo "que es sólo brillo, resplandor, fuego fatuo, luz insostenible..." El segundo, que lleva irónicamente un título de Hemingway —"París es una fiesta"—, invierte la ecuación hemingwayana retratando la muerte estival de un París triste y abandonado. Bochorno, modorra, y la culpa de todo la tiene un cierto Florián, y la única solución es tirarse de un tren. Sigue, como una tos convulsa, "Vermeeriana", donde se aprende otra vez, entre jadeos, que "la vida debería ser una constante celebración secreta". Se trata de una mujer casada que se repone en Italia de sus angustias conyugales: "En este verano ella había renunciado, sin nostalgia, a la gente, para entregarse a ese absoluto, a la visión descubridora y ávida. Pero el "espíritu de rito" no dura y pronto caduca "el tiempo de paz". Las insolaciones terminan con un último encandilamiento en una playa nocturna de Colombia, donde hay una fogata que se hace pira sagrada. ♦



Jorge Alvarez

Paisajista Traba: Tos convulsa.

NOVEDADES

UNESCO

MANUAL PARA LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS

Nueva edición notablemente aumentada de una obra fundamental en la metodología de la enseñanza científica. Un volumen profusamente ilustrado de 292 págs. \$ 700.-

PETER DRUCKER

LA GERENCIA EFECTIVA

Una guía para la administración y conducción de la compleja empresa moderna. Complemento indispensable de su famosa obra *La gerencia de empresas*.

Un volumen de 264 págs. \$ 500.-

ALBERTO GIRRI

ENVIOS

Una poesía despojada e imprevista que encierra un profundo contenido ético.

Un volumen de 96 págs. \$ 280.-

COSTA, MARGHERITIS Y MARSICO

MANUAL DE TERAPEUTICA VEGETAL

Un manual práctico para estudiantes, profesores y agricultores sobre el empleo eficaz de los productos y métodos plaguicidas.

Colección Mundo Agrícola, 188 págs. con numerosas ilustraciones. \$ 680.-

G. K. CHESTERTON

LA SUPERSTICION DEL DIVORCIO

Dos notables ensayos —el que da título al libro y Euge-nesia y otros males— que revelan una vez más la agudeza y penetración del gran escritor inglés.

Colección Piragua N° 103, volumen doble, \$ 230.-

EDITORIAL SUR

THEODOR W. ADORNO

LA FILOSOFIA DE LA NUEVA MUSICA

Un notable análisis de los creadores de la música moderna: Schönberg, Stravinsky, Berg, Webern, que ilumina sobre el significado de sus obras.

Un volumen de 170 págs. \$ 450.-

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS

EDITORIAL SUDAMERICANA S. A.

HUMBERTO 19 545 - BUENOS AIRES



Birnbock-Newsweek

Quant (derecha) y su creación.

BIOGRAFIA — Era inevitable: cuando una se convierte en Dama de la Orden del Imperio Británico, no tiene más remedio que sentarse a escribir su biografía, mientras toma el té. Quizá MARY QUANT (32) haya tomado su té, pero lo difícil es que haya tomado asiento: primero, porque no tiene tiempo, y segundo, porque deterioraría su imagen de máxima sacerdotisa del *pop* inglés. De todas maneras, ahí está su biografía, *Quant por Quant*, aparecida recientemente en forma simultánea en Londres y Nueva York. Es un *pastiche* de anécdotas, trabajosamente hilvanadas con estilo escolar, donde lo que menos importa es eso, y lo que más importa es el personaje: a los seis años, Mary, habitante de un suburbio londinense, detestaba sus ropas y, con una tijera de uñas, cortaba sus propios diseños sobre una colcha. A los 21, en 1955, con su marido y un amigo, inauguraron Bazaar, la abuelita de todas las boutiques; en 10 días se agotó el stock y Mary corrió por la mañana a Harrods, a comprar la tela; capitaneaba a las costureras el día entero, y tenía listos los vestidos a media tarde, para verlos esfumarse a la hora de cerrar. Así surgió el *Chelsea Look*: pronto se abrió una sucursal de Bazaar, aparecieron los norteamericanos con sus dólares, brotaron las líneas de cosmética, y los rivales pudieron bautizar a Quant "la Courrèges de la clase obrera". Porque, para esta moda simple y humorística, no se necesita tener dinero, sino juventud y osadía: "La moda —informa Mary— debe ser creada desde un comienzo para su producción en masa". Hay quien piensa que *Quant por Quant* es el canto del cisne de la creadora, quien, condecorada por la Reina Isabel y abrumada de trabajo, podría no seguir en condiciones de cabalgar sobre la ola de jóvenes *Mods*, que siempre piden algo aún más audaz.

DOGMA — Además de entronizar un crucifijo en el escenario, lo primero que hizo el flamante Director de la Comedia de la Provincia de Buenos Aires, el esforzado actor BERNARDO PERRONE (62), fue cancelar los planes que tenía en vias de ejecución su predecesor y colega, Lisandro Selva. Entre ellos figuraba la puesta en escena de una comedia de Noel Coward, *Cuando se es joven*, cuyos ensayos estaban ya adelantados, bajo la conducción de Juan José Bertonasco. "Esta comedia no se puede dar —explica el preconciliar Perrone— porque el protagonista, aunque es bueno, es ateo; y la protagonista, aunque cristiana, es pecadora."

INVITADO — Según la viuda de IAN FLEMING, todo lo que su marido no escribió era mejor que sus ficciones sobre James Bond. "Pudo haber escrito otros libros, buenos libros —insiste Anne Fleming—, pero Bond fue su monstruo de Frankenstein." Asumiendo el papel de crítico literario en un artículo para la revista *Ladies' Home Journal*, la viuda declara: "Ian inventó únicamente un personaje real, James Bond; las heroínas y los villanos nunca llegaron a adquirir vida propia". En cuanto al héroe, su opinión es terminante: "Encuentro a James Bond un poco aburrido. No creo que lo invitaría a comer más de una vez".

HERENCIA — Allá por los años 20, un acaudalado matrimonio español, Odilio Estévez Yáñez y Firma Mayor, resolvieron instalarse en la ciudad argentina de Rosario (desde la cual Estévez atendería a sus cuantiosos intereses yerberos) y, con un permiso especial del Rey Alfonso XIII, trajeron de Madrid su fabulosa colección de obras de arte, que distribuyeron en la mansión rosarina de Santa Fe 758. No solamente se trata de los cuadros (*Retrato de Doña María Teresa Apodaca de Sesma*, por Goya, valuado en 40 millones de pesos, valor que se triplicaría en un remate internacional; una *Santa Catalina*, de Murillo, un retrato de hombre joven, por El Greco; y Ribera, Sánchez Coello, Lawrence, Fromentin, Boucher, Albani, Ziem, entre otros), sino también los tapices, alfombras, porcelanas y muebles firmados. Al fallecer su marido, y habiéndose casado su sobrina y ahijada con el Conde de Castillo del Tajo (por lo cual vive en España), FIRMA MAYOR DE ESTEVEZ resolvió que, a su muerte, la casa de la calle Santa Fe y su contenido pasarían a la Municipalidad de Rosario, en calidad de museo público con el nombre de los donantes; salvo que el legado fuese rechazado, en cuyo caso pasaría a integrar el restante patrimonio de los herederos.

Pero fallecida la millonaria el 4 de marzo de 1964, y valuada su donación en 120 millones de pesos (tasación oficial y, por consiguiente, inferior a la real), se comprobó que la Comuna ro-

sarina debía abonar unos 12 millones de pesos de impuestos. Por esta razón y porque —aduce la Municipalidad— el mantenimiento del museo importaría no menos de 2 millones anuales, las autoridades nunca se hicieron cargo de la finca, cuyos impuestos y manutención han seguido hasta ahora a cargo de los herederos. Estos se han cansado, sin embargo, de la situación, y la semana pasada anunciaron que se disponían a poner en práctica, por vía judicial, la reserva hecha por la señora de Estévez, es decir, solicitar el reintegro de la fabulosa colección en el patrimonio que por ley les corresponde. Y nadie podría objetar el procedimiento.

ACTRIZ — Después de treinta años de vivir a la sombra de su marido, casi se había olvidado, hasta en China misma, a la mujer de Mao Tse-tung. La semana pasada, CHIANG CHING (52) ha ejecutado en gran estilo su *rentrée*; y nunca como esta vez conviene ese término, porque antes de conocer a Mao, en 1937, Chiang era actriz. Bastante desdenada, por lo menos de acuerdo a la mentalidad china, si ha de creerse a quienes la conocieron en Shanghai: "Tenía una voz encantadora y una bonita figura, pero era sin duda la *starlette* peor vestida de la ciudad". Su casamiento con Mao la borró completamente de todos los escenarios. Pero Chiang vuelve ahora: ha sido designada Primera Diputada Jefe del Grupo de la revolución cultural; se le ha otorgado el número 21 en la jerarquía del partido; y ha pronunciado un discurso junto a Lin Piao, el delfín de su marido. Sus antiguos camaradas de Shanghai no dudan de que Chiang Ching ha de sentirse dichosa: "Hacía treinta años que ella esperaba este momento. Siempre quiso interpretar un primer papel, y hoy realiza el sueño de su vida". ♦



Señora Mao: Bajo los reflectores.

nueva línea!
nuevo confort!
MORRIS
Fordor

Con la calidad de Industrias Kaiser Argentina



D. IIII 125
 C. IIII 75
 75
 240

240
 120
 120
 75
 75
 240

CAMISA

Lavi-Listo

415
 480
 845

~~40~~
~~75~~
 885
 1069
 980
 089

No se plancha... ¿y así es?
 si lo dice **SUDAMTEX**

tela con
ACROCEL
 fibra poliester

